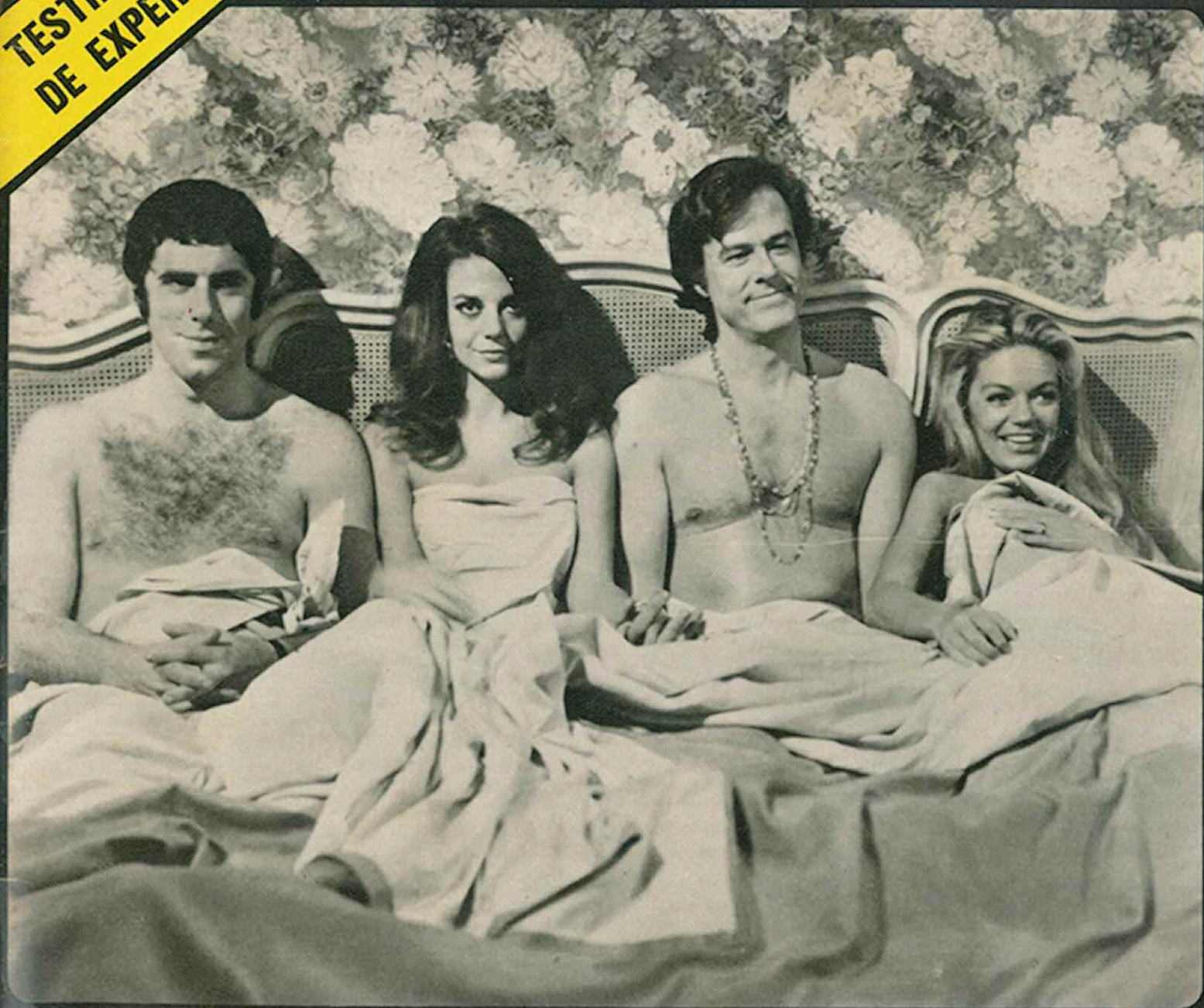


PANORAMA

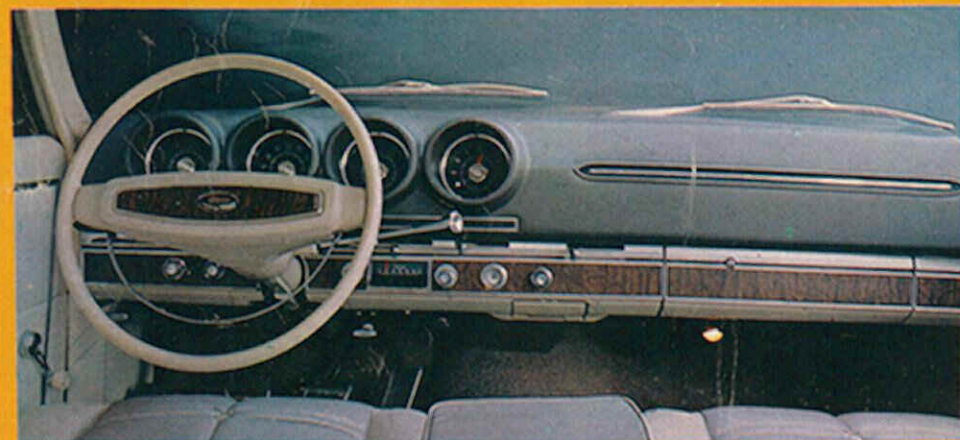
Año VIII — Nº 195 — 19 al 25 de Enero de 1971 — mSn. 200 — \$ 2.—

**TESTIMONIOS: LOS INSTITUTOS
DE EXPERIENCIAS SENSORIALES**



**LA REPERCUSION DE
BOB & CAROL & TED & ALICE**

Más confort



Fairlane
le da más.
Ford puede
...y mejor.

Usted sube al Fairlane y siente una sensación de confort total. Confort que completa el concepto de performance total.

El interior más cómodo y mejor diseñado. Sus mullidos asientos, la calidad de sus tapizados.

Un clima personal, calefacción, ventilación forzada exclusiva, y aire acondicionado integral (opcional).

La más perfecta visibilidad del panel de instrumentos.

La más amplia visión exterior.

El baúl más generoso y con el espacio mejor distribuido.

Y anda en Fairlane, goza del confort de manejo que le da la dirección de potencia,

de la facilidad de estacionar en espacios reducidos, de mover el volante con un dedo, vive la comodidad de accionar suavemente un completo y seguro sistema de frenos.

Además advierte el silencio, producto de una ajustada terminación y más material aislante absorbente de ruidos.

Si, entonces es fácil comprender que Fairlane le da más confort, porque también le da más poder, más seguridad, más performance.

Para darle de todo lo que usted espera en un auto.
Eso lo que Ford puso en Fairlane.
Su automóvil.

PARANORAMA

Año VIII — N° 195 — 19 al 25 de Enero de 1971 — mSp. 200.— \$ 2.—

TESTIMONIOS: LOS INSTITUTOS
DE EXPERIENCIAS SENSORIALES

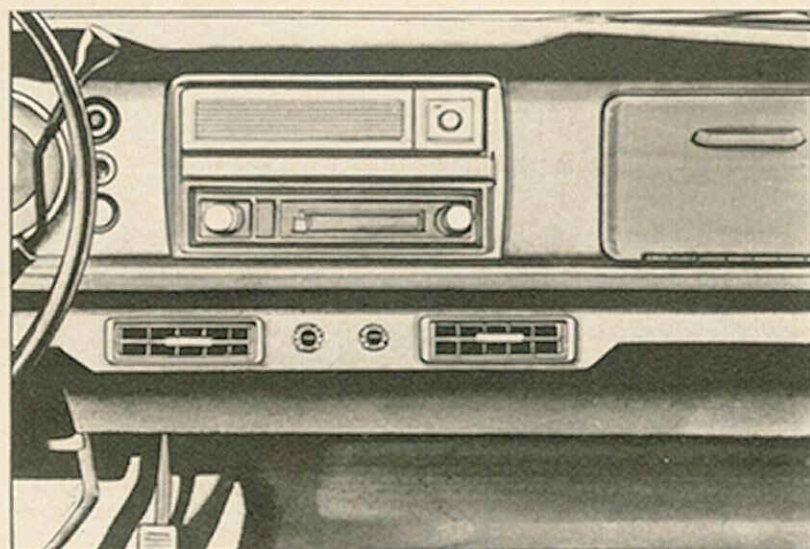
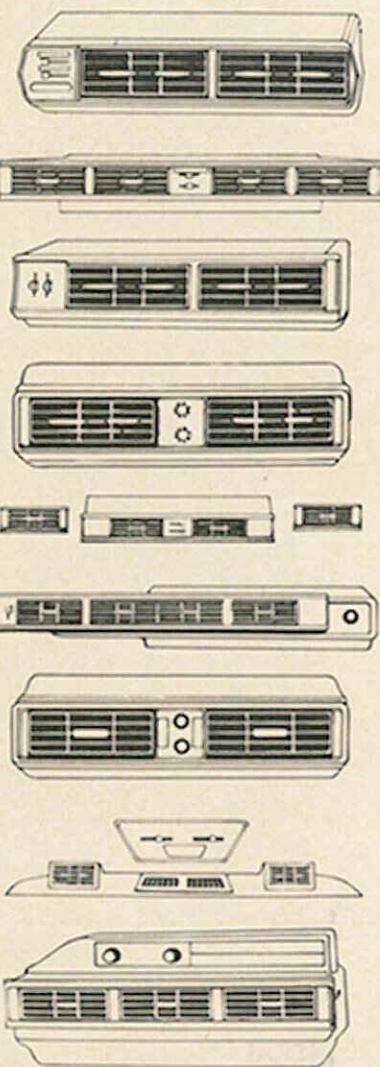


LA REPERCUSION DE
BOB & CAROL & TED & ALICE

Póngase "en clima" con un **NORDIC** en su coche!

Sin calor, cómodo,
con la temperatura
interior que
Ud. desee y... libre
del hollín, del humo
y de la tierra!

UN MODELO PARA CADA COCHE



Viaje con comodidad, con las ventanillas de su coche completamente cerradas y disfrute de un clima realmente agradable, fresco y libre de impurezas. NORDIC es el acondicionador de aire para coches que refrigera de verdad y purifica el aire, no es un simple renovador de aire. Sus 9.000 frigorías le proporcionan el máximo de refrigeración para que usted obtenga la temperatura ideal que desee, controlable automáticamente. Instale hoy mismo un acondicionador NORDIC en su coche. Garantía escrita por 12 meses. Capacidad de enfriamiento tres veces mayor que cualquier otro acondicionador para coches (Compresor YORK). Control iluminado automático de la temperatura. Control direccional de aire. Diseño compacto adecuado para su coche sin reducir el espacio útil. Elegante y decorativo.

ACONDICIONADOR DE AIRE PARA COCHES



REPRESENTANTE EXCLUSIVO E IMPORTADOR

LOCK s.a.i.c.

Of.: Posadas 1209 - Tel. 42-5045 - Taller: Tres Arroyos 547 - Tel. 59-3237
EN CORDOBA: JORGE A. MENENDEZ - AV. FIGUEROA ALCORTA 50

EDUARDO MARTINS e HIJO son los expertos especializados que tienen a su cargo la instalación y el service de NORDIC, y bajo cuya dirección se encuentra todo el personal capacitado en cursos realizados en los EE.UU.

PANORAMA

Director

Tomás Eloy Martínez.

Secretarios de Redacción
Roberto Alzcorbe, Hugo Gambini,
Juan Merino, Ernesto Schóo.

Prosecretarios

Homero Alsina Thevenet,
Edgardo Cozarinsky,
Juan Gelman,
Francisco N. Juárez,
Jorge M. Lozano.

Redactores

Carlos Begue, Aída Bortnik, Luis
Guagnini, José Pasquini Durán,
Pablo Piacentini, Marcelo Pichon
Rivière, Carlos Russo,
Osvaldo Soriano, Martín Yriart.

Secretaria

Blanca E. Gonçalves.

Colaboradores

Ana Basualdo, Miguel Brascó,
Giselle Cesares, Gabriela
Courrèges, Jorge Miguel Couselo
Marcos Diskin, Ernesto Ekalzer,
Irene Hirsch, Susana Itzcovich,
Jorge Lebedev, Yirair Mossian,
Quino, Rodolfo Rabanal, Jorge
Raventos, Poia Suárez Urbey.

Fotógrafos

Eduardo Comesaña, Pablo
Neustadt, Osvaldo Varone.

Diagramadores

Ricardo Codevilla, José Enriquez,
Hélvecia Nessi Lavisse.

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudio (Córdoba),
José Ricardo Rocha (Tucumán).

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York),
Lidia Straforini (Milán).

Surameris Noticias (Mario E. Ce-
retti); agencias AP, DAN, UPI,
EFE, Inter-Press, Europa Press,
Keystone, Inter-Prensa, Mondial
Press, Dachary, Panamericana de
Prensa, Hearst Corporation, Ica
Press, Reporters Asociados, Ras-
cowsky S. P., Orient News, Inter-
national Service, Transworld, Re-
vistas y diarios: L'Express, Ti-
me, Oggi, Epoca, L'Europeo, The
Sunday Times Magazine, Storia
Illustrata, Blanco y Negro, Reali-
dade, Veja, Panorama (Italia) y
The New York Times.

Departamento Comercial

Guillermo Coleman (Director),
Juan C. Beuille, Reynaldo
Marcó, José Alberto Rivas,
Cristina Sánchez.

Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 898, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacionales y Panamericanas sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.060.984. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza). Copyright © 1970 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma. Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; Interior y exterior, RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029.

ADJERIDA LVO

Año VIII — Nº 195 — Buenos Aires, 19 al 25 de enero de 1971



Esta semana

Durante la semana pasada, algunos diarios de Buenos Aires publicaron solicitudes de agrupaciones peronistas que denostaban a *Panorama* por el artículo de tapa que dedicó a un libro de Otelo Borroni y Roberto Vacca sobre Eva Perón. La presentación del material era lo bastante clara como para disipar toda confusión; no faltó, sin embargo, quien se equivocara al imaginar —dentro de esas solicitudes— que el texto del número 194 era el primero de una serie sobre el mismo tema. Reproducir fragmentos de una obra antes de su aparición no viola las costumbres de esta revista; la sección Anticipos data de casi dos años atrás y nunca se limitó a la mera literatura: tuvieron cabida, también, la historia, la política, los ensayos científicos. En cambio, jamás fue costumbre de *Panorama* soslayar una información en defensa de intereses de partido: esta revista considera que hasta los próceres no están exentos de faltas y debilidades; estima, a la vez, que ignorar esos yerros —como subrayarlos en desmedro de sus méritos— no sólo es incurrir en torpezas y cegueras: también implica ignorar la condición humana que alienta en ellos.

El fenómeno peronista fue examinado con extremo respeto por *Panorama* en el curso de 1970 —por emplear sólo un año como ejemplo—: cinco artículos de tapa (fotos) prueban esa actitud. Es habitual en la vida de los periódicos independientes que algunos partidos o sectores políticos alcen sus quejas cuando sienten que una información los hiere o los desenmascara; es menos habitual que señalen su aprobación cuando un dato justo los beneficia. *Panorama* no buscó nunca el elogio de un grupo ni provocó deliberadamente el enojo de otros; nació para servir a toda la comunidad, para informar verazmente sin halagar a otra bandera que la del país. El anticipo del libro *La vida de Eva Perón* obedeció sólo al propósito de acercar a los lectores una investigación periodística que aporta datos inéditos a la biografía de un personaje clave en la historia argentina de este siglo.

Si bien la inclusión de un material semejante contribuyó, en efecto, a acrecentar la venta de la revista, no sería justo decir que fue un factor decisivo: desde hace algunos meses, millares de lectores nuevos se suman a los que ya tenía *Panorama*, según lo atestiguan las cifras del Instituto Verificador de Circulaciones. Tal crecimiento —que los semanarios de noticias suelen ver detenido en verano— continúa sin embargo para esta revista durante enero de 1971. Omitir el anticipo de un libro, como retacear cualquier otra información que los hombres de *Panorama* juzgaban válida, hubiera equivalido a desdeñar la fe de esos lectores y a menoscabar, por un prejuicio sectario, la profesión periodística.

Agenda (4) - Cartas (6) - La Argentina (8) - Vida Cotidiana (18) - Ciencia y Técnica (31) - La Economía (32) - Moda (38) - La Argentina de los Años 30 (40) - Serendipity (46) - Testimonio (48) - Informe Especial (53) - Libros (56) - Las Artes (61) - Deportes (68) - El Mundo (74) - Personajes (84) - Humor (86).

Agenda



GERARD, EL INVOLVIDABLE

CINE. Cinemateca Argentina. Prosigue el ciclo de homenaje a los 75 años del cine, con la colaboración de la Embajada de Francia: "La bestia humana", de Jean Renoir, el martes 19; "Masculino-Femenino", de Godard, el miércoles 20; "Cleo de 5 a 7", de Agnès Varda, el jueves 21; "El jugador", de Autant-Lara, con Gérard Philipe, el viernes 22; "Rififi", de Dassin, el sábado 23; "Las extrañas cosas de París", de Renoir, el domingo 24; "Un condenado a muerte se escapa", de Bresson, el lunes 25 (Sala Lugones, San Martín).

Bob & Carol & Ted & Alice. Algunas interpretaciones (de Dyan Cannon y Elliot Gould) sensacionales y un buen porcentaje de diversión, sumados a un tema que se trata superficialmente: el de una nueva moral sexual, a través del improbable intercambio de dos parejas (Ambassador).

Caza de moscas. Distantes de sus películas mayores, Andrzej Wajda hace la sátira del matriarcado y su incidencia en la vida de un pobre hombre; cinematográficamente impecable, no impide sus aportes al tedio (Lorca).

La confesión. Un enfoque liberal, remisciente de "Z", sirve a su mismo director (Costa Gavras) para destapar las famosas represiones del stalinismo, aunque con menos cibración y sin esa digni-

"LA CONFESION": MONTAND



dad del documental puro (Broadway).

Cuatrónicas. Con más pretensiones que autocrítica, con menos rigor que retórica, cuatro jóvenes cortometrajistas argentinos fraguan, con sendos films breves, un largo metraje del que sólo cabe destacar la frescura de "El diablo sin dama", de Eduardo Calcagno (Loire, ver página 63).

Teorema. No eludió del todo la censura pero superó en la justicia, la ley con que Onganía lo prohibió; reaparece, así, uno de los títulos más altos, recorrido por una alegoría de la sociedad capitalista, de la filmografía de Pier Paolo Pasolini (Iguazú).

TEATRO. Hablemos a calzón quitado, de Guillermo Gentile. Tras la presentación en el Encuentro Latinoamericano de Teatro (en Exposhow), este espectáculo se repliega en su sala original, con una obra trepidante, de lo mejor de la última producción nacional (Payró).

LIBROS. El lamento de Portnoy, por Philip Roth. Luego de más de un año de su aparición en México, llega a las librerías argentinas, sin trabas ahora por parte de la censura, esta traducción del célebre best-seller. Desatado en la tierra de fantasmas y fantasías que es un diván psicoanalítico, este lamento resulta apasionante gracias a la eficacia narrativa de Roth (Grijalbo; ver página 58).

BioAutoBiografía de Jorge Luis Borges, por Juan Fresán. Un insolente e inspirado montaje de fragmentos de "Historia universal de la infamia", insertado en una depurada utilización de las artes gráficas, deparan una inusual "biografía", plena de ironías y leberintos, del gran escritor argentino, Siglo XXI).

El análisis de las relaciones internacionales, por Karl W. Deutsch. El célebre pensador político analiza exhaustivamente el mal mayor de los Estados Unidos: las relaciones exteriores de una nación demasiado poderosa como para no expandirse, demasiado mesiánica como para declinar sus aspiraciones (Paidós).

La vejez, por Simone de Beauvoir. Inquietante, perturbador, este último ensayo de la Beauvoir implica una inmersión en la decadencia más temida, en el destino más negado por el hombre, temeroso de los fantasmas de la impotencia, la fealdad y la infirmitud (Sudamericana).

Miami y el sitio de Chicago, por Norman Mailer, Exuberante, lúcida, incisiva, —recorrida por el humor y la desesperanza—, esta visión de las convenciones republicana y democrática, en agosto de 1968, describe un ritual salvaje: el fin del mito de una democracia inmaculada (Tiempo Contemporáneo).



MONTAJISTA FRESAN

Israel sin sionistas, por Uri Avnery. Miembro del Parlamento, a menudo condenado en su país por propugnar la paz con los árabes, Avnery produce un testimonio personal y polémico (De la Flor).

DISCOS. Del álbum de canciones de Elisabeth Schwarzkopf. Desde "El rey de los alisos", de Schubert, hasta las misteriosas endechas de Hugo Wolf, desde el surtidor inagotable de la gracia mozartiana hasta los prodigiosos poemas líricos de Mahler, la Schwarzkopf demuestra —acompañada por el impecable Geoffrey Parsons— que sigue siendo única en la exacta dosificación de sensibilidad, inteligencia y belleza vocal (Angel SLPC-12301, estéreo compatible).

Canciones populares griegas. Se añade a otras antologías folklóricas —Rusia, Francia, Armenia— del mismo sello; el trío Attiko interpreta con brío y humor, y se acompañan las letras, sólo en griego y no en versión bilingüe, como sería deseable (Madrigal MP 30004).

Triple concierto, de Beethoven. Todos los monstruos sagrados imaginables —Richter al piano, Oistrach en violín, Rostropovich en chelo, y von Karajan al frente de la Filarmonía de Berlín— enseñan que, cuando quieren, saben comportarse como un equipo disciplinado (Angel).

CASSETTES. Discepolín por Edmundo Rivero. Ahora en cinta, una memorable grabación de algunos tangos que forman parte, ya para siempre, del alma de Buenos Aires; entre ellos (aunque el es-

hecho nunca de "Carrilón de la Merced" (Philips 7126029).

Bajo el cielo de París. Casi obvio decirlo, es una selección de temas dedicados a la ciudad inmortal, que permite rescatar voces injustamente olvidadas, como Patachou en su admirable "Bajo los puentes de París", o Mouloudji en una versión antológica de "La complainte de la Butte", el motivo del film de Jean Renoir "French Can-Can" (Philips 7102062).

MAGAZINES. Salgán-Amicarella, dos virtuosos del piano. Apenas si algún tango —"Fuegos artificiales", de Firpo y Arolas— brota entre muchos otros y exóticos ritmos (que incluyen hasta "En bateau", de la Petite Suite, de Debussy); pero vale la pena corroborar el virtuosismo de estos dos ejecutantes mayores (Philips 7742-7713016).

La era del swing. Valiosa antología de un ayer no demasiado lejano, con intérpretes fundamentales: Artie Shaw, Charlie Barnet, Harry James, Gene Krupa, Count Basie, Lionel Hampton, Ziggy Elman, Woody Herman, Larry Elgart (Philips 7769-3807003).

AUTOMOVILISMO. Iniciada la temporada internacional en Buenos Aires, el domingo 24 (en el autódromo municipal) se correrá la prueba para máquinas de Fórmula 1, a partir de las 10. El sábado 23, de 15 a 19, se harán las pruebas de clasificación.

T.V.: MARTES 19. Conteste señor: Juan José Taccone, acosado por cuatro periodistas, en una encuesta minuciosa (Canal 7, a las 20). Del pueblo: Un elenco increíble: Chalchaleros, Sosa, Falú, Rinaldi y otros grandes del tango y el folklore, en un show perfecto (Canal 7, a las 21).

MIÉRCOLES 20. Música para todos: Alberto Lysy, en un concierto no solemne, al aire libre, con las cámaras guiadas por Sergio Renán (Canal 7, a las 21).

SABADO 23. Grandes relatos: Cipe Lincovsky, Walter Vidarte, Luis Brandoni, Héctor Alterio y un elenco impecable, en "Pan de marineros", una historia de Mateo Booz, adaptada por Pablo Palant (Canal 7, a las 22.30).

LUNES 25. Uno entre nosotros: Relatos violentos, basados en sucesos de la crónica policial, con el estilo creado por el Grupo de los Seis (Canal 9, a las 22). Ciclosis: Murúa, Marzio, Salcedo, Romano y Liporace en un teleteatro, un arbo de ritmo furz (Canal 1, a las 22).

Con Fe-1971

EN VIVIENDA

EL GOBIERNO CONCURRIRÁ A ATENDER LAS NECESIDADES DE LAS FAMILIAS DE MENORES RECURSOS.

ESTADO DE EJECUCION AL 1-1-71

OBRAS DE LA SECRETARIA DE ESTADO DE VIVIENDA

REGION Nº DENOMINACION	PROVINCIA	CANTIDAD DE VIVIENDAS		
		EN EJECUCION	A INICIAR	PROYECTOS EN TRAMITE
1 PATAGONIA	Chubut	513	1006	1570
	Santa Cruz	88	209	195
TOTAL REGION 1		641	1215	1765
2 COMAHUE	La Pampa	368	215	566
	Neuquén	260	1020	2515
TOTAL REGION 2		1152	2754	4222
3 CUYO	Mendoza	2980	2060	3712
	San Juan	1586	337	1676
TOTAL REGION 3		4566	7397	5388
4 CENTRO	Córdoba	3565	9462	12695
	La Rioja	116	415	224
TOTAL REGION 4		4314	10411	13165
5 NOR-OESTE	Catamarca	423	362	—
	Salta	445	687	1439
TOTAL REGION 5	Sgo. del Estero Tucumán	563	889	2233
		666	142	986
6 NOR-ESTE	Corrientes	966	822	669
	Formosa	1150	1310	1071
TOTAL REGION 6	Misiones	237	269	257
		—	458	427
7 PAMPEANA	Buenos Aires	3578	3652	9595
	Entre Ríos	1528	3093	1352
TOTAL REGION 7		2931	2796	5887
8 AREA METROPOLITANA		11322	19996	14137
TOTALES GENERALES		35525	58375	63880

En este cuadro no se incluyen las viviendas que construyen Provincias y Municipios, actualmente en proceso de censo por la Secretaría de Estado de Vivienda, como así tampoco las del sector privado —particulares individuales, consorcios, bancos privados, inversores particulares, etc.— (estimadas en 5500 y 80000, respectivamente, según tendencias de los años 1965, 1969 y 1970)



∴ HOGARES PARA MAS DE 1.000.000 DE PERSONAS

Ministerio de Bienestar Social
SECRETARIA DE ESTADO DE VIVIENDA

Cartas

VACACIONES. La nota sobre las vacaciones de Levingston en Mar del Plata me pareció excelente, pero me quedé sin saber quiénes se encargaron de seguir tan hábilmente los pasos del presidente y de averiguar todas esas "cosas" sobre el despliegue protocolar. ¿Por qué tanto misterio?

Pablo Furman
Deán Funes (Córdoba)

N. de la R.: No fueron varios sino uno solo el periodista que siguió al general Levingston. Se trata de Jorge Raventos, cuyo nombre apareció erróneamente al pie de otra nota publicada en la misma página. De todos modos, si el lector Furman hubiese leído la primera página de la revista, se habría dado cuenta de que no había tal misterio.

PROFESORES. Respecto de los profesores flor de ceibo (193) mi primer comentario tiene que ver con la función del periodismo: se supone que es su derecho inalienable proponer interpretaciones propias de los hechos, pero una condición para que ese derecho se exprese en beneficio del público es que tales interpretaciones se refieran a hechos y no a invenciones. En cuanto al párrafo que se refiere a mi persona, cabría una serie de correcciones, tantas, que poco quedaría en pie. Esto podría ser tomado como ejemplo de lo que sucedería con el resto del artículo de ser corregido de la misma manera.

En primer lugar no soy la "jefa del departamento de sociología", sino su directora interina. En segundo, no fui, si el autor de la nota y yo nos referimos al mismo hecho, "víctimas de ardores rebeldes", sino que recibí una delegación en la que figuraban los profesores que menciona la nota, y esta delegación me presentó un petitorio. En tercer lugar, no estoy enterada de que ningún redactor de *Panorama* haya entrevistado a mis "íntimos" para conocer cuáles fueron mis reacciones respecto del mentado petitorio. Como yo tampoco fui consultada en este sentido por ninguna persona de la revista, supongo que las reacciones que se me atribuyen son una mera invención del autor de la nota. La parte emocional de mis reacciones, por otra parte, no sólo no tienen nada que ver con las mentadas en el artículo, sino que considero que tienen muy poca importancia para el tema

que se supone el artículo quiere tratar. En cuanto a mis reacciones intelectuales, que parecerían algo más pertinentes, las expresaría sólo a una publicación que demostrase algo más de seriedad periodística.

Para una pequeña corrección del párrafo que se refiere a mi estadía en el extranjero, aclaro que no regresé de Europa en general, sino que residí 4 años y medio en Oxford, en cuya Universidad completé mi doctorado. Generalidades del tipo Europa y Sud América ubican poco con respecto al conocimiento de ciertos problemas. En la Universidad de Oxford los "métodos de peticiones", a los que el redactor supone que yo "debería estar acostumbrada", no se conocen. Tanto estas referencias a mi estadía en Europa como las relacionadas con mi extracción familiar no surgen como importantes —ni siquiera interesantes— respecto al contenido del artículo de *Panorama*.

Francis Korn
Directora interina del Departamento de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires
Capital Federal

N. de la R.: Aunque no responda a su denominación burocrática, la expresión jefa del departamento alude a su función ejecutiva. Los "ardores rebeldes" del grupo docente que recibió están confirmados en su misma carta cuando afirma desconocer tales "métodos de petición". Como lo demuestran la geografía y las relaciones entre los conceptos generales y los particulares, no hay error en decir que volvió de Europa si cursó sus estudios en Oxford. Ciertamente, ese viaje y su relación familiar con Julio Korn —el editor de Radiolandia— son detalles menores.

SALIDAS. "Los asesores de Lanusse comentan que el general imagina una responsabilidad conjunta de los partidos y el gobierno en el diagrama de salida" leo consternado en *Panorama* (193). De ahí a deducir la vieja composición de la vieja política criolla, hay un solo paso. La responsabilidad del Ejército es enorme y no puede ni debe repetirse la trampa que atrapó a Uriburu en 1932 con el fraude de Justo-Roca o la otra trampa que condicionó hasta el previsible fracaso el triunfo de los radicales del Pueblo en 1963. En 1966 el Ejército se una vez más de los cuarteles en

reto a la incapacidad política de los partidos tradicionales para encauzar constitucionalmente al país. Cuatro años después —mediando dos nuevos presidentes— queda demostrado que tampoco las Fuerzas Armadas han demostrado capacidad. La consecuencia sería una emergencia lamentable: como las papas (el poder) quemar hay que cambiarlas de manos (a los vilipendiados políticos). Esto no sería tan grave si la decisión fuera de elecciones no digitadas y sin proscripciones. Pero es grave en cuanto pareciera que se quiere seguir la farsa: un simulacro de peronismo, o de frondizismo, o de radicalismo, o de sindicalismo, con los militares que controlen pero no se comprometan. O sea, una trampa más, en 1971 mucho más grave, porque ya no sería contra este o aquel partidito, sino contra el poderoso aluvión de la masa que reclama una revolución de fondo.

Juan Bautista Echagüe
Bahía Blanca (Bs. As.)

DEBRAY (I). El reportaje a Régis Debray (193) en un acierto periodístico. No todos los aciertos periodísticos suelen ser, pero en este caso la oportunidad y la primicia de la entrevista se alían a otros valores. La exposición del francés liberado es lúcida, permite abarcar con claridad práctica e ideológica el panorama de la revolución social que de una u otra manera avanza en el mundo y en América latina.

José Antonio Fontanella
Capital Federal

DEBRAY (II). No niego que el reportaje *Las revelaciones de Régis Debray* (193) haya sido un impacto, aunque desde mi punto de vista considero que el periodismo argentino no tendría que hacerse eco de las actividades de esos peligrosos sujetos. Diríase que hay una ofensiva, perfectamente planificada, para convertir a nuestros países sudamericanos en el campo de experimentación de todos los extremistas peligrosos. ¿Qué quieren estos señores? Sin duda, la quiebra de nuestra querida tradición, la subversión de todos los valores, la desintegración de la familia, la desaparición del concepto de patria. Que Dios nos proteja de esos designios criminales.

María de Jesús Soler de Gómez
Posadas (Misiones)

MANRIQUE (I). No sé si *Lápida* (193), esa noticia que le dedican al ministro Francisco Manrique, la sección de personajes quiere ser una ironía

o un elogio. De cualquier manera, considero necesario destacar: 1) Que la actitud del señor Manrique al declinar apoyarse, siendo ministro, en una publicación que le podría ser sobradamente útil, es un ejemplo casi incomparable en la política argentina; 2) Que el señor Manrique siempre fue un periodista valiente, siempre jugado por causas que creyó justas y acaso por eso no le haya ido del todo bien como empresario periodístico; 3) Que el señor Manrique, desde la alta función pública que desempeña en estos momentos está extremando su preocupación por el sector pasivo de la población hasta ahora reiteradamente engañado.

Valeria María Salgado
La Plata (Bs. As.)

MANRIQUE (II). En la semblanza que bajo el título de *Lápida* (193) hacen del ministro y ex capitán de navío Francisco G. Manrique hay alusiones directas a su actuación de periodista-director al frente de *Correo de la tarde*, en su época de diario y en la posterior de semanario. Seguramente la brevedad del artículo impidió otras consideraciones; por ejemplo, sobre los zigzagueos políticos que caracterizaron al nombrado diario desde su fundación y terminaron por malquistarlo con la opinión pública. Recuerdo que *Correo* nació gorila y antifrondista, fue golpista en 1962 y a poco reclamaba a Guido legalidad; se adjuntó a los colorados en el enfrentamiento con los azules, y cuando expiró, porque ya casi nadie lo leía, estaba de nuevo embanderado en el golpismo contra el flamante presidente Illia. Mucho después, el semanario fue desinflando su antiperonismo, a la búsqueda de una posición "realista".

Hernán F. Vioyza
Mendoza

LITERATURA. No sé qué repercusión habrá tenido, pero el informe de *Panorama* (187) sobre el coloquio de escritores latinoamericanos en Darmstadt (Alemania) es oportuno. Hubiera deseado mayores detalles sobre las disertaciones de Vargas Llosa, García Márquez, Asturias y los demás escritores, pero ello no afecta la seriedad de una información que retacearon otros órganos periodísticos. Con frecuencia, los de esta parte de América desconocemos las resonancias de nuestra literatura en el resto del mundo. Lo contrario nos enfrenta a la evidencia de que estamos destruyendo el neocolonialismo cultural.

Baradero (Bs. As.)

...“LA OPORTUNIDAD DE BUENOS AIRES”...



"Pocas ciudades del mundo han tenido la oportunidad de Buenos Aires de llevar a cabo un proyecto integral, porque el Conjunto Urbano Lugano I-II no es solamente un plan de vivienda. Se han tomado 1.400 Ha. libres, en las que se ha desarrollado una idea total, a escala de la ciudad e involucrando al mismo tiempo el equipamiento socio comunitario adecuado, dando rienda libre a la imaginación y al espíritu creador".

(Del mensaje pronunciado por el Sr. Intendente de la Ciudad de Buenos Aires Gral. de Brigada (R.E.) Manuel Frías en el acto de inauguración de las obras de urbanización y vivienda correspondientes al Conjunto Lugano I y II dentro del Parque Almirante Brown).

CONJUNTO URBANO LUGANO I-II PARQUE ALMIRANTE BROWN



COMISION MUNICIPAL DE LA VIVIENDA

Archivo Historico de Revistas Argentinas Aires

La Argentina



EL PRESIDENTE REGRESA DE SUS VACACIONES
Sin amigos la charada se complica

En los umbrales de un verano caliente, sin salida política

Sonriente y animoso tornó Roberto Marcelo Levingston de Mar del Plata, el penúltimo martes, a pesar de que el frío y las lluvias le habían arruinado su módico verano. Pero ya al día siguiente se había puesto serio, y no porque Buenos Aires tuviese un clima de alto horno. Los motivos eran otros, de mayor relevancia por cierto: la protesta de los obreros de la carne por el colapso de la industria frigorífica, la ocupación de una editorial de la plaza a raíz de su quiebra, la ofensiva de los dirigentes políticos para que el gobierno defina de una buena vez el rumbo institucional, y los amagos del aramburismo para reclamar, ante las Fuerzas Armadas, la constitución de una comisión investigadora.

Por si fuese poco, el jueves 14 se sumó otro elemento explosivo al paquete de impaciencias: en Córdoba, como ocurriera a principios del año pasado, la conducción ultraizquierdista del SITRAC ocupó la planta de Fiat Concord con toma de rehenes y amenazas de resistencia a la policía. El gobierno central acusó el desafío y ordenó el acuerdo entre las partes en conflicto. Su indicación fue desoída. El principio de autoridad, básico para el régimen instaurado en junio de 1966, sufrió una nueva grieta.

Justamente esta clase de retos a la autoridad de los militares preocupa a

la gente razonable, a los que piensan que las Fuerzas Armadas no pueden ocuparse de planes para reformar la Constitución, organizar a los partidos políticos, incrementar la producción de acero, mejorar el servicio ferroviario, propender a la "argentinización" de la industria, perseguir a los marxistas y a los usureros y arbitrar en los conflictos para mantener la paz social. Y la inquietud de los temperantes no deriva de la idoneidad o incompetencia castrense en materia de gobierno, sino de advertir el desgaste de las Fuerzas Armadas por dar la cara durante cuatro años y medio a la espera de la cura democrática.

¿Qué proponen los moderados para evitar el desgaste? Nada nuevo o genial: el retorno de los políticos profesionales mediante un pacto que interprete lo que reclaman las mayorías y condicionan las minorías, es decir una coalición interpartidaria que facilite la salida electoral dentro de un plazo que no supere los 24 meses. Ahora bien: prevalecen las coincidencias sobre este programa mínimo, así lo demuestran los radicales y los peronistas, pero se advierten divergencias acerca de cómo llegar a la salida del cuarto oscuro.

De tal manera, hay quienes piensan que si bien el primer mandatario y el comandante en jefe del Ejército han dado su palabra por fijar el plazo de

gobierno militar, otros funcionarios procuran estirar la instancia hasta tanto se logre un impreciso rumbo popular, el embrión de la fuerza política renovadora. En síntesis: le temen a las definiciones antagónicas que surgen del propio gobierno y por eso desean que los comandantes de las Fuerzas Armadas, fuentes del poder, constituyan una administración civil pluripartidaria que convoque a los comicios. Quizá una quimera. Por de pronto, como es obvio, los militares se resisten a volver a los cuarteles al compás de una marcha fúnebre.

También abundan los que sostienen que Roberto Marcelo Levingston debe seguir al frente del Estado por todo el tiempo que fuere necesario hasta tanto los políticos demuestren que son representativos. Arturo Cordón Aguirre alentó, días atrás, esa posición: en Mar del Plata afirmó que "el gobierno no tiene pensado formar un partido político de la Revolución Argentina, pero todo aquel que crea conveniente tomar la filosofía de la Revolución Argentina puede crear una corriente de opinión en ese aspecto". Tal vez se trate de otra utopía: el gobierno carece de aliados y, hasta ahora, no supo o no pudo fijar los puntos básicos de su propia política.

LO NUEVO, LO VIEJO. Con todo, Cordón Aguirre no desfallece. El jueves último visitó por cuarta vez al presidente en lo que va del año y, durante setenta minutos, conversó sobre los programas de trabajo del plan político que se anunciará el 30 de junio próximo, y también acerca de la reforma constitucional —resistida por los liberales—, la ley electoral y los padrones.

En medio de un torrente de versiones contradictorias, la semana pasada prosperó una especie verosímil: que el ministro de Justicia, Jaime Perriau, habría ideado la norma fundamental para evitar que Juan Perón intervenga directamente en las decisiones electorales futuras. Se trataría de establecer un requisito en el Estatuto de los Partidos Políticos para todos aquellos candida-

Los fusibles de Córdoba
BAS Y LOPEZ AUFRANC



tos a cargos ejecutivos o legislativos: el aspirante, al tiempo de la presentación de las listas, deberá acreditar que residió en el país por lo menos 24 meses en el último lustro.

Quizá esa prevención no inquiete a Juan Perón, quien se vanagloria de continuar en el oficio de maestro de ceremonias de la política argentina. Y como un maestro que sabe jugar a cuantas puntas sea necesario. Así, en el primer jet que llegó desde Madrid luego del pleito de los aeronavegantes de Aerolíneas Argentinas, regresó Jorge Daniel Paladino. Ocurrió el viernes último, poco después del mediodía. Cautó, Paladino rehusó hacer declaraciones; se mostró elegante pero algo preocupado.

Se recuerda que el emisario había volado a España para pasar la Navidad con *El Líder* y que tenía previsto un rápido retorno, pero se demoró hasta la tarde del jueves pasado. Varios y complicados fueron los motivos del retardo. Los fundamentales: las trifulcas en el seno de las 62 Organizaciones, la táctica y la estrategia que deberá observar la CGT y las relaciones del peronismo con los radicales.

Teniendo en cuenta que los planes ceguetistas y el acuerdo político no pueden prosperar de no resolverse la unidad del peronismo gremial, Juan Perón decidió acortar distancias. En otras palabras: errar es humano y perdonar es divino, de manera que decidió disculpar a los ocho insurrectos de las 62 Organizaciones, empezando por el molinero Vicente Roqué y el cacique de los municipales, Jerónimo Izzetta. Claro que la novedad no la reveló Paladino.

En la víspera de su llegada, el jueves 14, un llamado telefónico de Madrid —no precisamente a la sede del delegado sino a la abadía del metalúrgico Lorenzo Miguel—, anticipó la nueva: resultó ser que el sábado 9 había volado a Madrid, en calidad de "turista", el líder de la UOM rosarina, Teodoro Ponce. El viaje tenía su importancia. Ponce llevaba la representación genérica del gremio metalúrgico, y la especial de José Rucci, pero además estaba autorizado a participar a Perón la decisión del grupo capitalino de los metalúrgicos: amnistía a los ocho escisionistas, un anhelo de Lorenzo Miguel, y facilitar la estrategia gremial con independencia de la táctica política, es decir, una suerte de jaque a Paladino.

Adolfo Cavalli dio la clave: "Perón es un hombre práctico y sabrá comprender que en la fluctuante situación nacional necesitamos amplitud de maniobra. Por eso viajó Ponce. Ahora, todos estamos en la misma bolsa". Otros intérpretes del peronismo nativo compartían la opinión del líder de los petroleros, esto es, que Paladino sufrió un duro golpe, la pérdida de una de sus alas. Y como todo el mundo lo sabe, resulta difícil levantar vuelo con una sola.

LOS REBELDES. Al margen de la unidad gremial del peronismo en desmedro de las plazas del tipo de Paladino, la noche obrera cordobesa terminó a la

acción directa. El miércoles pasado, poco después de las tres de la tarde, unos 40 obreros de la planta Fiat-Concord decidieron la ocupación de las instalaciones. La causa: el despido injustificado de siete delegados de fábrica. Los sancionados: Domingo Valentín Bizzi, secretario adjunto; Santiago Torres, secretario de organización; Gregorio Flores, José Páez y Mario Giménez, vocales, y los delegados Julio Vargas y Miguel Sigampa.

Al cerrarse los portones de la fábrica, ya apresados los rehenes, el resto del personal —unos 1.500 operarios— adhirió a la acción. El gobernador Bernardo Bas se inquietó. Sabía que la dirección izquierdista del SITRAC preparaba una reivindicación tras el colapso del año pasado, y que los delegados constreñían a la empresa a decisiones heroicas, quizá impolíticas. Era previsible que ocurriese: la Fiat no pensó en Bas y expulsó a los delegados.

El mismo jueves se movilizó el sector obrero legalista que acaudilla el tranviario Atilio López, quien propuso a la

los obreros habían rodeado la fábrica con tanques de combustible. Bas recibió una comunicación urgente de la Presidencia de la Nación: le ordenaba arbitrar en el conflicto dentro de un término perentorio o, en caso contrario, se declararía a Córdoba zona de emergencia, bajo control militar. Bas no podía creerlo. Llamó a Cordón Aguirre, quien le ratificó la orden, agregándole: que ya tenía dispuestos los decretos. El ministro de Interior fundamentó el apremio: se habían tomado 103 rehenes.

El alto comisionado cordobés, un hombre de experiencia, meditó la réplica. Se le ocurrieron dos variantes: llamar a los dirigentes sindicales para convencerlos que liberaran a los rehenes bajo palabra de honor de conseguir la reincorporación de los cesantes con la ayuda de Aldo Ferrer, o amenazar con su renuncia. Hizo ambas cosas y, según afirman sus amigos, polemizó agriamente con Cordón Aguirre.

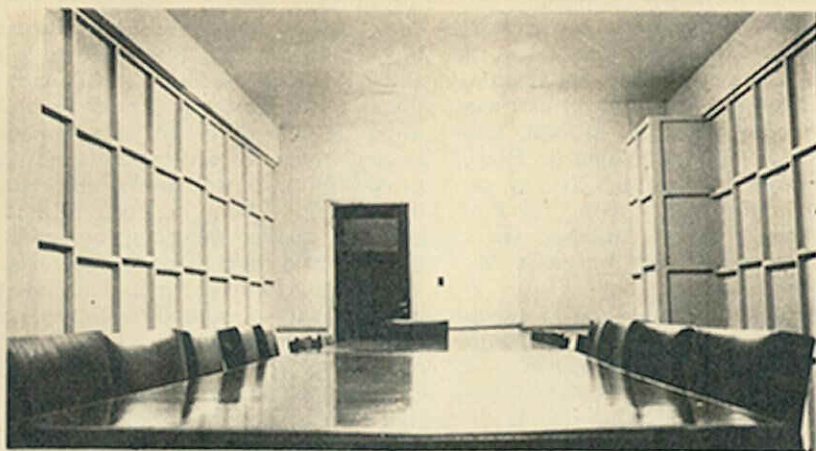
Hasta el viernes a la noche la situación se mantenía tensa y las partes no cedían. Con todo, la gente de confian-



LOS OBREROS DEL SITRAC Y SUS BIDONES DE THINNER
"El pasado, todo arrasaremos"

Regional Córdoba un cónclave a realizarse el viernes por la noche para "debatir las medidas solidarias". Bas confiaba en el acuerdo, en tanto los independientes, liderados por Agustín Tosco, proponían lisa y llanamente el apoyo a los radicalizados obreros del SITRAC. Pero la intención de Tosco no prosperó: los peronistas ortodoxos, colaboradores más o menos disimulados del gobernador de Córdoba, se opusieron; era evidente que deseaban ganar tiempo hasta tanto llegase un enviado del Ministerio de Economía y Trabajo que, según se anunciaba, portaba la intimación para que la empresa reincorporara a los cesantes, el requisito básico para solucionar el conflicto. Claro que la decepción, cundió: el enviado llegó a la noche del jueves, cuando ya

za de Bas aseguraba que la guarnición militar cordobesa no compartía el criterio de declarar zona de emergencia a la provincia. Finalmente, esa misma noche el conflicto quedó solucionado como consecuencia de las prolongadas gestiones que se hicieron a todos los niveles. A última hora los obreros aceptaron retrotraer la cuestión suscitada al acto determinante del conflicto y la intimación para reincorporar a los obreros despedidos. Los talleres de la Fiat comenzaron a vaciarse a la vez que un violento motín estallaba en la cárcel penitenciaria de Córdoba. Comenzó en el pabellón 5 y al parecer por instigación de un recluso de apellido Brissio. La batahola —de alguna manera— prolongó las estridencias cordobesas. El verano caliente quedó inaugurado para Roberto Marcelo Levingston. ♦



SALON DE ACUERDOS PARITARIOS

Con el escenario montado, la reprise será el 1º de febrero

PARITARIAS

Los negocios de Menoti, el músico

Trece días más y se levantará el telón. "Las paritarias son eso: un gran escenario", reconoce el novel dictador de la opinión mercantil, Arnoldo Aranda, a los 31 años, secretario de Prensa de la Confederación de Empleados de Comercio. El 1º de febrero próximo, en efecto, el mandante Aldo Ferrer, ministro de Economía y Trabajo, ensayará una apertura diferente a la que utilizaron sus antecesores: piensa convocar las 520 comisiones negociadoras —correspondientes a otras tantas entidades que poseen personería gremial— en forma simultánea. En términos teatrales vale decir: con toda la compañía en escena.

Hasta marzo de 1967 la renovación de convenciones colectivas de trabajo se desplegaba durante todo el año. Después de la congelación dictada por Adalberto Krieger Vasena, en esa fecha, el programa se trastocó. Tuvo que llegar José María Dagnino Pastore para conciliar la tradición con la novedad: reordenó esa convocatoria en cuatro meses, de agosto a noviembre, una tarea que cumplió en 1969 —pero no para discutir salarios— el desplazado Rubens Guillermo San Sebastián, *El Aguilucho*, según sus amigos gremialistas.

"¿Cómo cambiaron los tiempos!", se asombra el empresario Pedro Sajaroff, un veterano de 60 años que aún no tiene nietos. En 1934, cuando él ya había dejado de colaborar con el suplemento literario de *La Nación*, pudo atisbar la discusión del convenio para el gremio de la costura. "Las reuniones —memoria— se hacían en el Departamento Central de Policía y en salones separados. Usted sabe: los obreros de aquella época no veían con buenos ojos que sus dirigentes se sentaran en la misma mesa con los *chupa sangre*. Los vigilantes debían correr de un recinto al otro, portando los argumentos, mensajes y ré-

plicas de cada bando." Dogmatismos de otros tiempos.

En 1948, Sajaroff figuró entre los firmantes del primer convenio mercantil, con un ministro del otro lado de la mesa: Angel Borlenghi, titular de Interior. El ámbito, claro, ya era "justicialista": la Secretaría de Trabajo y Previsión. En la actualidad, siguiendo aquellas normas (ordenadas luego en la ley 14.250), la cartera que ahora detiene Juan Alejandro Luco cuenta con un departamento de Relaciones Laborales encargado de zanjar diferencias entre patrones y obreros. En el puente de mando se sienta un funcionario de carrera: Jorge Spada, afable huésped de cuantos llegan a su despacho, de espíritu sensible, a punto que sus horas libres las dedica a componer letras de tango: las lee únicamente en rueda de amigos.

EL VIEJO SABE POR VIEJO. La flotilla de compondores está integrada por seis jefes de departamento y 36 secretarios de conciliación, a un promedio de noventa mil pesos mensuales de sueldo. En tiempos de paritarias, aunque la jornada de labor se duplica, no cobran horas extras.

Los burócratas no quieren formular declaraciones; ninguno, sin embargo, logra ocultar el orgullo que siente por su tarea, un teje-maneje difícil de urdir en

Los empresarios son optimistas
PEDRO SAJAROFF



estos tiempos. "Somos una mezcla de juez, consejero, compondor, analista y piloto de tormentas. Para este puesto se necesita un profundo conocimiento de la psicología humana y de los hombres a los que hay que manejar; en suma, una larga veteranía." Casi nadie entre esa cuarentena posee menos de dos décadas en las funciones. Quizás por ello se niegan a comentar la decisión de Ferrer: la convocatoria simultánea obligará a emplear conciliadores improvisados, gente inexperta, que presidirán más de doscientas reuniones. Recién al tomar confianza, alguien se atreve a mutar un pronóstico: "Será difícil que estas paritarias terminen bien: con inflación y topes salariales implícitos, ¿qué dirigente sindical va a firmar un acuerdo?"

DE LOBOS Y OTROS. Sajaroff no es tan pesimista, aunque reconoce que en el gremio mercantil los problemas se han resuelto siempre en "tono cordial". Con una excepción: allá por 1964, en pleno debate, un intercambio de insultos derrapó esa cordialidad: Armando March, el hombre fuerte en esos años, amenazó con descerrajar un silletazo sobre las espaldas de un empresario. "Todo era teatro —coinciden los protagonistas de ambos bandos—: ocurre que el convenio era flojo y había que justificar de alguna manera que se estaba luchando por el interés del gremio." Lo cierto es que "el silletazo de March" forma parte imborrable de la catarata de anécdotas de paritarias.

Jorge Sabaté y Mario Luparia, colegas del empresario, son también optimistas.

En vías de recuperar recuerdos, casi nadie escapa al elogio de Augusto Timoteo Vandor. "Ese era un dirigente", se ufanan los subordinados de Spada. Al parecer *El Lobo* no andaba con rodeos: en los cuartos intermedios que soporta todo debate de este tipo, a solas con el moderador, el cacique metalúrgico solía sincerarse: "Mi cifra ideal de aumentos de salarios sería un 30 por ciento —pudo decir—, pero no puedo firmar menos del 18". Los topes ya estaban dados, aunque en el petitorio original que cada parte presenta por separado, diez días antes de la convoca-

Nunca más escenas teatrales
ARNOLDO ARANDA



ANTONIO MENOTI PERES

Café, café, con ritmo carioca

toria, la demanda obrera lindaba a lo mejor con el cincuenta por ciento de incremento.

Sucede que siempre mientras los gremios piden el máximo, los empresarios ofrecen el mínimo. Después llega la aproximación y el acuerdo, una gestación que nunca demora menos de cuatro meses. Además, pasa que ningún dirigente desea ser el primero en firmar: temen que las bases los increpen por haber abandonado el campo de batalla demasiado pronto. Asimismo, los más fuertes tienen, por natural gravitación, el rol de líderes. En ese papel figuraron durante mucho tiempo los sindicatos metalúrgicos, de electricistas metropolitanos y textiles. Los empleados de comercio, en cambio, avanzaron casi siempre en el campo de mayor alcance: las leyes de sábado inglés o la de despidos se contaron entre sus primeras conquistas.

Para la ronda que comenzará en un par de semanas, nadie confía en liderazgos. La Unión Obrera Metalúrgica sigue siendo poderosa; ¿pero Lorenzo Miguel sabrá conducir la tratativa con la misma habilidad que Vandor? La misma incógnita envuelve a Enrique Micó, el sucesor de José Alonso, a David Diskin, de mercantiles, y a Roberto Mazzino, el sustituto de Juan José Taccone en la cúpula de los electricistas.

El "estilo Ferrer" tal vez disimule las diferencias: la apertura simultánea provocará un alud de dos mil personas, el número promedio que participa en la renovación de convenios: atronarán los pasillos del palacio de Economía y de las modestas oficinas de Moreno al 700, feudo de Spada. Por lo pronto, hay un personaje que goza con esa posibilidad: es el brasileño Antonio Menoti Peres, un carioca de 33 años que hace ocho se radicó en el país. Todos los días recorre las oficinas de Trabajo abasteciéndolo con sus termos de café a los empleados. En tiempos de paritarias, claro está, el consumo se duplica: 180 pocillos, diarios, contenidos en 15 termos, fue su promedio de la última convocatoria. Con todos los personajes juntos, y aladea el monto de la oferta. "Yo me voy a la oficina de J. B. y me interesa más que todo es la música."

MARGINALIDAD

Los oficinistas golondrina

¿Cuántas dactilógrafas sin trabajo hay en Buenos Aires? ¿Cuántos peritos mercantiles, cadetes, taquígrafos, calculistas, vendedoras sufren los efectos de la desocupación? Las estadísticas oficiales suelen omitir estos datos, los subsumen en dudosos conglomerados que pretenden reflejar las oscilaciones del empleo y el desempleo. Lo cierto es que la generalización de los estudios secundarios y de las especialidades afines al comercio y la administración no corrieron, en la Argentina, paralelas a un incremento de la demanda de recursos humanos. Ese fenómeno acompañó, más bien, al proceso de contracción de la actividad productiva. Así, la desocupación de clase media presenta aspectos tan dramáticos como el paro obrero. Quizás mayores —afirman algunos sociólogos— en razón de que los sindicatos de industria tienen más fuerza y capacidad negociadora que los gremios de cuello y corbata.

EL SALVAVIDAS. Para evitar el naufragio miles de oficinistas recurren a una problemática tabla de salvación: las firmas que administran empleos temporarios. Sólo media docena de ellas admiten el calificativo de empresas serias, pero en su derredor giran como satélites más de un centenar y medio de advenedizos que dotados de una piqueta y un teléfono —acaso de algunos contactos en dos o tres compañías— hacen nacer una gran ilusión.

"Nosotros ocupamos normalmente a unas 1.000 personas", afirmó a *Panorama* Alicia Arriola (37), gerente de Work-Office, una de las agencias veteranas. La misma cifra de pupilos reconoce Marta Fernández, ejecutiva de Eficiencia S. A. "Aquí la gente viene por mil razones —explica Arriola—, pero quizás las más serias sean la libertad que ofrece el trabajo periódico y la posibilidad de capacitarse rápida e intensivamente." "La mayoría de nuestro personal es femenino; en una relación de 70 a 30 —confiesa Fernández—. Es lógico: a las mujeres —más aún si son casadas— les cuesta mucho conseguir ocupación. Aquí, en cambio, pueden emplearse por cortos períodos, lo suficiente como para aportar algo al sostenimiento de su hogar."

Lástima grande que no sea verdad tanta belleza. Porque el trabajador golondrina a cambio de la libertad (relativa por cierto) de tomar o dejar su ocupación cuando quiere, pierde la seguridad del sueldo mensual y no percibe ni aguinaldo, ni vacaciones, ni obras sociales, ni salario familiar. El empleador está, asimismo, eximido de aportar las remuneraciones de los temporarios son

mayores que los sueldos fijos", objeta Alicia Arriola. Verdad parcial. Una dactilógrafa percibe mediante la ayuda de estos intermediarios, 250 pesos antiguos por hora; es decir: unos 40 mil pesos por mes, en caso de que pueda laborar un mes entero. Claro que "no aseguramos continuidad de trabajo; estamos atados a la demanda", admite la ejecutiva Fernández. Aún así un sueldo de 40 mil pesos puede parecer una panacea para una mecanógrafa que habitualmente sólo roza los 25 ó 30 mil pesos. Pero, si bien se mira, la diferencia no es más que una ilusión: la falta de beneficios sociales resulta en última instancia perjudicial para el temporario.

LA POLEMICA. Claro que no siempre las víctimas son conscientes de sus padecimientos. De la decena de empleados golondrina que consultó *Panorama* la mitad (cinco mujeres) pareció encantada con el sistema. "Redondeo una suma aceptable sin crearme obligaciones", confió Ana Mauro de Apóstolo (29). Ella



EJECUTIVA MARTA FERNANDEZ

"Libertad, sueldos altos, progreso"

está casada y lidia con dos hijos por la mañana. De tarde promueve una tarjeta de crédito bancario.

En cambio, Angel Francese (26) es un estudiante que se rebela contra el método de labores periódicas. "Nos pagan mal, no nos dan seguridad y ofrecemos de competidores de los trabajadores fijos —teoriza—. La desocupación obliga a aceptar las condiciones de la patronal, acrecienta la pugna entre los empleados y da de vivir a los intermedios."

Para David Diskin, líder del gremio mercantil, la falla no está en el sistema sino en sus excesos. "Hay —reflexionó— trabajos efectivamente temporarios: convenciones, balances, licencias que exigen a las empresas refuerzos de gente. Pero ya se está utilizando personal a destajo para tareas normales, una trampita que perjudica a gran número de trabajadores. Nosotros vamos a pedir a la Secretaría de Trabajo que reglamente la actividad, la limite a lo indispensable e imponga a los contratistas de mano de obra el cumplimiento de las ventajas sociales."

La ley de la oferta y la demanda, en épocas de desocupación, cuando se ensancha el ejército de parados merece, tal vez, un control desde el poder. ♦

Protestantes del verano

Las protestas están a la orden del día en la Argentina. Durante la última semana, no menos de veinte denuncias sobre presuntos atropellos llovieron sobre las redacciones; de ellas, cinco tienen relevancia: la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA) reclamó por la detención del periodista catamarqueño Roberto Candelario Rodríguez, luego de que la justicia federal ordenara su libertad; el abogado Oscar Moreno hizo lo propio por su defendido, Hernán José Pereyra, dirigente del Frente Estudiantil Nacional (FEN); la Asociación de Médicos de Buenos Aires se indignó por la cesantía del psiquiatra Francisco Buchwald, médico residente del hospital Alvear, a quien sancionó el intendente Manuel Iricibar al parecer sin sumario previo; también se indignaron los ex tenientes primeros Francisco Julián Licastro y José Luis Fernández Valoni, castigados por el Tribunal Superior de Honor del Ejército; por fin, varias entidades renovaron sus clamores por las desapariciones de Néstor Martins y Nildo Zenteno Delgadillo.

El caso del periodista Roberto Rodríguez, detenido y después procesado por la justicia castrense a raíz de la revuelta en Catamarca, puede desatar un conflicto institucional. Ocurrió que Rodríguez, preso en Villa Devoto hasta el lunes 11, fue trasladado al penal militar de Magdalena luego de que el juez federal Leopoldo Insaurrealde resolviera decretar su libertad ante un recurso de habeas corpus.

El martes 12, cuando se reveló que Rodríguez había sido mudado de Coordinación, se precipitó un alud de conjeturas inquietantes. Con todo, al día siguiente, las especies se disiparon: los ministros de Justicia y del Interior, Jaime Perriau y Arturo Cordón Aguirre, reconocieron que el condenado había sido remitido a Magdalena.

Pero si el horizonte se aclaró en cuanto al paradero de Rodríguez, oscuras nubes se estacionaron sobre las cabezas de Perriau y Cordón Aguirre; es que los ministros tendrán que resolver de buenas maneras, y quizá a corto plazo, un conflicto de poderes: si tiene razón el juez Insaurrealde, que resolvió favorablemente el habeas corpus deducido por la defensa de Rodríguez, o si la tiene la autoridad militar, renuente a rever los 180 días de arresto que le aplicó al periodista el coronel Oscar Díaz, comandante de la Zona de Emergencia durante las trifulcas que sacudieron a Catamarca.

OPCIONES ARDUAS. Otro que protesta es el abogado Oscar Moreno, defensor del estudiante santafecino Hernán Pereyra, de 24 años, quien permanece

detenido desde el 13 de abril del año pasado cuando la policía lo apresó en Mendoza al finalizar una asamblea estudiantil. Moreno sostiene que sus desvelos para conseguir la libertad de Pereyra resultaron estériles, y que por eso su defendido resolvió optar por el exilio. Así, el 4 de diciembre último, quedó radicado en el Ministerio del Interior el pedido formal de Pereyra para viajar a Chile, solicitud aún insatisfecha por la Dirección General de Asuntos Policiales a cargo del coronel Mariano Moreno, quien aduce, según el abogado, que "el caso no puede decidirse hasta tanto llegue un informe de la policía santafecina con los datos del detenido". Además, el letrado denunciante agrega que la situación de su defendido es crítica: afirma que en Villa Devoto, luego de un tumulto, Pereyra fue obligado a convivir en una misma celda con doce prevenidos, al tiempo que le suspendían las visitas de sus familiares y abogados.

El tercero en discordia es Francisco Buchwald, de 26 años, formoseño, médico psiquiatra del hospital Alvear. Buchwald no tiene empacho en confesar que allá por 1960 fue activista de izquierda; pero jura y perjura que una vez recibido se dedicó por entero a la profesión. Sea como fuere, lo cierto es que el viernes 7 el psiquiatra fue notificado por el director del hospital, Osvaldo Rothberg, que había sido suspendido preventivamente.

La sanción, emergente de un decreto firmado por Manuel Iricibar, se habría fundado en un dictamen de la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE), según el cual Buchwald sería un notorio comunista a quien corresponde aplicarle la ley 17.401. Las consecuencias de la resolución municipal son duras para el médico: en esencia, como él lo reconoce, no podrá especializarse. Pero no sólo por eso se agravia Buchwald: asevera que entró al Alvear con curso, logrando una de las 30 vacantes en competencia con 120 colegas.

El viernes último parecía decidida la suerte del psiquiatra: el intendente estaba firme en mantener la resolución,

aun cuando 150 adherentes a la Asociación Médica de Buenos Aires habían reclamado la reincorporación de Buchwald, repudiado la ley anticomunista y establecido aportar dinero para compensar los sueldos que el médico sancionado dejará de percibir.

Tan o más escabrosa es la denuncia de los ex tenientes primeros Francisco Licastro y José Fernández Valoni, ambos volcados a la defensa del peronismo rebelde, luego de que fueran dados de baja como oficiales del Colegio Militar por criticar la conducción política de los altos mandos. Argüen, Licastro y Fernández Valoni, que por defender "la lucha revolucionaria del pueblo" y aceptar el "reconocimiento de Juan Perón", recientemente fueron sancionados por el Tribunal de Honor del Ejército. La sentencia recaída sobre el caso Licastro —"descalificación por falta gravísima"— fue concluyente: el ex abanderado del Colegio Militar perdió el título del grado y el derecho a usar el uniforme. Las causas: incurrir en actos de deslealtad para con las instituciones de las Fuerzas Armadas y hacer, con cualquier finalidad, publicaciones que afecten la jerarquía a los cargos militares, siendo tanto más grave el hecho cuanto más elevado sea el grado o cargo afectado por la publicación.

Fernández Valoni también fue descalificado por falta gravísima y, al igual que Licastro, perdió el grado y el derecho a usar el uniforme. Las causas de la sanción son semejantes a las del sumario de su compañero: incurrir en actos de deslealtad para las Fuerzas Armadas y solidarizarse con los términos de una carta de Juan Perón.

El ramillete de protestas se armó, finalmente, con una andanada de comunicados de entidades inquietas por la suerte de Néstor Martins y Nildo Zenteno, por ahora desaparecidos, aunque para muchos están muertos, a pesar del comunicado del comando "Benjamín Menéndez" (MANO) donde se afirma que Martins "continúa declarando". El verano se calienta. ♦



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas
A raíz de los informes y por decreto: psicosis

MAS HOGARES PREFIEREN LAS NOCHES DE CANAL 9

Para que su mensaje llegue a toda la familia
prográmelo en las noches de Canal 9

90 días de resultados respaldan nuestro consejo

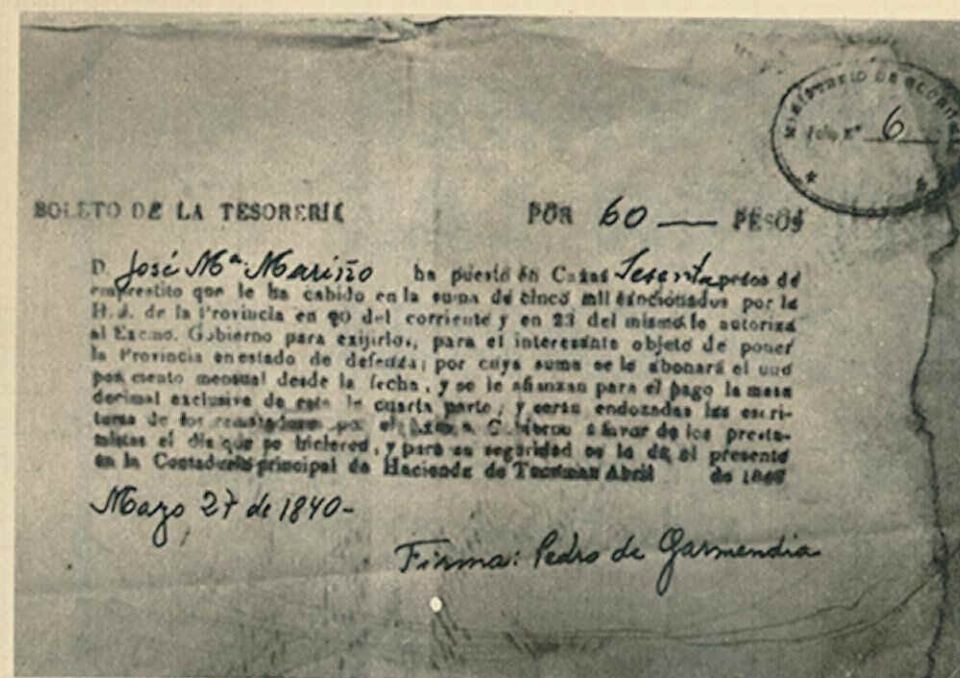
Audencia promedio mensual		horarios: 19.30 a 23.30 hs.		
	CANAL 9	CANAL 11	CANAL 13	
OCTUBRE	18.4	14.3	22.0	
NOVIEMBRE	17.6	13.9	20.2	
DICIEMBRE	17.1	13.5	16.1	

Fuente de Información:
Instituto Verificador de Audiencias (I.V.A.)

CANAL

9

EL CANAL
ARGENTINO



LOS BONOS DE 1840
Antes de la masacre de Metán

TUCUMÁN

Un hidalgo a lo Hampden

Rafael Leocadio Paz tiene 69 años, como que nació el 1º de agosto de 1901. Es alto, fuerte, rubicundo, algo calvo y desdentado; pero hasta no hace muchos años sus éxitos galantes hicieron memoria en Tucumán. Ahora una bronquitis crónica empuja su voz; tiene un aire retraído, pero cuando arranca a conversar toca fácilmente el nivel de la cordialidad. Vive en 9 de Julio 137, separado por dos edificios del convento de Santo Domingo al que lo vincula su añeja prosapia: su palacio se halla casi frente al acceso posterior de la Casa Histórica de la Independencia.

El presume que la residencia tiene más de 80 años: amplios patios, sombreados por densos jardines, aljibe, muros enjabelgados, muebles muy antiguos y sobre todo una reja zaguanera que mereció salir en *La Prensa*. Bajo campanas de cristal, Paz guarda algunas reliquias, sillas frailerías, altares y una versión colonial del nacimiento de Cristo. Además, posee un tambo en Vipos —en el departamento de Trancas— una región donde no llueve hace dos años, tanto, que mereció el calificativo de zona de emergencia agropecuaria. “De emergencia agropecuaria para los bancos —murmura Paz— pero no para los impuestos. El Estado sigue haciéndose el loco”.

Es el padre del ingeniero Rafael Paz, el último rector de la Universidad Nacional de Tucumán; por su esposa, María Elvira Helguera se vincula también con una linajuda familia lugareña. Don

Leocadio pertenece a la cepa de los Paz y Figueroa, una fratria que según los genealogistas de la comarca tiene ya 500 años de arraigo: fue fundada por Antón de Paz, nacido hacia 1470 en Salamanca, España. Además de grandes de Castilla, en Tucumán el árbol incluye a Sancho de Paz y Figueroa “a quien cúpole la gloria de ser conquistador de la provincia”; a la reverenda María Antonia de la Paz y Figueroa que en 1730 viajó a Buenos Aires a pie, para fundar la memorable Casa de Ejercicios (de Independencia y Salta); a doña Agustina Paz Mariño, esposa de José Segundo Roca y por consiguiente madre de Julio, el presidente; al presbítero Alberto Paz Alurralde, de la Orden Dominicana, prior de conventos en la ciudad y en Córdoba; a Javier Paz Norry, gobernador de Tucumán en 1829; a Marcos Paz Mariño que ocupó el cargo en 1858, fue vicepresidente luego y hasta jefe del Estado, cuando Bartolomé Mitre mar-

“Yo quise dar un ejemplo”
PAZ, CIRCA 1930



chó a la guerra con el Paraguay. No es todo: el doctor Benjamín Paz Terán fue gobernador en 1882, y otro familiar, José Camilo Paz y Cucto —seguidor de Adolfo Alsina— editó en 1869 el diario *La Prensa*.

Don Leocadio no muestra ninguna soberbia por estar vinculado a tres mandatarios del terruño y a un presidente provisional de la República. Exhibe llaneza de trato que se aproxima bastante a cierta patriarcal campechanía; los conquistadores y los guerreros de la patria que le dieron su sangre no le transfirieron su arrogancia marcial: más bien son los religiosos de la estirpe quienes se insinúan en su actitud mansa. Su padre, otro Leocadio Paz, fue director del Banco de la Nación y de Obras Sanitarias. Personalmente, cuando joven, el interlocutor de *Panorama* fue empleado del Banco; en 1921 al producirse la intervención a Juan Bautista Bascary —el primer gobernador radical de Tucumán—, Rafael Leocadio Paz se desempeñó como subsecretario de Hacienda. En 1930 fue gerente del montepío local para alejarse enseguida y para siempre de la función pública.

LAS PELUCONAS. De su bisabuelo José María Mariño —Rafael Leocadio Paz es un Paz Mariño, más blasones para la familia— el hidalgo heredó nueve bonos “de distintos valores” refiere imprecisamente, emitidos por la provincia de Tucumán entre los años 1831 y 1840. A comienzos de 1969 Don Leocadio se presentó al gobierno provincial proponiendo lo que él califica como “un arreglo amistoso”: solicitaba distintas franquicias impositivas —quedar exento del impuesto inmobiliario en su finca de Vipos durante 10 años; igual prebenda para la casona de la calle 9 de Julio, y la condonación de la tasa de Comunas Rurales en el departamento de Trancas— y ofrecía, a su vez, no sacar a relucir sus bonos, los cuales, colocados a interés compuesto obligarían a la provincia a pagar nada menos que 13 millones de pesos nuevos.

La propuesta del hacendado se sometió primero al dictamen de los expertos del Archivo Histórico de la provincia, y luego al pronunciamiento de los juristas del Cuerpo de Abogados estatal, para determinar su procedencia. Paz intuye que en este último colegio no hubo opinión unánime: “Carlos Aguilar —interventor de la Universidad en tiempos de Juan D. Perón— dejaba una salida para el arreglo amistoso. Pero directamente el procurador del Tesoro, Charl Albaca tomó el asunto en sus manos —relata Paz— y con poca cortesía me dijo que si yo creía tener razón, fuese a plantear el asunto en la Justicia, porque el Estado no me la iba a dar”.

Finalmente, el 18 de noviembre último el ministro de Economía, contador Francisco Cerro —un santiagueño; el ex candidato a vicepresidente en la fórmula que pilotaba Horacio Seldo, en 1963— refutó al abastecimiento de agua a Tucumán. Y así, como por arte de magia, pagamos el canon de riego por todo el

un decreto, el Boletín Oficial publicó el “no ha lugar” con la rúbrica del gobernador Carlos Imbaud. ¿Rescaldos de la puja que mantuvieron en 1970 el propio gobernador con el rector Rafael Paz?

PASE AL ARCHIVO. “Yo no le pedí ningún pago al gobierno. Si yo tuviese interés en la plata me hubiera presentado reclamando 1.300 millones de pesos porque ése es el importe actual del capital más los intereses. Se me contestó con argucias legales. Yo, en realidad propuse un trato amistoso. Les quiero dar un ejemplo. Pero el procurador del Tesoro me quiso mandar a pleitar. ¿Para qué? Siempre se trataría de un juicio muy largo, cuyo fin, seguro, no alcanzaría a ver. Tal vez done estos bonos, heredados de mi bisabuelo José María Mariño, al Archivo Histórico de la Provincia”.

“Y no crea que no puedo tener éxito en un juicio. Si mi información no es



EL SOLAR DE LA FAMILIA

La verja cancel, el patio de la alberca y una parte del comedor.



mala, puedo citarle el caso de los Colombres, una familia de Tucumán, que fue propietaria de la Ensenada, en la provincia de Buenos Aires. El gobierno, que me parece se apropió de esas tierras, tuvo que indemnizarla. Y más aún: creo que el gobierno de Buenos Aires tuvo que contratar un empréstito para pagar esa deuda”.

“El Estado —deriva— tiene sus modos de actuar. Por ejemplo, mi propiedad de Vipos tiene una concesión de riego para todo el año. Ya sabe usted que una propiedad con riego en Trancas vale mucho. Pero resulta que el gobierno acordó a Obras Sanitarias de la Nación unos 500 litros de agua por segundo para que sacándolos del río Vipos refuerce el abastecimiento de agua a Tucumán. Y así, como por arte de magia, pagamos el canon de riego por todo el

año, únicamente lo tenemos durante seis meses.”

“De los nueve bonos —recuerda— sólo uno especifica intereses. Es el del 27 de mayo de 1840. Se trata de la contribución voluntaria de mi bisabuelo José María Mariño, de 60 pesos fuertes. Valían más que el dólar. Es documento exigible y forzoso. Reconoce el 1 por ciento de interés mensual. Fue emitido por la provincia, para reunir fondos destinados a la Liga del Norte que estaba en guerra contra Rosas.”

“Ya sabe: la Liga del Norte tras la batalla librada entre Monteros y Famallá cuando Marco Avellaneda marchó al muere. Al pasar por Raco, también en el departamento Trancas, durmió en la casa de don Pedro Ruiz Huidobro. Luego se dirigió a Metán. Allí lo degollaron. Los demás participantes de la Liga, o fueron fusilados o se exilaron. También —vuelve a los bonos— por otro de estos documentos, mis antepasados aportaron para que Tucumán contribuyera con 200 hombres armados y equipados a la defensa del país a raíz del bloqueo francés al puerto de Buenos Aires.

“No, no me saque fotos”, se escuda con la mano, y sigue: “Resulta curioso que el gobierno ahora invoque la prescripción para no pagar sus deudas. Eso es muy fácil, pero así ¿quién le prestará al gobierno? Ahora viene a decirnos

plicablemente, menciona a los bonos de 1831, 1839, y 1840, pero refiriéndolos a todos al aporte de 200 hombres para la defensa ante el bloqueo francés. El segundo ya despacha el asunto sin muchos miramientos; dice así: “Que sin desconocer el sentimiento patriótico que animaron a los prestamistas en su oportunidad, y las razones de lógica que impulsan al recurrente a formular su pedido, limitándolo al cobro de intereses al que cree tener derecho, en su carácter de acreedor de la Provincia, el reclamo no es viable y debe ser rechazado”. Luego de esta decisión el alguacil comienza a argumentar. Lo hace al sostener: “que del estudio de los documentos en cuestión (sic), los mismos son de crédito de tipo civil, que el gobierno de la época adoptó como instrumento jurídico ante la falta de un ordenamiento administrativo financiero que reglara las relaciones entre el Estado y los particulares; que la ausencia de leyes especiales que estatuyeran en su oportunidad el sistema de empréstitos, los que acusan una profunda transformación en los pri-

meros años de la independencia, impide analizar a la luz de las reglamentaciones existentes en ese periodo el caso de que se trata”.

Las razones del ministerio tucumano son harto flacas, como seguramente lo está el arcón de la provincia, sin duda sediento de dinero; pero el arrojito de Paz trasciende la mera anécdota, ingresa en el terreno de la ejemplaridad: le recuerda al Estado tutor que sus abuelos fundaron la nacionalidad y que él tiene derecho a intervenir en la sanción de los tributos que se cobren. “No hay impuesto sin consentimiento” fue el lema que enarbolaban quienes durante seis siglos lucharon por sus fueros: con él, en el siglo XVII, otro hidalgo —John Hampden— inició la Revolución Inglesa. ♦

José Rocha

El salvador por la letra

Las siluetas de algunos hombres públicos suelen deslizarse por las noches hacia un zaguán de la avenida Córdoba al 1800, en la vereda de los números pares; quien logre sortear el portero eléctrico deberá salvar, en el piso trece, un complicado juego de cerrojos: el que bloquea la puerta del profesor Kovan, un vidente de fama internacional, más que todo un grafólogo.

"Desde el punto de vista científico la grafología es una ciencia positiva que permite, a través del examen de los rasgos, el estudio de la personalidad, de la dimensión humana, el carácter y la forma de ser", aseguró Kovan a *Panorama*, el jueves último, rodeado de marfiles, el *Otoño* de Utrillo, una espada de forja española ("Obsequio de la esposa de un embajador de la India"), sahumerios, un enorme calendario azteca.

Nacido en un barrio humilde de la periferia romana, hace 53 años, Kovan (un seudónimo, sin dudas) advirtió desde chico que tenía facultades mediúmnicas. La maestra también lo comprobó cuando una mañana él le previno que cuidara su nariz: pronto ella se la estrelló contra una puerta que se abrió imprevistamente. Los años de la Segunda Guerra lo tomaron con el grado de oficial.

"Yo no compartía la doctrina del fascismo, pero afirmo que *Il Duce* era un hombre fuera de lo común", arguye el consultor de moda en los círculos políticos, aquél cuya dirección se suele transmitir con un susurro. Finalizada la contienda fue contratado como asesor literario en una editorial italiana que se ocupa de temas de parapsicología: *¿Viven los muertos?*, de Klimsch-Grabinski; *Los fenómenos ocultos*, de Liggi Wiesinger, y *Después de la muerte se vuelve a vivir* fueron títulos de fama mundial que Kovan contribuyó a popularizar en el mercado.

De esos tiempos, él recuerda un coloquio con el príncipe Umberto, a quien auguró que el referéndum de 1946 daría por tierra con su corona. "Para vaticinarlo no funcionó dentro de mí el razonamiento sino el sistema perceptivo", relata. El mismo que funcionó cuando predijo al chileno Eduardo Frei —uno de sus devotos más calificados— el advenimiento de un Salvador (Allende) al palacio de La Moneda.

Con esos antecedentes, Kovan llegó a Buenos Aires en 1965. Cuando el enviado de *Panorama* intenta hurgar en la clientela del taumaturgo, éste se rodea de una inabordable reserva: "Bueno, vienen aquí varios hombres públicos, políticos, gente de empresa". Luego teoriza otra vez: "El ser humano está rodeado de problemas que no alcanza a descifrar por sí mismo. El estudio grafoló-



KOVAN EN TRANCE
Mensajes de otros mundos

gico es una forma de hacerlo, porque, como decía Henry Durville, el hombre, escribiendo, graba en el papel el panorama más increíble de su vida. La escritura es la materialización indeleble de la personalidad: trasporta consigo misma las sensaciones simbólicas y vividas no sólo del estado psicológico del alma humana sino también de todos los acontecimientos que se refieren a la persona que escribe".

Sobre la base de la reputación que rodea a Kovan en los medios políticos, sin compartir desde luego la índole de los resultados, el cronista ensayó una experiencia: la de entregar al ocultista fragmentos de discursos, notas y apuntes escritos por distintos líderes argentinos, y clasificar cada uno de esos elementos con un número, para mantener en reserva la identidad de aquellos. Es-

Thedy

THEODY

Alende

ALENDE

Matera

MATERA

Ongaro

ONGARO

ta es la síntesis de las conclusiones que extrajo el afamado grafólogo:

Primer Elemento (Arturo Frondizi). La escritura contenida en el sobre número uno se refiere a un hombre de orientación e ideas políticas, a las que vive consagrado. Temperamento simpático mantiene siempre una expresión sonriente. Espíritu comunicativo y penetrante, dialoga con sosiego pero graba sus conceptos en forma inequívoca. No to en él una completa ausencia de cobardía, de miedo, de pusilanimidad. Revela un perfecto equilibrio con el cual sabe conciliar las distintas situaciones en contraste que debe enfrentar. Su origen es humilde y su vida es una lucha constante para lograr las cumbres. Es moralmente sano.

Segundo elemento (Jorge Daniel Paladino). Hombre honesto, luchador y sincero. Su personalidad emana de otra más recia y de larga resonancia en el mundo político.

Tercer elemento (Raúl Matera). La escritura responde a un hombre de ciencia dotado de una inteligencia lineal, profunda, penetrante, casi diría violenta, pero sobre todo constructora. Su personalidad es fuerte e impetuosa y su carácter tenaz. Conduce su vida en forma muy intensa no sólo a raíz de múltiples compromisos, sino también por aspiraciones individuales no excluidas de la política. Su destino —según las sensaciones recibidas durante el examen de su escritura— es marcadamente favorable hacia ascensos personales, que se producirán de repente en el curso de los próximos 24 meses.

Cuarto elemento (Raimundo Ongaro). Se refiere a un hombre de espíritu belicoso, dotado de general exaltación patriótica. Su lucha cotidiana tiene el carisma de una dirección social, de protección de los valores populares. Piensa constantemente en el logro de sus aspiraciones. Lo impulsa una fuerza de arribismo personal a través del cual entiende lograr la concreción de sus planes. Es una personalidad llena de sí misma, egocéntrica y con gran sentido organizativo. Su escritura descarga una notable exuberancia motora.

Quinto elemento (Oscar Alende) La escritura pertenece a un hombre dotado de alto sentido doctrinario. Las sensaciones grafomotoras recibidas durante el examen presentan a un hombre de claras definiciones, que actúa adherido a los conceptos de la doctrina asimilada. En esos conceptos no admite aflojamiento de ninguna clase.

Sexto elemento (Horacio R. Thedy). Esta escritura pertenece a un hombre de distintas direcciones de estudios. Con predominio del sentido del Derecho. Es un maestro de la moral humana, con una vida increíblemente cristalina. Lamento que los rasgos de que dispongo sean tan limitados que me impiden un estudio más amplio de esta personalidad. Merece atención.

Se le pide al lector que lea la obra de Kovan de sus análisis. ¿Será así?



EL ERIAL DE MONTSERRAT

"Estos, Fabio, ay dolor, que ves ahora..."

MUNICIPALIDAD

La piqueta de Iricibar

El jueves último, cuarenta y ocho horas antes de partir hacia Mar del Plata —donde toma sus vacaciones—, el intendente municipal de Buenos Aires, Manuel Iricibar, llegó a las puertas de la vetusta agencia Mundus en la esquina de Lima e Independencia: no iba a comprar su boleto a la anual felicidad (el viejo negocio sólo trabaja con la emigración española) sino a inaugurar el segundo tramo de los derribos que abrirán paso a la avenida 9 de Julio, el callejón más ancho del mundo.

Piqueta en mano, Iricibar —un antiguo campeón en las justas hípias militares— descascaró el revoque del muro: otros seguirán esa tarea que arrasará con lo que queda edificado hasta San Juan, antes de junio próximo. Cuando caiga la primera manzana (comprendida entre Independencia, Lima, Estados Unidos y Bernardo de Irigoyen) de desaparecerá también la plaza del Alto de San Pedro: el antiguo matadero descrito por Esteban Echeverría, el reducto al que Rosas enviaba a buscar apoyo de la chusma para afianzar así su popularidad; el sitio, en fin, donde fueron ahorcados Ciriaco Cuitiño y Nicéforo Alem (el padre del prócer radical) por mazorqueros.

A esa altura de la ciudad, la prolongación de la avenida conlleva el ensanche de la calle Independencia, desde Entre Ríos hasta Paseo Colón —lo cual obligará a derruir parte de la Casa de Ejercicios, un solar virreinal ubicado en Salta e Independencia— y el *Mirador de Cuitiño*, un torreón (en Chacabuco e Independencia) desde donde oteaba "las quintas" el jefe de la Mazorca.

Los valores históricos no contaron el 16 de febrero cuando Iricibar desenterró una ordenanza de 1912, que traza esa brecha desde Caseros por el Sur hasta la avenida Leandro Alem, al Norte: sin duda el funcionario decidió que ese vacío perpetuara su nombre, y de los chascos se empuñan en motejar "de las

topadoras". Desde Oscar Debenedetti —a quien los propios peronistas apodaban *Demoledeetti*— no se veía una cosa igual en el centro.

En 1968, Iricibar justificó la ampliación por "las necesidades del tránsito y el estacionamiento". Con criterio inverso, en septiembre último el prefecto de París, Paul Grimaud —a quien no puede tacharse de rebelde contra la "economía de consumo", pues la defendió en 1968 de los desbordes ultraizquierdistas— clausuraba algunos de los grandes bulevares al tráfico de vehículos. "Entre París y el automóvil me decidí por París", opinó. Hace un mes, en Roma, el *Comune* tomaba una medida similar: dedicó exclusivamente al uso peatonal el round point de Piazza Spagna, y la elegante vía Frattina, un barrio que alberga a las boutiques más rumbosas del mundo occidental.

"La pronta inauguración de los puentes Pueyrredón y Bosch —razonaba Iricibar el 26 de octubre de 1969— determinará que las corrientes se canalicen por la avenida Paseo Colón, la cual recibirá así una afluencia de vehículos que no podrá absorber. De ahí la importancia de la apertura de la avenida 9 de Julio en toda su extensión hasta Caseros". Tesis discutible, si las hay: la carretera, al operar como nexo de unión entre la avenida Leandro Alem (la vía del Norte) y los caminos que van hacia La Plata y el Sur, introducirá en el corazón de Buenos Aires una marea de vehículos adicional cuya capacidad de

"¿Terremoto o bombardeo?"
EL VERANO DEL ALCALDE



estorbo resulta fácil de prever. En otras palabras: un conductor que deba viajar entre Vicente López y Quilmes optará por atravesar la Capital a la altura del Centro, sumará problemas que acaso tornen imposible el recorrido axial. Esto es: quien quiera trasladarse en coche desde Plaza de Mayo hasta Congreso se verá detenido por una barrera infinita de vehículos en la flamante 9 de Julio.

La función de nexo entre el Sur y el Norte estaba adjudicada —al menos en los planes de 1966— a una autopista costera, una ruta elevada sobre los rieles ferroviarios del antepuerto como la rua 13 de noviembre en Río de Janeiro. Poco es lo que se sabe de la autopista ahora; mucho, lo que se habla de la avenida 9 de Julio para confirmar acaso el prejuicio de que los gobiernos intentan obras fastuosas antes que útiles.

El jueves 14, cuando el intendente concluyó de picotear la pared, los alguaciles de la Comuna se lanzaron a desprender los carteles que la comisión de vecinos ha fijado en las ruinas de lo que fueran sus casas: "*Dice Ferrer que es preciso crear fuentes de trabajo —reza—, pero Iricibar las destruye*". Por cierto, el callejón asuela también al comercio de la calle Lima, un venero porteo: es que ningún viandante acepta ir de compras por una avenida inconmensurable. La comparación de calidades y precios incluye la necesidad de una calzada angosta que atraviesa.

Los comerciantes se quejan porque al trasladarse han perdido el valor "llave" de sus tiendas; los simples inquilinos fueron hacinados en barrios como San Pedrito y Lugano, en los confines de la ciudad. Importa discernir la gravedad del asunto, porque ni esos vecinos ni los del resto de la capital fueron consultados a través de organismos representativos normales para decidir las demoliciones. Los habitáculos que la Municipalidad proporciona a los desalojados —a un precio de 25.000 pesos viejos mensuales— vulneran el principio de libre elección del domicilio y recuerdan mucho a las levas del siglo pasado, cuando se enviaba a los contraventores a poblar las fronteras del desierto.

El desarraigo cultural desde un barrio creado en los albores de la Patria debería poner cautela en los actos de los funcionarios. El intendente, que vivió un par de años en los Estados Unidos —pues antes fue delegado a la Junta Interamericana de Defensa— sueña con transformar Montserrat y San Telmo en un nuevo Manhattan. (Acaso sin recordar el origen aluvional, limoso de la zona, que no soportaría altos edificios). Para eso apela a un proyecto del Banco Hipotecario, urdido por Manuel Rawson Paz en 1957. Pero como afirma este último "el gobierno de la Revolución Libertadora, consciente de la limitación de sus poderes por no emanar éstos del pueblo, resolvió no iniciar la obra y remitir la totalidad de los elementos constitutivos a la Municipalidad". Sabios propósitos. ♦

R. A.

Vida Cotidiana



LOVELAND

En el '76, los esquiadores de todo el mundo la inundarán

Las pistas de esquí de Colorado: Olimpiada en puerta

A partir de la ciudad de Denver, Estados Unidos, el prosecretario Francisco N. Juárez visitó las pistas de esquí de Loveland, Breckenridge, Vail y Aspen, que serán el posible escenario de la XII Olimpiada de Invierno. Este es su informe:

A pleno sol, las caras ya algo tostadas por el reflejo de la nieve y brillosas por los ungüentos protectores, se agrietaron, sin embargo, en muecas diversas. Tumulento, el grupo abandonó el motel Breckenridge Inn gesticulando todos los idiomas. Sacudieron sus botas de nieve y se apoltronaron en media docena de automóviles: iban hacia Tiger Run. En las montañas Rocallosas del Estado de Colorado corrían los últimos días del año '70 y los empinados cedros azules ya estaban tan cargados de nieve como los techos de las típicas casas de madera. Allí el grupo iniciaba las peripecias de un tour de especialistas, justamente convocados para conocer las condiciones de las canchas de esquí próximas a Denver, ciudad candidata como sede de la XII Olimpiada de Deportes de Invierno para 1976, y capital de Colorado.

Habían arribado desde las principales ciudades de Europa, Australia y Japón; 14 periodistas y 12 agentes de viajes en total, que durante nueve jornadas trajinaron las áreas de esquí de Loveland, Breckenridge, Vail y sobre todo Aspen, localidades todas decoradas con paisajes inolvidables para turistas y motivo de indudable atracción para los millones de esquiadores que se deslizan

—cada invierno— en las numerosas canchas de todo el país.

Es que como lo admitió Ed Prindle, un ejecutivo de la aerolínea de cabotaje United, "hay tantos esquiadores que nos resulta imposible dar una cifra aproximada. Lo importante es que cada vez son más y no dejan de esquiar desde noviembre hasta mayo". Por algo los agentes de turismo norteamericanos suelen parafrasear un slogan originariamente adjudicado al teatro: "No hay negocio como el negocio de la nieve". También habián gastar una broma: "Esto crece tanto que ahora el deporte consiste en mensurar el mismísimo negocio de esquí."

LA DANZA DE LOS MILLONES. Tanta es la relevancia del movimiento de gen-

"Cada vez somos muchos más"

ED PRINDLE



te y dinero que motiva el boom, que las cifras podrían alucinar a cualquier neófito puesto a opinar sobre la elección de la sede olímpica. En la temporada anterior, por ejemplo, más de 3 millones de esquiadores gastaron mil millones de dólares a un promedio de 22,65 dólares diarios, computando comidas, alojamiento, viajes y boletos de los elevadores, y excluyendo los gastos iniciales de la aventura: es decir la compra de esquís, botas, anoraks, pantalones y guantes adecuados.

"Se calcula que esta temporada superará todas las anteriores", se alegró Roger Tilkemeier, representante de la United State Ski Association en el área de Colorado. La estimación significará un movimiento de mil millones de dólares en el negocio de esquí exclusivamente, y exceptuando los gastos de alojamiento, traslado y comidas, además de todo lo referido a otros deportes paralelos, como el jockey sobre hielo, los toboganes y snowmobiles, una especie de moto-oruga capaz de desarrollar buena velocidad sobre la nieve y trepar sin mayores dificultades por la ladera de las montañas.

Justamente, los coches que cruzaron las heladas calles de Breckenridge iban hacia Tiger Run, un circuito dedicado a safaris en snowmobiles. Rumbearon por una carretera totalmente nevada y desembocaron (en 10 minutos) frente a 20 moto-nieves impecablemente alineados frente a dos vetustas casonas apenas emergidas del bosque. Allí Geneviève Gaillete, una rubia cronista deportiva de Le Figaro de París, fue la primera que indagó la historia del lugar, mientras los demás integrantes del tour se aprestaron frente a los motorizados artefactos.

Tiger Run fue la sede principal de un grupo de minero atraídos por los susurros sobre la existencia de oro que llegaron hasta las costas del Este. En realidad desde 1856 el estado de Colorado computó el afiebrado trajinar de los buscadores de oro. Pero Tiger Run nació recién en 1898; de entonces data la construcción donde los rústicos mineros rumiaban sus trabajosos afanes. Ahora, las habitaciones reciben a turistas sin mayores pretensiones; pero pueden tener predilecciones por la historia: Allí todavía se observa la caja fuerte donde 80 años atrás se guardaban las barras de oro, también otras evocaciones que los turistas reclutan en cada descanso, cada vez que se emprende uno de los safaris en los moto-nieve.

AQUEL ORO, ESTE ORO. "En los primeros años lavaban las arenas del río Swan con los métodos más primitivos. Después lo dragaron con máquinas y terminaron por abandonarlo todo", sintetizó uno de los guías frente a una construcción de madera semidestruida y solitaria. El periplo motorizado que emprendieron los periodistas y agentes de viajes se encará por vez primera al bosque. A la hora del descenso la noche



LAS INTENSAS NEVADAS QUE SE DESCARGARON SOBRE EL HEMISFERIO NOROCCIDENTAL SE INICIÓ EL AÑO TAPARON LAS RUTAS Y ABARROTARON LAS MONTAÑAS QUE ATESORA EL ESTADO DE COLORADO, EN USA. EL FLAJELO NO ERA NECESARIO —CLARO— PERO ASEGURÓ LA PERMANENCIA DEL INDISPENSABLE ELEMENTO QUE NECESITAN LOS ESQUIADORES. MILLONES DE AFICIONADOS SE DESLIZABAN YA —DOS SEMANAS ANTES DE QUE SE DESCARGARA EL METEORO— CUANDO FRANCISCO N. JUÁREZ, DE PANORAMA, ENCONTRO A STEIN ERIKSEN (FOTO DE LA DERECHA), EL TRIPLE CAMPEON DE LA OLIMPIADA INVERNAL DE 1948. SUCEDIO EN ASPEN, UN ANTIGUO PUEBLO MINERO TRASFORMADO AHORA EN IMPORTANTE CENTRO DE ESQUI. ALLI, STEIN —QUE VISITO BARILOCHE, EN LA ARGENTINA, HACE UNA DECADA— DETALLO LOS PREPARATIVOS DE LAS PISTAS DE COLORADO PARA 1976. PROBABLE SEDE DE LA OLIMPIADA BLANCA





VAIL (ARRIBA) ES UNO DE LOS LUGARES MAS ELEGANTES Y REFINADOS QUE BRILLAN EN COLORADO. SUS HABITANTES SE JACTAN DE IMPEDIR LA ENTRADA A HIPPIES Y TODA AQUELLA JUVENTUD QUE MUESTRE INADECUADAS TENDENCIAS ESTETICAS EN SU VESTUARIO. EN ASPEN, EN CAMBIO, HAY LUGAR HASTA PARA PANTALONES QUE LLEVEN LOS COLORES NACIONALES (IZQUIERDA), Y OTRAS ESTRIDENCIAS (ABAJO). PERO ALLI, COMO EN BRECKENRIDGE Y EN TODOS LOS ESTADOS UNIDOS, DONDE LA NIEVE NO SEA ESCASA, PULULAN LOS SNOWMOVILES, UNA TENTACION PARA TODOS Y A LA QUE NO ESCAPO TEODORO MATEO (DERECHA), UN AGENTE DE VIAJES ARGENTINO.



invernal obligó a encender las luces y comprobar que el suelo estaba más rígido y peligroso. Y aunque todos decidieron regresar al pueblo, lo cierto es que se tronchó una costumbre de la clientela de Tiger Run: arremeter contra un humeante fondú, incluido en el safari para aquellos que contraten el manjar juntamente con el alquiler de la moto-nieve. Todo por 20 dólares.

De regreso a Breckenridge se enteraron de los proyectos que encara la compañía que explota las aéreas de esquí. Como en casi todas las canchas de los Estados Unidos, compañías privadas manejan la explotación del negocio al pie de las pistas: elevadores, escuelas de esquí, alquiler de implementos para la práctica, instalación de negocios para su arrendamiento y restaurantes colocados estratégicamente en las estaciones intermedias.

Ese desarrollo permanente permitió la transformación de Breckenridge, que hasta hace apenas 8 años atrás era casi un abandonado pueblo minero, ahora destella como una importante área de esquí. Allí 7 elevadores enlazan 31 posibilidades de recorrido por sus suaves pistas. El proyecto duplicará todo.

KILLY, KILLY, EL GALLO QUE CANTA AQUI. Aunque incipiente, si se compara su infraestructura con la de la sofisticada población de Vail, o la multitudinaria localidad de Aspen; Breckenridge fue elegida —sin embargo— por Jean Claude Killy, el campeón mundial y olímpico que los sudamericanos recuerdan desde que arrasó en el Campeonato Mundial de Portillo, Chile. Cuando abandonó su vida amateur fraguó nupcias publicitarias y decidió instalar "mi casa fuera de casa", como suele denominarla. El hogar se puede visitar, aunque el dueño dormite a esas horas en Francia, porque para los conocedores de las glorias mundiales del deporte blanco se trata de algo así como un santuario.

Está recostada en una ladera que mira los *ski-slop* y el arquitecto Lawrence Peabody (titular del galardón otorgado por la Asociación Internacional de Arquitectos), su constructor, tuvo el placer de no mezquinar gastos para llenar las 6 habitaciones que pueblan sus dos plantas.

Cuando Killy decide habitar ese segundo hogar no hace más que embarcarse en un jet en Orly y descender en el aeropuerto Kennedy de Nueva York. Allí trasborda a otro que lo deposita en Denver y finalmente se acomoda en un pequeño bimotor a turbohélice de la Rocky Mountain Airways que en 40 minutos lo deposita en la helada pista de Breckenridge. No hace más que imitar lo que sueñan todos los aficionados norteamericanos que eligen las áreas de esquí de Colorado. La servicial aerolínea conecta además con otros puntos, especialmente con Aspen, hacia donde dirige 10 vuelos diarios.

Claro que los esquiadores más prósperos se van a los Alpes o a los Alpes.



VAIL

Es un lugar exclusivo, sofisticado; también el más caro

enfilan hacia Vail, un lugar que suele elegir el equipo nacional norteamericano de competición para sus prácticas (los lugareños aseguran que se debe al adecuado declive de sus pistas y excelente calidad de la nieve).

Allí todas las construcciones hacen recordar a las villas que se asientan sobre los Alpes suizos o austríacos. Los balcones de madera con tallas perforadas que simulan hojas o corazones, o los aleros volcados en una sucesión de tejuelas de madera que hacen suspirar a los europeos asentados en la región.

Vail abre su temporada invernal el 14 de noviembre de todos los años y sus 9 kilómetros de pistas se mantienen transitadas por esquiadores que no las dejan hasta el 18 de abril. Claro que cuando abandonan el lugar dejan pingües ganancias a la Vail Associates, Inc., la compañía que explota allí la superficie mayor de sus competidoras próximas. Es que el uso de los elevadores cuestan más caros. Los pases para utilizar todos los *lifts* cuestan 9 dólares diarios, es decir 3 más que en otras bases. Pero Vail se jacta de esa posibilidad, de su exclusivismo que impide el acceso a hippies, de la capacidad de elevación (10.600 esquiadores por hora) y de las suntuosas comodidades que ofrece para 5 mil visitantes.

LO QUE DIJO BOB. Las clases privadas para un esquiador deben oblar a ra-

Un lugar ideal para chicos

ASHEN



zón de 15 dólares por hora, y 90 por todo el día. Pero con todo, Vail permanece con sus comodidades ocupadas totalmente desde una semana antes de Navidad. Sus vistosas calles son transitadas por lujosos Mustang, y allí lucen los mejores atavíos deportivos. Pero Vail tiene un orgullo mayor: Bob Packard. Sucede que Bob —que allí ejerce las funciones de gerente de marketing de la Vail Associates— fue uno de los personajes decisivos en la postulación de Colorado como posible sede de los juegos olímpicos invernales del '76. Según sus referencias, ya en 1963 nació la idea de hacer asentar la olimpiada en Colorado. Squaw Valley había albergado otros juegos para los Estados Unidos, pero había que insistir. Para colmo, dos representantes de la Universidad de Colorado —Jimmy Heuga y Billy Kidd— conquistaron en 1964 las primeras medallas olímpicas (de juegos invernales) para los norteamericanos. En 1965 se reunía en Spokane —estado de Washington— la Convención de la Asociación de Esquí para decidir qué estado norteamericano se postularía para ofrecerse como sede para la olimpiada de 1972. "Nuestra estrategia fue astuta", memora ahora Parker. Es que en la Convención, cuando habló en nombre de Colorado, desparramó elogios sobre sus canchas hasta que alguien le entregó un telegrama que llegaba de Denver: *Comisión de Colorado acaba de votar la cesión a nuestro hermano de Utah e instruye a Ud. para que retire el pedido de Colorado para 1972. Solicita postergar nuestra postulación para que se nos reconozca como el primer candidato oficial para 1976*, decía.

La anécdota gana sentido si se conoce que en realidad el telegrama había sido redactado tres semanas antes de la convención y la estratagema servía para transformarse en indefectibles postulantes para el '76. Estados Unidos no consiguió la olimpiada del '72, y ahora Colorado es candidato para el 1976. Entonces tendrán toda su infraestructura a punto.

En realidad Breckenridge, Vail y Aspen, son sólo áreas de alternativa en el caso que las canchas de Loveland (las



INTEGRANTES DEL TOUR

Algunas dudas para un voto, pero también el OK

elegidas y más próximas a Denver) sufren algún impedimento climático. Aspen es el lugar preferido por los jóvenes del oeste. Pueblo abierto y epicentro de la vida minera de los años de oro, alberga en la actualidad a legiones de hippies, estudiantes y artistas que no tienen acceso en otros centros invernales. Allí las vestimentas son más estridentes. Su museo es tan célebre como *La cebolla roja*, un restaurante y club nocturno que hizo su fama durante la fiebre del oro. Las calles conservan farolas de aquellos tiempos y los edificios son tan antiguos como atractivos. Pululan hombres-sandwich que resoplan viejas armónicas y publicitan el menú, de algún comederio. También jóvenes que por las noches recogen sus rubios cabellos con una banda elástica. Los sueltan para amarcarlos en sus andanzas vespertinas, cuando el sol dora la nieve acumulada sobre los automóviles estacionados. Los que no trabajan, o ganaron lo suficiente como para gozar de algunos dólares, se refugian por la noche en Pinocho's, el único local con reminiscencias itálicas: spaghetti y pizza. Los más atildados hasta se corren a bailar a Tiplle, una alegre boîte.

El pueblo se yergue al pie mismo de la montaña y ostenta cálidos hoteles, como el Holiday Inn of Aspen, o el Fasching Haus, ambos con pileta de natación de agua caliente al aire libre, que algunos fanáticos utilizan por la noche, cuando la iluminación envía reflejos sobre los bordes nevados. Los bañistas suelen descender luego hasta recintos donde se flagelan con un sauna reconstituyente. Trepan —al fin— hasta las habitaciones y se desarmen en el diván. Por la mañana emprenden la caminata hasta las estaciones de los lifts, con los esquís al hombro, pesadamente.

EL BUEN SERVICIO. Desde Aspen, Vail, o cualquiera de las 22 áreas de deportes invernales que contiene el estado de Colorado, se despacha —diariamente— información meteorológica, estado de las pistas y nieve. Los datos son recibidos telefónicamente por grabadores que seleccionan y sintetizan la información. Cada área tiene 2 minutos de recepción, y todo el bagaje puede ser consultado por el más distraído de los esquiadores, con solo marcar el 893-2001. De inmediato una suave voz repite el informativo. Pero esos detalles no alucinaron a los periodistas más exigentes que integraron el tour a Colorado. En las finas páginas del diario "The Times", de Londres, John Hennessey, uno de los periodistas invitados, se preguntó si Loveland, la base donde final-

mente se desarrollará la olimpiada, está suficientemente equipada. Si en realidad las alternativas (casi todas a unos 40 minutos en avión o helicóptero) podrían realmente usarse, haciendo noche en Denver.

El interrogante quizás quedó neutralizado cuando se insistió en varios detalles. En Aspen, Stein Eriksen, otro triple campeón olímpico que ahora reside en USA, que además realizó —años atrás— exhibiciones en San Carlos de Bariloche, aseguró que las montañas de Colorado tienen 296 días de sol por año. Además, Loveland está a poco más de 70 kilómetros de Denver, y las grandes, espaciadas carreteras que la unen, serán duplicadas para el evento. Ya se abren en las montañas las brechas para el '76. Las existentes pasan por túneles y serpentean por las laderas dejando de lado sucesivas villas mineras, algunas abandonadas y otras curiosamente vueltas a reactivar. Para 1976 Denver podrá festejar el Centenario del Estado y el bicentenario nacional. Los atletas habitarán la universidad local y 80 mil camas estarán dispuestas para esperar turistas. Pulcra, reluciente, pétrea, hará sentir dichosos al medio millón de habitantes. Los domingos repicarán las 15 campanas de la Catedral de la Inmaculada Concepción (un monumento de arquitectura gótica francesa, y por las noches las juventudes podrá inundar Your father's mustage, un lugar regado de cerveza y música dixieland, que desborda en Larimer Square.

Pero todo sucederá si —como lo aseguró la semana pasada en Buenos Aires Egon von Kreutzbruck, presidente de la Federación Argentina de Ski y Andinismo— "Denver es confirmada en la próxima reunión de la FIS. Se reunirá en mayo en Dubrovnik, una ciudad yugoslava que mira al mar Adriático. Compite con un pool de ciudades suizas que también aspiran a ser la sede". De cualquier manera, nadie extrañará muchas cosas si eligen Colorado. Sus montañas están llenas de europeos. ♦

Casi 300 días de sol. Muchos elevadores y buena nieve
CANCHAS DE COLORADO



MICHEL BELMONDO

Para golpear el cuerpo sin romperse el alma

OFICIOS

El otro yo de los artistas

"Se buscan hombres y mujeres con coraje y sangre fría. Destáquese en una profesión increíble en 3 meses. Doble a los astros en cine y TV". El aviso, publicado el 11 de enero en el matutino *Clarín*, convocó ese día, en una vieja casona de Anchorena al 700, a una docena de ilusos que habían advertido —se notaba— una aclaración intercalada en el pedido: "No importa su físico". Sentados en una modesta sala de espera, aguardaron silenciosamente que los recibiera Michel Belmondo (25), un fornido profesor de karate que en 1969 se enfrentó con un león en el estadio de River Plate apenas unos meses después de haber conseguido el récord mundial de resistencia física en movimiento (bailó durante 240 horas continuas en un club de Munro).

Es que, eufórico por sus éxitos europeos, Belmondo (afirma ser primo del célebre Jean Paul, a quien dobló —asegura— en *Aventuras Chinas en China* y *El hombre de Río*) regresó a la Argentina decidido a poner las cosas en orden: "¿Qué sería del galán recio sin su doble?", cuestiona. Y agrega: "En Estados Unidos funcionan escuelas gigantes que preparan a centenares de personas para esta labor apasionante. ¿Por qué no repetir aquí ese aprendizaje?".

Junto al publicista Guillermo Nowell (36), ex jefe de promoción de Canal 11, Belmondo regentea ahora —desde la semana pasada— el pomposo Instituto Francoargentino de Dobles de Cine y TV, una academia que proporcionará al mercado "esos héroes que en los momentos cruciales suplantaron a la gran estrella incapaz de realizar tal o cual proeza". Desde hace un año, sin embargo, entrena a un equipo de audaces para soportar estoicamente los riesgos del oficio: ya los capaces de dejarse arrastrar por un río, o de ser golpeados por un



GUILLERMO NOWELL

llo al galope, recibir poderosos golpes sin inmutarse o atravesar una ventana con cristal sin recibir un rasguño.

LOS INICIADOS. En ese grupo de precursores sobresale Norberto Verón (18) un joven modelo profesional: "Me inicié con un muchacho amigo, modista —confiesa—; él me aconsejó que aprendiera a desfilar. Después seguí un curso especializado y algunos bailarines del elenco de Beatriz Ferrari me introdujeron en el ambiente. Puedo caminar mejor que un manequín; los ejercicios que practico para trabajar como doble dan a mi cuerpo mayor soltura, más elasticidad".

Para Rita Polidori (21), en cambio, ésta es su primera experiencia. "Me parece fascinante", garantiza. Nadie se atrevería a reprobar sus juicios; suele tumbar a sus adversarios con precisas tomas de karate. "El curso enseña en forma integral el famoso karate coreano, el método de defensa más extraordinario de todos los tiempos que permite a cualquier persona —no importa la edad o el sexo— derrotar a 4 rivales a la vez sin lucha alguna", exagera Belmondo, quien no deja de explicar que "cada escena requiere su técnica específica; para luchar con un animal, por ejemplo, hay que saber reírse, bromear, darle la espalda, impedir que la bestia intuya el miedo".

A veces ejercita fórmulas riesgosas: en agosto del año pasado, mientras hacía un doblaje para el film *Réquiem para un niño*, se fracturó el tobillo al tirarse desde un Ford Falcon que corría a más de 100 kilómetros por hora. El accidente no le robó mucho tiempo: a los 14 días se había quitado el yeso "porque no podía sentirme inútil". Ahora explica las claves de su vertiginosa curación: "yoga y voluntad", repite.

"Queremos que los directores sepan que habrá material humano preparado para filmar las secuencias más peligrosas. Y queremos, también, que se jerarquice la tarea del doble, como corresponde a las actividades de otros especialistas", prosigue Nowell. El curso básico —tres meses— costará 8 mil pesos mensuales. El curso

PABELLONES

Cuando la cera es un encanto

Cuando el 19 de diciembre pasado Exposhow inauguró sus arsenales en Palermo, el stand de Ceras Johnson Argentina constó como uno de los más frecuentados. Y, en rigor, lo es, por lo menos entre las seis de la tarde y las dos de la madrugada, horas durante las cuales se exhibe el film *El encanto de vivir*, una panorámica ingenua que recorre dieciocho minutos de salpicones alegres, con niños unilateralmente felices en los cuatro rincones del mundo. Cuando el film llegó a Buenos Aires, cinco millones de personas se habían ya enterado desde 1967 ante sus secuencias almibaradas; era, en realidad, una respuesta amasada en candor para refrescar el espeso clima contemporáneo.

El público porteño —quizá uno de los más exigentes en materia cinematográfica— no tardó en caer en esa magia: hasta ahora, 40 mil personas vieron la película —por otra parte único producto que exhibe Ceras Johnson Argentina— y nadie, aparentemente, estimó necesario abrir un juicio valorativo sobre la misma. De conformidad, parece admitirse que la obra de Francis Thompson y Alexander Hammid apunta a resaltar la simplicidad, ese costado cristiano en el curso de toda vida. Es probable que quienes participaron de esa aventura (18 meses de filmación por los cinco continentes) no imaginaran semejante suceso. Tampoco lo esperaban los diseñadores Ronald Shakespear y Adolfo Schmukler: "Debimos adecuar el stand a las exigencias del film —explicaron la semana pasada a *Panorama*—, así que hicimos un microfilm concebido como una caja metálica de vivos colores y un interior de piel acústica, ocre y blanca, adecuada al relax del público". El trabajo les insumió 17 días, en los cuales se lidió contra las exigencias del terreno: "Había que colocar una pantalla de 10 metros —agregaron— donde sólo existía capacidad para 14 filas de butacas". La idea feliz fue inclinar el piso. La otra, no publicitar ni una sola lata de ceras Johnson; acaso de ese modo, se la asocie ahora con el encanto de vivir. ♦

40 mil espectadores en 25 días
MICROFILM JOHNSON





CONCLAVE DE VECINAS
"Yo sentí olor, ¿usted no?"

AFFAIRES I

Haedo, que tan mal hueles...

El mediodía del martes pasado, dos albañiles picaban una pared mientras un tercero barría los escombros silbando el *dombe*. Ruidos de maestranza y comentarios vocingleros rodeaban la actividad al borde de la media jornada. Sin embargo, nada en el lugar hacía previsible la inmediatez del asado de trabajo: la luz gris que filtraban las claraboyas no podía obviar —con patética claridad— la presencia de cuatro cadáveres parcialmente cubiertos con lienzos blancos. Esas cámaras —la morgue oficial del Instituto de Cirugía de Haedo— recuperarán su silencio cuando los obreros terminen de remodelar sus instalaciones. Por ahora será un lugar franco, lo cual difícilmente podría implicar una irreverencia, si no fuera porque alrededor de ella los vecinos de la zona resolvieron organizar una tumultuosa protesta macabra.

"El olor nauseabundo que proviene del hospital es intolerable", se quejó la semana pasada Rosa de Pereyra, moradora de un chalet ubicado a cien metros del impugnado depósito. Dos días antes el vespertino *La Razón* había recogido los ecos de ese planir, a la vez que el tufo del malentendido pareció hacerse público. Cuando *Panorama* indagó en la desidia, los olores, si alguna vez los hubo, eran sólo una referencia de viejos enconos. "Aquí se hicieron denuncias infundadas para perjudicar al hospital", expresó Horacio Beunza, subdirector interino del Instituto. Dos personas, por lo menos, soportan las más cargosas pulas en la guerra de los olores: el médico Enrique Prado, actual interventor de la Cooperadora del Instituto, es una de ellas; la otra el director hospitalario, profesor Pablo Enos Comolli.

Al primero se lo jaquea desde junio, cuando asumió el cargo; al segundo,

desde hace más de un año, en momentos que creyó conveniente establecer una división que deslindara las responsabilidades de la entonces comisión directiva de la cooperadora y la propia dirección del Instituto.

LOS MUERTOS QUE VOS GUARDAIS.

Desde la morgue a la casa de Pascual De Sena (48) hay una distancia de algo menos de doscientos metros: en principio es preciso atravesar parte del jardín que rodea al Instituto y luego cruzar la calle Gral. Güemes, que enmarca al hospicio por uno de sus lados. El lugar es plácido y ninguno de los vecinos demuestra padecer alucinaciones notorias. Sin embargo, el eje de la tormenta se arremolina alrededor de Pascual De Sena, ex presidente de la comisión de la cooperadora que administraba, hasta junio del año pasado, los bienes del hospital. La semana pasada una parte de la barriada insistía en que las emanaciones nauseabundas habían anegado el lugar. María de De Sena, una robusta napolitana de mirada clara, comandaba esa protesta: "En Navidad el olor casi nos estropea la fiesta, y además hubo en el parque del hospital cosas macabras; entre un montón de desperdicios quemaron restos humanos". La mujer de De Sena acusa, con su marido, a la actual cooperadora. "¿Qué hicieron con el presupuesto de casi 900 mil pesos que se autorizó hace un año? ¿Por qué no terminaron las obras de remodelación?" Pascual De Sena capitaneó durante once años la entidad benéfica del Instituto de Cirugía. El cese de sus funciones, hace siete meses, desmoronó su calma: "Yo soy un obrero, señor, nada más que un obrero sin influencias, así que difícilmente me harán caso. No obstante, escribí al presidente de la Nación, y el presidente ordenó al gobierno de la provincia una aclaración inmediata de todas estas irregularidades".

En una casa próxima, Luisa María Fizzotti (74) admitía no haber sentido en ningún momento olores desagradables;

su hija Clara, tampoco. Pared por medio, la señora Pereyra aseguraba todo lo contrario: "Y diré más —se enfervorizó el jueves pasado—, tuvieron que venir los bomberos hace un mes porque la morgue estaba inundada; dijeron que los cadáveres flotaban por ahí, ¿se da cuenta?". A esa altura la campaña de protestas asumía los contornos de una comedia de equívocos, en la que sólo una parte juega limpio. En la misma calle, apenas a veinte metros de la finca de De Sena, Salvador Strazzeri rugía de indignación: "Mire, esto es un cuento, una falsía; aquí no hay olores ni los hubo nunca, lo único que ocurre es que hay gente que tiene problemas personales con el director del hospital. Entonces que se arreglen ellos y no compliquen a los vecinos, ¿no le parece?"

Strazzeri regentea un bar de comida al paso que subsiste merced a la clientela que acude del Instituto: "Yo no quiero líos con nadie —certificó concluyente—, además soy amigo del director y puedo asegurarle que es una persona digna". Los empleados del nosocomio —900 en total— resolvieron tomar la guerrilla como una humorada: "El señor De Sena es un magnífico intriguante —conjeturó la enfermera Rodríguez—, inventó la historia del olor para hacernos la vida imposible". En la morgue —con capacidad para siete cadáveres— están instalándose nuevos equipos refrigeradores. La semana anterior, el subdirector Beunza exhibió esas cámaras (tres por ahora) como quien muestra los limpios rincones de su casa. Obviamente, la trifulca no parece moverlo: "Lucharemos —se exaltó sonriente—, inclusive tenemos el apoyo de la policía local, la que hasta el 31 de enero no nos enviará sus *difuntos judiciales*, por petición expresa del profesor Comolli, con el fin de no recargar un depósito actualmente en ampliación". La querrela, sin embargo, no amaina; De Sena es un hombre vigoroso y, según él, los olores llegarán "muy alto". Puede ser riesgoso, las corrientes superiores diluyen todo tipo de miasmas. ♦



BEUNZA



SEÑORA DE SENA



PRADO

"Un infur... ro... n... e. Mi... co... r... z... L... m... g... n... i... n... p..."

AFFAIRES II

...y no tienes agua

"Deberían regar menos las plantas y bañarse de vez en cuando" imaginó un encumbrado funcionario de Obras Sanitarias frente a los quejosos vecinos de Villa San Carlos, un caserío enclavado al norte de Haedo donde el agua ya es casi un artículo de lujo. El incorrío no sólo desvela a los sancarlinos: en las zonas más altas del pago también se amustian los malvones y prospera la venta de cerveza y gaseosas. Obviamente, ciertos hábitos de las cortes francesas han cobrado actualidad: penetrantes aromas de perfumes y colonias escapan de los cuerpos, un artificio que no ha podido, sin embargo, suplantar los efectos del jabón y la rasqueta. Resignadas, las mujeres amanecen al pie de las canillas, en largas colas sembradas de baldes y jarras, damajuanas y escudillas.

"Mi señora le contará todo. Yo estoy apurado por llegar pronto al club, así aprovecho para bañarme", se agitó Juan Carlos Márquez (38), antes de subir a su automóvil. Su esposa, Marta Labatut (41), apenas se animó a historiar con timidez tantas calamidades: "A veces pasamos varias horas al rayo del sol para recoger unas miserables gotas que no alcanzan ni para la comida". No ha olvidado, a pesar de la escasez, las coquetuerías domésticas: "Días pasados, mi hija que siempre lava el piso de mosaico, decidió lustrarlo para evitar que el polvo penetrara. Más tarde vino un inspector de Obras Sanitarias, resbaló y casi se rompe la cabeza contra una maceta" —recordó—, "por supuesto se fue indignado y creo que ahora menos que nunca nos van a dar el agua".

Para los miembros de la Asociación de Fomento de Villa San Carlos, el problema no tiene raíces tan simples. Arriesgan, en cambio, un posible negociado entre la compañía *Consa Sociedad Anónima* y algún funcionario del ente estatal. Concretamente, el affaire se inició en 1968 cuando delegados de la compañía se acercaron al barrio con ofertas para conseguir redes de extensión de agua corriente. Algunos desconfiados consultaron a Obras Sanitarias de Morón, con respuesta afirmativa: si bien había un plan para perforar más pozos de suministro, se les sugirió aceptar la propuesta de la empresa particular, como solución transitoria. "Nos cobraron 60 mil pesos y por el contrato nos obligaron a eliminar los bombeadores y los pozos. Hasta el momento la única fuente de agua potable con que contábamos" —memora Fernando Villarino (45), presidente de la sociedad de Fomento. Según Roberto Vilches (33), otro de los líderes locales, Consa les dio tiempo a "perderse" en los papeles y a "recaer". También gozaron la abundancia

de agua durante dos meses: "Después comenzó la sequía que se extendió a toda la localidad", se queja Vilches; "el gran negocio lo hicieron al multiplicar las redes de extensión sin perforar nuevos pozos" —acusa. El infundio se basa en que algunos vecinos que no habían pagado la cifra estipulada consiguieron el mismo beneficio con abonar 19 mil pesos en Obras Sanitarias. El mismo porcentaje que Consa pagaba a la empresa estatal por cada cliente.

ENREDOS Y JUSTIFICACIONES. Se explicaría entonces el florecimiento económico de la compañía que actualmente —aparte de continuar tendiendo redes en otras barriadas— construye un edificio de departamentos considerado el más moderno de Haedo, según reza el slogan. Sin embargo el berrinche de los vecinos no consiguió doblegar las puertas de la burocracia. Sólo recuerdan una malograda entrevista con un jefe de la Delegación de Obras Sanitarias de Morón, que enmudeció sus quejas con indiferencia. La empresa privada, en cambio, se acercó conmovida por los padeceres que su supuesta culpa había engendrado. Con objetividad salomónica les ofreció perforar un pozo de refuerzo siempre que ellos abonaran 14 mil pesos *per capita*. "Los sacamos volando", espetó un rencoroso vecino.

"Obras Sanitarias no pudo cumplir sus compromisos y por eso estamos en boca de la gente", aseguró el ingeniero Ricardo Fernando Ruiz (36), uno de los responsables de Consa: "Lo del barrio San Carlos fue una experiencia desgraciada, después quisimos repararla pero nuestros antiguos clientes piensan que queremos lucrar con sus necesidades. Nada es menos cierto", ataja; "reconozco que la gente no esté dispuesta a escuchar explicaciones si todo falla, pero no nos pueden acusar de nada. Somos una empresa seria y todo lo hacemos dentro de la ley". Un criterio que los sedientos vecinos están muy lejos de aceptar. Los más enfervorizados afirman que demandarán a Consa por su probada negligencia; también pretenden que el ministro de Obras y Servicios Públicos escuche en una audiencia (ya solicitada) sus razones.

El maleficio golpea por repercusión a gran parte de Haedo, que además aquilata los hedores de la morgue del Instituto de Cirugía asentado en la zona (página 24). Dos flagelos concurrentes que la canícula torna en calamidad mosaica.

La urticante situación tal vez entre por en vía muerta para fines del verano: según los cálculos más optimistas para esa fecha estará terminado el pozo número 43, una apresurada excavación iniciada la semana pasada que promete terminar con las arideces. Mientras tanto los sancarlinos sólo podrán consolarse escuchando el sonido monótono, interminable de la motobombeara que diluye, después de cada golpe, el agua que sale de cada pozo al desaliento: "Es inútil, ya no sale nada de nada" ♦

REINAS

Una mujer de su tiempo

En 1914, del brazo de un apuesto militar y aristócrata, Etienne de Balsan, una muchachita nacida en Saumur (Auvernia) el 19 de agosto de 1883, entró en los salones parisenses, todavía lánguidamente abanicados por las duquesas de Proust, y sopló sobre ellos con toda la fuerza de su talento, su voluntad, su cultura y su ingenio: y por allá fueron, dando volteretas, las plumas excesivas, las faldas amplísimas, las *traines* recamadas, las *rivières* de diamantes, todo lo que hacía de la mujer una obra de arte (sólo que del período barroco). Gabrielle Coco Chanel había llegado para quedarse; y se quedó, y ejerció una dictadura sobre la moda y las costumbres de su tiempo, que sólo reconoce una rival digna de ella: Greta Garbo.

Porque no fue sólo la implantación de la línea más despojada y deportiva que los nuevos tiempos exigían, ni la creación del célebre *tailleur* ribeteado y con botones metálicos, ni el perfume que lleva su nombre. A Chanel le bastó tomar un día un poco más de sol que de costumbre, en la cubierta de un yate, para imponer la moda del bronceado; le bastó mandar copiar sus joyas auténticas con piedras falsas para que naciera la industria de las alhajas de fantasía; le bastó enfundarse en un par de anchos pantalones y colgarse de los hombros el *trench-coat* de uno de sus admiradores para lanzar la imagen de la mujer del siglo XX.

En su salón famoso de la rue Cambon, o en su departamento del hotel Ritz —donde murió, en la noche del 10 de enero último—, con la boca sarcástica llena de alfileres (que solía disparar, empapados en veneno, sobre sus colegas), el flequillo, los anteojos y la mirada insolente, rodeada de las obras de arte que sabía coleccionar, Chanel estaba ya desde hace mucho instalada en la leyenda. Fue por eso que, retirada en 1937 pudo volver tranquilamente en 1954 y sentarse de nuevo en el trono que nadie se había atrevido a usurpar en su ausencia, que nadie ocuparía. ♦

En el apogeo de su primera época
CHANEL, POR CECIL BEATON (1936)



Turismo: Inflar el globo

"Falta originalidad, aunque creo que para estas cosas nunca la tuvieron", rumió Ernesto Andrés (24), un iracundo publicista y estudiante de sociología, luego de presenciar el audiovisual *Viaje por un país maravilloso* que la Dirección Nacional de Turismo inauguró el 12 de enero en un curioso auditorium inflable montado en Carlos Pellegrini y Santa Fe. Muy pocos se esforzaron en desmentirlo: la única singularidad del espectáculo, tal vez no prevista, lo constituyó la enorme cúpula de tela plástica blanca que albergó el collage turístico.

El hongo crecido entre la humedad y las ruinas de la demolición que permitirá la prolongación de la avenida 9 de Julio, sumará la visita de 200 espectadores por función durante 30 días. Después, según los planes de sus organizadores, el globo recorrerá las provincias para mostrar las maravillas turísticas con las que puede alardear el país. "La estructura es casi una novedad en la Argentina —recordó el mayor (RE) Luis Nitti, gerente de relaciones públicas de la Dirección Nacional de Turismo—. Tiene 18 metros de ancho por 30 de largo y una altura de 7 metros." Mantenido por una presión de aire constantemente renovada por un motor eléctrico y otro de gas (por si fallara el primero), el armatoste contabiliza otras virtudes no menos trascendentes: se infla en 14 minutos y le basta sólo una hora para arrugarlo totalmente; el sueño de un contingente de mochileros satisfecho apenas por 20 millones de pesos.

EL RETABLO DE LAS MARAVILLAS. El martes pasado los primeros audaces que se animaron a desentrañar el misterio escondido en la innovación técnica, se alinearon sobre una maltrecha vereda; un camino para abordar el engendro. Es que el mal tiempo había postergado las delicias menores de la escenografía: la persistente llovizna que durante tres días castigó a Buenos Aires, anegó el baldío; también impidió que

fuera cubierto por un tapiz de césped y flores. No fue, sin embargo, la peor de las falencias. El acceso al interior, franqueado por una pequeña puerta giratoria, soportó los mayores denuestos de los visitantes, que apurados por entrar o salir del globo provocaban apretujones y embarazosos atascamientos. Los periodistas, autoridades y personas vinculadas al negocio turístico que concurrieron a una función especial, sufrieron idénticos inconvenientes: el lento trámite de controlar las invitaciones y credenciales despertaron algunas quejas, aliviadas por la chanza del policía encargado de la gestión: "¿Y qué quiero? Por ahí se filtra algún tupamaro. Hay que tener cuidado".

Sin formalismos, luego de un agasajo regado de wiskey y abundancia de sandwiches y masas que deglutieron los complacientes invitados, llovió música estereofónica que probó las cualidades acústicas del local, a la vez que una rápida sucesión de diapositivas se proyectaba en una de las pantallas (son dos paneles de 12 metros de largo por tres de alto ubicados en la entrada y al fondo) y las paredes laterales, dando comienzo al espectáculo. Muy pocos prestaron atención al alarde técnico de los 7 proyectores que radiografiaron al hombre en sus distintos trabajos y ocios. Los más aguardan con unción la segunda parte de la muestra: un audiovisual sobre las joyas turísticas argentinas recreada por nueve proyectores. Sin embargo, el prometido suceso sólo admiró por la calidad de la fotografía. Dividido en 7 regiones o áreas turísticas, como un enorme rompecabezas, el país se armó con el criterio híbrido de las postales demasiado conocidas y con total falta de originalidad.

La zona del Comahue, un remanido invento de los estrategas locales, recibió las preferencias de los coordinadores: ocupó el lapso más largo de los 50 minutos que duró la vista. El broche final, un delicado muestrario de la ciudad de Buenos Aires epilogó el desierto con reiteradas tomas del Obelisco, el barrio de la Boca, algunos rascacielos y de la noche porteña. El fatigoso viaje hará que los curiosos desembolsen 50 pesos viejos como simbólica contribución a las instituciones benéficas. ♦

Señuelo para atrapar turistas

LA CUPULA DE PLASTICO



EMISARIO AMBASZ
Con los auspicios de Dios y el Diabolo

FUNDACIONES

Para imaginar el universo

"De la misma manera que, con el Renacimiento, las preocupaciones del hombre se trasladaron del mundo metafísico al natural, al cabo de dos revoluciones industriales, el nuevo universo creado por el hombre se ha convertido en la trama esencial de su pensamiento y su imaginación. Pero es evidente que el perfil adoptado por este nuevo mundo escapa cada vez más a su control: el futuro no será más que una continuación del presente si sólo aceptamos como fuerzas gestadoras a las realidades de la tecnología. Un clima de «crisis ambiental» nos invade." Con estas alarmas transitaba la semana pasada por Buenos Aires, Emilio Ambasz (28, argentino, arquitecto, residente en Nueva York), aunque la finalidad de su visita no era tan sólo anunciar el Apocalipsis de la civilización industrial.

Su presencia, en cambio, se debía a fines menos alarmantes. Es que en la semana que pasó, representantes de la Unión Industrial, el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), el Banco Industrial, la Secretaría de Cultura de la Municipalidad y la Dirección General de Fabricaciones Militares, asociados con el Museo de Arte Moderno de Nueva York, convinieron parir en ronda un hijo colectivo. Si sus ambiciones se confirman, Buenos Aires contará en pocos meses con el centro de diseño industrial más importante de América latina.

EL AMANECER. "Con el éxito que tuvo la muestra *De Cézanne a Miró*, el museo pensó que se podía realizar algo semejante en el área del diseño —memoró el miércoles Ambasz, que es curador de la colección de diseño de Nueva York—; pero la idea de una muestra temporal me pareció insuficiente. Claro que habría provocado un enorme éxito de público, pero a la larga sólo se habrían vendido muebles y el efecto habría sido

sólo superficial." Ambasz concibió en cambio una idea más aventurada: crear en un lugar de América latina un centro capaz de influir fundamentalmente sobre la relación entre la tecnología y los seres humanos para los que nominalmente está destinada.

"La idea fue muy bien recibida en el museo. La elección del país adecuado para la sede no fue difícil", relató. Sentado al extremo de una mesa que remeda la cubierta de un portaaviones, en la cavernosa sala de reunión del INTI, continuó hilvanando su historia. "Los mexicanos habrían querido ser ellos, pero esto era para un país netamente exportador y provisto con una industria adecuada. Entre Brasil y la Argentina, la opción era menos fácil; pero los brasileños se excluyeron solos. En abril del 69 hice un viaje a Buenos Aires y establecí los contactos. Lo que más me sorprendió fue el enorme interés que despertó la propuesta." La euforia argentina se materializó bajo la forma de tres pisos en el edificio de la Unión Industrial y una olla común de 45 millones de pesos viejos conjurados por los cuatro entes nacionales que participan.

EL MEDIODÍA. Estos aportes fructificarán al calor de un sol benévolo cuyos rayos son dólares. "El aporte más visible del museo —explica Ambasz— será una colección de diseños valuada en 250 mil dólares. Pero ya hay dos expertos argentinos que están recibiendo training en el museo y, naturalmente, haremos todo lo posible para ayudar a que la Fundación se ponga en marcha y establezca sus vínculos internacionales." Ambasz augura ya una considerable dote del BID, que permitirá formar el capital estable de la Fundación, y una inyección de 180 mil dólares proveniente de la omnipotente beneficencia de Ford. Con esta modesta lluvia de oro, la renta anual del ente girará alrededor de los 250 mil dólares.

Con ellos la Fundación deberá hacer frente a una serie de misiones que incluyen la operación permanente de un centro de exhibición, el lanzamiento de un instituto de investigación, la realización de programas externos y —a largo plazo— la puesta en marcha de una escuela de diseño.

De estos planes, ni el primero ni el último despiertan un entusiasmo exagerado por parte de Ambasz: el nudo de la operación será, a su juicio, el centro de investigaciones para el que los cazadores de talento de la Fundación están buscando ya un titular. "Se tratará de una absoluta primera figura internacional —auguraba Ambasz la semana pasada, pestañeando bajo el impacto del violento sol de mediodía. Y concedió—. Aunque todavía no podemos decir quién es, quisimos que fuera Tomás Maldonado, pero no aceptó. El está en otra cosa."

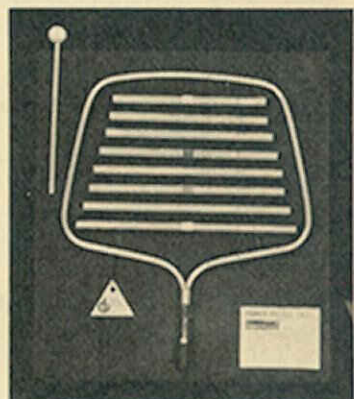
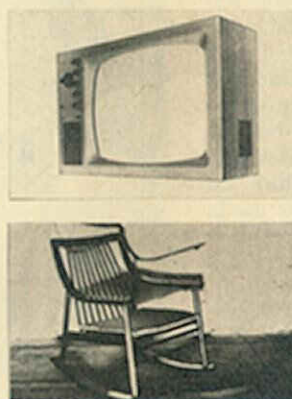
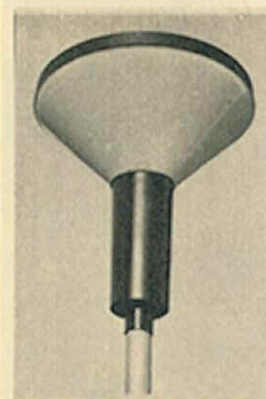
LA TARDE. Con una voz que suele diluirse en susurros, pero que a veces suena como una ametralladora, el de

señador derivó entonces hacia el optimismo. "El aporte oficial no es todo. Para los industriales argentinos, el trabajo de la Fundación significará un cambio radical. En lugar de importar patentes estarán en condiciones de exportarlas. Ellos van a ser los primeros interesados en mantener esto en funcionamiento." Una novedad para los *amateurs* del buen diseño, que conocen la indiferencia de los capitanes de empresas nacionales ante sus virtudes estéticas y funcionales. Las ventajas económicas —una diferencia del 40 por ciento entre el precio de las patentes y el costo de desarrollo de un diseño local— seducirán a los industriales, que gozarán además con la desgravación de 65 de cada 100 pesos que entreguen a los investigadores.

Para Ambasz, sin embargo, ni los planes técnicos ni los económicos agotan

radicalmente el problema. "El diseñador —afirma— debe enfrentarse no sólo con la realidad tal cual es, sino también con la forma en que la desean los individuos; no sólo debe tomar en cuenta los hechos objetivos, sino también la subjetividad. El compromiso científico con la realidad es, para el diseñador, en el mejor de los casos una restricción innecesaria y, en el peor, puede convertirlo en el instrumento involuntario de procesos preexistentes e intereses injustificables." Y concluye: "Una ética del método de diseño debería, pues, reconocer que la autenticidad de cada decisión es una función sociocultural que depende de los valores de los participantes". Ambasz ama las metáforas y las utopías y quizá logre inyectárselas también a la Fundación para la Investigación y el Desarrollo del Diseño Industrial. ♦

Diseño argentino: Un parto difícil



"Francamente es imposible hablar de diseño argentino, como se habla de diseño sueco, o finlandés. Y los diseñadores argentinos tienen una influencia imperceptible sobre la industria", trocaba la semana pasada Basilio Uribe, gerente de promoción del INTI y fundador del Centro de Investigación en Diseño Industrial (1962). Desde hace poco más de una década, sin embargo, un proceso creciente revela la aparición de diseñadores y productos que son argentinos desde su concepción hasta su elaboración industrial. Y también un interés por parte del público. Gran parte de este fenómeno se debe al mismo Uribe, al CIDI y a los premios que ha otorgado. Un inventario de ellos puede servir de guía a la historia reciente del diseño industrial en la Argentina.

1964. Celestine (versión infantil de carrillón, diseñada por Leandro Siri y Federico Faure), Juvelo (entretenimiento didáctico para chicos, de Jacobo Glanzner) y la heladera Siam 100 (producida en conjunto por los departamentos de Diseño Industrial e Ingeniería de SIAM)

cosecharon por igual el primer premio y el Sólido de Cobre.

1965. El módulo para amoblamiento de oficinas (diseñado y producido por Alberto Churba), la lámpara Ilum 1018/19/20 (del Departamento de Diseño de Ilum S.A.) y la hamaca Pepa (de Celina Castro y Reinaldo Leiro) alcanzaron el primer premio y un Sólido de Cobre.

1967. El primer Sólido de Plata (más alto de los honores que propina el CIDI) a un diseño argentino, recayó sobre el televisor Siam M-238B, urdido en los tableros de Agens S.A.

1970. El amplificador Audinac PA-4000 (del Departamento de Ingeniería de Audinac S.A.), el calefón Aurora 16L (diseñado por Héctor Compaired), el escritorio tubular TB-120 (de Reinaldo Leiro y Arnoldo Gaité), el cenicero excéntrico (de Ricardo Sansó) y la lancha plástica Diana (de Jorge Regnócoli), recolectaron el primer premio y el Sólido de Cobre. El gran premio y Sólido de Plata fueron declarados desierto.

Quiénes son los heterodoxos

"La atención en el Centro Piloto será cada vez mejor." Con esta rotunda promesa Agustín Badano (médico, interventor del Instituto Nacional de Salud Mental) intentaba conjurar, hace una semana, la marea revoltosa desatada alrededor del Hospital Nacional José A. Esteves, un vetusto loquero en las afueras de Lomas de Zamora. Tras un largo proceso de presiones y contrapresiones (ver *Panorama* N° 193), el conflicto latente entre los tripulantes del Centro Piloto que funciona allí y los administradores de la Secretaría de Salud Pública —caldeado por la cooperadora del hospital y las monjas que participan en su funcionamiento— desbordó alrededor de Reyes. El resultado fue la remoción de Lucila Edelman —jefa de día— y Wilbur Ricardo Grimson —coordinador—, y la introducción de Juan Ramón Rodríguez Leonardi como interventor.

"Desde ahora —proclamaba Badano— el Centro tendrá como único objetivo la recuperación de la salud de los enfermos y no la continua promoción personal, totalmente antitética, según los principios que rigen el ejercicio de la medicina, la que debe ser humilde, anónima y efectiva."

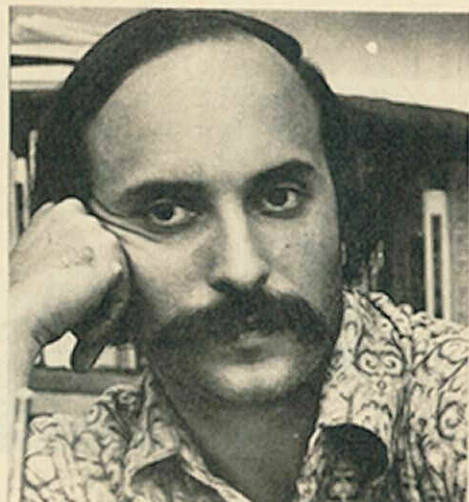
VIBRACIONES. Horas antes, Badano había sancionado la separación de 24 miembros del staff con que operaba el equipo terapéutico, decisión que no contribuyó mucho a pacificar los ánimos. Los pacientes y sus familiares, que ya habían protestado hace diez días, reclamaron esta vez el apoyo de los pilares de la comunidad, levantando en armas a una docena de organizaciones gremiales y juntas de vecinos, las que publicaron su adhesión a los defenestrados.

Los médicos y terapeutas que sobrevivieron a la purga, a su vez, optaron por pasar de la resistencia pasiva a la guerrilla hospitalaria. A lo largo de la semana se repitieron los paros —de dos horas, con discusión— y las asambleas clandestinas, con participación de los enfermos. En una declaración pública, los familiares de los pacientes que se asisten en el Centro Piloto clamaron que "el actual desmembramiento del equipo profesional lesiona los fundamentos de la terapia que tan eficientemente aplicaba su cuerpo médico".

Es que Grimson y sus colaboradores, tras un período de preparación especial se lanzaron a poner en práctica las estrategias de la *comunidad terapéutica* un concepto desarrollado por el psiquiatra británico Maxwell Jones y que, si bien goza de considerable reputación internacional, aun entre los terapeutas que no la practican, no parece satisfacer a Badano y la cúpula directiva de la Secre-

taria de Salud Pública. El interventor del INSM se ocupaba de hacerlo público la semana pasada consignando que Grimson y sus huestes se apartaban de la concepción terapéutica oficial. Los herejes, a su vez, proponían convocar al mismo Jones —maestro directo de varios de ellos— para que zanjara la cuestión y dejara a salvo las reputaciones científicas. La propuesta de arbitraje, a mediados de la semana pasada, no parecía haber fructificado.

EPIDEMIA. Por el contrario, la política de depuración del INSM se extendió en pocos días a otros reductos de los discípulos de Maxwell Jones, lo que parece echar algunas dudas sobre el carácter personal que se quiso dar en principio al conflicto de Grimson. Desde fines de diciembre de 1970 el servicio de *hospital de día* del Neuropsiquiátrico de Mujeres padece un proceso similar, aunque menos publicitado. Montado con recursos mucho menores que en el Esteves, el servicio era goberna-



PSIQUIATRA GRIMSON

Electroshock y buena letra

do por Fernán Santa Coloma (31), otro discípulo del alienista inglés. La comunidad terapéutica del Moyano incluía apenas veinticinco pacientes —admitidos sin discriminación de edad o sexo, pero unificados por el diagnóstico de psicóticos— para los que el presupuesto oficial adjudicaba unas estancias espantosas, un médico, un psicólogo y tres enfermeras. Tres médicos más y otros dos psicólogos prestaban servicios como voluntarios.

"Desde principios de enero —relata Víctor Durana, uno de los psicólogos del equipo— el servicio ha dejado de funcionar. Los pacientes tuvieron que volver a sus casas y los voluntarios recibieron instrucciones de no presentarse por veinte días. La excusa fue que nos iban a cambiar de local (la mudanza ya está hecha y con ayuda de los pacientes) pero en la práctica el servicio quedó desmembrado. No sólo lo sacaron a Santa Coloma sino que han comenzado a dispersar al personal. El resultado es que la situación de los pacientes se de-

terioró y algunos, que hasta ahora podían vivir bastante integrados a la vida normal, terminaron internados."

La embestida de Badano ponía en marcha, la semana pasada, una bola de nieve que los calores del verano no parecen capaces de diluir por un tiempo. El martes, una tenida de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires constataba con alarma la necesidad de "considerar a este ataque como trascendente del ámbito profesional de los psicólogos, y que abarca, en su conjunto, a los profesionales del país". Los arremolinados asambleístas votaron por estrechar vínculos con sus colegas de los demás hospitales psiquiátricos y, al mismo tiempo, "adoptar medidas conjuntas con la Federación Argentina de Psiquiatras, tendientes a la formación de la Asociación y el Sindicato de Trabajadores de Salud Mental".

POLEMICA. Refugiado en su consultorio del barrio Norte, Wilbur Ricardo Grimson accedió a romper el silencio que había guardado durante todo el conflicto. "La opción para quienes requieren tratamiento psiquiátrico —protestó— es el aislamiento en condiciones de vida deplorables, o la internación en clínicas privadas, cuyos honorarios son inaccesibles para la mayoría. En el primer caso se trata de verdaderos depósitos de pacientes, en hospitales donde la relación numérica entre personal y enfermos es deficitaria (un médico y tres enfermeros por turno para 250 pacientes) y sin ningún tipo de tratamiento. Lo que más le molestaba del Centro Piloto a los de la intervención es que en 18 meses conseguimos reducir el tiempo de internación al mínimo y logramos un porcentaje de altas totalmente insólito en los hospitales nacionales."

Cuando el conflicto alcanzaba su primer pico de fiebre, Enrique Pichon Rivière, fundador de la Asociación Psicoanalítica Argentina y pionero del psicoanálisis social, terció en la reyerta. "Se trata —sostuvo en una carta pública— de la oposición de la mal llamada psiquiatría tradicional a la moderna." Según el psicoanalista, una suerte de batalla entre los campeones del electroshock, la reclusión y los chalecos de fuerza, por un lado, y los partidarios de romper el cerco y aplicar tratamientos intensivos a nivel comunitario, por el otro.

Hacia el fin de semana, en el territorio bélico, ambos bandos trabajaban enérgicamente para fortalecer sus posiciones. Mientras Grimson anunciaba que iniciaría juicios por calumnias al interventor Rodríguez Leonardi, la Asociación de Psicólogos convocaba a sus comilitones para deliberar sobre nuevos planes de lucha e incitaba a sus colegas a no aceptar las plazas vacantes provocadas por la purga. En los pasillos del INSM, el molino de los rumores anunciaba nuevas trepidaciones para las provincias intermedias.

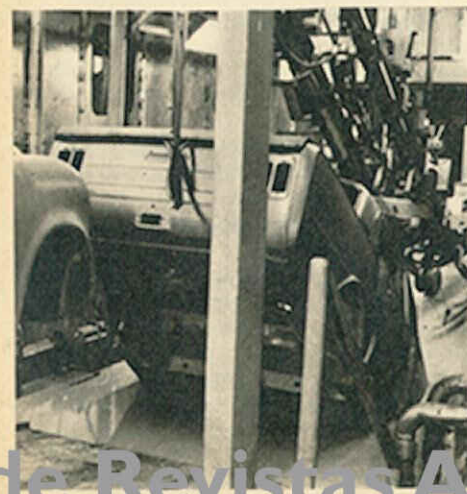
Martín Yrlari

La utopía de los carroceros

En el paraíso celestial de los fabricantes de automóviles existe un sistema de protección para las carrocerías que elimina definitivamente los asedios del óxido, produce una apariencia colorida y durable, y no avasalla las pautas de costo previsible para un automóvil standard. En las cercanías de ese sueño habitan actualmente media docena de técnicas industriales. La más reciente, dentro de la industria automotriz argentina, se manifiesta desde hace pocas semanas en la planta de montaje y carrozado que opera Fiat en El Palomar. El procedimiento fue bautizado *Electroforesis*.

Si se sumergen dos electrodos en un recipiente de agua donde se ha disuelto antes un elemento conductor (limaduras de hierro) al cabo de un tiempo se forma una película metálica alrededor del polo positivo. Este mecanismo aparentemente tan elemental se hace más complejo cuando el electrodo se convierte en una carrocería de automóvil y el material disuelto no es limadura de hierro sino pintura. Un robot cuyas entrañas remedan los intestinos de Pantagruel se ocupa de pasear las carrocerías automáticamente a través de la docena de etapas de que consta el proceso.

"Es una mejora respecto de las demás técnicas conocidas —se ufana la semana pasada Carlos Huguet, el ingeniero jefe de El Palomar— por su excepcional poder de penetración, ya que la pintura se deposita por igual tanto en la superficie externa como en las partes encajonadas o sobrepuestas. Además, el espesor de la pintura es uniforme en toda la carrocería, incluso los bordes, y el proceso es irreversible". En las vecindades del éxtasis, los primeros Fiat bautizados con este procedimiento entraban a rodar la semana pasada. ♦

En las cercanías del éxtasis
ELECTROFORESIS

PANORAMA, ENERO 19, 1971

MAPA IMPUGNADO
La Casa de Tucumán se mudó

PROHIBICIONES

El fin de un anhelo español

"Casi podría decirse que causa gracia, pero el asunto es particularmente indignante." El miércoles 30 de diciembre una medida del Consejo Nacional de Educación coincidía de hecho con la ira de Francisco Guillermo Alloco (50), gerente de la Cámara Argentina de Editores de Libros; ese día se excluían de la nómina de textos autorizados para la enseñanza primaria los libros de primero y segundo grado *El mundo de las palabras* y *El mundo de las cosas*, dos volúmenes de una serie de veinte presentados por la editorial Magisterio Río de la Plata, filial de la empresa madrileña Magisterio Español. El fundamento de la prohibición señalaba en los textos "errores conceptuales y de diagramación".

CERO EN CONDUCTA. El revuelo empezó hace un mes, cuando el maestro Emilio de Cecco, secretario gremial de los docentes, censuró en forma pública la colección *Juguemos con el mundo* y responsabilizó por la escandalosa obra a Marcos Ronchino, director en la Argentina de Magisterio. La acusación apuntaba alto, porque Ronchino es actual asesor del Ministerio de Cultura y Educación y además, según versiones, fervoroso franquista. A partir de allí, el calibre de las conjeturas aumentó progresivamente de grosor; se denunció que la editorial había conocido por anticipado los programas del nuevo plan escolar (en enero del año pasado Magisterio ya había editado nueve títulos) y que la clave del affaire residía en un brillante negocio montado entre grupos económicos hispanos y funcionarios oficiales. El Ministerio se limitó a explicar que la editorial comercial de Ron-

chino no había sido subrepticia, ya que su nombre aparecía al pie de todos los textos. "Esta confesión no explica la falta de ética —se indignó Alloco— de un asesor ministerial que vende libros españoles."

ERRARE HUMANUM EST. Como ante una hilarante sucesión de gags fílmicos, la lectura de los primeros volúmenes de *Juguemos con el mundo* invita a burlar toda exigencia de rigor intelectual. En sus páginas se pueden encontrar, uno tras otro, inesperados hallazgos de carácter semántico, histórico y geográfico, aquellos que fueran caracterizados como "errores tipográficos o defectos de impresión". Los más notables: en 1812 Belgrano hizo jurar la escarapela en el Paraná; Mariano Moreno fue vocal de la Primera Junta; Catamarca se halla en la provincia de Tucumán; aunque todos los barrios son distintos, sin embargo todos se parecen y por eso los podemos llamar con la palabra barrio. La bandera, por supuesto, no figura entre los símbolos patrios. También puede leerse que "El día 25 de mayo nació mi patria" y, más adelante, que "Mi patria nació en Tucumán", de lo que fácilmente se deduce —como apuntó un cronista— que la Argentina nació dos veces, o que el 25 de mayo se hizo en Tucumán.

La determinación del Consejo al inhibir el uso en las escuelas de los libros cuestionados deja en pie —sin embargo— una riesgosa hendidura. "La aparición de estos textos, impresos y editados en el extranjero, donde gozan de franquicias y estímulos oficiales de los que carecen los editores argentinos, significa una competencia en un terreno que por una disposición gubernamental debe estar estrictamente reservado a las empresas nacionales", afirma el teniente coronel Eduardo Tucci, presidente de la Cámara de Editores. "El problema de fondo —completa Alloco— es que por una disposición gubernamental, todos los libros de enseñanza deberían ser confeccionados e impresos en nuestro país." ♦

Proteger al libro argentino
FRANCISCO ALLOCO



TRACTOR LUNAR
Los astronautas de Apolo XV retozarán

APOLLO XIV

Para lavar el manchón

El domingo 31 de enero a las 17 horas 23 minutos puntualmente, el reloj digital de la cabina de control en Houston, Texas, anotará cuatro vistosos ceros separados simétricamente por dos puntos. A esa hora su mecanismo se agitará y comenzará a contar el tiempo transcurrido de la misión Apolo XIV. Desde la semana pasada, sin embargo, Alan Sheppard, Stuart Roosa y Edgar D. Mitchell, los protagonistas de la misión, se preparan para el lanzamiento. Con el habitual sentido del espectáculo que caracteriza a los operativos del proyecto Apolo, dos de los tres momentos clave del periplo (el lanzamiento y la llegada a la Luna) están programados en las inmediaciones de sendos fines de semana y siete shows de televisión puntuarán su progreso.

Para garantizar la fiesta, la NASA trabajó febrilmente en los últimos nueve meses introduciendo reformas en el tren espacial de Apolo XIV que fueron

anunciadas la semana pasada en Houston por los astronautas. Objeto de las revisiones más severas fue naturalmente el segmento de la Apolo que durante la misión anterior amenazó convertirla en el primer ataúd volante del espacio. (Los circuitos eléctricos habían sido también los responsables del incendio y destrucción de la Apolo IV en su torre de pruebas de Cabo Kennedy.) Ahora los aisladores de teflón —un plástico altamente resistente a las temperaturas— que provocaron en parte el desastre de la Apolo XIII han sido reemplazados por blindajes de acero inoxidable. Para que no se repita la situación de sus predecesores, los astronautas del próximo vuelo contarán con una reserva de oxígeno y energía eléctrica autónoma.

PRESUNCIONES. Una estadística casera indica, sin embargo, que si esta vez falla algo va a ser distinto de la anterior. A pesar de los agotadores programas de revisión de la NASA, la causa del próximo desastre puede estar cómodamente instalada ya en algún tramo del tren espacial o de su cohete propulsor. El lanzamiento anterior incluyó media docena de miniaccidentes que fueron subsecuentes a tiempo. Algunos fueron triviales (Schweikart se olvidó su manual de operaciones en la base); otros pudieron traer consecuencias graves (un desperfecto en la carga del oxígeno en el Saturno V obligó a postergar el lanzamiento). La mayor desventaja de Apolo XIV, sin embargo, no se encuentra en las probabilidades de fracaso (que computando el desarrollo de la campaña son bajas: 1 a 3). Es que el programa de vuelos tripulados de la NASA no ha producido el impacto que sus pergeñadores prometían. No sólo los tramos más ambiciosos para la investigación científica (el proyecto *Apollo-Applications*) sufrieron una inespera-

da congelación presupuestaria; además, los dos éxitos logrados por el programa soviético a fines de 1970 (Luna 16 y Luna 17-Lunokhod I) pusieron definitivamente en duda la cordura de la estrategia espacial norteamericana.

PERSEVERANCIA. Lunokhod I, el robot lunar soviético que transita de cráter en cráter desde el 17 de noviembre, se empeñaba la semana pasada en demostrarlo. Luego de su segunda siesta, provocada por la ocultación del sol que provee energía para sus motores y sus principales sistemas mecánicos, el Lunokhod inició su tercera campaña de exploraciones. El domingo 10 puso en marcha sus motores, y en una maniobra lenta y trabajosa se remontó hasta el borde del cráter donde se había refugiado para descansar. La operación no es sencilla dado que el Lunokhod se mueve por control remoto y las señales de radio y televisión que lo guían llegan a la Tierra con una demora suficiente para permitir una *panne*.

Emergido del cráter, el robot sacó de sus entrañas un espectrómetro de rayos X, instrumento que le permite analizar la composición química del suelo en que se encuentra, y comenzó a transmitir a Tierra los datos recogidos junto con imágenes televisivas del lugar. Hacia el final de la semana, y luego de marchar unos 250 metros más, Lunokhod prometía seguir paciente su recolección de datos científicos. La cercanía del lanzamiento norteamericano, sin embargo, hacía suponer a los observadores que los soviéticos podían intentar un nuevo golpe de efecto para contrarrestar el espectáculo de Apolo XIV. Una hipótesis poco firme, dadas las adversas condiciones meteorológicas que se acumulan en esta época del año sobre la base espacial soviética de Baikonur. ♦

M. Y.

Además de Apolo

Tras los fracasos de 1970 (Apolo XIII, OSO-2), 1971 será un año congestionado de incógnitas para la exploración espacial norteamericana. El que sigue es un calendario tentativo de las experiencias:

- **Enero 27.** Entrará en órbita el satélite de comunicaciones NATO-2 que manipulará el tráfico de inteligencia militar entre los países de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.
- **Febrero 25.** Será puesto en posición la plataforma de vigilancia interplanetaria IMP-1, un satélite astrofísico destinado a medir campos magnéticos, vientos solares y otros fenómenos del espacio.
- **Febrero** (sin fecha definitiva). Lanzamiento del satélite científico Solrad, un artefacto de la Marina norteamericana que estudiará las capas exteriores de la atmósfera, una región militarmente importante.
- **Marzo.** Entrará en funcionamiento el satélite Isis-B, un proyecto conjunto canadiense-norteamericano para el estudio de la ionosfera.

- **Marzo.** La plataforma de observación PAET (sigla inglesa correspondiente a Programa Experimental de Atmósferas Planetarias) entrará en órbita y comenzará a estudiar las atmósferas de los planetas del sistema solar.
- **Abril.** Cohetes de pequeña envergadura bombardearán las capas superiores de la atmósfera creando nubes de bario pulverizado, con las que se espera adquirir nuevos conocimientos sobre las propiedades reflectoras de la ionosfera.
- **Abril.** Un nuevo satélite —el séptimo— de la serie destinada a la exploración solar partirá rumbo a su destino.
- **Mayo.** El programa conjunto italo-norteamericano pondrá en órbita un satélite científico —el SSS-AN— para estudiar las estrellas.
- **Junio.** Electrones, protones, ruidos cósmicos, ruidos de descargas de rayos y otros fenómenos del espacio inmediato serán investigados por el satélite UK-4 de Gran Bretaña, lanzado con ayuda norteamericana.
- **Julio-septiembre.** Un nuevo Intelsat —satélite de comunicaciones—

—entrará a la red existente para reforzarla.

- **Septiembre.** Comenzará a operar AFCRL, un artefacto orbital que estudiará las tormentas magnéticas. Es un proyecto de la Fuerza Aérea norteamericana.
- **Mayo.** Dos lanzamientos del programa Mariner, con ocho días de diferencia explorarán los alrededores de Marte y fotografiarán el 70 por ciento de su superficie.
- **Junio 25.** El decimoquinto eslabón de la serie Apolo, esta vez con un flamante tractor lunar.
- **Octubre-noviembre.** Otro satélite Intelsat.
- **Diciembre.** El observatorio astronómico orbital OSO-3 será puesto en órbita cubriendo el hueco dejado por su predecesor OSO-2.
- **Diciembre.** Un nuevo proyecto de satélites meteorológicos experimentales será puesto en marcha con el lanzamiento del SCA, un artefacto que patroneará Estados Unidos y Francia.

BIOLOGIA

Buenos olores, mejores teorías

Al cabo de los años, muchos hallazgos tecnológicos han resultado ser burdas imitaciones de la naturaleza. Las computadoras copiaron —sin saberlo— las estructuras funcionales del cerebro; el Sonar permite la navegación de los submarinos al igual que de las tortugas. Ahora parecería que un nuevo descubrimiento deberá ser incluido en la lista. Maxwell Mozell, un investigador de la Universidad del Estado de Nueva York, afirma que la *cromatografía de gases* es una servil imitación del olfato humano. Los cromatógrafos son delicados instrumentos electrónicos que permiten determinar la composición de un gas —aun si se trata de un chorro continuo— mediante el análisis de los desplazamientos de sus partículas.

Hasta ahora la mayoría de las teorías sobre la sensibilidad olfativa suponían que el tejido nasal estaba compuesto por células especializadas, cada una de las cuales captaba una determinada clase de olores. Esta hipótesis nunca dejó contentos a los psicólogos experimentales, quienes saben que la gama de perfumes capaz de excitar a una nariz normal es casi infinita, y que las diferencias que puede percibir son microscópicas. Jamás podría haber un número de tipos distintos de células para dar abasto a tal variedad.

Una cantidad mucho menor de células, en cambio, sería suficiente, si en lugar de detectar la *calidad* de las moléculas percibieran su *movimiento*. Los gases que detecta el olfato, justamente, deben pasar del aire a la mucosa nasal, un tránsito en el que cada compuesto desarrolla una velocidad diferente. Midiéndola, se puede saber si se trata de rosas o repollo.

Los cromatógrafos actúan de la misma manera, sólo que en lugar de tejidos mucosos poseen un filtro de plástico sintético. Para comprobar esta semejanza, Mozell sometió 16 perfumes distintos a la sensibilidad de los sapos que alberga en su laboratorio de Nueva York. Así comprobó —afirma— que olores distintos excitan a regiones diferentes del tejido olfativo.

Existe, sin embargo, una diferencia fundamental entre el instrumento de laboratorio y la nariz de un ser humano. En los analizadores de gases, las moléculas se diferencian por la velocidad con que atraviesan el filtro, lo que se representa en coordenadas de tiempo. En los batracios de Mozell —y presumiblemente en las narices de los seres humanos— los gases se distinguen por la región del tejido olfativo que excitan, lo que produce una representación *geográfica*. Como hace el tejido nasal para admitir unas moléculas en una zona y rechazarlas en otra es un problema que no le es ajeno a los sapos.

Ciencia y Técnica



VIGILANCIA. Aunque parece una cruz de langosta con helicóptero, el Wallis Wa-117 es apenas un autogiro diseñado por el comandante Harry Wallis de la RAF. Aunque no es capaz de despegar verticalmente como sus primos hermanos los helicópteros, el Wa-117 se deja maniobrar con docilidad a velocidades extremadamente bajas, gasta poco, hace menos ruido aún y posee una considerable capacidad de carga. Esta suma de virtudes lo ha hecho el vehículo ideal para observación aérea y desde la semana pasada carga un sistema electrónico diseñado por Hawker Siddely Dynamics, una empresa británica, para controlar la contaminación del aire y las vías de agua. Se trata de un sensor infrarrojo Linescan 212, que registra la densidad de rayos infrarrojos en la atmósfera y detecta de esa manera la presencia de gases y partículas tóxicas.

REJUVENECIMIENTO. La familia Caravelle, pionera en el transporte a reacción de pasajeros, acaba de incorporar un nuevo miembro, *Caravelle-12*, que promete mantener el nombre de sus antepasados muchos años más en las rutas aéreas. La nueva versión inició su etapa definitiva de pruebas a fines de octubre de 1970, y en la primera semana del 71 recibió el okay de las autoridades aeronáuticas francesas. Diseñado para operar en distancias cortas y medias, tiene un radio de acción de 1870 kilómetros con 13 mil kilos de carga neta. En su cabina es capaz de albergar hasta ciento treinta pasajeros. La idea del Caravelle (un birreactor económico capaz de operar en pistas cortas y reemplazar a las versiones más económicas de turboprop y aviones a pistón) modificó sustancialmente las tendencias de diseño de aviones de pasajeros y desencadenó una andanada de imitaciones, modificaciones y cruces.

SUBSTITUCION. Sistemas electrónicos han reemplazado con éxito la vigilancia directa de los pacientes en las salas de internación de los hospitales. Se logró así ahorrar personal y sistematizar los cuidados, pero surgieron otros problemas: los sensores electrónicos suelen confundir un estornudo inocuo con un infarto de miocardio, provocando alarmas innecesarias; las enfermeras se afanan tanto en vigilar las agujas, las perillas y las luces de la consola de control, que se olvidan del vaso de agua que pidió el enfermo. Para resolver estos inconvenientes y perfeccionar las

soluciones alcanzadas, dos investigadores británicos trabajan en un nuevo *monitor vital de pacientes* —LPM, en su jerga— que incorpora una virtud casi humana. El LPM es capaz de valorar varios indicadores simultáneamente, comparándolos entre sí y estableciendo su normalidad o anormalidad relativa, de modo que sólo da la alarma cuando se produce un verdadero cuadro de crisis. El LPM elimina por otra parte el control visual. En cambio emite una agradable modulación musical que varía según haya cambios en la situación de los pacientes.

PLASTICO. A lo largo de la década del 70 la hegemonía mantenida por los metales en la industria mecánica decrecerá aceleradamente. Una empresa francesa, Rhone-Poulenc, acaba de anunciar la presentación de un nuevo plástico de la familia termoplástico. Su propiedad más notoria es la capacidad de conservar sus propiedades físicas a temperaturas elevadas —hasta los 250 grados centígrados— y no deteriorarse en largos períodos de uso. Bautizado *Kinel* por sus creadores, es un derivado del petróleo que puede fabricarse fácilmente en condiciones industriales. Tres líderes de la industria aeroespacial —General Electric (EE. UU.), Rolls-Royce (Gran Bretaña) y SNECMA (Francia)— lo han incorporado ya en turbinas y blindajes térmicos, pero según los ingenieros de Rhone-Poulenc, antes del '80 será incorporado por la industria de la construcción y otros sectores menos sofisticados. ♦



MINISTRO ENTRE CAMARAS

Un discurso para difundir una imagen, hacia arriba y hacia abajo

Aldo Ferrer: Rapidez, seguridad, energía y verdades a medias

En las dos primeras semanas de 1970, todas las tarifas fijadas oficialmente aumentaron, con una sola excepción: Obras Sanitarias, cuyo incremento, de todos modos, se avecina. La confianza popular en la conducción económica se deterioró severamente. Quizás para revalorarla, el ministro de Economía, Aldo Ferrer, dio una conferencia de prensa que fue propalada por radio y televisión.

Ferrer conservó ante periodistas, micrófonos y cámaras, las virtudes que caracterizaron siempre sus discursos y contactos con la prensa. Rápido y seguro en sus contestaciones, cortante, agresivo y enérgico. También exhibió los mismos defectos: ante algunas preguntas clave reemplazó la argumentación por el énfasis, por la reafirmación de postulados y objetivos generales.

Esencialmente, tanto el discurso —muy breve, diez minutos— como la orientación de las respuestas estuvieron dirigidos a puntualizar los siguientes temas:

- La inflación en la Argentina "tiene causas profundas y no es exacto que en los últimos años se hubiera alcanzado la estabilidad." Sobre este tema el ministro, que se ha cuidado minuciosamente, casi meticulosamente, de transmitir una visión inflacionista de su política económica, introdujo un virulento ataque a sus predecesores. "La tasa de aumento de precios —explicó— disminuyó en 1968 y 1969 por la contención artificial de los precios, el ahogo de las empresas de

capital nacional que utilizan mucha mano de obra y el deterioro de la participación de los trabajadores en el ingreso nacional." Todo ello, traducido a buen romance, equivale a decir que la culpa la tiene Krieger Vasena, cuya limitación de tarifas obliga a las empresas a dar un gran salto ahora. Es una verdad a medias: ENTel no aumenta por contención previa (el paso al sistema medido ya implicó un incremento, el teléfono público duplicó su precio) sino por contratos de adquisición de material. La energía eléctrica subió porque los convenios de concesión garantizan rentabilidad sobre activos valuados en dólares (Krieger mantuvo la paridad en 350 pesos). El pan y el vino trepan a pesar de la sobreproducción del último y del mantenimiento del precio sostén del primero. El ministro no aludió, tampoco, a la incidencia de la suba de la tasa de interés, un factor que casi no afectó a los precios en el '70 pero que los acelerará en 1971.

- En cuanto a los salarios, el titular de Economía expuso una política de borrrón y cuenta nueva. El 6 por ciento concedido en enero, lo que surja de las paritarias en abril y el reajuste que prometió para diciembre fueron analizados en comparación con sus previsiones de aumento del costo de la vida para 1971. Olvidó, quizás, que su predecesor, Carlos Moyano Llerena, también perteneciente a la "Segunda Etapa de la Revolución Argentina", había decidido el 6 por ciento para comienzos de ese año.

miento de la vida en el último cuatrimestre del '70, que fue cerca del 10 por ciento. "Los salarios del pasado son cosas del pasado", afirmó Ferrer, contestando a una de las preguntas que le fueron formuladas. Además manifestó una convicción: las negociaciones de las paritarias se mantendrán (tanto en los reclamos sindicales como en las concesiones empresariales) dentro de las pautas fijadas por el gobierno para la política de ingresos. No explicó el origen de su seguridad. Es notorio que el sector patronal no la tiene en tan alto grado.

- Respecto a la crisis de las factorías frigoríficas (ver página 34) se mantuvo dentro de los lineamientos que ya había adelantado la propaganda oficial. Aunque insistió en un aspecto particular del problema: la necesidad de que los ganaderos no resulten perjudicados por la quiebra de empresas. En el terreno de las carnes refirmó su concepción: apelar, por ahora, a medidas indirectas. Sólo en el caso de que éstas no den los resultados que se esperan se adoptarían decisiones drásticas, como la veda prolongada.

- Finalmente insistió en que su política se orienta a atacar las raíces de la inflación ("el subdesarrollo y la dependencia", precisó) y no sus consecuencias. Explicó que la compresión del crédito, el desempleo o la falta de puntual pago a los maestros quedan terminantemente excluidas. Recalcó que el gobierno da prioridad a las consecuencias sociales de su política económica. En torno a ello, refirmó la decisión oficial de pagar la garantía horaria a los trabajadores de la carne. Algo que ya lleva 45 días de atraso.

Toda la intervención de Ferrer sirvió —según se pudo comprobar al día siguiente— para reforzar su predicamento en las más altas esferas oficiales. Los sectores sindicales y empresariales, en cambio, están virando hacia una actitud de prudente expectativa, un cambio de rumbo respecto a la relativa adhesión de los comienzos.

MONEDA. La mención que Aldo Ferrer efectuó respecto a las perspectivas del tipo de cambio no difirió de las anteriores: "no hay devaluación", en tiempo presente; una afirmación que, como todo el mundo sabe, sólo es válida para el instante en que se pronuncia. Esta vez el ministro de Economía también excluyó taxativamente devaluaciones de gran envergadura.

Claro que no logró despejar las expectativas que acosan la plaza cambiaria: Ferrer simplificó el problema llamándolo "insignificante" y fuente de "maniobras especulativas". Ni siquiera respondió sobre un proyecto que la semana anterior parecía de aplicación inminente: la reglamentación de operaciones de las casas de cambio.

La medida, parte de un paquete monetario elevado por Daniel Fernández hace ocho días al despacho presidencial, se eleva a la Cámara de Diputados

BCRA para su revisión. Una voltereta inesperada hasta para sus mismos autores.

Los analistas oficiales aseveran, no obstante, que en los primeros días de esta semana habrá anuncios importantes del Banco Central referentes a la reforma monetaria que se adoptará próximamente.

El jueves pasado los técnicos del Banco discutieron arduamente con el staff de Economía y Trabajo la serie de medidas proyectadas; cada uno de los puntos consumió varias horas, hasta su dilucidación.

RECETAS. La llamada reforma monetaria impulsada por el BCRA se sintetiza en siete puntos:

- Creación de un Fondo de Garantía para las operaciones de cooperativas y entidades extrabancarias. En este mercado no existen actualmente garantías para los depositantes: si en cambio en los bancos privados nacionales a diferencia de las casas extranjeras donde la garantía de los depósitos corre por cuenta y riesgo de los clientes. En los casos de liquidación, el BCRA suele adelantar los fondos a los bancos que operan con garantía.
- El sistema funcionará como un seguro de depósitos a pagar por los bancos comerciales y entidades extrabancarias al Fondo que actuará dentro del Banco Central: la cuota provendrá de una prima progresiva que abonarán las entidades por su carácter de intermediarias.

No se trata, como algunos analistas intentan presentarlo, de un ensayo sin precedentes. En USA, luego de la crisis económica en 1932, se comenzó a aplicar. En El Líbano (1965), y en algunos países europeos, también se implementó.

- Se procederá a ajustar las tasas de interés bancario. Las que pagan los bancos por depósitos en cajas de ahorro serán elevadas seguramente del nivel del 8 por ciento actual al 12 ó 13. Con este incremento considerable y con el seguro que reducirá el riesgo en las operaciones se intentará sumergir la tasa de interés extrabancario. El BCRA espera además una afluencia de depósitos del circuito privado hacia los bancos comerciales. También se ajustará la tasa de interés que rige para los créditos que se otorgan.

- Habrá modificaciones en el régimen del mercado de aceptaciones. El BCRA prohibirá y controlará férreamente toda operación de descuentos de pagarés y garantías que no esté inscripta. Los avales que deberán presentarse no podrán buscarse en el exterior. Sólo se aceptarán respaldos de bancos nacionales.

Algunos observadores vinculados a medios empresarios expresaron el temor de que las compañías extranjeras que vean reducidos sus créditos se vuelquen al mercado de aceptaciones (pagarés), cobrando así a los beneficiarios (supuestamente empresas de capital nacional) parte de las ventajas del esquema de aceptación del crédito.

ción de los sistemas hipotecarios de los bancos tendiente a reactivar el estancamiento de los préstamos personales ensayados hacia el último trimestre de 1970. Las nuevas disposiciones establecen la obligación de otorgar créditos individuales para la compra de inmuebles. También el BCRA se volcará a financiar una parte del plan VEA que encara el Ministerio de Bienestar Social.

- Aunque desarrollado en menor medida, otro de los puntos que encaró el equipo de Fernández fue la revisión del sistema de las cajas que poseen las carteras de créditos de los bancos. Actualmente el BCRA fija los límites de los préstamos y las actividades a las que deben orientarse: el nuevo proyecto sólo aconseja el sector en el que deben plasmarse los préstamos sin imponer topes rígidos.

- Completando el paquete se incluye la reforma de la Carta Orgánica del Banco Central. Se pretenden con ello tres

nes serias. La Confederación General Económica aconsejó reglamentar la venta de dólares a viajeros advirtiéndoles que las divisas adquiridas por ese concepto ingresaban a la circulación en el mercado paralelo: una forma de especulación. También cuestionó el criterio de separar un 1,5 por ciento de los efectivos bancarios para expandir la base crediticia: el "efecto multiplicador" no fue tal, según aseveran los empresarios de ese sector.

Quizás lo que más preocupación causa sean las cifras correspondientes a la expansión monetaria en el último trimestre de 1970: sólo un 10 por ciento. Lo que equivale a suponer que el alza de los precios absorbió el aumento del circulante, anulando su efecto (incrementar el consumo) sobre la capacidad adquisitiva. Los 10 puntos de aumento de la expansión en diciembre reconocen, casi explícitamente, el nivel inflacionario.



BANCO CENTRAL

Por una política monetaria redonda, redonda

objetivos: 1) colocar dentro de la órbita del BCRA el sistema extrabancario; 2) institucionalizar el sistema financiero; 3) coordinar la política financiera con los bancos oficiales, algo que no se logra en la actualidad. En realidad la reforma apunta a otra meta mayor: trasladar la responsabilidad de la política monetaria y financiera, actualmente en manos de Economía y Trabajo, hacia el Banco Central.

Todas estas medidas serán acaso anunciadas en el curso de la semana, aunque el espíritu de los técnicos del BCRA no sea, quizás, el mismo que el de los de Economía: se piensa que anuncios en masa complican las cosas, "empachan a la gente" y no facilitan la comprensión general. El lunes 18 la reunión del directorio del BCRA decidirá qué hacer. Si las novedades se lanzan masivamente, o por tramos.

La política monetaria oficial sufrió, en la última semana, algunas objecio-

PERSPECTIVA. Un tema en carpeta, pero de urgente tratamiento, según las autoridades, es la reorientación del crédito, a la que ahora se le aplica un término de moda: "argentización". El proyecto, sin embargo, demora más de lo prometido: en sucesivas alocuciones, los miembros de la conducción económica lo citan como una promesa a cumplir.

La semana anterior se supo, también, que el equipo de asesores del Banco Central se encuentra abocado a trazar los lineamientos del programa monetario para 1971: una guía de políticas para los sectores público y privado. Poco trascendió, aunque se intentará en lo que a liquidez se refiere, alcanzar una situación similar a la imperante antes de mayo de 1969. Curiosamente se trata de una fecha que ha recibido en los últimos días las más enérgicas críticas de los economistas oficiales: una paradoja explicable. ♦

Síntomas

Si pretende cumplir sus objetivos de 1971, la conducción económica deberá despejar algunas incógnitas. Una de ellas, quizás la primera: compatibilizar un aumento del 1,5 por ciento en la actividad económica (de 4,7 por ciento en 1970 a la meta de 6,2 en 1971) con una reducción de 3,6 puntos en la tendencia del aumento de precios: de 13,6, que fue el promedio del '70, el gobierno pretende descender a 10.

Pero las metas oficiales son aún más difíciles si se considera que en el último trimestre de 1970 el ritmo inflacionario alcanzó al 27 por ciento anual. Los planes previstos obligarán a conseguir una desaceleración de precios de casi un tercio.

La expansión económica debería originarse en un incremento del consumo y/o en una reactivación de la inversión. Ambas vertientes presentan rumbos contradictorios. El aumento de la capacidad adquisitiva aparece obstruido por la decisión oficial de mantener el aumento general de salarios en el 6 por ciento fijado por el anterior equipo económico. La cifra no es suficiente para compensar los incrementos en los artículos que componen la canasta familiar. La corrección podría provenir de los ajustes que fijen las comisiones paritarias, pero estos comenzarán a computarse a partir del 1° de abril anulando el posible impulso a la demanda en el primer trimestre. En tanto, la inversión pública tampoco se hará sentir con toda la intensidad esperada en los primeros meses: las tortuosas licitaciones extienden los plazos de ejecución de las obras.

Los indicadores señalan que el primer trimestre no reflejará un cambio profundo en el comportamiento de la economía, y obligará al gobierno a redoblar los esfuerzos en los nueve meses restantes. Sobre las inciertas perspectivas de la actual coyuntura, alertó el martes pasado la Confederación de la Industria de la CGE.

* * *

INDICADORES. El INDEC dio a conocer la semana pasada los índices sobre la evolución del costo de vida. La variación porcentual del nivel general tomada como promedio del año calendario fue de 13,6 por ciento pero el incremento en diciembre de 1970 respecto de igual mes de 1969 fue del 21,7 por ciento. Si se analiza el último trimestre el ritmo alcista anual fue aún mayor: Considerando que la variación porcentual estacionalizada fue del 9,2 por ciento en diciembre, se deduce que en estos aumentos se verificó la habitual presión de fin de año. No obstante, es indudable que la comparación de los índices desestacionalizados por trimestre señalan una aceleración de la espiral inflacionaria.

La más clara prueba de que este alud

no se detiene es el aumento general de las tarifas de los servicios públicos. La gravitación del reajuste de las tasas eléctricas en el nivel general de los precios será del 0,57 por ciento y en el costo del nivel de vida del 0,34 por ciento, según las estimaciones de la secretaría de Energía. El aumento en los combustibles, por su parte, afectará en un 1,68 por ciento al nivel general de precios y en 1,12 por ciento al índice de costo de vida.

La tendencia alcista general se reflejó nítidamente en la esfera cambiaria, cuando el viernes 8 pasado la cotización del dólar trepó a los 470 pesos antiguos en el mercado paralelo. Tope excepcional corregido posteriormente que, sin embargo, sancionó ya la existencia de una importante y definitiva brecha entre el valor oficial de la divisa y su cotización en el mercado.

* * *

QUEBRANTOS Y BOLSA. En tanto las expectativas en la plaza cambiaria amainaban, no faltaron motivos para el pesimismo: El total de los pasivos de diciembre sumó 34.180,7 millones de pesos viejos, con lo que el total del año ascendió a 110.986,7 millones de pesos moneda nacional, cifra que duplicó holgadamente a la de 1969. Los índices ilustran sobre las crecientes dificultades de las empresas y contribuyen a mantener la apatía bursátil que caracterizó las operaciones de la segunda mitad del año pasado. Enero se inició, así, con índices similares a los peores de 1970.

* * *

EXPORTACIONES. El escaso entusiasmo que emana de las cifras y tendencias generales quizás oriente al gobierno a depositar excesiva confianza en el desarrollo de las ventas en el extranjero. El comportamiento de las exportaciones muestra, en cambio, un cierto aflojamiento en noviembre respecto a octubre. El total de ventas en el exterior llegó en los 11 primeros meses del año anterior a los 1.623,6 millones de dólares. Las perspectivas para 1971, sobre todo en los productos tradicionales, parecen no ser florecientes aunque pueden mantenerse en el nivel anterior.

* * *

CIRCULACION MONETARIA. El circulante superó el último día del año los 914.380 millones de pesos viejos y aunque el aumento fue relativamente importante quedó prácticamente absorbido por el alza de precios. La liquidez apenas mejoró, aunque la situación fue más fluida para las grandes empresas.

A través del cotejo de las estadísticas oficiales surgen expectativas que difícilmente serán resueltas en los próximos dos meses. Probablemente sólo se pueda percibir la concreción práctica de la estrategia oficial en abril o mayo.

CARNES

Dueño, para Swift, se busca

"Monopolizaron la comercialización, gravitaron en la producción, burlaron al fisco evadiendo impuestos, llevaron a su sede central en el extranjero fabulosos dividendos, eludieron todo tipo de inversiones para contribuir al progreso nacional, forzaron incluso devaluaciones como forma de multiplicar los capitales. Y además en situaciones aparentemente desfavorables para sus negocios aprovecharon importantes créditos argentinos."

La proclama no perteneció a ningún grupo subversivo: se propaló el miércoles a las 10 horas por la radioemisora oficial Splendid. La confección de la explosiva declaración estuvo a cargo del Servicio de Editoriales del Informativo de la broadcasting. Para los observadores el comentario trasunta las opiniones oficiales sobre el grave problema creado en torno a la quiebra de Swift y la paralización de las plantas frigoríficas que la firma operaba en Buenos Aires, La Plata y Rosario.

El tenor de las opiniones parecía revolucionario si se repara en el hecho de que se hace pública la acusación de monopolio, repatriación de fabulosas utilidades y burla del fisco. Lo que falta, y es tema de análisis en el seno de la comisión de reconversión de la industria frigorífica que preside el subsecretario de Economía, Juan Vital Sorrouille, es la salida para resolver uno de los problemas sociales más tormentosos para el gobierno que pilota la llamada segunda etapa de la Revolución Argentina: el desempleo de unos 15 mil operarios que trabajan en las factorías Swift. Claro que hay alternativas que ya se descartaron: la posibilidad de nacionalizar las plantas es una de ellas.



ASAMBLEA DE BARRIOS DE LA CARNE
El 15 de mayo de 1971.

CON FE-1971

es usted empleado u obrero?

Si Ud. es empleado u obrero, en relación de dependencia, es decir, recibe un sueldo o salario de un empleador privado, tiene derecho por Ley a percibir cada mes y por intermedio de su empleador, asignaciones familiares por:

- 1°) Su cónyuge.
- 2°) Sus hijos menores de 15 años, con un adicional si estudian.
- 3°) Sus hijos entre 15 y 18 años, si estudian.
- 4°) Familia numerosa (3 ó más hijos menores de 21 años).

También tiene derecho a asignaciones eventuales por:

- 1°) Casamiento.
- 2°) Nacimiento de hijos.

Las empleadas y obreras tienen además derecho a percibir una asignación igual a su sueldo mensual y hasta 90 días, durante la licencia que la Ley les otorga por maternidad.

Su derecho a percibir estas asignaciones emana de la Ley N° 18.017, modificada por los Decretos N° 4921/69 y N° 2094/70.

Los montos de estas asignaciones son:

COEFICIENTE 1,00		COEFICIENTE 1,20	
TODO EL PAIS, EXCEPTO ZONA SUR		Zonas de RIO NEGRO, NEUQUEN, CHUBUT, SANTA CRUZ, TIERRA DEL FUEGO, SECTOR ANTARTICO, ISLAS MALVINAS y demás islas del Atlántico Sur.	
POR HIJO	\$ 35	POR HIJO	\$ 42,00
POR CONYUGE	27	POR CONYUGE	32,40
POR ESCOLARIDAD PRIMARIA	13	POR ESCOLARIDAD PRIMARIA	15,60
POR ESC. MEDIA Y SUPERIOR	26	POR ESC. MEDIA Y SUPERIOR	31,20
POR FAMILIA NUMEROSA	15	POR FAMILIA NUMEROSA	18,00
POR MATRIMONIO	\$ 400	POR MATRIMONIO	\$ 400
POR NACIMIENTO	\$ 300	POR NACIMIENTO	\$ 300

Estas disposiciones abarcan a todas las ramas de la **INDUSTRIA** (alimenticia, automotriz, azucarera, construcción, carne, caucho, cuero, forestal, gráfica, metalúrgica, minería, papelería, petrolera, química y farmacéutica, tabacalera, textil, vitivinícola, etc.) y del **COMERCIO** (comercio mayorista y minorista, empresas privadas de transporte, estudios profesionales, sanatorios y mutuales, bancos y compañías de seguro, entidades gremiales y empresarias, cooperativas en general, compra-venta y administración de inmuebles, consorcios de propiedad horizontal, actividades agropecuarias, hoteles, bares, restaurantes, concesionarios de automotores, etc.)

PREGUNTE A SU EMPLEADOR SOBRE LOS REQUISITOS A CUMPLIR PARA HACERSE ACREEDOR A ESTAS ASIGNACIONES.

En caso necesario puede asesorarse por correo escribiendo a:

CAJA DE SUBSIDIOS FAMILIARES PARA EL PERSONAL DE LA INDUSTRIA
25 de Mayo 645 - Capital.

CAJA DE SUBSIDIOS FAMILIARES PARA EMPLEADOS DE COMERCIO
Paraná 451 - Capital.

MBS

MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL

Como Ferrer lo ha puntualizado, el capital para socorrer a las empresas extranjeras deberá provenir de ellas mismas o de sus matrices en el exterior.

En el fondo de las argumentaciones oficiales reposa un principio: el Swift posee maquinaria antigua y no se ha modernizado. Las inversiones a realizar serían, entonces, fabulosas: un gasto que el Estado no estaría dispuesto a realizar. Sin embargo, ha oblado en los últimos dos meses la garantía horaria que correspondía abonar a los trabajadores. Ese pago debía concretarlo la empresa frigorífica, pero lo endosó al Estado.

Si el gobierno está decidido a no echar sobre los bolsillos de los operarios la desocupación —así lo afirma—, deberá encontrar otra solución: se trata de que los frigoríficos continúen trabajando y no de imponer soluciones incompletas, de momento. Otra de las posibilidades es implementar la Ley de Quiebras e introducir en la empresa un interventor oficial. Se iniciaría la marcha con dinero del Estado pero Deltec dejaría de percibir los dividendos que el funcionamiento de la empresa arroja, si es que da ganancia.

Claro que pueden sugerirse otras. La semana anterior las perspectivas de un desborde social llevó a reconsiderar la oferta propuesta por Néstor Salimei. El gobierno había rechazado el pedido de avales para la compra de la empresa con lo que la transacción parecía descartarse.

Pero estas versiones aún se iban a trocar en otras más misteriosas, aunque de mayor volumen. La más seria parecía ser la que afirmaba que la línea de créditos para los frigoríficos nacionales estaba ya acordada. Unos 4 mil millones de pesos antiguos irán a engrosar las carteras de empresas que necesitan regularizar deudas con sus consignatarios, que deseen modernizarse y ampliar su capacidad operativa.

Hasta aquí nada era novedoso. Ocurrir que desde el anunciado apoyo crediticio a las empresas de capital nacional —un número bastante importante de ellas elevaron el pedido. En Economía y Trabajo se analizaron las solicitudes y se giraron —aprobados, en principio— al Banco Central, que debía decidir los montos y los mecanismos para canalizar el crédito. Así, la semana pasada, en el escritorio de Daniel Fernández se encontraba la carpeta con el decreto correspondiente. Sólo que algunas empresas no previstas se hallan encolumnadas en la lista: tal es el caso de FASA (Frigoríficos Argentinos, ex-Wilson), que había pertenecido a capitales extranjeros y que supuestamente está argentinizado. Pero la inclusión de esta firma coincidió con otro rumor en algunas entidades económicas: Deltec Argentina habría adquirido, a través de representantes en el país, dos empresas frigoríficas medianas. Así una parte de los fondos que éstas percibirían engrosarían la caja del holding que actualmente lidia con la quiebra de Swift.

Cualquiera de los caminos a elegir supone una intervención planificada del Estado no para amparar la crisis sino para evitar un conflicto que amenaza cobrar proporciones cada vez más peligrosas. ♦

PUBLICIDAD

Citroën: Faltaba un mediano

Quizás la mejor definición de la filosofía Citroën la haya inventado el humorista Quino: su inefable Mafalda sugiere que es el único auto "para el cual todavía es importante tu persona". Seguramente por eso, la bucólica bohemia intelectual —una élite citronista perfectamente detectada por cuidadosas investigaciones de A&C— se sintió particularmente agasajada a fines del año pasado. Junto con los habituales y pantagruélicos festejos, les llegó un regalo inesperado: la aparición del Ami 8, el auto munido de todas las características especiales de los 2CV y 3CV, pero esta vez, mucho más lindo.

La agencia responsable de la campaña, Eter Publicidad —a través de sus creativos José Juni y Alberto Rouchetto— lanzó el slogan ideal para definir este último y perfeccionado engendro Citroën: *El medio mediano que faltaba*. A partir de esta frase, que apela hábilmente tanto a las posibilidades adquisitivas como a la búsqueda de *status* de los eventuales compradores, se informa que existía un lugar en el mercado automotor, en el medio, que el nuevo coche viene a cubrir. Sofisticando al máximo, sin embargo, su mecánica y presentación.

Era lógico, entonces, que con semejante producto la campaña pergeñada por Eter, con un presupuesto total relativamente bajo: casi 15 millones de pesos viejos —en su mayoría utilizados

en afiches de vía pública y dos medias páginas en diarios y revistas—, se convirtiera en el *hit* del alicaído mes publicitario de diciembre. Para cine, lo único que realizó fue un film de *gags* chaplinescos, inspirado curiosamente en la realidad: el asombro que provoca en automovilistas y/o transeúntes la aparición en la calle del Ami 8. Después de profundas cavilaciones, el equipo técnico de Eter resolvió exhibir su único corto publicitario en los cines del circuito atlántico, tomando en cuenta el costo —menor— y la disposición —más amable— de los veraneantes.

Con todo, la polémica entre los automovilistas no ha cesado: se divide entre los que alaban el rendimiento económico y que ahora con la aparición del Ami 8 se enorgullecen de sus líneas, y los que sin renegar de esos argumentos esperan para sumarse a la legión de citronistas que el mercado argentino produzca máquinas de esa marca que sean idénticas a la que usaba De Gaulle, o al menos, las que circulan como taxis en París.

De cualquier manera, el slogan utilizado funciona, básicamente, porque su mensaje es claro y directo: no es un coche chico ni mediano, sino mediano a medias. Destinado a todos aquellos que ya conocen las ventajas de los modelos anteriores. Pero estirándose, esta vez, hacia un mercado diversificado, que permita el pase a la nueva categoría, sin abandonar por eso la marca, el precio ni la élite. Con esa premisa los avisos inmediatos a la presentación establecieron hábilmente una relación directa entre el 2CV, el 3CV y el Ami 8, al "saludar" su aparición, creando un vínculo de simpatía —no de competencia— entre los tres autos.

Quizás por eso Oscar Dessegno, socio gerente de Eter, sonríe complacido al mencionar que las ventas, en el breve tiempo que lleva el Ami 8 en el mercado, han superado ampliamente las previsiones, aun las más optimistas, de la gente de Citroën. ♦



CREATIVOS JUNI Y ROUCHETTO
Definición en el mercado. Días, humor y ventas.

y usted cree canal 7, que con el calor que hace voy a mirar televisión?

Todo es según la calidad del programa que se mire. Nuestra programación de verano, evidentemente no refresca, pero que Ud., se va a olvidar del calor, se va a olvidar.

creemos firmemente que sí!

MUSICA PARA TODOS - Miércoles 21.00

ALBERTO LYSY Y LA CAMERATA BARILOCHE

NUESTRO - Sábados 21.00

GERARDO CHIARELLA - ROBERTO ESCALADA - NESTOR FABIAN - RAUL LAVIE - MIGUEL LIGERO
ALBERTO MARINO - IRIS MARGA - LUIS MEDINA CASTRO
LEONOR RINALDI - ALBA SOLIS - TANIA

DEL PUEBLO - Martes 21.00

LOS CHALCHALEROS - EDUARDO FALU - FRANCINI/STAMPONI - OSVALDO PIRO y su orquesta
ARIEL RAMIREZ - SUSANA RINALDI - MERCEDES SOSA

LOS MEJORES - Lunes 21.00

VINICIUS DE MORAES - MARILLA MEDALHA - TOQUINHO - LUISA SORIN
GUY GALLARDO - ASTOR PIAZZOLLA - AMELITA BALTAR - DONNA CARROL
TRIO OSCAR LOPEZ RUIZ - MAYSA MATARAZZO

GRAN CINE - Jueves 21.00

"SERVICIO DE HOTEL" con los Hermanos Marx;
"LAS NUEVAS FOLLIES DE ZIEGFELD" con Fred Astaire y Lucille Ball;
"AL FIN SOLOS" con Ginger Rogers y James Stewart;
"CARTAS DE UNA ENAMORADA" con Joan Fontaine y Louis Jourdan

LOS GRANDES RELATOS - Sábados 22.30

SERGIO RENAN - WALTER VIDARTE - LUIS BRANDONI - HECTOR ALTERIO
CIPE LINCOVSKY - MARIA ROSA GALLO - ELENA TASISTO - SUSANA LANTERI
y gran elenco

TEMPORADA INTERNACIONAL DE AUTOMOVILISMO - En directo

Días 23 y 24 de Enero

FUTBOL INTERNACIONAL - En directo

Día 12 - Selección Argentina vs. Selección de Francia

Días 15 y 17 Selección Argentina vs. Selección de Corea

canal 7

Futuro en el presente

Todo es color

"Hago ropa sin estilo definido, propongo que la gente tenga libertad y pueda elegir y usar lo que quiera", declara Hinda Waiselfisz (35). Confiesa que en 1960 egresó de la Escuela de Bellas Artes, luego fue becada a París por el teatro de las Naciones. Estuvo en Francia tres años y colaboró en distintos espectáculos. "Hice los objetos de escena del *Diario de una soñadora*, la pieza de Copi que dirigió Jorge Lavelli", susurra. Suele memorar que estuvo en casi todo lo que dirigió Lavelli: "Pero tuve que volver porque extrañaba a mi hija", confiesa. De regreso intervino como bailarina en *Polymorphias*, el espectáculo que Susana Zimmerman ofreció en el Instituto Di Tella, en el año 1969. Inmediatamente decidió hacer ropa. De los cuatro ambientes del cuarto piso en Yerbal 2546, en donde vive, separó uno para cuarto-costura. Es muy luminoso, con enormes ventanales desde donde se ve la plaza Flores y un gran patio inundado de malvones.

Usa telas móbidas: "Son las únicas que puedo incorporar a los cuerpos", supone, y exhibe un vestido maxi amarillo, hecho en linón, con franjas alforzadas, separadas por anchas puntillas blancas de hilo, y enormes mangas largas, cuesta 230 pesos (foto 1).



1



2



3



4

Ofrece blusas en algodón blanco con mangas fruncidas y bordadas en hilos de colores, a 50 pesos, otras en linón verde claro con alforzas en el canesú y las mangas, que son demencialmente anchas, a 60 pesos (foto 2). Hace alforjas en loneta; una negra estilo marroquí, atiborrada de galones, zigzagues, trencillas, otras beige, con influencia hindú, los bordes llenos de lentejuelas plateadas y pájaros bordados en fucsia y bordó, hamaándose en ramas y flores amarillas, desde 35 pesos (foto 3). "Jamás repito un diseño", se envaneece.

Muestra un vestido estilo campesina danesa, es recto y maxi, el detalle lo da en las mangas, íntegramente bordadas en hilos de colores fuertes, con enormes flores para usarlo hay que desembolsar 180 pesos (foto 4).

"Me gusta mucho hacer ropa y sobre todo por la puesta en la gente", se envaneece. Siente

que la función más importante del vestido es incorporarse de manera incompatible con el usuario. Sobre todo usa el color como una totalidad. Por eso, después de conocer a la gente, Hinda la encasilla en un determinado color. Para ella, una persona es ocre, otra verde: "Yo me veo violeta", se divierte. ♦

¿Y ahora qué me cuelgo?

"Las mujeres aprenden mucho", confiesa Julio Repetto (foto 5). Atrinchado desde hace cuatro años en X, su local de bijouterie en la Galería de las Artes, recuerda que sus fieles seguidoras se colgaban sin discutir lo que les ordenaba. Después de comprar y comprar, las más antiguas visitantes del reducto resuelven ahora por sí mismas, con qué se van a adornar. "Claro, como siempre, hay clientes nuevas. A ellas les indico qué ponerse", afirma.

El refinado negocio siempre tuvo dos colores: blanco y negro. La decoración varió en distintas oportunidades. Repetto, leal, mantuvo las tonalidades: "Porque es lo que necesito, para mostrar mejor mis piezas", reconoce. Llega a sentirse enajenado por una antigüedad y la trasforma en un colgante. Diseña y realiza, secundado por sus colaboradores Mima y René, que arman con precisión lo que el creador dispone. En la venta, números, ideas y otras cosas, su socio Luis González Lucio aporta su imaginación y contribuye a que el negocio aparezca como una auténtica caja de Pandora.

Como Repetto es un maniático de la perfección, siempre se exige más y suele repetir: "Por suerte no todo lo que hago me gusta". En el cuarto piso del mismo edificio tiene el taller (foto 6). Como su fantasía no se conforma fácilmente, hace tiempo compró un negocio entero (de esos que tienen piezas increíbles, y ya no existen): "En realidad tiré mucho, pero podemos aprovechar, por años, objetos únicos", susurra, mientras muestra satisfecho un colgante en blanco y negro, hecho con cuentas de galalite y arandelas de madera. Domina el centro una enorme placa de 1870; luego se repite el detalle con profusión del mismo material y negras gotas con bordes blancos. Es único y cuesta 120 pesos (foto 7). Desliza otro, de línea africana, en cuyo centro aletea una mariposa de colores, con caídas en madera marfil, detalles de porcelana y hueso, mezclados con marrón y beige, 75 pesos (foto 8).

Del maniquí (inseparable compañero del realizador), cuelgan vueltas y más vueltas de collares hechos en porcelana y canutillos de azabache soplado del siglo pasado, que las exquisitas anudan el cuello por 15 pesos la vuelta (foto 9).

Entre la colección asoma un colgante nupcial hindú que prende con una hebilla antigua. Cadenas de madera y plata se unen a cuatro argollas de bakelita donde penden cuentas de madera checa. Estas sostienen una plaza de marfil. Desde allí lagrimean más cuentas y argollas en tonos ocre. Disponer de la exclusividad de manda 85 pesos (foto 10).

"A veces una pieza me enajena, entonces sólo yo puedo realizar la obra en su totalidad", admite Repetto. De su inventiva han salido colecciones completas: "La bijouterie es lo principal, el vestido un complemento", afirma terminante el creador. Su experiencia le dice que las mujeres aprueban cuando descubren maravillas, mucho más si son únicas y sólo ellas podrán usarlas.

brasileños (pescados), y otros realizados con hebillas art-nouveau plateadas, cuentas francesas y canutillos de azabache antiguo, que pueden lucir los cuellos más exigentes por 35 pesos (foto 11). También las manos femeninas (y masculinas ¿por qué no?) ocupan su imaginación: ofrece anillos hindúes atiborrados de cascabeles de plata (por 9 pesos), o alianzas antiguas con dibujos de hojas de parra, guardas griegas o motivos divertidos desde 6 pesos. Otros con bichos, mariposas, capricornios, leones, zorros, caballos, hipocampos, ranas, víboras, o cualquier otro animal del Arca de Noé, hechos en plata y también en esmalte, por 250 pesos cada uno (foto 12).

Para las que decidieron tener en su guardarroba algo estilo gitano, realizó un collier donde alternó en su diseño placas decoradas con hojas de acanto y cuentas plateadas con monedas doradas árabes; también es único y cuesta 120 pesos (foto 13).

Arma petos en forma de malla, trabajadas con azabaches opaco y brillante cuyo cierre es una hebilla de principio de siglo. Desparrama collares de semillas bahienses que se usan entremezclados con otros de maderas y mostacillas. Así, jugando con materiales insólitos, Repetto proporciona a las mujeres la posibilidad de sentirse sofisticadas, mostrar —en fin— que saben elegir justamente lo que necesitan. Cambiar fantasía por realidad es sólo atributo del artista. Parece. ♦



5



11



12



6



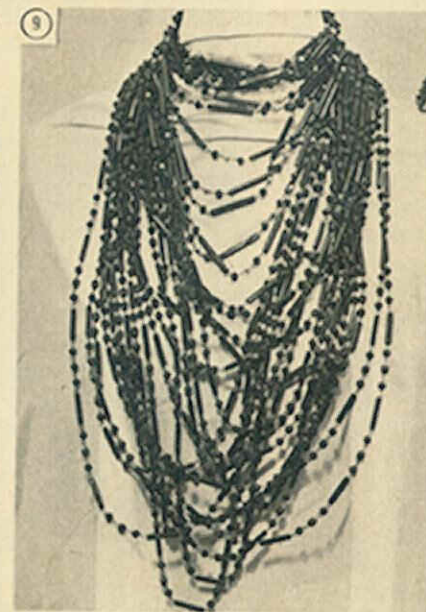
7



8



9



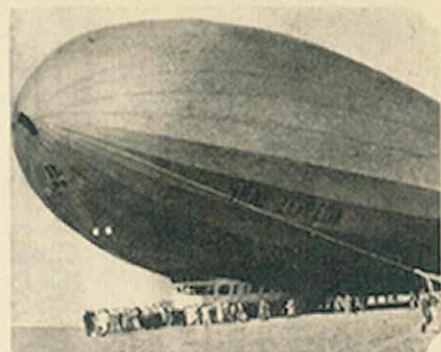
10



13

LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30

XXXI - El Zeppelin en Buenos Aires



"¿Qué me contás del Zeppelin?"
"Y... que debe ser otro de los globos de Hitler".

"No, viejo, ése va en serio. Nos haría falta uno como él".

"¿Para qué? ¿Para que fabriquemos globos? Creeme, con lo que tenemos nos sobra".

El diálogo ocurrió en el bar La Giralda, en la avenida de Mayo al 500 en la madrugada del 30 de junio de 1934 entre dos porteños que aguardaban la consumación de un suceso esperado durante años: el arribo del D.LZ 127 Graf Zeppelin, un mastodonte volador con esqueleto de duraluminio y piel de seda metalizada.

Siete días antes, el 23, había partido desde su base en Friedrichshafen, Alemania, una "bucólica aldea situada a orillas del lago Constanza". En 1894 el pueblo apenas tenía 3 mil habitantes, pero los dirigibles, perfeccionados por el tenaz Ferdinand von Zeppelin ("un oficial de caballería que pretende entender algo de aviación... un conde loco"), trastornó su vida. En 1910 Friedrichshafen albergaba 12 mil almas y una industria que eclosionaría en la década del veinte con el auge de los zeppelines.

Volar en ellos producía sensaciones cercanas a "la serenidad absoluta", aseguraron algunos viajeros deslumbrados. "En el Graf Zeppelin uno se siente tan seguro como en su propia casa. En su mesa los vinos pueden competir con los mejores restaurantes; a 110 kilómetros por hora, saboreando un mosela y jugando al tresillo, usted puede viajar de Berlín a Nueva York. ¿No es admirable?", rezaban los folletos de divulgación.

UN PROYECTO FRUSTRADO. Larga fue la tramitación para lograr que un dirigible llegara a Buenos Aires. En 1918, en las postrimerías de la Primera Guerra Mundial, Emilio Herrera, precursor de la aeronáutica española, proyectó, con la anuencia del rey Alfonso XIII, instalar una línea de transporte, con vuelos permanentes de aerostatos, entre Sevilla y Buenos Aires, que dio origen a la compañía Colón Transaérea Española. En 1921, Herrera, acompañado por Tomás Remaneria y Mario Barriutira, ejecutivos de la empresa, junto con Hugo

Eckener y Eberhard Lephertz, de la Luftschiffbau Zeppelin, llegaron a Buenos Aires para interesar al presidente Alvear en el proyecto.

El rey Alfonso, por su parte, dotó a Herrera de millones de pesetas para concretar los trabajos previos, mientras que en 1927 Eckener retornó a Buenos Aires con el propósito de estudiar la instalación de una base de dirigibles en la Argentina. En 1928, nuevamente en Buenos Aires, Herrera expuso, con optimismo, el estado de su plan, pero en 1931, vencido el plazo para comenzar los vuelos, el gobierno se negó a renovar la prórroga por un año más, y la Colón Transaérea fue disuelta.

En 1932 se renovó el acoso a las autoridades argentinas cuando la Cámara de Comercio petitionó ante el presidente Justo se otorgara mayor atención a los estudios meteorológicos, clave para hacer posible la prolongación de los viajes del zeppelin desde Pernambuco, Brasil, hasta Buenos Aires, y la construcción de un mástil de amarre, indispensable para aquietar el aparato después del descenso.

Construido en 1928, el Graf Zeppelin había recorrido en 1932 casi un millón de kilómetros, cruzado 24 veces el Atlán-

tico y transportado 15 mil pasajeros. Si bien las ganancias compensaban el costo de su construcción, no era factible, por el momento, hacerlo llegar a Buenos Aires. Los cálculos estimaban en 5 millones de pesos la erogación para construir un aeropuerto, con su fábrica de hidrógeno y los hangares correspondientes, suma que ni el gobierno argentino ni la compañía alemana estaban en condiciones de desembolsar. Por otra parte, los financistas de la Luftschiffbau pretendían un subsidio de 600 mil marcos que nunca fue concedido.

EL ANUNCIO. El 16 de abril de 1934 se anunció que el Graf Zeppelin llegaría a Buenos Aires en una de las travesías proyectadas para el mes de junio. Antonio Delfino, representante de la Deutsche Nachrichten Bureau, y el *factotum* de la compañía de dirigibles, Hugo Eckener, fueron los gestores decisivos de la empresa. Dos técnicos, Willy Schreck y Hans Kurt Stadthagen, fueron desplazados hacia la Argentina para ocuparse de las tareas preparatorias, y a principios de junio la Cámara de Diputados votó 50 mil pesos para la construcción del mástil de amarre. El general Manuel Rodríguez, ministro de Guerra, ordenó la demarcación de una pis-

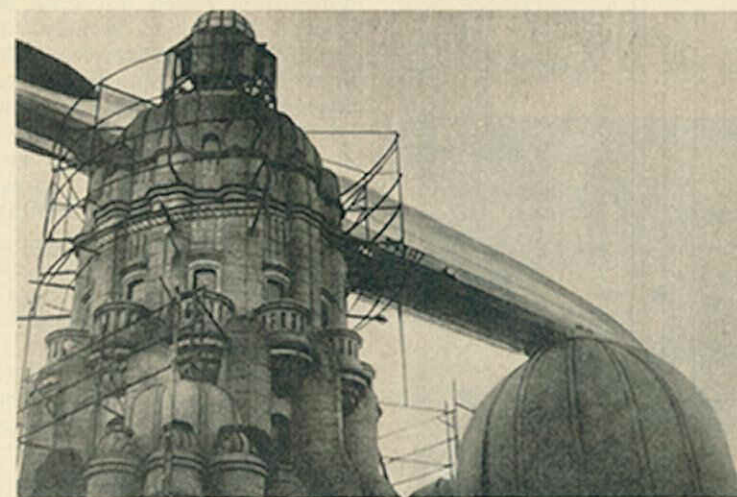


EL GRAF ZEPPELIN SOBRE BUENOS AIRES
"Parece un pez usándolo en el Canal de San Juan".

ta de 900 metros en Campo de Mayo y comisionó al capitán Vicente Villafañe y a los tenientes Heriberto Ahrens y Aníbal Fervor para que instruyeran a 200 soldados del acantonamiento, bajo la supervisión de Schreck, para colaborar en el aterrizaje.

El anuncio de que el viaje era inminente excitó la imaginación de los porteños y los diarios se encargaron de bucear en la curiosidad popular. *Crítica* intentó un diálogo callejero con un vendedor ambulante, quien, molesto, respondió: "El zeppelin... ma que m'importa"; "¿Pero cómo, no le interesa la llegada del Zeppelin? ¿No le gustaría ver a ese titán del aire por primera vez?" "Per-prima volta —rió el marchante—. lo he veduto tante in guerra! Ma que per prima volta... y esos no tiraban confites!"

Alerta a la novedad se estrenó, el 29 de junio, una comedia en el Smart, aludiendo a la visita, con el título de *Más*



A LA ALTURA DEL PASAJE BAROLO, EN AVENIDA DE MAYO
Evolucionaba tan bajo que el público creía tocarlo con la mano

desnudos de Berlín trae a bordo el Zeppelin. Una de las vedettes, Sofía Lerer, interrogada sobre la opinión que le merecía el aparato, explicó: "A mí me parece bien esta idea de los viajes en zeppelin, porque ellos pueden tener enorme aplicación en el teatro". "¿Cómo?", trató de aclarar el cronista. "Sí, en el teatro —razonó la actriz—. Usted verá. Cuando se generalicen las excursiones un gran número de personas tendrá acceso a los viajes y el zeppelin se equipará al tren o al vapor. Así será posible organizar giras a los lugares más apartados. Supongamos que un día el director de una compañía, cansado, propone: ¿Vamos a hacer una rascadita a Ninjovogorod? Vamos, dirán todos. De ahí a un hangar y desde allí a Ninjovogorod. ¿No es una maravilla?"

No faltó tampoco quien ignorara por completo el suceso. "¿Un dirigible. Y qué es eso?", respondió un despistado. Después que le proporcionaron todas las explicaciones, concluyó: "Ustedes los periodistas no saben ya qué inventar para que la gente hable".

También acudieron las referencias históricas. "Que el Zeppelin que lo he visto en la guerra".

cuartos! Decime, ¿caso no tuvimos dos en la Argentina?" observó un memorioso. "Sí, ya sé, pero aquellos eran distintos. Eran otra cosa". En efecto, el primero había llegado a Buenos Aires en 1920 traído desde Italia por Edmundo Gaio, un ingeniero que formó parte de la Misión Aeronáutica Italiana que visitó la Argentina. Era un dirigible pequeño, apenas de 60 metros de largo, una ameba en comparación con la serie de las criaturas inventadas por el conde Zeppelin. Bautizado con el nombre de La Plata, fue utilizado un año por la Armada en observaciones meteorológicas. Desechado en 1922, fue adquirido un segundo que llevó el mismo nombre que su antecesor. Con él, Ceferino Pouchán, el 29 de diciembre de ese año, logró unir el Puerto Barragán con la ciudad de Paso de los Libres, en la provincia de Corrientes. Siete años más tarde, en 1929, una tempestad lo destruyó

y Pouchán se quedó sin su título de comandante de Dirigibles.

CON LAS LUCES DEL AMANECER. El jueves 28 de junio, cinco días después de su partida desde Friedrichshafen, Ernest Lehmann, segundo comandante del Graf Zeppelin, divisó Río de Janeiro y a las tres de la tarde ordenó iniciar el descenso en el Campo Dos Afonsos, donde Eckener lo aguardaba para hacerse cargo de la nave y conducirla hasta Buenos Aires. A las once de la noche, "como una nube que se aleja", el Graf puso rumbo al sur dejando atrás el Pan de Azúcar y la bahía de Copacabana.

"Todo es perfecto a bordo", fue el contenido invariable de los partes que se recibían en Montevideo y en Buenos Aires, donde se preguntaban: "¿Recién el sábado va a llegar?" "Claro —era la respuesta—, porque es algo tan perfecto que regula la velocidad como le gusta al comandante". No era en realidad excesiva la velocidad que podía imprimirse al navío; apenas una máxima de 117 kilómetros, siempre que contara con viento a favor, que lo situaba muy por

A las dos de la mañana del 30 de junio sus pasajeros pudieron observar las lucécitas de la isla Martín García y calcular que en una hora más el viaje habría finalizado. Eckener, sin embargo, prefirió virar el rumbo y alejarse hacia el delta del Paraná, y evolucionar hasta que el amanecer le permitiera entrar a la ciudad.

Durante cuatro horas fue y vino sobre los riachos y las islas produciendo un revuelo memorable entre los isleños. A las seis de la mañana se dispuso a sobrevolar Buenos Aires. Una vez en ella la sorpresa de Eckener fue mayúscula y disipó sus temores "de despertar a sus habitantes con el ruido de los motores", porque la gente, desde antes del alba había trepado a todas las azoteas y balcones para esperar al "gigante de Friedrichshafen".

La escasez de viento hizo que su marcha fuera lenta, pudiéndose apreciar así, "casi al alcance de la mano", su inmensidad. Sobre el río pareció detenerse "como un sabio alemán que medita suspendido en el espacio", inclinando su proa hacia el sudoeste, en medio de la mañana de humos que vomitaban las chimeneas de las fábricas y de los barcos.

A las siete menos cinco el reloj del Concejo Deliberante marcó la hora en que el zeppelin aceleró sus motores y pasó a toda marcha por la Dársena Norte, atravesando una barrera atronadora de los pitos y las sirenas de las embarcaciones. Diez minutos después, luego de evolucionar por Flores y Caballito, pasó sobre la Casa de Gobierno, a tan baja altura que sus ocupantes pudieron responder el saludo enviado desde tierra por miles de pañuelos.

"Asomaba el sol —relata *La Nación*—, iluminando la carcasa plateada del Graf Zeppelin, que hasta ese momento había parecido, unas veces viéndole avanzar velozmente, una bala de cañón gigantesca, de reluciente camisa de acero, y en otras —más que nunca—, un pez, debido a los reflejos cabrilleantes del agua en el aluminio del globo, que así parecía recubierto de escamas brillantes en la parte inferior".

UN DIA DE FIESTA. El gobierno decretó feriado en las escuelas para el turno de la mañana y Guillermo Zalazar Altamira, director general de Inmigración, acordó todas las franquicias de los trámites oficiales que, formalmente, debían cumplirse.

Buenos Aires, por supuesto, emigró hacia Campo de Mayo. Diez mil personas demandaron una docena de trenes fletados especialmente desde la Chacarita por el Ferrocarril Central de Buenos Aires. Los tranvías de Lacroze, los verdes, que hacían el recorrido normal hasta la guarnición, traquetearon sin descanso toda la noche cuajados de gente, que, para ganar posiciones, viajó en los salvavidas y hasta en el techo.

La caravana de automóviles se atoró de tal manera que, a pesar de los 18 mil que lograron entrar por la puerta 4,

otros miles quedaron bloqueados por el embotellamiento, entre ellos los que conducían a Leopoldo Melo, ministro del Interior, y a Carlos Saavedra Lamas, de Relaciones Exteriores. Los caminos de tierra, ablandados por la lluvia caída días atrás, fueron la trampa en la que quedaron las ilusiones de muchos madrugadores.

Desde las estaciones Hurlingham y Bella Vista, del Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico, la gente echó mano a cuanto medio de transporte encontró, para salvar la distancia que la separaba del improvisado aeródromo. La madrugada del 30 fue atrozmente fría; heló, y, todavía en medio de la noche, muchos se extraviaron. Una señora, sostenida por su marido, maldijo las calles pantanosas por las que se veía obligada a transitar nada más que "para ver ese maldito aparato que no sé la gracia que tiene". Los que se adelantaron (antes de las cuatro de la mañana era inmensa la cantidad de público congregado en las puertas 2, 3 y 5 de Campo de Mayo) debieron



ESPERANDO AL DIRIGIBLE

Dieciocho mil automóviles fueron a recibirlo a Campo de Mayo

soportar, tiritando, hasta las 6, hora en que la guardia abrió las puertas de acceso.

Carlos Madariaga (60), quien en 1934 fue uno de los que con su taxi hizo viajes desde Hurlingham hasta el campo de aterrizaje, revivió ante *Panorama* los recuerdos de aquella jornada. "En uno de los viajes lo llevé al ingeniero Robinson, que era sobrino de Eduardo Bradley, y llegamos cuando el *zeppelin* estaba ya en tierra. Los cuatro kilómetros y medio que hay desde la estación Hurlingham hasta la puerta 4 resultaron un calvario. La gente estaba como alucinada. Fue más fácil llegar caminando que en automóvil. Por la avenida Vergara, pavimentada hacía poco tiempo, los coches iban en hileras de 4 y de 5. Se metían en la banquina y allí se quedaban entorpeciendo la caravana que venía detrás. Cientos de coches ni siquiera lograron acercarse y sus ocupantes tuvieron que conformarse con verlo cuando se iba. En fin, fue un día agotador no solamente por la lentitud con

que avanzamos metro a metro, sino por las emociones que nos tocó vivir. Todo el mundo estaba contagiado y daba la impresión que la gente iba a presenciar la concreción de un milagro".

Con el amanecer el frío se multiplicó y el suelo adquirió la consistencia de la roca. Pero los sacrificios, aumentados por la inclemencia del otoño, fueron olvidados porque el Graf Zeppelin compensaría de todas esas penurias. "Dice que vinieron 50 mil personas —finaliza Madariaga—. No, fácilmente creo que hubo más de 100 mil. ¡Si no se hablaba de otra cosa que no fuera el dirigible!"

HA LLEGADO EL ZEPPELIN. "Ausgezchnet! Sehr gut!", gritó alborozado Schreck, un hombrecillo pequeño y autoritario, cuando contempló la maniobra con que los soldados inmovilizaron al Graf. La obra metódica de Villafañe, Ahrens y Fervor, rindió sus frutos ante la exigencia profesional de Eckener. "Durante mi labor en la compañía Zep-

tros de longitud y 34 de diámetro, rematada en los timones de popa con la cruz gamada del nazismo, contra los doscientos hombres que parecían "arrancar un racimo de plata". Por la noche, *La Razón* publicó una supuesta carta de un personaje apócrifo, Otto Neumann, en la que decía haciendo referencia al trabajo de los soldados: "Yo tice, si la Graf Zeppelin estafa que llega a Buenos Aires, si estafa que no había una mástil de amarre, estafa que el Concejo Deliberante diene tal grande cúpulo soferfía y llena de imponencia, bor que no se amarró la Graf Zeppelin en el cúpulo del Concejo Deliberantes. Si el cúpulo del Concejo Deliberante no sirfe para amarrar la Graf Zeppelin, ¿para qué tíaflor sirfe?"

Una vez en tierra "la gran ballena del aire", según Martín Gil, el público pretendió invadir la pista, pero fue contenido por un grupo de caballería que mantuvo el orden. La gran desilusión se produjo cuando se avisó de la imposibilidad de penetrar en él. Todos creyeron que iban a recorrer sus instalaciones, pero Eckener fue terminante: nadie más que una docena de invitados especiales subiría a bordo, entre ellos el presidente Justo, quien no asistió por retenerlo un problema familiar.

De inmediato las autobombas de los bomberos extendieron sus mangueras para que el dirigible sorbiera más de 4 mil litros de agua que utilizada como lastre lo aseguró contra la tierra. Ataviado con gorra de marinero y un largo saco de cuero color crema, Eckener atisbó desde una ventanilla el hormiguero humano que se congregó junto a la nave. Sin desprenderse de su pipa, sonrió ante el clamoreo del público mezclado con la música de las bandas que le dieron la bienvenida.

INTERMEDIO. "Es penoso comprobar que el Graf Zeppelin, expresión del genio científico y mecánico de un gran pueblo y realidad de la noble Alemania —señaló *Crítica*—, vea restado el brillo de su misión como mensajero de paz y de concordia, para transformarse en embajador de la barbarie nazi. Como propaganda nazi la llegada del Graf Zeppelin resulta así contraproducente

El lastre de agua empapó al público
LA DESPEDIDA



y hace más notoria la diferencia entre Eckener que crea el genio de la técnica alemana, e Hitler, que fusila en Munich y en Berlín."

La denuncia de *Crítica* tuvo sus raíces en los sucesos de Alemania del 30 de junio. Casi en el mismo momento en que el Graf tocaba tierra argentina, en Berlín y Munich, Adolfo Hitler liquidaba a sus viejos camaradas, entre ellos al jefe de las Secciones de Asalto (SA), Ernest Röhm; y en la prisión de Stadelheim, Heydebrech, Wilhelm Hayn y Fritz von Krausser, jefes prominentes sobre quienes el futuro *führer* había aglutinado el poder, morían fusilados. También fue pasado por las armas un prohombre del nazismo, Edmund Haines, y en la lista de ejecutados figuraron también Erich Kalusener, líder de la Acción Católica alemana; Adalbert Probst, director del movimiento juvenil católico y los generales Kurt von Bredow y Kurt von Schleicher. En la Opera Kroll, Hitler justificó la matanza pero redujo a una veintena el número de muertos, aunque en realidad pasaron los 1.200, cifra sobre la cual asentaría las bases de su nuevo gobierno.

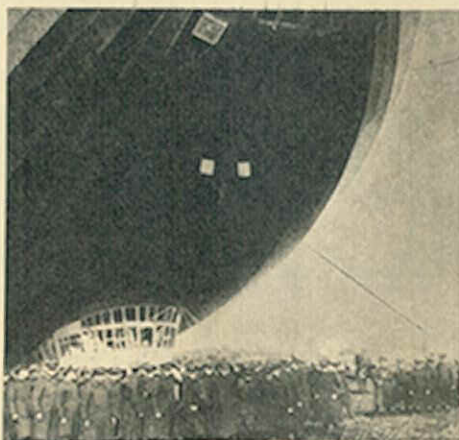
LOS VIAJEROS. "¿Qué le parece Buenos Aires?", le preguntaron a Eckener. "Es la tercera vez que me encuentro en ella —respondió—. Desde el aire es magnífica, impresionante. Lo que más me ha llamado la atención es su área tan dilatada y su aspecto se parece a Nueva York. Esta es la capital más asombrosa que he contemplado en mis viajes a América del Sur." Después, refiriéndose a la organización, comentó: "Cuando contemplé la distribución de las fuerzas en el campo y el orden que se notaba en el público, experimenté en mi corazón una verdadera sensación de alivio".

De los veinte pasajeros que trajo el Graf, entre los que se encontraba el pianista Wilhelm Kempff, uno de los argentinos, Eduardo López, comerciante de Rosario, testimonió: "No hemos experimentado ni el cabeceo tan frecuente de los vapores, ni las trepidaciones de los trenes. Resultaba difícil hacernos a la idea de que estábamos en el aire. Prueba de ello es que entre seis pasajeros argentinos, que no sabiendo cómo matar el tiempo nos reunimos en uno de los salones de la aeronave, pasamos tres horas consecutivas dedicadas a jugar al truco ante la curiosidad de los demás y aun de los oficiales, quienes en más de una oportunidad se llegaron a la mesa atraídos por nuestras exclamaciones."

Otro viajero, un hindú que había hecho el viaje desde Friedrichshafen, Nusserwanji Orabji Gudder, vociferó: "¡Alabado sea Dios Todopoderoso que me permitió gozar de este viaje! ¿Cómo es posible que no gocen de semejantes paisajes, ahorrando para éste alguna parte de su dinero, no despilfarrándolo en los frívolos placeres de las ciudades? ¡Qué maravilla!"

Mientras los soldados, que no perdieron su buen humor, continuaban aferrados al cable que colgaba como barba de la proa y los costados del Graf, entraron y salieron las personalidades invitadas. Eckener, sin embargo, no descendió a tierra. Desde la planchada fue despidiendo uno tras otro y fue sorprendido por un regalo enviado por su viejo amigo Jacques Kraemer, director del Plaza Hotel, consistente en una cesta con un pavo asado a la criolla, empanadas y una generosa provisión de vinos de Benegas.

Las 46 travesías realizadas por el Graf hasta 1934, más los datos proporcionados con respecto a la carga de hidrógeno que albergaba en sus células, el número y la perfección de su instrumental de vuelo, y otros detalles, fueron cifras cargadas de magia para los espectadores quienes también se asombraron por el relato de un suceso del cual Eckener fue protagonista. En uno de sus primeros viajes, cruzando el Atlántico, una tormenta destruyó un alelón estabilizador del Zeppelin y sola-



LA NAVE EN TIERRA

Los soldados debían sostenerla

mente en vuelo debía ser reparado, y con urgencia, para evitar una catástrofe. Ninguno de los tripulantes aceptó la sugerencia de ofrecerse como voluntario, pues la reparación debía efectuarse fuera de la nave y con ráfagas de viento superiores a los 100 kilómetros. Fue entonces Knud, hijo de Eckener, se aventuró reptando por la superficie resbaladiza del casco. "Doctor Eckener —dijo el segundo comandante—, es necesario aumentar la velocidad. De lo contrario corremos el riesgo de estrellarnos contra las aguas." Sin dudar, y poniendo en peligro la vida de su hijo, ordenó aumentar la velocidad al máximo y durante las tres horas que Knud consumió para reparar el estabilizador el Graf se mantuvo volando a 105 kilómetros.

"Es lo que yo te digo —comentó después de la anécdota un visitante—. Es muy lindo verlo aquí, parado, o si no viajar en él como pasajero. ¡Pero pobres los tipos que deben ir en la góndola de los motores! Fíjate cómo le va cuando los ojos se cierran después de un

vuelo de dos días." "Bueno, tal vez tengas razón —le retrucaron—, pero lo prefiero antes que viajar en un submarino".

LA PARTIDA. A las nueve y media, cuarenta y cinco minutos después de haber descendido, se hicieron los aprestos para el vuelo de regreso. "¿Viajes regulares a Buenos Aires? —respondió Eckener apoyado en una de las ventanillas de la cabina—. Por el momento no hay nada de eso. Este ha sido un viaje a título experimental."

Sería la última vez que Buenos Aires vería a un dirigible. Tres años después, el 6 de mayo de 1937, la historia de los *zeppelins* finalizó de manera trágica, cuando el Hindenburg, otro coloso de casi 300 metros, estalló en la base de Lakehurst, Estados Unidos. Fue el último y macabro aporte al martirologio de esas naves desde que el propio conde Zeppelin estuvo a punto de perecer en 1907 al explotar una de sus creaciones, el LZ.4. Después que el fuego redujo a cenizas al Hindenburg, Ec-



HUGO ECKENER

"Buenos Aires es impresionante"

kenner aseguró todavía: "Estoy seguro de que continuaremos construyéndolos".

A las diez menos cuarto, después de embarcarse el pasaje y acomodar la correspondencia, la voz del capitán Fleming, jefe de maniobras del Graf, ordenó dar el primer impulso para que el *zeppelin* tomara altura. Los motores, con marcha lenta hicieron que se desplazara unos metros y cobrara velocidad. Los aplausos se extendieron por todo el campo despidiéndolo y también muchas lágrimas asomaron a los ojos de los alemanes que añoraban "la patria lejana".

Pero la perfecta organización demostrada por los visitantes tuvo una falla. A veinte metros de altura, cuando los conscriptos también saludaban con los brazos en alto a quien hasta un minuto antes habían retenido, fueron empapados por cientos de litros de agua que la nave arrojó sobre ellos. Era el lastre que normalmente evacuaba para ascender. Lamentablemente, los instructores habían omitido explicar la maniobra. ♦

Juan C. Insarte

La diferencia está en Uruguay!

PEGAR

IMPORTANTE:
El franqueo será pagado por
el destinatario.

el canal
argentino
y revista
semana
gráfica
preguntan
a los
argentinos

SU COCHE
viaja
GRATIS

Uruguay,
especialista en turismo.

Pida informes en la Oficina Nacional de Turismo del Uruguay, Galería Florida y Lavalle, locales 40-41, Tel. 49-7197-0795. En Rosario: Maipú 767. Tel. 28159. En Córdoba: Tucumán 225. Tel. 46559. O visite a su Agente de Viajes.

dif
U

Apartado especial Nº 493
BUENOS AIRES

"El Canal Argentino y Revista Semana Gráfica
Preguntan a los Argentinos".

PERMISO Nº 52
RESPUESTA POSTAL PAGA

El franqueo
será pagado por el
destinatario.

25%

DE DESCUENTO

En los hoteles, sobre las tarifas de alojamiento (temporada enero-febrero-marzo).

En **Montevideo**, estada mínima de 5 noches. **Zona Centro:** Victoria Plaza, California, Gran Hotel América, London Palace, Presidente, Alvear, Florida, Columbia Palace, Crillon, Lancaster, Oxford, Alhambra, Ritz.

Zona Pocitos: Ermitage. **Zona Carrasco:** Bristol.

En **Punta del Este:** estada mínima 10 noches (excluida la semana de Carnaval), los siguientes hoteles: Casino San Rafael, Jamaica, Internacional, Península, Bravamar, Playa Hotel.



**Uruguay,
especialista en turismo.**

Pida informes en la Oficina Nacional de Turismo del Uruguay, Galería Florida y Lavalle, locales 40-41, Tel. 49-7197-0795. En Rosario: Maipú 767. Tel. 28159. En Córdoba: Tucumán 225. Tel. 46559. O visite a su Agente de Viajes.

Serendipity



DE LA ISLA DE BALI. La Muestra de Arte Oriental de la Galería Nice, Suipacha 1021, alberga una rara colección de "frottages" (calcos directos de la roca o piedra practicados en papel de arroz), una curiosa réplica de Nefertitis, cerámicas, muebles, tapices y una serie de piezas de artesanía de la isla de Bali, de infrecuente calidad. Tallas de madera (un sátiro Rakshasa balinés encantador), pantallas de cuero de búfalo decoradas con



signos, pintura popular (ingenues y brutales escenas de guerra), bases de madera policromada, miniaturas y simbólicos objetos religiosos. Este recorrido por Indonesia, Malasia, Siam, Japón, permanecerá abierto al público todo el mes de enero para dar lugar después a una exposición de artesanía brasileña, cuyo montaje —asegura el director de la galería, García Celis— requirió tres meses de selección y clasificación de piezas.

TEN LA VELA. A luz de vela, una heladería (Libertador, a la altura de Martínez) ilumina y vende costosas cassatas; cierto restaurante adherido a la euforia colonial, emprende anacrónica humita en pleno enero, bajo candiles veleros; y no faltan (en todo caso sobran) candelabros —los que tienen más de dos brazos— o candeleros —los que tienen sólo uno— provistos de pintorescas o monacales velas sin encender, en despachos de eje-

cutivos erigidos recientemente, boutiques, peluquerías y otras decoraciones. Dos hermosos portavelas para esquivar la serie, importados de los Estados Unidos, de limpio diseño que forma una columna retaconada de cerámica torneada, totalmente bañada en plata y luego pulida, reposan en Tarquinia, Avda. Alvear 1702; contienen velones colorados, cuestan 128 pesos cada uno y constituyen un estimable "gambito" para tener la vela.



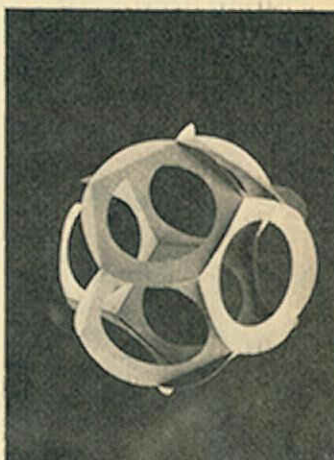
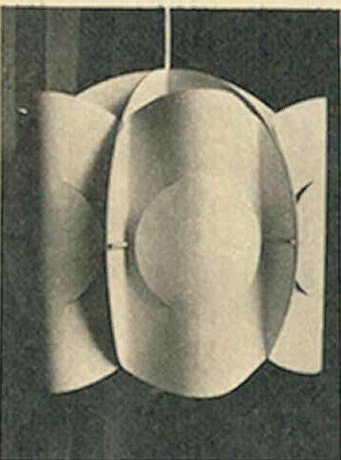
DE VUELTA. En su Local Azul de la Galería Promenade Alvear, Noemí Pereda festeja un retorno culinario de otros tiempos acumulando esbeltas jarras de cristal tallado con picos cuello de cisne, botellones portugueses de vidrio coloreado con vistosos tapones, alto vasos y juegos de ponche a granel. Lo que ha vuelto (no se sabe si por nostalgias o economías) es el clericot, que para servirlo ortodoxamente requiere cucharón, generosa jarra de dos litros y vasos haciendo juego. Por 175 pesos, en vidrio pintado con silvestres floritas multicolores, 6 vasos, enorme recipiente-pote, cucharón de acero inoxidable y bandeja, se puede capturar este alegre juego para el resucitado menjunje.

VERANEANTE CONTRA EL TEDIO. Si está en el campo y se aburre, señor, empuñe una escopeta y lárguese entre crecidos pastos y malezas en pos de la aventura. Martinetas y perdices no faltan en casi toda la provincia de Buenos Aires, y hacia el nordeste se tornan opulentas y sabrosas. Una verdadera fiesta de eficacia deportiva y pausadas maniobras de chef, puede culminar con una versión totalmente germana del *ragout* de perdiz o martineta, que entretiene durante dos días y se ejecuta así: hervir en medio litro de borgoña y una taza de vinagre dos cebollas cortadas, pimienta negra en grano, junipero y laurel. Volcar esta mezcla sobre las presas ya cortadas y saladas, dejar macerar durante diez horas en lugar fresco. Hervir luego en la misma maceración durante veinte minutos, a fuego lento. Agregar una taza de caldo, tomillo, dos manzanas cortadas en trozos,

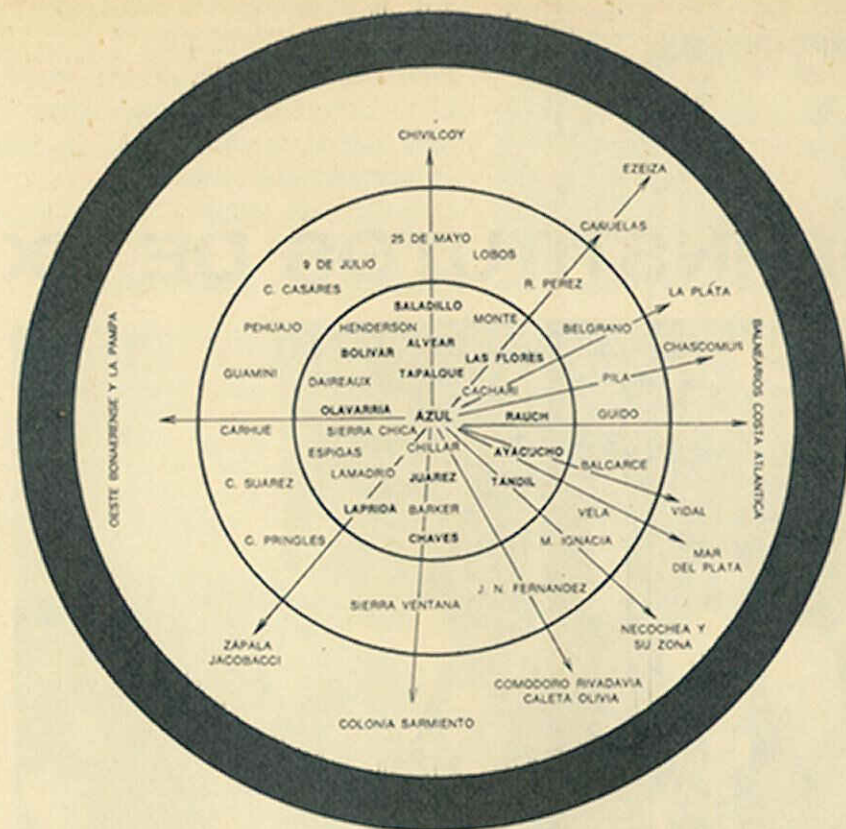


pimentón y dos tazas de salsa blanca. Retirar las presas, colar la salsa ya espesa y llevar a la mesa en fuentes separadas la salsa y los trozos del bicho. Acompañar con papas hervidas y luego doradas a la manteca.

ASTRO EN EL LIVING. Visiones de la película 2001 y sus luminosas naves se pueden colgar de cualquier techo en forma de móvil, o intentar inesperada lámpara. A esta curiosidad visual se suma la labor-terapia de armar el objeto. Esta pantalla de cartulina, plegable, llamada Astro-Móvil, es un dodecaedro de caras pentagonales que dormita en un sobre con instrucciones para su montaje y cuesta \$ 7 "prêt-à-porter". Se balancea en la Ga-



HAY QUE ESPERAR EL INVIERNO. Los viajeros alucinados por los drinks suelen acopiar sus recetarios al borde de los más sofisticados estafios del orbe. Claro que los nómades catadores difieren en sus gustos. Son muy pocos los que aciertan a preparar la copa adecuada para cada momento. César Coque Jaumet, un acaudalado francés que maduró en Argelia y suele recalar frente al estuario, confesó su última devoción: un brebaje simple y arrollador reclutado —asegura— en un escondrijo montañoso, nórdico y excitante. Hay que derramar sobre una olla de cobre trozos de mantequilla montesina y en seguida agregarle espaciadas cuotas de rhum. A fuego lento, puede aderezarse con sal y hasta con pimienta. Los melosos derramarán, en cambio, sobre el caldero, otras especias. Hay que tomarlo ahora, cuando hace frío. En el hemisferio



el gran sonido de radio azul:

más de 150.000 kilómetros²!

- Para los que viven en el centro de la provincia de Buenos Aires.
- Para el que viaja todo el año en las rutas regionales.
- Para el que de diciembre a marzo va y viene a los centros de verano.
- Los estamos esperando antes de llegar a Cañuelas, Chivilcoy y Chascomús. O hasta más allá de Sierra de la Ventana, Tres Arroyos o Vidal. Desde las playas atlánticas hasta más allá de las fronteras pampeanas.
- Estamos amenos y entretenidos en el 1320 de su dial:



LU 10 radio azul
"el sonido feliz del verano"

LOS INSTITUTOS DE EXPERIENCIAS SENSORIALES



Un equipo de periodistas y psicólogos de la revista Time investigó en los Estados Unidos la proliferación de centros de experiencias sensoriales, el fenómeno que ha empezado a cautivar a los norteamericanos. León Jaroff —secretario de redacción del semanario neoyorquino— participó en Cleveland de una serie completa de esas novedosas sesiones de terapia de grupo y reconstruyó luego los pasajes más sorprendentes; su crónica se complementa con los informes que Ruth Mehrrens Galvin, Eleanor Hoover y Andrea Svedberg enviaron a su vez desde los centros de "potencial humano" instalados en San Diego, Houston y Austin. Panorama adquirió con exclusividad los derechos de reproducción de ese frondoso material.

Prácticamente la única cosa que la docena de participantes del Grupo Experimental de Desarrollo Personal tenía en común era su necesidad de una caja gigante de Leenex, convenientemente situada en una mesa redonda donde se encontraban esparcidas tazas de café y colillas de cigarrillos. Casi todo el mundo estaba lagrimeando, al menos una vez durante el encuentro del fin de semana, en una atmósfera cargada de emoción, que tuvo lugar en los sótanos, usados como salón de actividades de la Iglesia Metodista del Redentor en Cleveland Heights, Ohio, y dos de las mujeres lloraron casi ininterrumpidamente. Por otra parte, éramos un grupo heterogéneo: una pareja matrimonial, un empleado de impuestos internos, unas pocas amas de casa, un profesor de educación física, una secretaria, un abogado, un estudiante universitario, y un artista con los brazos paralizados. Algunos de nosotros habíamos sido atraídos por la excelente reputación del líder del grupo, Silvia Evans, una psicóloga y terapeuta del Instituto Gestalt de Cleveland. Algunos se habían inscripto a sugerencia de su párroco o de su psicoanalista, a un costo de solamente 30 dólares por el fin de semana.

La sesión era informal. Nos sentamos en sillas, bancos y un sofá, o en el suelo en un amplio círculo. Nuestro atuendo era igualmente informal: camisas sport, pantalones sport o blue-jeans. Contrariamente a los miembros de los grupos de encuentro más altamente publicitados, ninguno de nosotros se quitó más que los zapatos. Pero antes de que la sesión terminara (cuatro horas el viernes a la noche, once horas el sábado y nueve horas el domingo) muchas posturas e ilusiones habían sido liquidadas.

Silvia, una atractiva rubia con tres hijos grandes, usó un número de bien probados medios psicológicos para ponernos a todos bien compenetrados dentro de las sesiones. Hicimos ejercicios de respiración profunda y nos sentamos en parejas, espaldas contra espaldas, hablándonos uno al otro a través de nuestras sensaciones inmediatas; el "aquí y ahora", que es lo más importante para los Gestaltistas. Nos miramos a menudo, incómodamente, unos a los otros en los ojos; luego caminamos en redondo con los ojos cerrados, haciendo contactos físicos uno con el otro, chocando las manos, abrazando, acariciando, haciendo todo lo que nos daba la necesidad de hacer.

Después de cada ejercicio, Silvia preguntó: "¿Desea alguno compartir su experiencia con nosotros?" Cuando alguno hizo una respuesta afirmativa, diestramente llevó la atención del grupo —como un director de cine conduciendo la cámara— hacia el voluntario, induciendo a un acercamiento que pronto era seguido por recuerdos y momentos dramáticos.

Uno de esos momentos ocurrió el sábado mientras Bárbara, un ama de casa, estaba próxima a terminar un lacrimógeno recital sobre su esposo. De pronto se vuelve a una joven y agriaciada pelirroja y dice: "Francis, quisiera tener tu fortaleza". Su envidia era comprensible. Durante los dos primeros días del encuentro había parecido confidente, sensible a los problemas de los demás, familiarizada con la jerga psiquiátrica y articulada casi hasta el punto de ser muy voluble. Pero Francis responde inesperadamente: "No me llames fuerte, no ahora, no ahora". Silvia se da vuelta para mirar a Francis: "¿Por qué dice ahora? Quizá deba cerrar sus ojos y fantasear. Díganos lo que visualiza, cualquiera sea la cosa que le venga en mente". "Veo una cantidad de negros, como sombras descarnadas —comenzó Francis—; se mueven alrededor, pero una de ellas se convierte en más prominente. Representa el hoy y es muy importante." "Francis —le interrumpió una de las chicas—, no sé de qué demonios estás hablando." Francis hizo una pausa y tragó saliva: "Muy bien. Te diré lo que estoy realmente diciendo. En el pasado mes de abril mi esposo se suicidó y me dejó con siete hijos. No puedo continuar, no tengo la fuerza para continuar".

Bajó la cabeza y la apoyó sobre el sofá, sollozando convulsivamente. Todos nosotros, consternados e impresionados, miramos a Silvia en busca de ayuda. Ella estaba silenciosa, observando a Francis compasivamente. "Si nos dejas —le dijo— quizá te podamos ayudar." Ante la sugestión de Silvia, Francis todavía sollozando se acostó de espaldas en el piso. Nos arrodillamos todos a su alrededor, pusimos nuestras manos bajo su cuerpo, la levantamos sobre nuestras cabezas y comenzamos a hamacarla hacia atrás y hacia adelante. Todo parecía al principio bastante tonto, pero la cara de Francis comenzó pronto a relajarse y sus sollozos desaparecieron.

Luego de unos minutos depositamos a Francis de nuevo sobre el piso y pusimos las manos sobre ella. Aho-

"Luego caminamos en redondo con los ojos cerrados, haciendo contactos físicos uno con el otro, chocando las manos, abrazando, acariciándonos, haciendo todo lo que sentíamos necesidad de hacer"



Con la guía de Silvia todos hablamos a Bob sobre sus problemas trayendo gradualmente los mismos a la atención de él. Bob, condicionado por la brutalidad de su padre, tiene miedo de su propia fuerza y del daño que puede causar con ella si la usa. O lo que es peor todavía, si pierde el control. En consecuencia procura mantener el completo control de sus emociones y aun de sus palabras.

El domingo por la noche Silvia nos había enfocado a todos. Linda, no segura de su femineidad, estaba sentada frente a una silla vacía que representaba a su madre, a quien acusaba de haber querido tener un varón. Ella fue reconfortada por varios de nosotros de que parecía realmente femenina. Bernie, cuya esposa lo abandonaba, y Bárbara, que dejaba a su marido, cada uno representó a la pareja del otro y se vieron envueltos en una pelea pública, acusatoria y furiosa. Bárbara, usualmente muy controlada, pudo por primera vez en muchos años expresar sus sentimientos libremente. Carl, que no se daba cuenta de su rabia contenida (algo que Silvia y otros del grupo habían detectado), pidió caminar en círculos, parando frente de cada uno de nosotros y haciendo una observación agresiva. Silvia tuvo que soportar el primer exabrupto, pero su rabia se aceleró rápidamente a medida que hacía su recorrido. "¿Por qué demonios usted usa esos estúpidos aros religiosos?", le preguntó a Bárbara. "¡Termine de actuar como un caracol! —le dijo a Bob—, nos está postrando a todos." Había terminado y Carl no pudo dejar de reconocer ni de negar su agresividad.

El domingo, mientras Marcia estaba describiendo un interludio infeliz de su vida, Silvia, notando la mirada de preocupación de mi cara, me preguntó por qué yo parecía estar identificado. "Creo que la exposición de Marcia me conmovió", admití. "León, venga al medio del cuarto", ordenó Silvia. Me puse de pie y ante los ojos estimulantes de los miembros del grupo, a quienes ahora conozco tan bien, di un paso hacia adelante, con poca conciencia de mi acción. Estaba en ese momento yendo hacia una experiencia que hace dos días hubiera considerado con recelo.

OTROS INSTITUTOS. En una escuela superior de Evanston (Estados Unidos), los estudiantes del profesorado de inglés Thomas Klein se cubrieron con sábanas y se arrastraron a ciegas por el piso. En una sesión de movimiento de

"De pronto Bob estaba pegando a la almohada ferozmente y sollozando: ¡Estoy furioso contigo, padre! ¡Furioso porque eras tan brutal! Luego recuperó el control y nos miró temerosamente"



cuerpo, en Beverly Hills, los participantes se alternaban para aporrear un almohadón de sofá con ferocidad salvaje. En el centro del Manhattan, desde un edificio de cuatro pisos, pueden oírse durante todo el día los gritos de los pacientes del psiquiatra Daniel Casriel, para quien dicho tipo de liberación es una buena terapéutica. En Escondido, California, un grupo de hombres y mujeres completamente desconocidos entre sí, se dirigía a lo que su líder, el psicólogo Paul Bindrim, llama una "piñata matriz". Allí se les permite abrazarse y besarse entre ellos, pero no el acoplamiento.

Para muchos norteamericanos, estas actividades tipifican un movimiento libre de conducción, informal y salvajemente ecléctico, que recibe distintos nombres, tales como "adiestramiento de la sensibilidad", "encuentro", "terapia para normales" o "viaje sin drogas". Estos términos se limitan a describir las partes más sensacionales de un todo que está siendo conocido como "movimiento de potenciales humanos". Se trata de una búsqueda conducida en cientos de formas y lugares, para redefinir y enriquecer el espíritu del hombre social. Para alcanzar las fuentes no despiertas del ser humano, el movimiento enfoca las acciones e interacciones de los individuos en un grupo. Una adaptación libre del pasado de la psicología, a través de epígonos de la teoría freudiana como Karen Horney y Harry Stack, quienes llegaron a la conclusión de que ningún individuo puede ser definido, ni curado un trastorno emocional, sin un examen del intercambio entre un hombre y todos los demás en su vida. La sociedad misma es definida por el grupo. Los exponentes del movimiento arguyen que mediante la expansión de la autoconciencia del individuo, y su sentido de bienestar dentro del grupo, se desarrolla un nuevo sentimiento de comunidad que fortalece tanto al individuo como al grupo.

MARATON DE FIN DE SEMANA. El movimiento de potenciales humanos ha llegado ya a las principales instituciones sociales: iglesias, fábricas, escuelas y Estado. En un estudio realizado para la Carnegie Corporation, Donald H. Clark, profesor asociado de educación en la Universidad de la ciudad de Nueva York, informa que el movimiento ha penetrado en todos los niveles de la educación, desde el jardín de infantes hasta las facultades, y aun más allá.

Sesiones de encuentro o grupos T (para adiestramiento) han sido celebradas —en ocasiones como partes del currículum— en docenas de colegios y universidades, entre las que se cuentan las de Harvard, Columbia, Boston y la Nueva Escuela de Investigación Social. Grandes empresas han inscripto a sus empleados en centros de potenciales humanos en cantidad siempre creciente y muchas compañías desarrollan ahora programas propios. En algunas, los empleados blancos visten su cara de negro, y los negros de blanco, presumiblemente para alentar el sentimiento de que las diferencias en las razas existen, después de todo, sólo a flor de piel.

Con la ayuda de una extensa publicidad, que incluye la película *Bob & Carol & Ted & Alice* y el best seller *Please, touch* (Toque, por favor), el movimiento se está extendiendo explosivamente. Dos años atrás, cuando el Instituto Esalen de California buscó primero exportar su propia marca del nuevo evangelio oriental, noventa curiosos neoyorquinos se presentaron para un grupo de encuentro de cinco días, en Manhattan. Un acontecimiento similar reunió el año pasado a 850; en abril último, a 6.000. Desde enero de 1969 en que Donald Clark contó 37 "centros de crecimiento" (sitios establecidos para el desarrollo de potenciales humanos o de grupo), el censo se elevó a más de 100.

A Esalen, en San Francisco, y Big Sur, el hermoso retiro del Pacífico al sur de Carmel (perteneciente a este Instituto), concurren 25.000 personas al año; y si el peregrino se desvía de allí, puede encontrar santuarios similares en San Diego (Kairos), New York (Aureon, Anthos), GROW (Oasis), Houston (Espíritu), Austin, Texas (Laos House), Washington (Quest), Decatur (Adanta), Calais (Sky Farm Institute), y veintenas de otras comunidades. Los grupos pueden variar en volumen, desde media docena de amigos reunidos en un departamento de una gran ciudad hasta cientos y aun miles de personas completamente desconocidas, en una convención psicológica. La gama es tan amplia como el costo, que puede oscilar en cualquier parte desde 30 dólares o menos para una sesión de encuentro tipo maratón de fin de semana, en el sótano de una iglesia, hasta 2.100 dólares por un programa de siete semanas en los laboratorios de adiestramiento nacional.

Aun cuando los defensores del movimiento niegan que esto sea una terapia, muchas personas afirman que lo es.

tros de crecimiento o concurren a sesiones informales de grupo buscando precisamente eso. La Asociación Psiquiátrica Norteamericana estima que en California más individuos con trastornos buscan ya ayuda del movimiento de potenciales humanos que de las "fuentes tradicionales de psicoterapia". Sin embargo, las sesiones del grupo de potenciales humanos son, en su mayor parte, de escaso valor, y hasta peligrosas para los severamente afectados. El psicólogo Carl Rogers, uno de los miembros permanentes, y muchos otros, consideran al movimiento como una experiencia de aprendizaje para "normales" antes que una experiencia terapéutica para los enfermos, quienes están demasiado preocupados por sus propias emociones para sentir las de los demás.

BLANCO DE CRITICAS. El psicólogo Rogers califica al nuevo movimiento de grupo como "las más significativa invención social del siglo". Puede no serlo tanto, pero la misma Asociación Psiquiátrica Norteamericana le ha otorgado su aprobación en un informe específico de 27 páginas: "La experiencia intensiva de grupo no es intrínsecamente buena ni mala... Sin embargo, equipada adecuadamente, puede constituirse en un valioso auxiliar de la psicoterapia".

Los críticos han acusado al movimiento de todo, desde lavado de cerebro al estilo comunista hasta sedición. Joseph T. English, ex jefe de los Servicios de Salud y de la Administración de Salud Mental del Departamento de Educación y Bienestar de los Estados Unidos, piensa "que ha sido muy bien vendido a un público desprevenido". El representante estadounidense John R. Rarick, de Louisiana, su más voluble enemigo, ha llenado páginas del diario de sesiones parlamentarias con irrefrenada retórica: "El contralor del pensamiento organizado y la programación del comportamiento"; "una perversión de la terapia de grupo que enferma a las mentes sanas"; "obvia degeneración", ha dicho.

Uno de los más frecuentes blancos de la crítica es el Instituto Esalen, creación de dos psicólogos graduados de Stanford, Miguel Murphy y Ricardo Price. En un refugio estilo hindú de San Francisco, donde Murphy pasó ocho años de meditación, al que se unió más tarde Price, soñaron ambos en una universidad sin adornos académicos, que combinara lo mejor de la psicología humanística occidental y del pensamiento oriental.

UN OASIS SOCIAL. El padre de Murphy le dejó un terreno de 30 hectáreas en Big Sur, y en 1962 se abrió el Instituto Esalen. "Solamente sabíamos que se necesitaba un poco para todas estas nuevas ideas —dijo Murphy—; no sabíamos hacia dónde conduciría todo esto. No nos interesaba." La declaración es característica de la parte del movimiento de potenciales humanos que Esalen representa. Este y otros imitadores son análogos a lo que se dio en llamar "universidad libre", que elimina las fronteras entre estudiantes y facultad, una y otra disciplina académica, el proceso cognoscitivo (conocimiento) y el proceso afectivo (sentimiento).

El grupo de encuentro, tal como se desarrolla en Esalen es, antes que nada, un vehículo para proveer una intensa experiencia emocional. En general se mantiene lo suficientemente pequeño —de 6 a 20 miembros— como para generar una respuesta íntima. Se concentra sobre el "aquí y ahora", sobre lo que los miembros del grupo experimentan cuando se sientan, yacen o se tocan juntos. Ello demanda completa apertura, honestidad y cooperación. Como lo describió la Asociación Psiquiátrica Norteamericana, el grupo de encuentro es "un oasis social en el cual las normas establecidas son descartadas, pues no se aceptan fachadas de adecuación, competencia, autosuficiencia". En realidad, se alienta precisamente la forma opuesta de comportamiento: "El grupo ofrece intimidad, a veces una pseudo-intimidad, una instantánea e irreal forma de aproximación, pero que no implica un compromiso de permanencia."

Todo esto es aplicable a Esalen, en Big Sur. El escenario inspira por sí mismo fuertes emociones: una verdosa extensión de costa peñascosa que baja precipitadamente hacia el Pacífico. El alojamiento principal domina a una hilera de pequeños y rústicos bungalows que dan cabida a unos 60 seminaristas, como se suele denominar a los clientes. Otras emociones, algunas de ellas hostiles a Esalen, han sido provocadas por la atracción más notoria y más publicitada del Instituto: sus calientes baños sulfurosos, donde seminaristas de ambos sexos se mojan desnudos y alegres durante los intervalos de sus sesiones.

EL COMPORTAMIENTO. El currículum de Esalen, al igual que los de la mayoría de los centros de crecimiento humano, es simple. El programa se enfoca en la experiencia de grupo y en la relación por la di-

gran variedad de talleres, laboratorios y seminarios, entre ellos sesiones exclusivas de grupos para millonarios, parejas, divorciados o dentistas.

Para los no iniciados, un grupo de encuentro en Esalen puede resultarles una experiencia impactante. La experiencia es así, según Andrea Svedberg, de *Time*, quien concurreó personalmente a uno de ellos: "Las personas se tocan, estrechan sus manos, se besan, se arrojan por el aire unas a otras, utilizan toda clase de palabras soeces, se dicen recíprocamente crueles verdades. Todos los aspectos del llamado comportamiento adecuado son descartados. Toda emoción se exterioriza: es propiedad de todos. Los sentimientos no se escatiman. En su momento, el grupo desarrolla una lealtad tribal, que es tan fieramente protectora como crítica".

A lo largo de los años y a través de pruebas y errores, Esalen ha desarrollado docenas de formas mediante las cuales los miembros del grupo pueden aprender a comunicarse con sus cuerpos mejor que con sus mentes. Cada procedimiento tiene su propósito. Por ejemplo, cuando se nota que algún miembro se halla deprimido, él puede ser hacinado tiernamente en el aire por las manos de los otros. Las lágrimas son una citación al "mecimiento": el lloroso recibe cálidos y múltiples abrazos. Una extensión del mecimiento es el sandwich al protagonista: el grupo entero, a veces de hasta 35 personas, se abraza en conjunto en una formación parecida a la de un scrum de rugby, pero mucho más íntima. Esalen también ha elevado al masaje a la categoría de arte. El cuerpo es amasado, no suavemente, desde el cuello a los pies; para algunos seminaristas, el masaje se convierte en un baño emocional, algo que ellos llaman una "experiencia pico".

BLANCOS Y NEGROS. Todos estos ejercicios están calculados para despertar un nuevo conocimiento y el respeto por el lado puramente físico de su ser. En un sentido es una extensión del flujo de bienestar que constituye una de las recompensas del ejercicio, un intento de reclutar todos los sentidos —no sólo la mente— en el acto de vivir.

Aunque ningún hombre domina el movimiento de potenciales humanos, sus orígenes contemporáneos pueden atribuirse al extinto psicólogo Kurt Lewin, quien huyó a Estados Unidos desde la Alemania nazi, en 1933. Trajo con él una verdadera fascinación por la di-

námica de grupo, unidad básica de la sociedad. Sus trabajos lo convencieron de que cuando se le dijera a la gente lo que tiene que hacer —el acercamiento standard—, ésta alcanzaría la mitad del valor instructivo derivado de permitirles que se descubran a sí mismos. Fue este principio el que, por accidente, dio formación a los laboratorios nacionales de adiestramiento, la primera incursión seria en el movimiento de potenciales humanos. En 1946 la comisión antirracista de Connecticut, buscó el asesoramiento de Lewin para resolver los problemas raciales de ese estado. Junto con tres colegas, Lewin reunió a líderes blancos y negros para discutir sus diferencias.

En su retiro de Maine, inaugurado en 1947, estos laboratorios comenzaron a aplicar el proceso de retorno a lo que se ha convertido en un nuevo acercamiento educacional del grupo T. Sin instrucciones y sin agenda, el grupo comienza a reunirse en una atmósfera emocional altamente cargada. Al principio, sus miembros se muestran reservados, pero eventualmente se quitan sus máscaras sociales. Dice Bradford: "Las personas vienen como solitarios —todos somos solitarios— y encuentran que al final pueden compartir con alguien. Una declaración que he oído trescientas o cuatrocientas veces de miembros de un grupo T es la siguiente: 'Conozco a estas personas mejor que a aquellas con quienes he trabajado durante treinta años'".

INTENSO ENCUENTRO. Los grupos T son ahora conducidos internacionalmente por 600 líderes adiestrados de los laboratorios nacionales de adiestramiento y están destinados a mejorar corporaciones, agencias gubernamentales, iglesias y otras instituciones. Difieren de los grupos de encuentro en que tienden a ser menos emocionales, en que depositan mayor confianza en la comunicación verbal que en la no verbal y se interesan menos con el desarrollo de los individuos por sí mismos que por su desarrollo dentro del grupo. Los grupos T mejoran las relaciones dentro de las organizaciones mediante el intercambio de lo que el extinto Douglas McGregor llamó acercamiento "X" de dirección (Haz como yo digo) por el acercamiento "Y" (Únete a mí a fin de que podamos resolver juntos las cosas).

Es obvio que esto no iguala, y no puede hacerlo, al jefe y al personal de la fábrica; si persiguiera esta meta irrealista, el acercamiento "Y" fracasaría.



"Linda, no segura de su femineidad, estaba sentada frente a una silla vacía que representaba a su madre, a quien acusaba de haber soñado siempre con tener un hijo varón"

Pero, al hacer que el presidente tome mayor conciencia de cada uno puede mejorar vastamente el sentido del empleado con respecto a su propio valor.

La penetración del movimiento de potenciales humanos queda demostrada por las irrupciones que ha hecho aun en ciudades relativamente conservadoras como Cincinnati, donde grupos T y de encuentro se han convertido en una parte integral de las actividades comerciales y cívicas. Procter & Gamble y Federated Stores, por ejemplo, utilizan grupos de potenciales humanos para incrementar la eficacia y el espíritu de sus empleados. Finalizada la jornada de trabajo, algunos de ellos, inspirados por su adiestramiento de oficina, dirigen grupos privados de encuentro propios. Conductores de la Iglesia Metodista y Episcopal programan regularmente sesiones de adiestramiento de grupo para sus legos, y la Universidad de Cincinnati auspicia grupos de sensibilidad tanto para mejorar los trabajos de sus propios departamentos como para, a la postre, ayudar a la comunidad.

El mismo departamento de policía está involucrado. El mes próximo, por ejemplo, se dará a los nuevos reclutas cuarenta horas de adiestramiento de sensibilidad en grupo, a fin de proporcionarles una mejor comprensión de los problemas y formas de comportarse de las minorías de la ciudad. El acercamiento de los laboratorios nacionales de adiestramiento representa lo que puede calificarse como el extremo conservador del movimiento de potenciales humanos. En el otro extremo, el liberal, se encuentran Esalen y todos sus imitadores y derivados. En un lugar intermedio se halla el centro para estudios de la persona, de La Jolla, California, una asociación libre de 53 miembros, entre psicólogos, sociólogos, antropólogos, filósofos, educadores, clérigos y periodistas.

Su objetivo informal puede ser descrito como el de intérprete del movimiento para aquellos que han oído de él y quieren saber algo más.

El mismo eclecticismo del movimiento de potenciales humanos ha provocado críticas aun dentro de sus propias filas. Robert Driver, fundador y operador de Kairos, centro de desarrollo humano de San Diego, lo ha comparado con "un árbol que está creciendo demasiado rápido sin echar raíces adecuadas".

PROBLEMA DEL REINGRESO. Constituye también una preocupación genuina

la falta de procedimiento para determinar los efectos a largo plazo de las experiencias de grupo. Según el psicólogo Richard Farson, asesor de Esalen, "toda investigación demuestra que las personas tienen las más tremendas reacciones subjetivas a su finalización, y como regla, más del 80 por ciento dice que hay una respuesta sobresaliente; pero los resultados objetivos no arrojan virtualmente resultados duraderos. Es difícil mostrar un cambio mayor del 5 por ciento, aun después del más intenso encuentro". El movimiento admite que necesita averiguar las razones por las cuales los beneficios parecen tener corta vida. Pero los procedimientos de continuación cuestan mucho dinero y el movimiento es todavía una operación deficitaria. Este año, por ejemplo, Esalen cerró el ejercicio sin pérdidas ni ganancias por primera vez desde que abrió sus puertas en 1962.

Hay más aspectos perturbadores de la proliferación de las sesiones de grupo. Entre 200 estudiantes no graduados de la Universidad de Stanford, expuestos a experiencias de talleres de desarrollo personal, el índice general de bajas —aquellos que sufrieron empeoramiento psicológico— fue del 8 por ciento. Tal vez aún más significativo sea el descubrimiento de que el llamado líder carismático, o adiestrador, arrojó dentro del movimiento un índice de baja del 14 por ciento. El psiquiatra Louis A. Gottschalk, de la Universidad de California, después de participar en un grupo de encuentro de doce miembros, diagnosticó "una línea de reacción de agudo retiro psicótico" y "dos severos colapsos emocionales con aguda ansiedad" dentro de ese grupo. Irving D. Yalom, presidente de la Asociación Psiquiátrica Norteamericana, mediante su comisión de trabajos supo que después de una sesión de grupo T, del 10 al 15 por ciento de sus miembros debió consultar a una psiquiatra por respuestas adversas tales como ansiedad, depresión, agitación e insomnio.

Esto pudo tener su aplicación en el hecho de que algunos de sus líderes pueden necesitar desesperadamente aquello que ellos mismos predicaban. En cualquiera de la mayoría de los centros de desarrollo, puede unirse al movimiento como adiestrador una persona con poca experiencia. Ella aprende sobre el trabajo.

El movimiento está alertado también sobre lo que llama el "problema del reingreso". Escribió Jane Howard en *Play*, "se, touch, como resultado de un año de

participación en el movimiento de potenciales humanos: "Así como es difícil mantenerse sobrio cuando nadie más lo está, he encontrado lo que miles de otros veteranos de grupos han hallado: que es duro reingresar a la realidad doméstica después de la intoxicante comunión de un exitoso encuentro o un grupo T. En algunas ocasiones, el reconocimiento de que el mundo no ha cambiado es más que lo que el nuevo conocimiento sensorial del miembro que retorna puede tomar, en cuyo caso o bien se dirige a un grupo T de holgazanes, o entra en uno prohibido. Un alarmante número de estos refugiados de la realidad deja a sus esposas, familias, trabajos y comunidades".

DISCONFORMIDAD DE LA JUVENTUD.

Los peligros son reales. Pero el movimiento de potenciales humanos no puede ser despedido como una moda pasajera. "Hay una creciente preocupación por la humanización de las organizaciones —dice Vladimir Dupre, director ejecutivo de los laboratorios nacionales de adiestramiento—; un creciente deseo de los individuos de sentirse más conectados con los otros, de actuar en su propio entorno antes que sentir que se actúa sobre ellos."

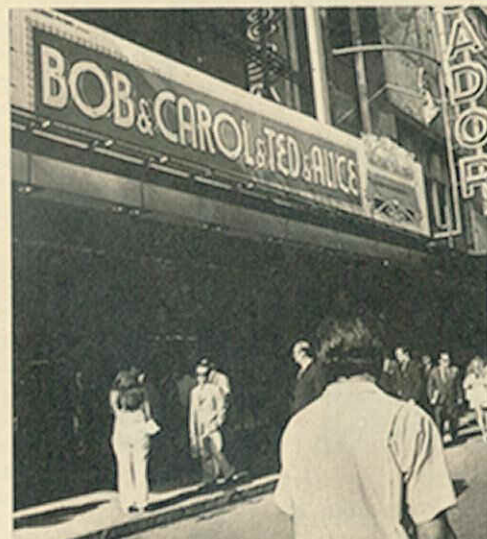
En educación, donde el aspecto afectivo del hombre es demasiado pasado por alto, el movimiento está experimentando un área largo tiempo abandonada. Max Birnbaum, profesor asociado de relaciones humanas en la Universidad de Boston, quien cree que este abandono es en gran parte responsable de la contracultura suscitada por la generación más joven, estima que la respuesta al descontento de la juventud puede encontrarse en el nuevo movimiento. Ve el día en que la experiencia de aprendizaje comprenderá un grupo de pares, "en contraste con la clase tradicional, con el profesor como una figura autoritaria y los estudiantes como acusados". Este modelo está ya tomando forma en muchas de las sesiones de grupo del movimiento de potenciales humanos.

Es demasiado prematuro determinar el verdadero valor del movimiento. De acuerdo con Donald Clark, "no conduce a viejas respuestas sino a nuevos enigmas, nuevos problemas, nuevos modelos de experiencia, nuevas perspectivas, y consecuentemente puede proporcionar una posible —aunque no garantizada— base desde la cual se puede intentar alcanzar una nueva experiencia".

Informe Especial



ALICE (DYAN CANNON) & CAROL (NATALIE WOOD)



TODOS EN LAVALLE

Cuando las costumbres corren el riesgo de ser cambiadas

La repercusión de Bob & Carol & Ted & Alice

Cuando la luz decrece en la pantalla, sobre la última imagen del film, las sonrisas felices de Bob, Carol, Ted y Alice se obstinan en perdurar, subrayando tal vez un fracaso, o degustando al fin la dulzura de un íntimo triunfo. Esa ambigüedad —acaso excitante— se calca en los rostros de la mayor parte de los espectadores que abandonan la sala: una invitación al intercambio de parejas, o la validez de probarlo para no cambiar nunca, es el espinoso dilema que se propone. Obviamente, el calibre del desafío —aparte de los valores intrínsecos de la película— no podía pasar inadvertido, y el debate, la polémica o las dudas, movilizarían a los porteños.

La semana pasada, el film de Paul Mazursky, *Bob & Carol & Ted & Alice* (ver *Panorama* 194), cumplía en el cine Ambassador su primera quincena de exhibición, y comenzaba también a exhibirse en el Capital, de Santa Fe y Callao, porque la distribuidora (Columbia) advirtió que "interesaba en la clase media alta". Para entonces unas 40 mil personas lo habían visto, cifra si se quiere optimista en temporada de verano. Las conclusiones del público —recabadas en el hall de esa sala— admitían el jueves último extremos que iban de lo frívolo o lo sedoso, sin descontar los salpicones de delirio. "Entré por entrar —confesó Roberto Suárez (27)— pero la película me gustó bastante, porque tiene actualidad sexual". Para Heriberto Smith (29) el tema era lo interesante: "Porque estudio psicología y eso que el film es didáctico". A los espectadores más jóvenes, pero

espero que la película dé una salida al conflicto". Menos pretenciosa, Clara Andrea (17) en cambio, resolvió verla solo "porque me gusta Natalie Wood".

No siempre las cosas fueron tan fáciles: "Me pareció buenísima —concretó Margarita Anderson—, es instructiva, abrumadora y altamente peligrosa. Ya mismo quisiera verla de nuevo". Más confuso aún consiguió ser el juicio de Diego Andrusyszyn (20): "Tiene un buen argumento, y comprobé finalmente que puede encontrarse una amistad verdadera". Su amigo Juan Carlos Crimi (20) prefirió loar la fotografía, pero redondeó su opinión imaginando que "relaciones sexuales como las propuestas en el

"Lo malo es nuestra expectativa" "Lo bueno es olvidar la patología sexual"

GIL ROURA

CARMEN SAYUS DE ARZAC



Carmen Sayús de Arzac, vocal de la Liga de Madres de Familia eligió un argumento quizá más cortante: "Los personajes del film necesitaron una fumada de marihuana, o algo parecido —dijo— para conseguir una liberación de sus instintos, lo cual es irracional. Este tipo de cosas no hace más que acelerar un proceso que en algunos sectores alienados de nuestra sociedad existe en forma larval". Para los dos, sin embargo, *Bob & Carol* jamás podría ser caratulada con el rótulo de pornográfica: "En todo caso —arriesgó Roura— constituye un producto más, que los países altamente desarrollados exportan publicitando ahora sus tantos perversos". Como ocasional consultado del Ente Calificador de Cinematografía, Francisco Gil Roura entiende que los juicios lapidarios sólo recaerían, sin embargo, sobre concepciones estéticas deficientes: "Un desnudo, o aun la pormenorización del acto sexual en Bergman, pongamos por caso, difícilmente tolerarían una censura". *Bob & Carol*, no se deleita tampoco en desvestidos insistentes; menos aún aborda referencias minuciosas a la cópula amorosa. Sus pecados, en todo caso, "serían casi ideológicos, en el sentido que ataca los pilares de la familia cristiana sin proponer, a la postre, ninguna salida satisfactoria", remarcó Carmen de Arzac.

EL MACHISMO. Emilio Plachadel, director de Columbia Picture Argentina, no cree que el film destile infidelidad moral o "relajamiento de costumbres". El jueves pasado, ante *Panorama*, se refirió al tema arguyendo que la realización de Mazursky "no es ni erótica ni exhibicionista". Según Plachadel, "casi ni se ven desnudos —lo cual es cierto—, en cambio se explica como dos parejas enfrentadas a un problema que rompe las costumbres morales establecidas, no se sienten capaces de llevar adelante el plan propuesto en un momento de ofuscación, y todo termina con un ejemplo moralizador y un llamado a la concordia y comprensión humanas".

Horas después, en el hall del Ambassadeur, una pareja vestida a lo hippie despedazaba las conclusiones del director Plachadel: "Lo peor del film —protestó Angel Mazzieri (31)— es que desarrolla una estafa moral vistiéndose con falsos oropeles y elegancias frívolas. Lo único cierto es que nadie se ríe en la platea cuando se exhibe la infidelidad de la mujer. El machismo, un mal también arraigado en las damas, aflora en ese silencio. El final, ¿qué quiere que le diga? es para chicas del Normal, o para señoras gordas". Irónica, Graciela Mazzieri (26) completó la perdigonada de su pareja: "A mí me gustó la Masseratti que aparece por ahí. ¿No era divina?".

HABLAN LOS ANALISTAS. Para el psicoanalista Bernardino Horne (38), el film puede enfrentarse desde dos perspectivas distintas: a partir de un punto de vista estrictamente psicoanalítico, o bien en su contexto socio-cultural; ambas ver-



BERNARDINO HORNE
El cambio de estructuras

tientes no configuran enfoques antagónicos, sino complementarios.

"En el primero de los encuadres —dice— las dos parejas ponen de manifiesto a una sola. Bob y Ted por una parte, Carol y Alice por la otra; representan las líneas opuestas (sexualidad y represión sexual fundamentalmente) de una misma personalidad en conflicto. La película expone el proceso de dispersión o disociación, y luego de integración, que atraviesa un matrimonio en su ciclo evolutivo; ya la secuencia inicial revela las claves de una transparente dualidad: en su enfrentamiento con el grupo que hace su experiencia en el instituto, Bob y Carol aparecen separados, se descubre una lucha interna que preanuncia el choque, la oposición que termina diluyéndose. Se van a pelear, pero no se pelean; es decir, coexisten en ambos sentimientos encontrados: resistencia y, simultáneamente, una tendencia a integrarse."

La escena final reforzaría esta interpretación: "Cuando se alternan los roles —señala Horne— la pareja se recompone. Carol se vuelve Alice y, de alguna manera, Ted se convierte en Bob, resolviendo la ambivalencia en una síntesis que resume lo que podríamos definir como *mensaje*: llegar a una integración con el otro conociéndolo, respetándolo como individuo y adquiriendo, o readquiriendo, nuestra propia identidad".

A otro nivel, la obra de Mazursky muestra nítidamente el proceso de cambio que sufre la estructura familiar convencional: "Esta transformación forma parte de un proceso más amplio, general, de cambio de estructuras, que afecta no sólo a la familia sino también a la economía y la política. Y los caminos que llevan al cambio son a mi criterio, convergentes; si para el marxismo la infraestructura económica es determinante, como psicoanalista considero también determinante al grupo familiar. Un tipo de estructura —la actual— que ha demostrado ser el caso de amor y odio."

subproductos el maltrato, la infidelidad, la incomunicación".

Según Horne, "se trata de marcar una democratización de la pareja, una disminución del considerar al otro como parte de sí mismo. Obviamente —y esto se objetiva en el film cuando Bob descubre el affaire de Carol— asumir un nuevo papel resulta en especial complejo para el hombre, por los siglos de dominación que le ha asegurado hasta ahora la sociedad patriarcal. Y quedan esbozados cambios aún más profundos; el matrimonio en grupo, por ejemplo".

La opinión de Andrés Rascovsky (28) coincide con la de su colega Horne: "La película refleja, sin duda, el tránsito del régimen patriarcal autoritario hacia formas de relación que nivelan a la mujer, revirtiendo su situación de poseída. La pareja se comparte, reforzándose con vínculos más reales, verdaderamente amorosos. Si por algo produce ansiedad es porque pone en la pantalla fantasías comunes a todos los espectadores. Podrían indicarse algunos puntos básicos de conflicto: la no aceptación de la condición femenina (el fenómeno Alice —una histérica que no asume su sexualidad— lo tenemos todos los días en nuestros consultorios), el derecho de propiedad (multiplicado en el hombre) que mantiene sobre el otro cada uno de los miembros de la pareja, la libertad sexual que nace sobre el cadáver de la vieja moral victoriana y que obliga a plantear una nueva consideración del problema de los celos en sus aspectos patológicos".

De acuerdo a Rascovsky, "las dificultades de relación se producen al no percibirse al otro como tal, sino como uno mismo; y Mazursky desarrolla las situaciones inherentes a un proceso evolutivo que conviene enfocar a partir de una reflexión que vaya más allá —sin embargo— de las miras psicoanalíticas. De lo contrario se corre el riesgo de un análisis reaccionario". ♦

El entierro de los victorianos

ANDRÉS RASCOVSKY



PANORAMA, ENERO 19, 1971

-Hola...
¿Radio Belgrano?
-Sí, ¿Quién habla?
-EL PAIS,
la estoy escuchando.
-Gracias.

ESTE MENSAJE
ES PARA USTED:

Si usted es oyente,
nos escucha con el país.
Si usted es avisador,
el PAIS lo esta escuchando
por:

LR3 RADIO BELGRANO 100 KW

Y su rueda de emisoras del interior

LT8 RADIO ROSARIO DE ROSARIO	10 KW
LT12 RADIO Gral. MADARIAGA DE PASO DE LOS LIBRES	1.5 KW
LT14 RADIO Gral. URQUIZA DE PARANA	10 KW
LT16 RADIO Pte. ROQUE SAENZ PENA DE CHACO	1.5 KW
LU5 RADIO NEUQUEN DE NEUQUEN	20 KW
LU33 EMISORA PAMPEANA	25 KW
LV2 RADIO LA VOZ DE LA LIBERTAD DE CORDOBA	25 KW
LV5 RADIO SARMIENTO DE SAN JUAN	25 KW
LV12 RADIO INDEPENDENCIA DE TUCUMAN	25 KW
LV5 RADIO DEL NORTE DE SANTIAGO DEL ESTERO	5 KW

248 KW de
DE POTENCIA A SU SERVICIO



EL PAIS LA
ESTA ESCUCHANDO



ALDO GUGLIELMO

Para que todos comprendan la irremplazable comunión del gusto

Manuales de cocina: El difícil camino hacia la gula

Aldo Guglielmo (40) se sentía deprimido, acosado por ese mal inasible que tritura los huesos, adormece los músculos, exprime el cerebro y dilata los ojos. Preocupado, se dirigió a su médico. "¿No será psicológico?", aventuró el clínico. Ya alarmado, el hombre se dirigió a su ex psicoanalista. "¿No será, en realidad, en esta ocasión, algo específicamente fisiológico?", inquirió el psicoterapeuta, mientras Guglielmo se sentía morir. Días después, se encontró en la calle con un amigo, y le comentó su desgracia; rápidamente surgió la solución: un astrólogo. Era a fines de 1969, y ante las cartas astrológicas el especialista vaticinó: "1970 va a ser un año opaco, le exigirá una enorme paciencia: le va a pasar de todo. Pero hacia noviembre aparecerá en los diarios, en la televisión, y 1971 será su año". Con el peso de ese enorme presagio, Aldo empezó a descartar fuentes de éxito: la danza (demasiado pesado), el asesinato (fuerte superyó), entre otras posibilidades. Finalmente, magnética, irresistible, surgió la idea de un libro.

¡Viva la lata!, con prólogo de Miguel Brascó, dibujos de Quino, y diseño gráfico de Juan Fresán, encierra, literalmente, la sabiduría gastronómica de Guglielmo, tan vasta como pragmática. Lanzado por Ediciones de la Flor, este compendio de recetas fáciles —basadas en alimentos envasados, o rápidos de preparar— frecuenta tanto el humor cuanto la practicidad. Consejos sobre pedidos de auxilio, sobre lo que hay o no hay que hablar durante la comida

(el libro está especialmente dedicado a solteros o divorciados satíricos), sobre accidentes —quemaduras, amputaciones, electrocuciones—, sobre las inevitables manchas, sobre las formas de abrir una lata y de preparar una mesa, se entrecruzan con recetas, desde sencillas hasta exóticas, de quesos, pastas, carnes, pescados, sopas, paltas, aves, verduras y legumbres, revueltos, postres, aparte de advertencias sobre vinos y bebidas.

¡Viva la lata! esconde, además, un tesoro nada despreciable: una serie de recetas afrodisíacas, que Guglielmo se apresura a catalogar de auténticas y eficaces. "En efecto —refiere, mientras pasa una mano por su cabellera casi partida en dos por la incipiente calvicie—, las saqué de un antiquísimo libro, del siglo XVIII. Algunos ingredientes son bastante inhábiles aquí, entonces puse sus equivalentes". Las costillas de cerdo a la Maintenon, el filete de pollo a la Belle-Vue, el zorzal a la manera del marqués de Frionbaux, el dulce caucasiense, son algunas de estas delicias que, sin embargo, no pueden competir con el jabalí agri dulce, una exquisitez tan excepcional que poco importa si después desencadena particulares temblores.

Guglielmo, quien aparte de comer y recetar es vestuarista y decorador, reconoce como padre de su invento a Helvio Poroto Botana y a sus humorísticas recetas publicadas, tiempo ha, en *El Hogar*. "El libro está destinado a la gente que come con sus amigos o por

cidos, que te invitan a su casa, tomas whisky y te emborrachas porque no hay nada para comer —advierte Guglielmo—. Las personas tienen que entender que la comida es una forma muy importante de comunicarse". De este modo, ¡Viva la lata! se transforma en un libro iniciático encierra los primeros, indispensables pasos para ingresar en ese estadio superior del espíritu: la gula.

POETAS GORDOS. En el mes de enero otro libro de cocina invadió las librerías de Buenos Aires: *Comiendo en Hungría*, de Miguel Ángel Asturias y Pablo Neruda, editado por Lumen, de Barcelona, e ilustrado por pintores húngaros. A diferencia de los libros de cocina de otros escritores, como el admirable *Où est le Garlic?*, del autor inglés de novelas de espionaje Len Deighton (un compendio de la comida francesa, con prácticas advertencias y útiles consejos), el mamotreto de Asturias y Neruda está lleno de indigestas ínfulas literarias. ¡Capitanes sin espada, / sin audacia, / a la intemperie, trajeron la paprika roja / desplegada en su bandera!, reza, aunque parezca mentira, el poema "Hungría, confluencia de ajos y paprika."

Otros poemas igualmente escolares castigan la esplendidez de los vinos Tokay, de la carne de los ciervos, del gulash; un texto registra un diálogo de ambos autores, en la taberna "El Puente", que parece escrito por una Nené Cascallar socialista. Otras composiciones versan sobre "las artes del repollo", "el alegato del buen comer", el "apetito in grafanti", la "Sangre del Toro", "Pilvax y melancolía", "Medio Domingo en Budapest". La página titulada "Los poetas gordos" previene: "Este libraco, librito, librito (distacción de poetas, sueño real de una noche de verano), fue premeditado y consumado entre las casas húngaras, entre sus baladas gitanas y los fogones de irresistible magnetismo. Las especias de toda la Tierra entran en estas ollas generosas y los húngaros saben que convivir es comer". Quienes logren recorrer este guiso de palabras, aromatizado por un comunismo a la manera soviética —ingenuidad y tedio—, accederán ya las únicas páginas no prescindibles: un léxico abreviado de comidas, bebidas, tabernas y restaurantes de Hungría, donde, finalmente, las palabras ceden su lugar a la pragmática omnipresencia de la gula. ♦

Guisos de palabras y pocas recetas

ILUSTRACION DE "COMIENDO EN HUNGRIA"



DAVID VIÑAS

"Comprender mi país, comprenderme"

ENSAYOS

La voz de la burguesía

De Sarmiento a Cortázar, por David Viñas. Siglo Veinti, 1971. 247 páginas.

"Lo que se propone en este libro no es una explicación sociológica sino una lectura política de la literatura de nuestro país entendida como un texto único, corrido, donde la burguesía argentina habla." Retomar, cambiándola, una figura de Viñas: sus cartas están jugadas a un solo paño. Y nada que no se pudiera esperar de un autor cuyo signo ha sido la inclusión expresa en el universo político. Vocación: "Comprender mi país, comprenderme".

Estos textos (algunos comenzados a escribir en 1953; otros incluidos en *Literatura argentina y realidad política*, de 1964, y en *La crisis de la ciudad liberal*, de 1966), sobre todo los más recientes, producen una fractura en los modos tradicionales de la crítica. Fractura, entendida tectónicamente, que con facilidad cumple funciones de trincheira. Mirada polémica, cáustica, no exenta de ramalazos de humor sarcástico.

Pero más aún, el movimiento crítico que funda *Literatura argentina y realidad política*. De Sarmiento a Cortázar (que no excluye otras lecturas, las "promueve y necesita") no se detiene, e inaugura otros desplazamientos a partir de su epicentro; y ese temblor (o "movida de piso") no puede dejar de afectar en su eficacia las maneras del lector habitual, de agitar en su coletazo a sus mismos comentaristas. La validez del libro de Viñas está menos en lo que agota que en lo que provoca, una radicalización de todo examen que aspire a perder la ingenuidad, la literalidad. Hoy, toda lectura exige el ejercicio de la desconfianza, inquirir: ¿qué se nos dice (y quién o qué nos lo dice) bajo la tersura aparente de un texto?

Si la literatura argentina "emerge alrededor de una metáfora mayor: la violación" y *El matadero* y *Amalia*, en lo fundamental, no son sino comentarios de una violencia ejercida desde afuera hacia adentro, de la "carne" sobre el "espíritu", como el lector puede ver

síntesis entre el escritor y las masas, entre lo europeo y lo concreto de América latina se desnivela y desplazan, enfatizando lo "espiritual" hasta disolverse o deformarse (...). Podría decirse: querían que la Argentina fuese hablada por Europa". Es posible afirmarlo: este programa inicial de los liberal-románticos, hincó el ancla en este "país más europeo, el privilegiado enclave del «espíritu universal» en medio de un continente de «tierras calientes»". Con los matices y especificidades de cada momento histórico, se trate de la conquista del desierto, de la constante temática del viaje a Europa, del encarnizamiento sobre los inmigrantes reciénvenidos, la escisión ha quedado establecida. (Autores de hoy, Marechal, Sabato y Cortázar, son objeto de un develamiento que sin apuro podría considerarse definitivo; la excepcionalidad de la escritura de Borges plantea mayores problemas cuya revolución, sin embargo, no podrá prescindir del vistazo agudo de Viñas.)

Ese "espíritu", el hombre europeo erigido en el Hombre, se ha opuesto y trepado por encima del "cuerpo" concreto de una comunidad tan real como dependiente. En fin, y obviamente: un asunto político (pero la escisión a la vez se escinde; si el modelo es europeo, hoy, de acuerdo con la afirmación de Julius Lester, los Estados Unidos se establecen como el Mundo) por donde pasa la cultura, pero no sin que ese "por supuesto y todos lo sabemos" deje de ser subterráneo ni carezca de su reconocimiento cínico.

Ciertamente, se trata de una dimensión transindividual, en donde "la literatura argentina es la historia de la voluntad nacional encarnada en una clase con sus textos, proyectos, modelos y procedimientos...". Así, la luz de *Literatura argentina y realidad política*. De Sarmiento a Cortázar, dibuja las siluetas de un "texto hecho de textos", sombras chinoscas —sin picardía— de una mano mayor, la que sostiene la batuta de la Metrópoli.

Cuerpos separados de su comunidad ("se vio largamente cómo la literatura y los textos habían tenido como proyecto penetrar en el otro, establecer un verdadero reconocimiento y el fluido vaivén de una comunicación. Pero el modelo de escritor burgués termina por enclaustrarse en sí mismo exaltando una especie de "jamás me tendrán"), fantasmas espíritus agitados en los santuarios de la abstracción, el "ser escrito" de los autores no sólo pasa (más aun después de este ensayo, que extrema su revelación) por el susurro y las voces del inconsciente. La propuesta de Viñas, además, cuestiona, rasga velos y fertiliza las tensiones de un desgarramiento. Los modos en que se produce toda escritura, resbaladizos, evasivos, exigen un entramado y un relevamiento al que no podrán faltarle las coordenadas que este libro inaugura: las de la ideología de la clase dominante como dictado del que cada autor, aun sin saberlo, puede ser amanuense. ♦

Jorge di Paola

INTERPRETACIONES

Tango que me hiciste mal

Política y tango, por Alfredo Mascia. Paidós, 1970. 315 páginas.

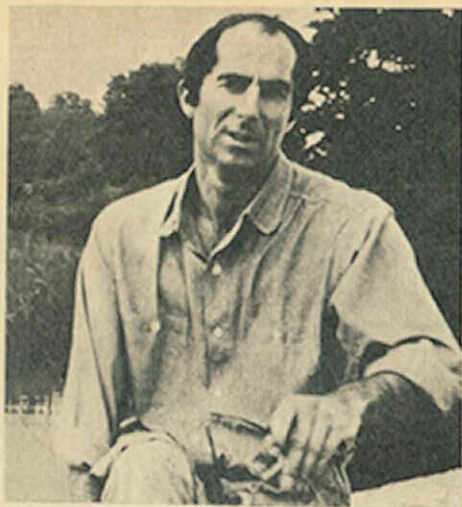
El tango se cuenta entre los fenómenos populares que más han inducido a pecado a los intelectuales argentinos, en ocasiones hasta la impostura. Por eso no debe extrañar que las más frescas vivencias del tema estén en la antipoda de escritores de extracción popular (Tallón, los González Tuñón, Olivari, Centeya) o en los que, acaso idealizándolo, lo aprehendieron sin premisas eruditas (Borges, Cortázar). O que sus historiadores fueran sus protagonistas (Cádiz-camo, García Jiménez, De Caro, Canaro) o humildes aficionados (Vicente Rossi, los Bates, entre otros). Hay un paréntesis para sus verdaderos críticos (Carlos Vega, Sierra, Ferrer), que no pretendieron sociologizar o filosofar.

Con *Política y tango* se inicia en la exégesis tanguera otro hombre formado en las disciplinas universitarias. Alfredo Mascia, doctor en ciencias económicas y director de la Escuela de Dirigentes de la Fundación Galileo, reunió las versiones grabadas de un cursillo. Genéricamente, el libro alude a las búsquedas del cambio que desean el país y sus hombres (no todos, seguramente). Argentina, Política y Tango son tres conceptos que se superponen en esa búsqueda y que llevan a deducir a Mascia la entelequia "tanguidad".

De qué extraña manera se integran en una unidad cinco primeros capítulos sobre política (general y de empresa, teórica y práctica, como comunicación y como comportamiento) y formación de dirigentes, con el sexto en que la "tanguidad" lleva al estudio del carácter nacional, es un misterio forzosamente develado. La reducida bibliografía del tango se apropiará de estas páginas, no imprescindibles en una nutrida bibliografía político-sociológica. Pero fuera de un título de impacto, nada agregarán a la interpretación o el análisis reiteradamente propuestos en los últimos años. Mascia se ha limitado a glosar a otros autores (Mafud y Carella, obviamente), ha ordenado conceptos ajenos y ha trabajado con fuentes limitadas. La arquetipicidad de Gardel ya fue enunciada por Escardó en su *Geografía de Buenos Aires* (1945), sin divagaciones metafísicas; y en el inteligente recorrer de las letras de tango, verso a verso, la paciencia de Idea Villarino descubrió tesoros.

En la poesía del tango cabe una filosofía empírica y hasta una actitud clasi-sista, pero sólo la ingenuidad puede extraer un norte de acción política. Ni Discepolín soñó ser Marx, ni Gardel es un anticipo del Che Guevara. Ellos y los demás fueron —son— artistas, testigos, intérpretes. ♦

J. M. C.



PHILIP ROTH

Fantasmas y fantasías en el diván

NOVELAS

El grito de la Diáspora

El lamento de Portnoy, por Philip Roth. Grilalbo, México, 1969. 272 páginas.

Luego de más de un año de su aparición en México, llega a la Argentina esta traducción de *Portnoy's Complaint*, la cuarta novela de Philip Roth, un escritor nacido en Nueva Jersey en 1933, ahora situado en la cumbre del éxito y de la opulencia. Entre febrero y junio de 1969 su libro, invariablemente, encabezó la lista de best-sellers de su país; además se estima que en el mundo entero se vendieron en ese año 4 millones de ejemplares, y que percibió un millón de dólares por derechos de autor. La ubicua, inasible, imprevisible censura argentina, sin embargo, no tomó en cuenta esas cifras de abrumadora popularidad, y trabó reiteradamente la entrada de la edición mexicana. A comienzos de 1971, en forma igualmente inexplicable, el libro se vende sin obstáculos en las librerías de Buenos Aires.

El lamento de Portnoy encierra el estallido de la conciencia de un judío norteamericano de 33 años, en esa tierra de fantasmas y fantasías que es un diván psicoanalítico. Alexander Portnoy rememora su infancia, signada por su asfixiante madre, una candorosa castradora, y su anulado padre, un sacrificado agente de seguros que sufre de estreñimiento crónico; recuerda su descubrimiento del sexo, y su desaforado amor por la masturbación; reconstruye sus relaciones amorosas más importantes, desde la época de la universidad hasta el presente; describe el patético desenlace de un viaje, que presumiblemente es el hecho desencadenante que lo lleva a analizar. Y a través de todos esos tramos de su vida, va surgiendo un retrato despiadado de sí mismo: un hombre que en la vida pública lucha por la igualdad de todos los miembros de la sociedad

norteamericana, y que en su vida privada no concibe la igualdad con su objeto amoroso. Por el contrario, necesita degradarlo, reducirlo a un manojito de carne sometida. Se trata de "la forma más extendida de degradación en la vida erótica", según las palabras de Freud que cita el mismo Portnoy: "Cuando esta clase de hombres aman no sienten deseo, y cuando desean no pueden amar".

En los comienzos de su lamento, Portnoy pregunta al psicoanalista, en relación a sus padres: "Doctor, ¿de qué debo desembarazarme, dígame, del odio o del amor?" Dos partes que no se unen; más aún: que se contraponen. Este es el tema incesante del libro: la personalidad esquizoide de Portnoy, que es un reflejo de la esquizofrenia de la sociedad en que vive, paradigma de la democracia donde, sin embargo, negros, portorriqueños, judíos, blancos ricos, blancos pobres, todos habitan en ghettos. Una sociedad donde se postula la igualdad y se ejerce la alienación.

Para Portnoy, justamente, las relaciones sexuales encierran una escalada social. Las mujeres que busca y desea, invariablemente, son *shiksas*, no judías. Generalmente, además, tienen padres respetables y adinerados. Pero cuando ya le pertenecen, las degrada. En un momento dado confiesa que humilló a una muchacha llamada Sally Malsby, porque al hacerlo estaba humillando a la clase a la cual pertenecía, la capa social de la que también provenía, por ejemplo, el dueño de la agencia de seguros donde trabajaba su padre. En el final de su historia, del largo monólogo, cuenta su intento de tener relaciones sexuales con dos judías, en un imprevisto viaje a Israel. Con una fracasa en su intento, con la otra es impotente. Sólo con las *shiksas* es acicateado por el deseo, en ese interjuego entre la escalada social y la degradación: desea en la medida en que no puede amar.

El lamento de Portnoy está recorrido continuamente por el incisivo sentido del humor del protagonista que él atribuye a su carácter de judío y que una judía de Israel atribuye a su carácter de miembro de un ghetto: "Pareces encontrar cierto placer, encontrar cierto orgullo, convirtiéndote a ti mismo en blanco de tu peculiar sentido del humor. No creo que quieras realmente mejorar tu vida", le dice la israelita, y lo define como miembro de la Diáspora; es decir, víctima sumisa de sí mismo y de la sociedad. Philip Roth (*Goodbye Columbus*, *Letting Go* y *When She Was Good*), alcanza en esta novela una culminación de su estilo, esencialmente coloquial y carente de imágenes. Su escritura espontánea e inmediata atrapa al lector, lo sume en la letanía de un largo lamento henchido de revelaciones.

Por lo demás, nadie medianamente sensato podría llegar a imaginar que fuera éste un libro inmoral, obsceno o pornográfico; al contrario, con profundo sentido humano, el sexo es en él una mezcla de risa y melancolía. ♦



JOSE GIOVANNI

La lealtad más allá del riesgo

POLICIALES

La ferocidad y la inocencia

Alias Ho, por José Giovanni. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1970. 166 páginas.

A fines de 1957, Marcel Duhamel, director de la Serie Negra de la editorial Gallimard, aceptaba entusiasmado el manuscrito de *Le Trou* (*El boquete*), el primer intento literario de un ex convicto, que había comenzado a escribir por consejo de su abogado, Stephan Hecquet. La respuesta de José Giovanni a la suerte imprevista que le deparaba el destino, cuando ignoraba cómo integrarse a la sociedad, ya que no tenía otro oficio que el de la aventura y el crimen, fue una sorprendente capacidad creativa. Encerrado en un cuarto sombrío, sobre una destartada mesa, escribió en unos meses *El último suspiro*, *A todo riesgo* (ya publicados en Tiempo Contemporáneo), *La grande gueule* (*La gran jeta*), y *Alias Ho*.

Habían quedado atrás las épocas heroicas, las pesadillas del riesgo. En 1945, a los 22 años, ingresa en la Resistencia (se presume que luego colaboró con los nazis). Después de la guerra vive en el barrio parisien de Pigalle, donde existía un promedio de treinta muertes diarias. Por un crimen cometido en Tánquer, finalmente, entra el 12 de julio de 1947 en la prisión de la Santé. Se entregó voluntariamente, por consejo de Hecquet, que ya era su abogado; sin embargo, se fugó varias veces, alargando, reiteradamente, su condena, que llegó a ser de diez años.

En 1958 ha ingresado definitivamente del lado de la ley, y su fiel memoria lo convierte en un prodigioso renovador del género policial. Continuando la brecha abierta por los duros norteamericanos (Hemingway, Chandler y Me-

Donald), en las tramas del escritor francés no importan ya los acertijos policíacos tan queridos por los cultores ingleses, sino las peripecias mismas y el modo en que reaccionan ante ellas los protagonistas. Pero las novelas de Giovanni están especialmente emparentadas con las de algunos escritores estadounidenses relegados a las ediciones de tercera categoría: David Goodis, Richard Stark, Chester Himes, porque sus historias están escritas desde dentro del crimen, y la ley es una orden menor de la culpa: es el destino, en cambio, quien se ocupa de saldar las cuentas.

Alias Ho es el patético, conmovedor retrato de François Holin, el conductor de autos de una banda que paulatinamente va adquiriendo la grandeza de un antihéroe. El pasaje es sutil y el desenlace es imprevisto, y en los tramos intermedios Giovanni desata los íntimos fulgores que depara su conocimiento del hampa. Tanto en sus novelas como en sus films (el primero de ellos, *La loi du survivant*, fue rodado en 1967), Giovanni trasciende las reglas del género policial para insertar las aún más misteriosas del destino. Así crea un universo marginal, donde la lealtad está más allá del riesgo, el crimen es una forma exaltada de la aventura, y subyace, palpitante, una ferocidad próxima a la inocencia. ♦

M. P. R.

BEST SELLERS

NARRATIVA

- 1) *La segunda muerte de Ramón Mercader*, por Jorge Semprún (Tiempo Nuevo) (Semana anterior 2) y *Escándalos y soledades*, por Beatriz Guido (Losada) (1).
- 2) *La cruz invertida*, por Marcos Aguinis (Planeta) (3) y *Love Story*, por Erich Segal (Emecé) (2).
- 3) *Andá cantale a Gardel*, por Alejandro Losada (Aquarius) (3).
- 4) *Parque de diversiones*, por Marco De-nevi (Emecé) (—) y *Los días de la noche*, por Silvina Ocampo (Sudamericana) (—).
- 5) *En el primer círculo*, por Aleksander Solzenitsin (Emecé) (4).

ENSAYO, POESÍA

- 1) *Entre mis veinte y mis treinta años*, por Silvina Bullrich (Emecé) (—).
- 2) *Nueva imagen del Caribe*, por Germán Arciniegas (Sudamericana) (—) y *Viaje alrededor de una mesa*, por Julio Cortázar (Rayuela) (2).
- 3) *La guerrilla tupamará*, por María Esther Gillo (De la Flor) (—).
- 4) *La vejez*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana) (4) y *Vietnam acusa*, por Peter Weiss (de la Pupila) (—).
- 5) *Godard polémico*, por Román Gubern (Tusquets) (—) y *Los argentinos y el amor*, por Eva Giberti (Merlín) (—).

Librerías consultadas: Galatea. Brújula. La Jirafa. ABC. Lector.

REBELIONES

Una doble fatalidad

LA REBELDIA UNIVERSITARIA, por Andrés Garrigó. Madrid. Ediciones Guadarrama, 1970, 245 páginas.

Lo más claro que han dicho siempre los académicos tradicionales acerca de la rebelión juvenil es que no consiguen comprenderla. La estudian, la analizan y se quedan con las manos vacías. A lo sumo se detienen en la sospecha de que está movilizadora por una gran conjura internacional. Otra cosa ocurre con este joven periodista español: Garrigó frecuentó los grandes centros universitarios, las comunas de los hippies, los líderes estudiantiles, los jefes del Establishment, y su informe no sólo es una muestra viva de los problemas; incluye, además, un diagnóstico profundo e inteligente.

Ante todo, esta crónica: "Un incidente desagradable vino a envenenar los ánimos todavía más. En una colisión de los estudiantes con la policía resultó muerto uno de aquéllos y varios otros contusos y después encarcelados. La Universidad puso el grito en el cielo reclamando sus privilegios y el castigo inmediato de los agentes de la autoridad que habían osado violarlos. No habiendo recibido una satisfacción todo lo rápida y enérgica que pedían, se apresuraron a declarar la huelga general en señal de protesta". Es interesante advertir que el hecho ocurrió en la Universidad de París en 1252. Los estudiantes no esperaron seis siglos para que Marx se resolviera a escribir el *Manifiesto comunista*, y es dudoso que en aquel entonces actuaran bajo "consignas subversivas foráneas". Garrigó se inclina por otra hipótesis: a su juicio, el poder estudiantil es una fuerza histórica que se sirve de las ideas que encuentra a su paso y que mejor congenian con sus ideales.

Despejado el tema de inútiles recursos a una presunta conspiración internacional, Garrigó salta otro obstáculo, a saber, la tentación de explicar la rebelión estudiantil como producto de deficiencias académicas. Más que los problemas de la inmensa expansión actual de la Universidad, el autor registra los síntomas de una crisis mucho más profunda que afecta a la intimidad humana y de la que son heraldos los jóvenes. A la vanguardia revolucionaria juvenil no le interesa que la sociedad mejore dentro de los carriles habituales. La mejor definición de lo que buscan la dio J. Edgar Hoover, director del FBI: 1) destruir las instituciones educativas; 2) cambiar las estructuras económicas; 3) destruir el gobierno mismo. La concreción de esos fines llevó, en el curso de los tres últimos años, a un dilatado cabildeo teórico que fragoró en las aulas y las debi-

lita. Sin embargo el fuego protestador sólo duerme. Lo atizan los rectores que únicamente producen reformas bajo la presión de ingentes desórdenes. Los estudiantes moderados (una mayoría, según Garrigó) se hartan de arrastrarse entre las dos trincheras y concluyen por unirse a sus compañeros. Débilmente se abren paso en los Estados Unidos "universidades libres" o "experimentales". El autor ha visitado la Midpeninsula Free University, en Palo Alto, California. Los programas de estudio son extravagantes. Los dicta el que quiere y asiste el que le da la gana. Está permitido levantarse e irse en medio de la clase. Los resultados son tan confusos como el título de algunas "asignaturas". Por ejemplo: "Encantos básicos del pensamiento hassídico", "Magia, Einstein y Dios", "Astro-Psicología o búsqueda de identidad interior". El que promete tener más consecuencias extraacadémicas es "El hombre en el Universo: estudios sobre el budismo esotérico. Tú y todo lo que tú eres, conciencia de Dios; ley de los Ciclos; ley del Karma; cuerpos astrales y mentales. Diapositivas en color, discusiones, meditación, belleza y ?????".

Sería ingenuo asignar a esta comunidad el lamentable carácter de excepción. Centenares de miles de jóvenes han abjurado de la razón y tratan de inventar nuevos modos de acceso y transformación de la realidad. Se puede despreciar la banalidad, la barbarie y hasta la tontería de muchas propuestas utópicas. Por suerte Garrigó ve en estos signos el carácter majestuoso de lo real y propone un diagnóstico plausible. Se ha borrado del cielo la promesa de un más allá. A su vez la era postécnica determinará rígidamente el funcionamiento de la máquina humana. Estos dos hechos suministran la perspectiva adecuada: este tiempo se halla bajo la marca de la fatalidad. El doble aro de hierro que ciñe la figura del mundo es el que origina la búsqueda desesperada de un sentido total fuera de esta vida o dentro de ella. A esto responde la reviviscencia de formas precristianas de religión, la ética de la destrucción, la entronización de la muerte heroica, la evasión por las drogas. ♦

E. de O.

Diagnóstico profundo e inteligente

JUVENTUD EN DESACUERO





MONA MARIS Y SU MEMORIA

Más de 40 años a través de los sets y los protagonistas del mundo entero

Cine: La vuelta de Mona Maris, entre la historia y la leyenda

Fue en busca del negocio de una antigua amiga y se encontró con los escombros de la prolongación de la avenida 9 de Julio. Caminó por las calles del centro y de barrios distantes, y advirtió un ritmo febril, casi infernal, parangonable al de Nueva York. Observó las cabezas masculinas liberadas del sombrero, y por excepción vio una que otra peinada a la gomina. Las muchachas le regalaron a cada paso el espectáculo de la guerra entre minis y maxis. Mona Maris, juvenilmente sexagenaria, cargando el nimbo de leyenda de su lejana actuación cinematográfica junto a Carlos Gardel, se sumergió así en el redescubrimiento de Buenos Aires.

Volvió hace dos meses y durante más de uno pudo pasar inadvertida, esquivó la curiosidad, gozó a sus anchas del paisaje ciudadano que una larga década atrás abandonó. Casada en 1960 con Herman Ryck, ingeniero industrial holandés del que hace poco se ha divorciado, vivió estos últimos años en Amsterdam, después de haber recalado con su ex marido "en todos lados", en los Andes peruanos y en Sevilla. "No soy propagandista del divorcio, pero se hace necesario en casos extremos, cuando un hombre y una mujer ya no pueden darse nada", dice, en un medio tono peculiar, sin huellas de la leve ronquera que imprimió a preteritas heroínas, cuando en los inicios del cine sonoro Hollywood abordó la producción en español. Con todo, le afloran cada tanto extrañas inflexiones. Hay una razón: "Aprendí a hablar correctamente el español después del fran-

cés, el alemán y el inglés". Los modales refinados se integran con una figura grácil y con una mundanidad que vigoriza sus frases; el maquillaje no excede la prudencia; el pelo grisado añade otro encanto otoñal. La belleza morena de ayer es otra hoy trasformada y actualizada. Se resigna a la quiebra de su quietud por el periodismo y, sin aspereza, alude a las indiscreciones de la televisión. Cree intuir que en ese ámbito "no lo conozco" —la puja en pos de la noticia llega a sobreponerse a la deferencia que los seres humanos merecen. Luego se ufana de haber venido desde Rotterdam en un carguero: "Una travesía maravillosa, el relax del mar, el equilibrio anímico". Agrega: "Cada cosa en su lugar; para cuando resulta necesario me gusta el avión".

UN SOPLO, LA VIDA. Del autoanálisis saltan indiscriminadamente los recuerdos, con cuotas de tristeza y alegría. Los documentos le dan su verdadero nombre: María Capdevielle. Argentina, con ascendencia de inmigrantes franceses ("vascos") y españoles ("gallegos"), quedó huérfana en la primera infancia y a los 4 años fue embarcada "en un vapor denominado Lutecia". En los Pirineos quedó al cuidado de la abuela materna, una tenaz vasca francesa que tanto como en criarla con devoción se empeñó vanamente en frenar su precoz tendencia histriónica. "Apenas si los artistas de ópera se salvaban de ser blanco de los prejuicios contra los actores —memoria, en fin, de una época tan tem-"

Era tan difícil, tan distinto a hoy", enfatiza. Al principio no soñaba ser actriz: le atraía el baile.

La abuela adivinó que la adolescente no tenía la cabeza en los estudios e hizo tremendos esfuerzos para situarla en "la realidad", o sea la inmediata limitación pequeñoburguesa. Un viaje a Alemania se sumó a esos intentos, con imprevisibles consecuencias. En Berlín asistieron a la función de despedida de la ilustre Ana Pavlova y a una consiguiente recepción en la embajada argentina. Al unisón casualidad y destino: allí estaba Richard Eichberg, director en los estudios UFA y más tarde metteur predilecto de la vaporosa Lilian Harvey. Miró, insistente, a la muchacha trigüeña, sugirió una prueba porque buscaba una actriz distinta de las rubicundas germanas. La abuela asintió, incrédula. "No era mentira", evoca con coquetería Mona Maris. Animó a una casi impúber campesina rusa en *Los esclavos del Volga* (1927). Alcanzó a participar "a fuerza de fotogenia" en otras dos películas alemanas, igualmente mudas. Con el aval de la resignación familiar, pasó a Londres para aprender el inglés. Allí tuvo contacto con una personalidad que la deslumbró: el sabio italiano Guillermo Marconi, viejo amigo de su madre, quien cumplimentó un ineludible trámite legal, suscribiéndose ante las autoridades como tutor de María Capdevielle. La muchacha vivía en una pensión de estudiantes y pasaba los fines de semana con la familia Marconi. El recuerdo es nítido: "Ahora pienso que mi extrema juventud no me permitió aprender todo lo que hubiera podido de ese hombre excepcional; sin embargo, su filosofía de la vida permanecería en mí, indeleble". El inventor de la telegrafía sin hilos alentó su vocación de actriz y le contagió la convicción de que toda persona debe ser socialmente útil, jamás parásito de nadie, inclusive hasta naciendo con fortuna. Con el inglés asimilado, el próximo paso de Mona Maris fueron los Estados Unidos o, mejor dicho, Hollywood. "Fui muy bien recomendada", confiesa.

El horizonte se despejaba. En 1929 filmó *Romance del Río Grande*, con Warner Baxter. Sobrevino uno de los primeros ensayos de cine en color con *Under a Texas Moon*, al lado de Raquel Torres y Myrna Loy, dirigidas por Michael Curtiz. El jefe de producción era un joven Darryl Zanuck todavía no fogueado. Y con la desenfundada era de los "talkies", llegó el aluvión de los films en castellano —renovada ofensiva de Hollywood en expansión—, primero de los cuales fue para ella *El precio de un beso*, con José Mojica, reciente triunfador del teatro lírico. La pareja se reiteró en otras vistas. Mona se detiene alrededor del actual Fray José Francisco de Guadalupe: "José colocaba lo espiritual por encima de todo; el sacerdocio y su desprendimiento de los bienes materiales, no deben extrañar". Siguió frecuentando su amistad. Está ligado a su vida en esta materia. O, al menos, lo

a Perú, donde conoció al ingeniero Ryck. El aparte de las películas en español —en las que rivalizó con Dolores del Río y Lupe Vélez— encierra el otro capítulo grande: su figuración en *Cuesta abajo* (1934), con Gardel. Antes, las sombras melodramáticas de *Del mismo barro* consolidaron su popularidad.

TUYO ES MI QUERER. "No les voy a descubrir el artista que Gardel era en el canto, ni el gran actor que hubiera sido de no mediar la fatalidad", anticipa su antigua partenaire. Lo trató intensa, amigablemente. "Si el artista me atraía —confidencia—, el hombre me atraía más, mucho más; era un imán, viví pendiente de él, de sus delicadezas, de sus atenciones, de su humor". Le indigna que haya gentes capaces de dudar de la hombría del Zorzal: "Le conocí romances, en especial uno muy apasionado con una yanqui cuyos celos despertamos, sin proponérselo, la mexicana Anita Campillo y yo, que siempre salíamos con él y la barra argentina; jamás hizo mínima alusión, no era ni coleccionista ni exhibicionista, lo que tal vez muchos pe- timetres no le perdonaron". Le admiró otras condiciones: "Siendo un autodidacta, no daba la impresión de incultura y regalaba una sensibilidad que no les conocí a muchas luminarias ilustradas". La amable memoria tiene un sesgo de indignación: "Les pegaría a quienes pretenden denigrar su persona", asesta. Y agrega: "No era perfecto, tenía un extremo amor propio y con frecuencia no disimulaba su timidez". Suma otra instancia: "Trabajé con actrices y actores extraordinarios, y nunca vi en el set a un hombre que suscitara el clima de emoción y expectativa que rodeaba a Carlos, hasta para los técnicos que no entendían ni jota de lo que cantaba o decía".

Con Gardel filmó en Nueva York; en Hollywood, Mona trabajó hasta 1946. Los nombres de Mary Pickford, Victor MacLaglen, Leslie Howard, Carole Lombard, Cary Grant, Constance Bennett, Jeanette McDonald, Nelson Eddy, Edward Robinson, Rita Hayworth, entre otros muchos idos y contemporáneos, se confunden con el suyo en la filmografía de unos 60 títulos. Otro caso de imantación fue el sutil Leslie Howard, comediante de severísima escuela shakespeariana con quien filmó *Secretos* (1933): "Era un actor impecable y un compañero fuera de serie —recuerda—, todo lo contrario del egoísmo que habitualmente se supone en la psicología del actor; un hombre integral, tan preocupado de sí como de los demás". En extremo opuesto coloca a Edward G. Robinson, con quien rodó *Tampico* (1944): "Desde luego, un gran actor y hasta un tipo formidable en el trato privado; a la vez, muy egoísta, superyo en el set". Otros recuerdos —nostálgicos, alegres— son para el desenfadado "muy fresco, entrador" de Clark Gable, o para Bing Crosby, John Wayne y Frank Sinatra, por nombrar a los que se repartió un elenco, pero cuya amistad fre-



CON CARLOS GARDEL EN "CUESTA ABAJO" (1934)

"Regalaba una sensibilidad que no les conocí a otras luminarias"

cuénto). Se detiene en las actrices, en el encanto "españolísimo" de Catalina Bárcena (con ella y Martínez Sierra filmó *La viuda romántica* y *Tú, ella y yo*); en Mary Pickford, a la que conoció en trance doloroso, a punto del divorcio con Douglas Fairbanks; en Rita Hayworth, a cuya vera figuró en *Locura de Nueva York*, "una mujer discreta y autocontrolada —recalca—, ajena a la imagen desbordada que nos vendió el sensacionalismo".

UN DULCE RECUERDO. Personajes y anécdotas dibujan el mapa humano de los años de oro de Hollywood. "No era la nueva Babilonia", según Mona Maris; tampoco era un templo. Quiere enmarcarlo en lo que llama "una justa medida". Ese emporio "era ante todo un aburrido centro industrial", con su carátula exterior que saciaba curiosidades y su batallar interno, paciente, esforzado, con actores que no tenían ninguna protección sindical y solían trabajar 15 ó 18 horas diarias. Hubo imágenes deformantes, escándalos reales y muchos estilos de vida entremezclados, desde la "pose" a la vida de hogar. Desmiente algunos trascendidos sobre la vida de los artistas.

"Sabemos que lo normal no resulta noticia, por eso la vida cotidiana de

Un film del 52 que prefiere olvidar
EN "LA MUJER DE LAS CAMELIAS"



Hollywood no estaba en vidriera", informa Mona. Aclara que estadísticamente los divorcios de Los Angeles no excedieron los del resto de los Estados Unidos. Conoció escandaletes absolutamente falsos, como el idilio que la publicidad inventó a Merle Oberon y Charles Laughton. No ignora la existencia de grupos desenfundados, al estilo del que lideró la espectacular Lana Turner, o como los que intermitentemente integraron los advenedizos de que Hollywood nunca pudo desentenderse. Sonríe al reconstruir en la memoria fiel las fiestas en las mansiones de las estrellas; "Algunas hacían reuniones fastuosas, otras preferían las íntimas, las de carácter casi intelectual; yo concurría a casi todas", refiere. Conoció a "medio mundo". Se retrotrae al reinado del matrimonio compuesto por el productor Irving Thalberg y la etérea Norma Shearer: "Al contrario de lo que se dijo, Norma hizo más por él de lo que Irving —que era un portento— pudo hacer por ella". De la colonia latina rememora jornadas de camaradería y notorias incongruencias: "El mejor departamento latino lo tuvo Fox, pero al nacer lo dirigía un austriaco que no entendía papa de español, y muchos actores eran aficionados, extraídos de la diplomacia". Después fue distinto, hasta que la costumbre del doblaje ganó terreno en varios países y casi limitó la producción al idioma inglés. La Maris conoció prácticamente todos los estudios, trabajó para distintos sellos. De los directores recuerda a dos, por motivos diferentes: el patriarcal John Ford y Clarence Brown.

Con el célebre Ford actuó en *Mar de fondo* (1931). Monumento de individualismo, surcado de ramalazos de humor, entre desdenoso y ausente, John Ford comenzaba el film sin reparar en sus actores. La simulación era perfecta: cuando menos lo imaginaban, paraba la filmación y recomenzaba "con todo", atento, detallista, temperamental. Había

prefijado a cada uno —la estrella, el partiquino— en lo que se proponía. Entonces era comunicativo y coloquial. Mascaba constantemente tabaco, cuyas hebras le brotaban por las comisuras de los labios. A Mona le causaba repugnancia; él llegó a saberlo, dejó el pequeño vicio por unos días ("hasta que me metió en el personaje") y le gastó la broma de un presente que en un paquete contenía un frasco de perfume y un trozo de tabaco. "Ford es locuaz e incisivo, contagiosamente humano, un poco a la manera de los personajes irlandeses que consagró en la pantalla", resume Mona. Contabiliza otros aspectos: también es un hombre extraño recluido en un mundo muy suyo, con cílicas caídas en el desborde alcohólico, que lo llevan al aislamiento y la lectura obsesiva.

Con Clarence Brown fue muy otra la relación, proyectada más allá del tráfán de las galerías. Mona y él vivieron prolongado romance. Al respecto, no minimiza la evocación. Clarence era uno de los directores preferidos de Greta Garbo, "pero no llegué a conocer en persona a esa actriz tan genial", recalca la argentina. "La admiré increíblemente —continúa—; en ella, más que en ninguna actriz, valoré la privilegiada facultad de saber escuchar, cumbre de la sensibilidad de un intérprete, que dejaba traslucir hasta en sus impresionantes primeros planos".

El caso Greta Garbo la induce a reflexionar sobre las interrelaciones del teatro y el cine desde el punto de vista del quehacer del comediante. La sueca sería una excepción, ya que, a juicio de Mona, el teatro no deja de resultar imprescindible en la formación del actor, le permite extremar su técnica de actuación y comunicación. Mucho se ha escrito sobre esto. "Me formé sobre la marcha, en las filmaciones, con la suerte de que algunos directores eran expertos en la marcación y la sugerencia", expresa la actriz bilingüe (actuó en español y en inglés). Ocasionalmente hizo teatro, sin embargo. En los años treinta, Hollywood cobijó conjuntos amateurs, para auditorios reducidos. En alguno de ellos, la Maris hizo lo que valora "mímica experiencial".

CON EL ALMA AFERRADA. En la mención de Clarence Brown, la actriz de *Cuesta abajo* descubre el velo de su vida privada, como en el aparte sobre Gardel no ocultó una debilidad canalizada en el compañerismo. Su único matrimonio, con Ryck, es una etapa madura de su vida; pero existe otro paréntesis sentimental. "En 1946 volví a la Argentina a pasar", cuenta. Agrega con gracia: "Y me nació un romance adulto. Fui a Hollywood, liquidé mis cosas allí y me instalé en Buenos Aires, hasta casi el sesenta". En esos años sufrió amarguras e invirtió ahorros "en el negocio de los taxis". Además, se sumó a una película argentina, *La mujer de las camelias* (1952), interpretando a la amiga de Margarita (Zully Moreno). No quiere

mentar esa experiencia "más bien triste", de la que entresaca las amabilidades del director Ernesto Aracibia y el galán Carlos Thompson.

Hubo un desengaño mayor: de los Estados Unidos trajo la voz de capitales dispuestos a iniciar coproducciones en gran escala. Se le enfrentaron timideces provincianas y cerrados intereses de élite. La proposición no prosperó. "Fue una pena —recuenta la oficiosa intermediaria— porque la Argentina perdió el tren del nuevo motor económico del cine de posguerra; se hubiera iniciado la internacionalización de los artistas argentinos, la oportunidad de trabajo en otros centros de producción, inclusive una promoción que el país necesita".

Se quedará a vivir en Buenos Aires. Ha traído en unos cuantos baúles los recuerdos familiares y de su carrera. Sobre ésta, tras el inventario, soslaya

justifican cuando detrás hay talento", clama. Admira a directores de la talla de Antonioni o Fellini, "creadores y verdaderamente intelectuales". Comprueba que la mayoría de los realizadores no es así: "El seudointelectualismo enrarece, retuerce los temas más sencillos, pretende tesis, vomita confusiones y abusa del erotismo".

Presagia el advenimiento cercano de un neorromanticismo. Por encima del oficio que el cine fue para ella en varias décadas, su problemática le preocupa en relación a las nuevas generaciones. Le repugna lo que entiende "un comercio que empuja a los jóvenes a la desesperación". Pausadamente aclara: "Acaso opine como persona mayor y es lógico que así sea, pero no creo que se puedan contar cosas más lindas que el amor, sin mancillarlo o llevarlo a la pornografía". Salta a otras reflexiones. Cualquier



UNA GRAN FIESTA EN HOLLYWOOD DE LOS AÑOS 20
Primera de la izquierda, Mona Maris; detrás, Clarence Brown

un juicio de valor. Instalará "un lindo departamento" ("tengo algún pasar, sin poseer fortuna", se sincera). El corazón la inclina a persistir en su itinerario de actriz, pero "el cerebro me dice lo contrario". Abordará otra actividad: le encanta la promoción turística, tiene contactos y se considera dotada en la especialidad. Antes —sempiterna viajera— recorrerá buena parte del interior argentino; quiere confrontarse con su patria. Otra manera de hacerlo es conocer lo que hay de nuevo, los artistas de las últimas promociones. Detectó el talento de María Elena Walsh, escuchándola por radio. Procura informarse sobre teatro, cine y televisión, sin apresuramientos, "sin atropellarse". Aunque hace casi veinte años que no filma, sigue atenta al cine. Tiene comprometidos puntos de vista sobre su evolución, sobre su actualidad. "Creo que al cine le está faltando espíritu para ir más allá", dice, "le están sobando pretensiones que se

política le parece válida en tanto y en cuanto preserve ciertos atributos esenciales que "propendan a la elevación del individuo". A cada rato gusta afincarse en otro tema favorito: la juventud.

"En Europa —cuenta— he visto muchachos y muchachos irremediablemente perdidos en la droga y la promiscuidad, y lo que es peor he visto a los mayores que se infiltran entre ellos, fomentando y explotando esa triste realidad". Excluye al fenómeno hippie: "Es distinto, se trata de una explosión lírica, una resistencia pasiva". Lo otro se define, a su juicio, "como un síntoma mayor de decadencia, que felizmente no se da en la juventud argentina". Y Mona Maris sigue abierta a cualquier tema, feliz si puede traerlo a la geografía y al espíritu del país, como si quisiera pagar —o compensar— una larga ausencia que deliberadamente no se propuso. Jorge Couso



Los buenos sentimientos llevan al desastre

FILMS

Sarampión de adolescencia

Cuatrónicas (Cuatro crónicas argentinas: Los buenos sentimientos (1970), de Bernardo Borenholtz; El diablo sin dama (1969), de Eduardo Calcagno; La visita (1970), de David Amitin; Vida, pasión y muerte de un realizador iracundo (1969), de Rodolfo Corral). Lolre.

Podrán agotarse todas las referencias posibles al esfuerzo, a las buenas intenciones, al enfrentamiento con obstáculos y a todas esas cosas que hablan del denuedo en lucha con la adversidad. Pero lo inocultable es que, si en una década o poco más —a contar de los primeros intentos más o menos orgánicos—, éste es el estado en que se encuentra el cortometraje argentino, la situación es pavorosa. La idea de enlazar cuatro cortos de otros tantos directores, todos alrededor de la treintena, con un pegote más o menos aceptable —un relator— que les confiere precaria unidad (pero tales son las reglas del juego, y hay que empezar por admitirlas), a fin de poder exhibirlos dentro de un programa "normal" de cine, es legítima y hasta plausible. Lo que rechaza es el exceso de pretensiones y de retórica, la carencia de una rigurosa autocrítica.

En ese sentido, *Los buenos sentimientos*, de Bernardo Borenholtz (primer premio Festival Experimental de Córdoba; premio Instituto Nacional de Cinematografía; premio Fundación Gillette), es el paradigma de la trivialidad disfrazada de trascendencia, hasta llegar al casi insoportable símbolo final. Esta historieta con pujos de alegato histórico-socio-político —el humilde y anciano violinista trasahumante, escarnecido por una familia "burguesa típica", de la que finalmente se venga en forma violenta— no pasa de ser un sarampión de adolescencia, con algunos firuletes formales que no vienen al caso (salvo que se trate de un "experimento" puramente formal, en cuyo caso tampoco cumple su cometido).

De los cuatro films, el único rescatable es *El diablo sin dama*, de Eduardo Calcagno (primer premio Asociación de Cronistas): una idea casi original —un muchachito que ve por televisión *El diablo y la dama*, de Claude Autant-Lara, se imagina ser la reencarnación del personaje de Gérard Philipe, se enamora de una mujer fugazmente entrevistada en la calle (la bella Claudia Sánchez) y se va a dormir acunado por la visión de su ídolo—, tratada sin pretensiones, con una frescura que no se vacila en calificar de poética y con apenas una complacencia estetizante (la vidriera de la juguetería) que pudo haberse obviado. *Visita* (Hombre y alienación), de David Amitin (primer premio al film juvenil, en Locarno), habría sido ya una antigüedad en los años 30; y el colmo de la pomposidad vana es *Vida, pasión y muerte de un realizador iracundo*, de Rodolfo Corral (premio Gillette y de la Asociación de Cronistas), al que le ocurre lo mismo: es un sarampión de adolescencia, una historia que nace del delirio. E. S.

USTED TIENE VACACIONES, SUS MAQUINAS TIENEN

S T A C

(SERVICIO TECNICO ASISTENCIA CLIENTES)

Mientras Ud. veranea, STAC repara a nuevo todos los equipos de oficina de su empresa. Desde las computadoras, máquinas de contabilidad, calculadoras y máquinas de escribir eléctricas, hasta su Olivetti personal.

Una llamada a estos números lo pondrá al tanto de los planes STAC de verano, adecuados a su comodidad y necesidades:

3 3 . 5 5 2 1
3 0 . 5 0 7 1

Horario continuado de 8 a 18.30.
15 líneas de recepción.
LLAME ANTES DE IRSE

olivetti



AURORA NATOLA

"Guerrilleros hasta en la sopa"

MUSICA

Otra cosa es con orquesta

"No pude traer mi Stradivarius a causa de los guerrilleros". La famosa violonchelista argentina Aurora Natola, radicada en Ginebra, informaba la semana pasada a sus amigos de Buenos Aires que los europeos, cuando se trata de Latinoamérica, "ven guerrilleros hasta en la sopa". Así se explica la respuesta de la compañía de seguros cuando comunicó su intención de venir a la Argentina por unos días: "Si usted lleva su violonchelo, el seguro cesa".

El Stradivarius de Aurora Natola, conocido con el nombre de "Ex Castelbarco", data de 1698 y está tasado en 60 mil dólares. Naturalmente, como Aurora no venía a Buenos Aires para tocar sino para ver a su padre y arreglar algunos asuntos privados, resolvió no tentar al destino, dejando por esta vez en Suiza a su inseparable compañero de viajes.

La cordialidad de Henri Viret (el más importante luthier de Buenos Aires) le permitió, en cambio, disponer de un instrumento para estudiar diariamente durante su estada de más de un mes en la Argentina.

Hacia quince años que Aurora Natola, miembro de una familia de músicos, no volvía a su país. Había partido para estudiar en París con Paul Bazelaire, pero al poco tiempo inició sus vinculaciones con Pablo Casals, que vivía por entonces en Prades. "No me costó mucho llegar a él —cuenta Aurora—. Le escribí y me recibió. Eso fue el comienzo." Después, ella se fue a vivir a los Estados Unidos y él se trasladó a Puerto Rico, donde también la alumna argentina pasó largas temporadas. "Todos los días trabajábamos; después nos dedicábamos a escuchar discos y comentarlos. No puedo calcu-

lar cuánto aprendí con él." También tiene entre sus recuerdos, las alternativas del romance de Casals con Martha Montañés, cuyos padres se oponían al desparejo matrimonio.

Aun cuando durante años siguió a Casals por todo el mundo, Aurora Natola está convencida de que "no existe una escuela de chelo"; para esta aclamada intérprete, "cada uno se hace su propia escuela". Y aclara más: "Hay una relación inevitable entre el instrumento y la conformación física del ejecutante. Como estamos sentados para tocar el chelo, cada uno debe buscar la posición más adecuada, de acuerdo con la altura, largo de los brazos, manos, etcétera. Aunque creo que Casals es Papa y Dios, todo junto, yo no lo pude seguir en materia de posición y digitación. Válgan para él, para su cuerpo, las reglas que me daba; no servían en cambio para el mío". Así se entiende que esta fiel seguidora del artista catalán haya asegurado días pasados que "a la técnica me la cocino yo".

EL FIN DE LOS RECITALES. Desde su lujoso departamento ginebrino (donde vivió durante muchos años con su segundo marido, del que acaba de enviudar), la violonchelista argentina se expande por toda Europa, "de Portugal a Rusia". En su agenda de 1970 figuran Zurich, Roma, Berlín, Munich, París, Madrid, Palermo, Bruselas, Stuttgart y Viena (al margen, naturalmente, de sus presentaciones en Ginebra). En el corriente año sus actividades, tras un mes íntegro de descanso en las añoradas playas de Mar del Plata, se inician el 21 y 24 de enero en Berlín, antes de continuar por diversas ciudades de Alemania. También incluye 1971 una tournée sudamericana y su presentación, hacia noviembre, con la Filarmónica de Berlín, dirigida por Karl Böhm. Para 1972 anticipa ya numerosos compromisos, entre ellos una actuación con la orquesta RIAS, conducida por Lorin Maazel.

Con un repertorio numéricamente excepcional de obras para violonchelo y orquesta (casi cuarenta), Aurora Natola confiesa que actualmente le resulta más atractivo ejecutar con orquestas. "Y también al público. En estos últimos tres o cuatro años, el recital —instrumento solo o con piano— interesa menos en Europa", aunque observa que en el constante flujo y reflujo de la moda, pareciera que en estos momentos vuelve a repuntar. "De todos modos, me fascina tocar con orquesta." Y no queda duda cuando enumera un repertorio que abarca desde Vivaldi, los Bach, Boccherini, Haydn, Beethoven y varios románticos hasta arribar a los modernos y contemporáneos. A las obras de Frank Martin, Hindemith, Prokofiev, Honegger, Milhaud, Britten, Jolivet o Villa-Lobos se apresta ahora a incorporar el concierto para violonchelo y orquesta de Ginastera, que tocará probablemente en Buenos Aires, con posterioridad a la temporada.

ZARZUELAS

Género para exquisitos

Cuando en la noche del jueves 7 de enero las puertas del Avenida se abrieron para iniciar su nueva temporada con *El barberillo de Lavapiés*, un espectador advertía que "la zarzuela se está convirtiendo entre nosotros en género para exquisitos". No pasaba inadvertido al veterano observador la novísima fisonomía del público zarzuelero de la avenida de Mayo, con profusión de maxis, midis y llamativos atuendos masculinos, y la invasión de jóvenes actores, escenógrafos, directores y "fans" de la farándula teatral y operística de Buenos Aires.

La exhumación de *El barberillo*, de Luis Mariano de Larra (hijo del inmortal "Figaro") y de Francisco Asenjo y Barbieri, es sintomática de esta euforia zarzuelística. La pieza reeditada en Buenos Aires es de 1874. El influjo de Rossini, Bellini, pero sobre todo Donizetti, pesa inconsideradamente sobre las obras de Barbieri, a despecho del irresistible españolismo de sus mejores momentos.

De ahí las dificultades de su puesta y las razones de su olvido. No es fácil para una compañía del Avenida contratar cantantes líricos capaces de sostener con gallardía los vocalismos donizettianos y, al mismo tiempo, el castizo estilo de la música peninsular. Pero si el binomio empresario García-Marín cae atrapado por la desproporción del intento, al menos sale victorioso en dos puntos neurálgicos: la dirección de orquesta y la feliz elección del protagonista. Rafael Carretero dirige con autoridad y otorga, si no brillo, al menos fuerza y carácter a la música; ya es algo. Y en cuanto a Luis Franco, compone un "Lamparilla" a la medida del personaje. Habría que acudir a los buenos intérpretes del *Barbero* rossiniano para superar el trabajo de este bravo cantante y actor. El resto del elenco es olvidable. ♦

P. S. U.

Con Luis Franco, un gran protagonista
"EL BARBERILLO DE LAVAPIÉS"



A primera vista: ¿Hay un problema generacional..?



AHORA ACERQUESE, FIJESE BIEN, CERCIORESE, ESCUCHE, ES RADIO ARGENTINA: AQUI NO EXISTE TAL PROBLEMA: LOS DOS ESTAN EN ARGENTINA.



RADIO ARGENTINA: UN FINANCIERO JUVEN PARA CUALQUIER EDAD



EL DISCÉPOLO DE LOS ÚLTIMOS AFANES
En esa obsesión que se llama teatro

TEATRO

El inventor del grotesco

Durante un mes largo, Armando Discépolo se debatió, con picos de resignación y de protesta, en lenta agonía, hasta que murió en la noche del viernes 8 de enero. Su velorio (en la Casa del Teatro) y su entierro (en el Panteón de Actores) prolongaron la severidad de su vida —pródiga, intensa—, apagada a los 83 años. Casi no hubo flores, no se pronunciaron discursos. Así lo deseó.

Tenía 60 años de farándula y el mínimo indispensable de arengas. Fue pura acción, como autor y director, después de haberse iniciado en el amateurismo actoral. Trabajaba con la humildad y la entrega de un artesano medieval. Casi sin pensarlo, comenzó a escribir en 1910 y, tras merodear por el drama anárquico y el costumbrismo, creó con el grotesco un género dramático que es la única originalidad que puede reivindicar el teatro argentino, con orgullo y a conciencia. Desde *Mustafá* (1920) hasta *Relojero* (1934), pasando por las desgarrantes culminaciones de *Mateo, Stefano* y *Babilonia*, no sólo irguió una obra perdurable, de trágica poesía, sino que ahincó, inclemente y dolorido, en las impotencias del quimérico país dormido. En su hora, apenas se vio en él a un autor afortunado. Pero no se fue sin otear su posteridad. El tiempo lo abarcó en profundidad. El análisis implacable lo redescubrió como el equivalente teatral de la desesperación que Arlt radiografió en el cuento y la novela.

Consagrado, también, como el primer gran director integral de la escena rioplatense, introdujo las vanguardias extranjeras y fue el Quijote de temporadas de avanzada contrapuestas a la mercantilización del espectáculo. Del maestro del escenario están frescas las huellas. El dramaturgo queda en la historia de la literatura teatral, artista y testigo. ♦

J. M. C.

ESTRENOS

Un verano más bien gris

El último de los amantes ardientes (*The Last of the Red Hot Lovers*), de Neil Simon. Producción: Alejandro Romay. Dirección: Alejandro Doria. Teatro Astral, Mar del Plata.

Se pueden exportar muchas cosas, pero difícilmente, con la misma facilidad, algunos productos intelectuales. Como los escasamente profundos de Neil Simon, por ejemplo, un neoyorquino neto, típico y, por esa mera circunstancia —no elegida—, cargado de matices intraducibles.

En *El último de los amantes*, Simon quiere meterse a fondo en las entrañas de su medio ambiente, con la guía de un personaje clásico: el "self-made man", rico en plata y pobre en experiencias humanas, que en el ocaso de su vida quisiera invertir esos términos. Lo acompañan tres ejemplares igualmente arquetípicos: la señora que busca sensaciones inéditas, la inevitable drogadicta hippie, y la esposa solitaria atrapada entre el deseo y la traba moral. De pronto, hace dibujitos graciosos cuando traza las peripecias tragicómicas del infimo Cashnam (muy buen trabajo de Raúl Rossi), pero se queda a mitad de camino cuando quiere pintar un cuadro grande: el de Bobbie Michele (una creación importante de María Vaner, acaso la más plena del reducido elenco), su modelo más rico, más lleno de posibilidades.

Ligar a Bobbie al contexto social era un riesgo que Simon desechó de entrada. Prefirió ubicarla al margen y atacarla como un fenómeno independiente, como si la suya fuera una enfermedad contagiosa venida de otro país y contra la cual sólo cabe inmunizarse. Entonces lanza inocentes dardos contra la víctima, limitándose a satirizarla en términos de grotesco muy superficiales. La puesta de Alejandro Doria

Banco de experiencia para el '71
"ALTA INFIDELIDAD"



le da varios empujones en esa dirección equivocada, y termina por transformar el episodio central de la obra en un crudo y vacío alegato contra la marihuana.

De cualquier modo, es un Simon más adulto, más afirmado en la ironía, más riguroso en la escritura teatral que el de *Extraña pareja* o *Descalzos en el parque*. Por el lado de Cashnam tiene aciertos descriptivos nada desdeñables, y eso pesa mucho en la totalidad de la pieza, por más que las tres mujeres que lo secundan sean muñequitos a medio elaborar, bocetos de personajes cristalizados sin haber superado la etapa del esquema elemental. ♦

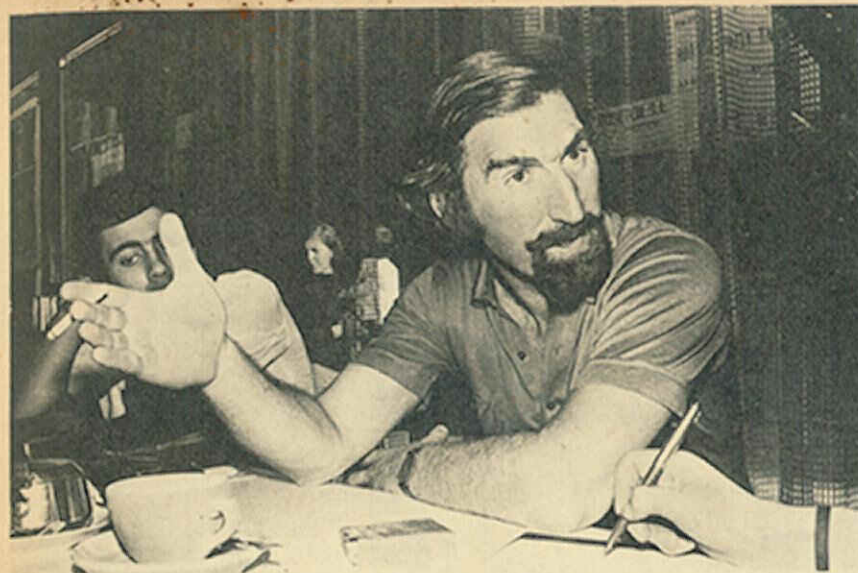
Alta infidelidad, de Jack Popplewell. Dirección: Marcelo Lavallo. Teatro Naptuno, Mar del Plata.

Es otra producción de Alejandro Romay, para quien Mar del Plata se ha transformado en un banco de experiencias con miras a su repertorio porteño de la temporada 71. Si es casi seguro que *El último de los amantes* tiene plaza asegurada en Buenos Aires (examen de rating ya aprobado), no puede decirse lo mismo de *Alta infidelidad*, una comedia inglesa muy menor, con ropaje de vodevil disparatado y ocultas intenciones de trascendencia que nunca cuajan. Es la lucha por el status en la selva de las ciudades. Albee hizo algo parecido con *Todo en el jardín* (señoras que se prostituyen deportivamente para ayudar a sus maridos; en fin, la "alta infidelidad" con fines "sociales" a que alude el título), sólo que con algo más de solvencia técnica, menos vetustez formal, más audacia crítica. ♦

Bisex-Unisex, de German Acuña, por el grupo Secta 70 dirigido por Raúl Baróni. Theatron.

"Para que lo artificioso sea digerible, tiene que estar hecho con naturalidad". Algo parecido a eso le dice Carlos Lanari a Héctor Sandro en un momento de este engendro. En otro pasaje, Noemí Dimant le retruca a Susana Tejedor: "Usted está llena de contradicciones, de indefiniciones". Si algo le falta a este experimento es naturalidad en el artificio; si algo le sobra, indefinición, contradicción.

Hay otras carencias (humor, sobre todo) y otras cosas que sobran, pero no es el caso enumerarlas. La totalidad (dos horas increíblemente largas) en una apoteosis de la nada, un banquete de la gratuidad (pero no a la manera intencionada de un Ionesco, se entiende), hecho en base a juegos de palabras rimadas, unas veces acompañadas de una música atroz, otras veces vociferadas sin piedad por los actores. El mismo equipo produjo en 1969 una puesta inteligente de *El arquitecto y el emperador de Asiria*, de Fernando Arrabal, y en 1970 una decorosa versión de *La dama del perro*, de Anton Chejov. Es cosa de no creer. ♦



RODOLFO GOLDSCHWARTZ

De cómo construir una obsesión, e imaginar una fiesta interminable

FIESTAS

Tres días en marzo

La cara parece demoníaca hasta que cuenta sus proyectos. Tan sólo entonces surge, clarísima, la imagen dionisiaca. Porque Rodolfo Goldschwartz (40, 3 hijos), es el sumo sacerdote de una ceremonia de la que también ha sido el alquimista.

Comenzará en marzo, "el último fin de semana de las vacaciones escolares", a 2 kilómetros del mar, en 360 hectáreas a la entrada de Santa Teresita y se llamará *Gaudeamus*. Bajo semejante advocación ("alegrémonos", en latín), tres días de marzo intentarán recrear las fantasías de una obsesión que estalló en el cerebro de su imaginero hace apenas seis meses, en el mismo día en que vio (la primera de las cinco veces) un film que su hijo mayor —15 años—, le recomendó fervorosamente: *Woodstock*.

"Desde entonces —admite Rodolfo mesándose la barba rojiza— supe qué era, exactamente, lo que quería hacer." Entretanto, claro, Edgar Suárez vio naufragar una receta aparentemente similar. Sin embargo, Goldschwartz siguió reuniendo el equipo que, en la segunda quincena de octubre, presentó a Juan Boote, intendente de Santa Teresita, una carpeta que iniciaría un largo, complicadísimo proceso.

De la municipalidad de General Lavalle al Ministerio del Interior de la provincia de Buenos Aires, el proyecto recibió todas las aprobaciones necesarias para alumbrar, el último día del año pasado, el permiso indispensable para comenzar las construcciones.

En ese momento, las instancias de una fórmula minuciosa comenzaron a funcionar sin respiro. Un estudio jurídico, otro de asesoramiento económico-financiero, un arquitecto, un equipo de enar-

do del espectáculo, un experto en logística y coordinador general (ex capitán del ejército británico), un team publicitario y promocional unidos a Evento S.C.A. ("o sea yo", simplifica el barbado director general), como asociados o contratados, construyen el esquema físico y psicológico de *Gaudeamus*.

"Serán tres días por los que se cobrarán 500 pesos en total, para presenciar el espectáculo —de 4 de la tarde a 2 de la mañana— y ocupar un espacio convenientemente preparado para carpas, con instalaciones sanitarias y centros de comercialización."

La fiesta presupone, en total, una inversión de 80 millones viejos y su propósito abarca, aparentemente, más rubros que el mero, aunque gigantesco, aspecto comercial. Esa es la obsesión que destila, entre precisiones, el publicista que se autodefine como "el dueño del circo". "En nuestro evento no habrá alcohol pero tampoco represión: hemos eliminado esa palabra de nuestro vocabulario." Para obviar los inconvenientes que pueda generar una alegría desordenada, se han previsto un hospital, señalizaciones, instalaciones sanitarias, un parcelamiento para 15 mil carpas y un exhaustivo equipo de seguridad (identificable por un brazalete azul), que procurará mantener a la policía uniformada fuera de los terrenos festivos.

Un largometraje filmado por Raimundo Gleyzer recogerá el clima del Woodstock nativo, un seguro cubrirá a la empresa del espantoso riesgo de una lluvia imprevista, y la cita nucleará a una selección de los conjuntos pop, beat o de música progresiva que Daniel Cherniavsky (a cargo del espectáculo), contrate junto a una sola agrupación inglesa o americana, aún sin confirmar. El slogan de la kermesse es "pop sin paredes". Goldschwartz aspira a que su emblema —un cascabel— sea agitado por 150 mil jóvenes como despedida al verano o quizá, con bienvenida a un estilo de vida.

PLASTICA

En busca de nuevos mercados

Cuando se fundó, en 1968, se parecía ante todo a una quimera, a un sueño aletargado que espíritus impacientes ansiaban despertar. En 1971, sin embargo, la galería Kromos es un compendio inusual de ambiciones concretadas, en una ciudad cada vez más inhóspita al comercio artístico. 1970 fue, probablemente, la peor temporada para la pintura argentina en los últimos lustros, pero las estructuras de esta empresa se mantuvieron incólumes, porque su sistema de comercialización y sus métodos distributivos son únicos en el mercado del arte. Kromos cuenta con un fondo propio de alrededor de dos mil obras, pinturas y esculturas, que abarcan las principales tendencias de la plástica argentina, desde los monstruos sagrados hasta los diversos exponentes de la rica generación de los cuarenta años: geométricos, americanistas, surrealistas y neofigurativos.

"Este año, luego de haber creado una red en el interior del país, en museos y galerías, vamos a intentar crear otra en Estados Unidos y Europa para difundir y promover la pintura argentina —señala la directora de Kromos, Sonia Marsal, en el suntuoso local de la calle Florida al 800—. El 30 de enero comenzaré un viaje que abarcará Nueva York, Madrid, París y Londres, y confío en el éxito, debido a los contactos que tengo, luego de vivir diez años en Europa y cuatro en Estados Unidos."

En la sede de Kromos nunca se realizan exposiciones; sus salones están destinados exclusivamente a la venta —a empresas y particulares— de obras de su fondo propio. Las exposiciones organizadas en 1970 en Mendoza, Paraná, Santa Fe, Córdoba, Rosario, entre otras ciudades del interior, han sido, pues, el primer tramo de una escalada que se dirige hacia las capitales del mundo para que la pintura argentina tenga un merecido reconocimiento más allá de los mares, lejos de la Gran Aldea. ♦

Difundir y promover
SONIA MARSA





PRESIDENTE ARMANDO

Un gran estadio para la mitad más uno y algo más



ARQUITECTO COSTA

El padre de la criatura

Proyectos: El coliseo del Río de la Plata en su nueva versión

A fines del año pasado, el presidente de Boca Juniors, Alberto J. Armando, prometió que para 1975 los argentinos contarán con un coliseo deportivo que podrá compararse a los mejores del mundo. Si el presidente no exageraba, el campeonato mundial de fútbol de 1978, que se cumplirá en la Argentina, programará sus mejores partidos en los islotes artificiales que el club xeneize le escamotea al Río de la Plata, en el sudeste metropolitano. Claro que el proyecto de Armando abarca mucho más que la simple idea de construir un estadio: el sueño incluye la erección de una verdadera ciudad deportiva, tal vez la más importante de América.

A mediados de 1960 una idea casi quimérica empezó a cosquillear en la mente de los entonces directivos, boquenses. Construir un estadio de fútbol en aguas del río más ancho del mundo era una cosa que el arquitecto José Luis Delpini —proyectista de la Bombonera en 1932— estaba seguro de obtener. El técnico había logrado, treinta años antes, una verdadera hazaña: levantar un palacio que albergaría a 90 mil espectadores (algo apretujados) en las graderías de cemento. El primer día de noviembre de 1960, Alberto J. Armando llamó a Delpini y le pidió: "Quiero que me proyecte un súper estadio que tenga por lo menos 40 mil plateas y que dé cabida a, por lo menos, 140 mil personas. Además tiene que ser distinto a

cuantos se han hecho en el mundo". No pedía poco, pero Delpini era un experto y comenzó a trabajar en el proyecto. Tres años más tarde la maqueta estaba terminada: "Es maravilloso", habría dicho el líder boquense. No era para menos: las plateas pedidas formaban un óvalo alrededor de la cancha y sobre ellas asomaban las gradas en forma de enorme plato apoyado en un muro transparente que bordeaba todo el estadio, que daba la impresión de estar suspendido en el aire. Una característica dotaba al proyecto de un cierto aliento misterioso: el gigante sería cubierto, pero se podría abrir y cerrar de acuerdo a las circunstancias. La cubierta había sido imaginada como un enorme tulipán de 300 metros de diámetro con pétalos oscilantes de 150 metros de longitud cada uno. De modo que, abierto, tendría la forma de una flor gigante, casi fastasmagórica cuando los reflectores la bañaran con su luz rasanete. De noche, pues, su aspecto sería, como quería Armando, sorprendente.

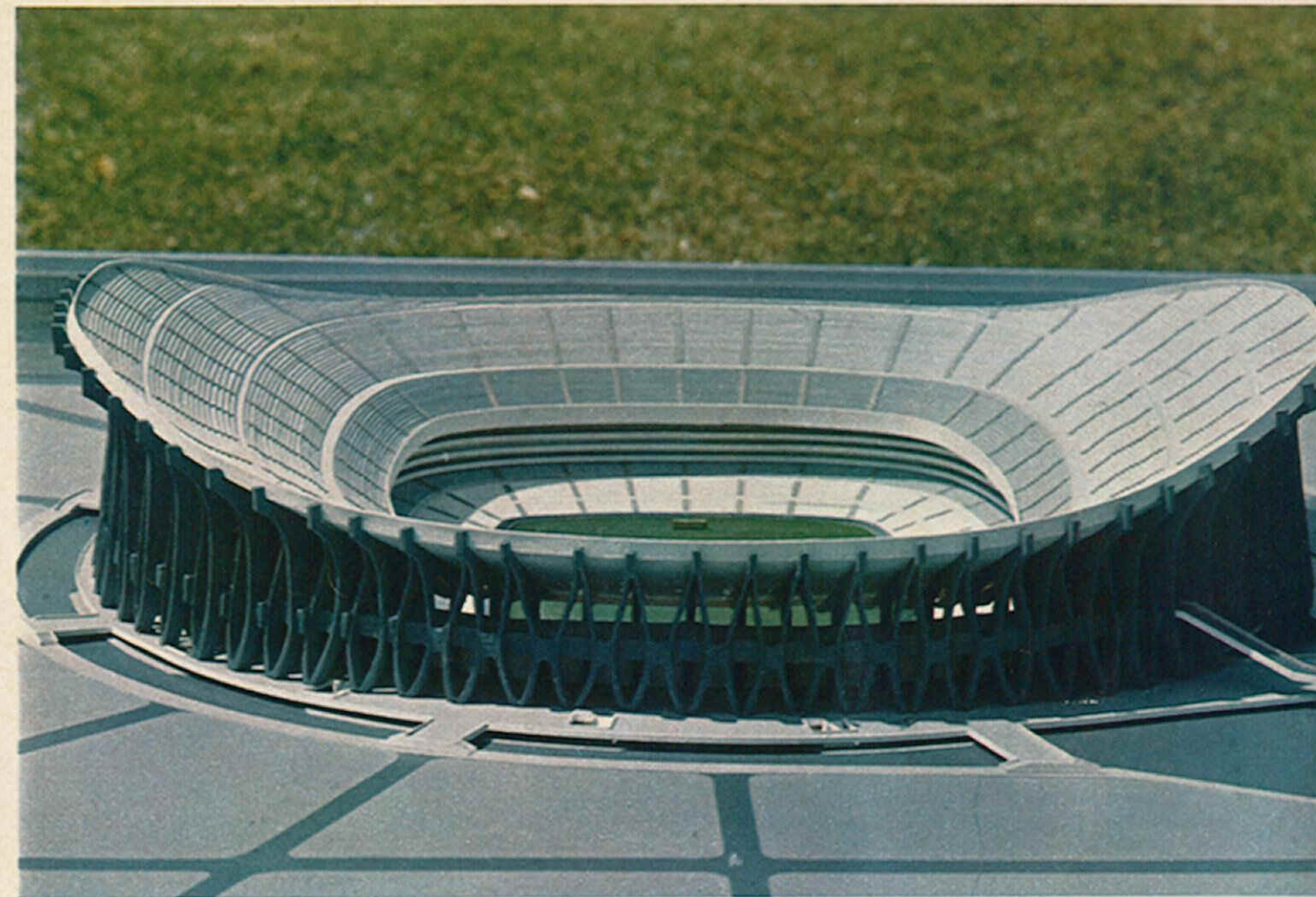
Delpini prometía construirlo en tres años y, a la vez, convertir a la vieja Bombonera en un conglomerado de departamentos que serían adjudicados a socios del club; no faltaría allí un centro comercial y hasta un parque de juegos para los niños.

LO QUE VENDRÁ. Mucha agua corrió hasta que se descartaron otros proyectos

daron en el club de la ribera. Es que Delpini —ironía del destino— falleció poco después de pedir "muchísima fe para seguir adelante y larga vida para ver las obras terminadas". Recién el 4 de noviembre de 1970, Armando anunció en una conferencia de prensa —alegrada por una comilona— los detalles de una nueva obra elaborada por el arquitecto Carlos Costa. Fue entonces que prometió obsequiar a los porteños (en especial a los hinchas de Boca, claro) con un monumento arquitectónico que abrirá sus puertas dentro de cuatro años.

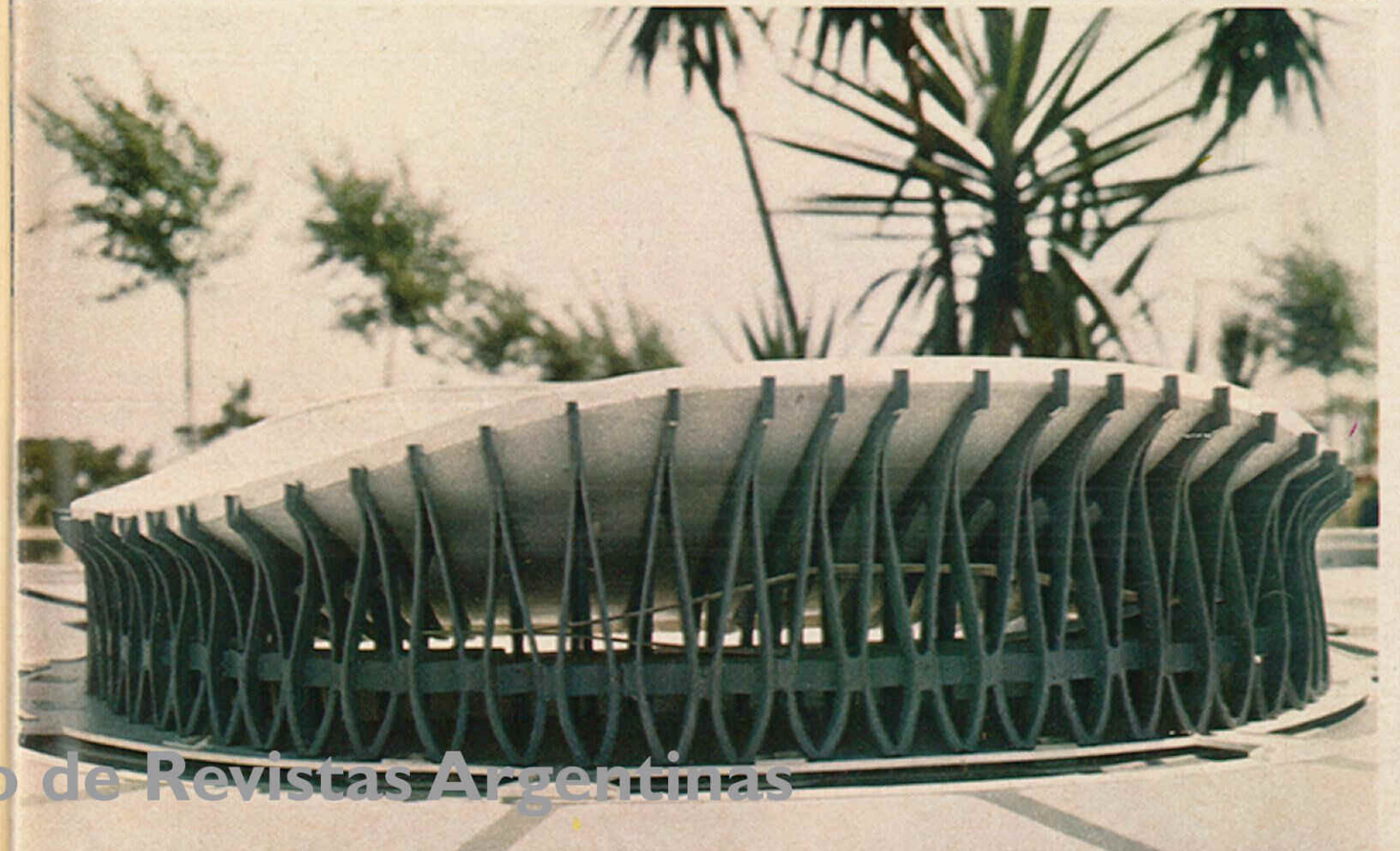
Costa (39), encabezó a un equipo de siete profesionales que analizaron hasta el cansancio cada detalle del gigante. Al parecer, nada ha quedado librado al destino. Entrevistado por *Panorama*, que logró las primeras fotos de la maqueta, definió a su criatura: "Queremos armonizar una estructura donde los detalles estéticos no estén reñidos con su interés utilitario". El primer anteproyecto trata de conciliar los dos conceptos elaborados después de 60 días de trabajo en consulta bibliográfica, asesoramiento técnico y visita a distintos estadios.

Montado sobre mil doscientos pilotes de cien toneladas cada uno (hundidos treinta metros bajo el nivel cero del Riachuelo), el estadio contará con tres niveles de tribuna: en el primero, la bandeja inferior; en el medio los palcos y plateas, y en la parte alta las tribunas populares. La primera albergará a diez mil personas, la segunda —palcos bajos y altos—, a 200 y la parte superior, a 8.800 espectadores. Un



LA ESTRUCTURA DE 120 MIL TONELADAS DESCANSARÁ SOBRE UN MILLAR DE PILOTES DE 30 METROS DE PROFUNDIDAD.

LA MAQUETA DEL PROYECTO BOQUENSE: "CAPACIDAD PARA 100 MIL ESPECTADORES COMODAMENTE SENTADOS EN TRES PISOS".





(viene de pág. 68)

total de 100 mil almas que podrán alentar a sus favoritos sin temor a las avalanchas. Los periodistas no podrán quejarse: cien palcos con 1.200 asientos los albergarán luego de atravesar un acceso directo desde el estacionamiento privado. Para una mayor eficiencia de su trabajo, contarán con 30 cabinas para transmisiones radiales y televisivas y líneas telefónicas que los pondrán en contacto directo con las redacciones. Si un inesperado soponcio agita a algún cronista, podrá ser atendida en la sala de servicios sanitarios individuales; habrá, también, salas de reunión, redacción, telex, bufet, cafetería y, por supuesto, servicios sanitarios. Desde su sector, los periodistas podrán comunicarse sin dificultad con el campo de juego, los vestuarios y palcos de autoridades.

Otros cuatro sectores tendrán parecida técnica en el proyecto: espectadores, jugadores, árbitros y campo de juego, a saber:

- **Espectadores:** El acceso de multitudes se canalizará por las calles de circulación, desde la autovía de entrada a la isla, al mismo nivel de los sectores que el público desee ocupar. Una vez en el estadio, los espectadores circularán por medio de rampas que evitarán, en gran medida, el peligroso uso de escaleras. Los 82.800 espectadores de las populares se distribuirán en sectores a cuatro niveles y contarán con abundantes servicios generales y sanitarios. Los de la bandeja baja —10.000— se ubicarán en tres secciones, mientras que los privilegiados que paguen palcos —7.200—, gozarán de atenciones especiales: ingreso directo desde el estacionamiento de coches dentro del estadio, cámara de antepalco, línea privada de teléfonos y conductores de electricidad para aquellos que desean usar artefactos de confort (por ejemplo, ventiladores). Lo notable: se asegura que el estadio quedará vacío en solamente veinte minutos.

- **Jugadores:** Los vestuarios gozarán de comodidades insólitas en un club argentino: sala para baños de inmersión, cámara de masajes y otras delicias. Médicos, técnicos y auxiliares tendrán ambientes a propósito de sus actividades y hasta se construirá una sala para trabajos de precalentamiento; un comedor, dormitorios y salas de estar.

- **Árbitros y auxiliares:** Previendo un fácil escape de los jueces cada vez que el público monte en cólera, los soplapitos y sus colaboradores tendrán acceso y salida independiente. También se podrán regodear en un hall de recepción y dos aulas escolásticas; los vestuarios, de más está decirlo, serán individuales y dotados de toda comodidad sanitaria.

- **La cancha:** Las medidas del campo de juego (105 por 68 metros), planeados en principio, contarán con una reserva de terreno que pueda extenderse al máximo para los partidos internacionales (120 por 90). El subsuelo

y el piso de la cancha no escapan a los adelantos técnicos de la época, principalmente los pastos a utilizarse.

- **Estacionamiento:** El índice de motorización actual en el país asciende a un coche cada 14 habitantes, pero se prevé que para 1975 será de uno cada diez. A partir de estos datos, el arquitecto Costa y sus colaboradores diseñaron un parque de estacionamiento para 10 mil automóviles, estimando una superficie de 20 metros cuadrados para cada vehículo. Dentro del área del estadio propiamente dicho (6,5 hectáreas), se acomodarán 1.100 coches; otras 15 hectáreas sobre el mismo islote resguardarán a 7.500, y en un terreno exterior de 2,8 hectáreas se detendrán otros 1.400.

LA GEOGRAFIA. La ciudad deportiva de Boca Juniors fue trazada considerando tres divisiones fundamentales: el social y deportivo, el de espectáculos o microestadio y el profesional o macroestadio. El primero de los sectores ocupará seis islas, y los dos restantes una cada uno. El estadio estará montado sobre la isla número 7 (que tiene un área total de 342.192 metros cuadrados) y ocupará una superficie de 6,5 hectáreas. Las canchas auxiliares y otros elementos complementarios se explayarán sobre 12,7 y las playas de estacionamiento ocuparán 15. El coloso de cemento tendrá un peso de 100 mil toneladas, a las que deberán sumarse 8 mil de la multitud y 12 mil de sobrecarga por impacto y vibración (cada gol de Boca, seguramente, pondrá a prueba este cálculo). Los estudios geológicos de Costa y los suyos han probado que la isla podrá soportar sin inconvenientes la carga total de 120 mil toneladas que pesarán sobre sus espaldas.

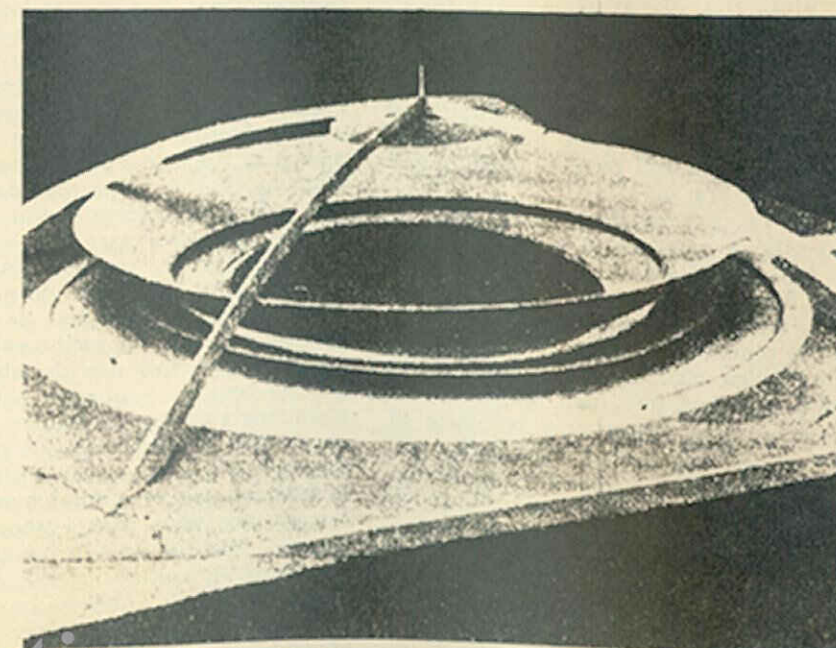
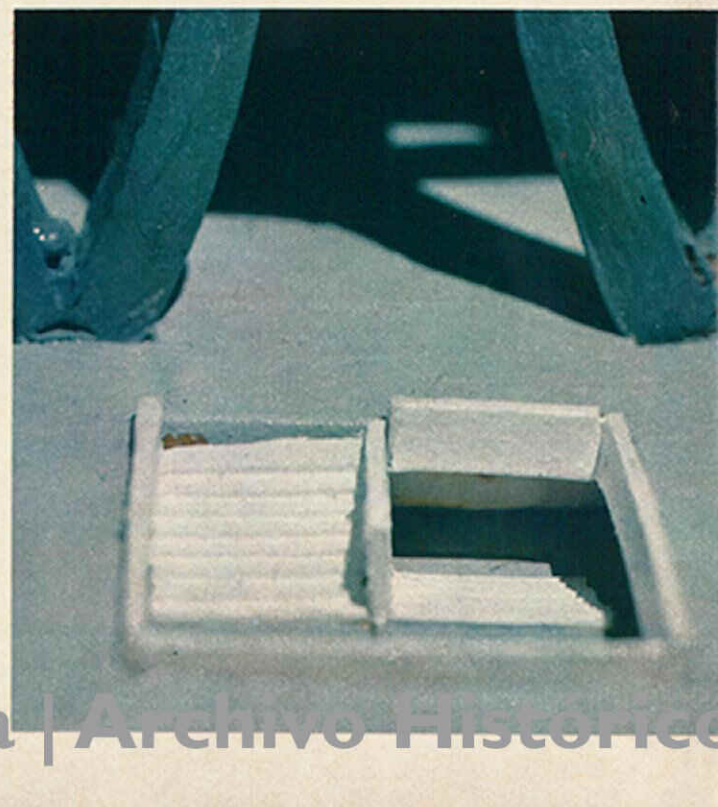
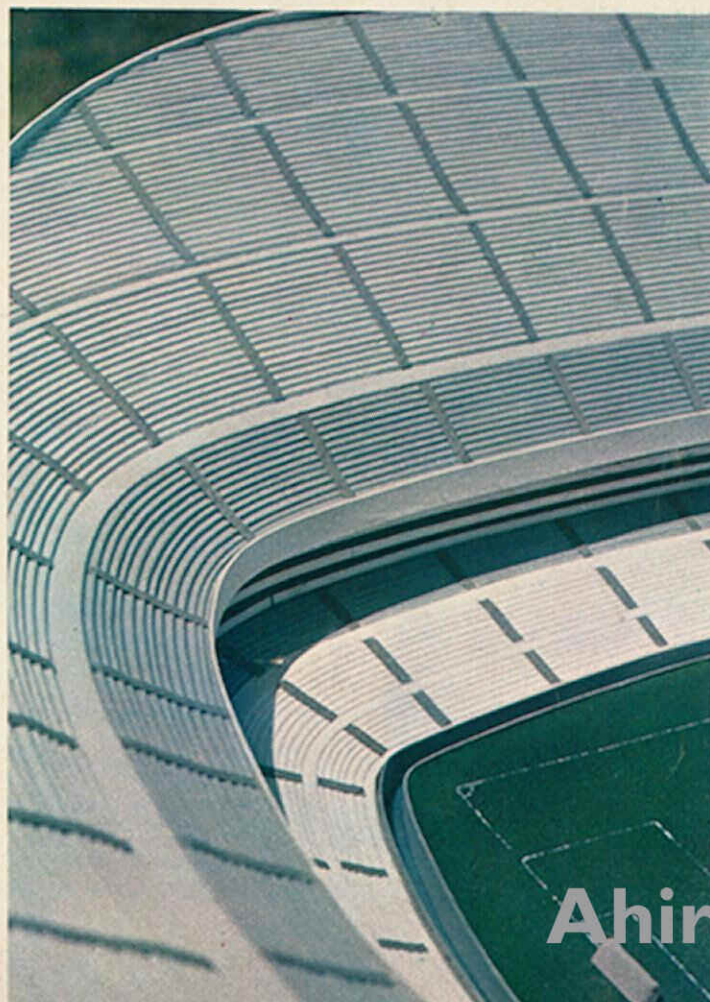
TIEMPO Y COSTO. Se estima que para el 4 de noviembre de este año comen-

zarán los trabajos de fundación de las bases y hacia mayo de 1973 se trabajará en las obras complementarias. Para abril de 1975 las obras estarán concluidas y, si no se presentan inconvenientes graves, el 25 de mayo de ese año los directivos y socios de Boca podrán levantar sus copas festejando la inauguración. Para la adquisición de plateas y palcos no habrá que esperar tanto. Desde el primer día de marzo próximo los socios de la entidad xeneize podrán comprar plateas bajas a trescientos mil pesos viejos, palcos bajos y especiales entre 400 y 500 mil pesos y plateas en la bandeja alta entre 150 y 200 mil. Podrán pagarse en 50 mensualidades y los compradores tendrán derecho a gozar de sus asientos por 25 años.

El costo total del estadio se estima en cinco mil cien millones de pesos viejos. Como la venta de asientos previstos dejará en la tesorería boquense casi cinco mil quinientos millones, se estima que el coloso se financiará sin inconvenientes. El club apela, para ello, a la hinchada más numerosa y consecuente del país. El primer palco ya tiene dueño: Carlos Civita, gerente general de Editorial Abril, se apresuró a reservar el mejor ubicado. Es que la obra —la mayor emprendida jamás por un club de América—, requiere poner a su servicio pasión, audacia y talento empresario. Boca Juniors, campeón nacional del año pasado, ha demostrado que esas virtudes —a veces discutidas— no le son ajenas.

A siete años de la realización del campeonato mundial de fútbol en la Argentina, es posible que la AFA deba copiar esos hábitos si, como lo promete, desea prestigiar en el campo deportivo a un país que alguna vez tuvo el mejor fútbol del mundo. Ahora, nostálgico de aquellas cualidades lejanas, debe librar una batalla en otro terreno: el de la organización. ♦

HABRÁ DOS BANDEJAS DE TRIBUNAS Y EN EL MEDIO ESTARÁN LAS PLATEAS Y LOS PALCOS (CIEN DE ELLOS PARA LA PRENSA, CON 30 CABINAS DE RADIO). EL ACCESO AL GRAN ESTADIO SE HARÁ MEDIANTE RAMPAS Y TUNELES INDEPENDIENTES.



EL PROYECTO ANTERIOR
Un tulipán que no floreció



EL GOL DE MADURGA

"Qué lindo que es estar en Mar del Plata, en alpargatas, en alpargatas..."

FUTBOL (I)

El Chango cayó en desgracia

El lunes 11 el vespertino *La Razón* reveló algunos aspectos que hacen a la disciplina que la intervención de la AFA —designada por el gobierno de la "revolución argentina"— ha impreso a la selección (o combinado) de fútbol. Según dice el diario, el secretario de la entidad, Luis Rivas, entró en el camarín del estadio de Boca Juniors durante el intermedio del match entre argentinos y franceses. Por entonces, el marcador era de uno a cero en favor de los galos, cosa que al parecer disgustó a Rivas (tal vez al interventor Oneto Gaona), quien luego de perorar un rato habría concluido así: "¡El que no quiera sudar la camiseta que se vaya, especialmente Gramajo!". Juan José Pizzuti, el técnico del equipo, quiso intervenir, pero Rivas le habría recordado que quien mandaba era él.

Por fin, Artemio El Chango Gramajo no salió a jugar en el segundo tiempo ni apareció el miércoles último en Mar del Plata, en el cotejo revancha. Algunos indignados opinaban que Pizzuti debía renunciar ante el atropello; otros, que suelen husmear los pasillos de la AFA, contaban que Juan Martín Oneto Gaona estaba dispuesto a rebajarle el sueldo a Pizzuti para que renunciara. Al terminar el partido en Mar del Plata, frente a las cámaras de Canal 7, el entrenador acusó a los diarios *Clarín* y *La Razón*: "Se empeñan en que esto se caiga —dijo—, pero estoy seguro de que no se va a caer".

ADIOS, MUCHACHOS. Esto ocurre en una serie de partidos de la selección

nacional que, tres años y medio antes del campeonato mundial de Alemania (junio de 1974), ya ha comenzado a dilapidar dinero en partidos sin ninguna importancia. Si estas versiones son ciertas, hay que preguntarse para qué Juan Carlos Onganía intervino a la entidad del fútbol. Porque no es mucho lo que han cambiado las cosas, salvo en algunos detalles; por ejemplo, que en 1971 varios de los mejores jugadores argentinos se irán del país: ya lo hizo José Rafael Albrecht, un crack regalado por San Lorenzo, y está a punto de hacerlo Daniel Willington, uno de los más talentosos futbolistas argentinos, quien quedó libre de contratación en Vélez Sársfield. Entretanto, Héctor Yazalde (integrante de la selección) se halla en conversaciones para ingresar al fútbol mexicano, al que sería trasferido por Independiente. Son apenas los primeros ejemplos, a los que hay que sumar los anteriores de Agustín Cejas (también seleccionado) al Santos de Brasil, Oscar Calles a Colombia, Raúl Valdez a España. También se teme que en los próximos días Roberto Perfumo se mude al Uruguay. Vale la pena recordar que varios países decidieron cerrar la exportación de futbolistas, una experiencia que suele rendir muchos pesos y más disgustos. En 1949 un éxodo masivo privó a la Argentina de más de un centenar de excelentes y mediocres valores; entonces comenzó una decadencia que hoy no cesa. Por entonces había sobreabundancia de valores hábiles, pero hoy, en cambio, la venta de unos pocos apenas dejará a las canchas argentinas sin la ínfima cuota de fútbol que tenía en los últimos años. Hasta ahora los gobiernos sólo atinaron a contemplar lo que ocurría; como en 1957, cuando el entonces presidente Pedro Eugenio Aramburu saludó a Humberto El Pocha Maschio en una cancha, con motivo de su transferencia a Italia. No se vaya,

Maschio", le rogó entonces el presidente. "Es que atuera me pagan más", contestó El Pocha. Y se fue.

EL EQUIPO DE JOSE. El miércoles pasado la selección argentina se tomó bastante frente a la de Francia ganándole en Mar del Plata por 2 a 0. El primer gol fue de tiro penal (César Larañe a los tres minutos) y el segundo llegó por una buena jugada en la que Miguel Ángel Tojo cedió a Norberto Madurga, quien convirtió con un fuerte shot. Eso fue todo: los locales no jugaron mejor que en el partido que perdieron, ni los franceses lo hicieron peor. Pero como la gente está en Mar del Plata para divertirse, no se quedó callada: unos silbaron y otros gritaron "ole" cada vez que un argentino hacía una gambeta o un buen pase, cosa poco común. Lo único distinto fue el resultado, para fortuna de los albicelestes. Nadie entiende todavía el porqué de estos partidos (costó 15 mil dólares cada contrato: Bayern Munich, Colonia, Francia), si apenas va a verlos un puñado de aburridos (en Mar del Plata fue el único éxito de taquilla), y como práctica para el mundial de 1974 no sirve porque para entonces muchos de estos jugadores habrán pasado los 30 años y estarán descartados. Menos mal que el otro seleccionado, el juvenil (que no lo es tanto) empezó a prepararse frente a aguerridos rivales, los coreanos del Sur. Todavía se recuerda el empeño que estos aliados de USA pusieron en la guerra frente a sus compatriotas del Norte, hace casi veinte años. Los de Pyongyang fueron finalistas en el campeonato mundial de Londres, en 1966, y dieron algunas sorpresas. Los de Seul, antes de jugar en la cancha de Boca, tenían como inmediato —y meritorio— antecedente haber ganado un partido y empatado otros dos frente al Flamengo, de Brasil.

EL PELIGRO AMARILLO. El viernes último en la cancha de Boca se develó el misterio que los diarios se encargaron de crear en torno de los jugadores amarillos: la selección juvenil de la AFA ganó por 3 a 1 tras dominar ampliamente a su rival, que no ofreció demasiada resistencia. Corea del Sur presentó un equipo muy primario que conoce las reglas del fútbol y un poco más. Los locales abrieron el marcador a poco de iniciado el cotejo por medio del delantero Carlos Bianchi. El segundo gol —por medio de un penal— fue convertido por el volante rosarino Landucci. Bastó que los visitantes se desconcertaran y Alberto Gómez comenzó a dominar el mediocampo. El futbolista de Rosario Central se convirtió, a lo largo de todo el match, en el hombre más hábil y talentoso.

La defensa de los argentinos tuvo algunos valores: Rochia lució la serenidad necesaria para tapar los continuos desciertos de Doria (quien otorgó dos penales en favor de los coreanos) y Heredia fue lo suficientemente empeñado con la pelota para no permitir que los coreanos la jugaran desde lejos. Fagnani pri-

mero, y luego Wolff, respondieron con acierto las pocas veces que intervinieron. El de Racing, que entró en la segunda parte, optó por aventurarse hasta las proximidades del arco rival, y remató sin dirección un par de veces. El de Estudiantes pareció más tímido.

El mediocampo fue, quizá, lo más fuerte del elenco argentino, pero lo cierto es que los esmirriados futbolistas no se esforzaron demasiado para disputar la zona, descuido que permitió a Landucci primero y Benítez más tarde, acompañar bien a Gómez; por su parte Palacio no corrió demasiado, pero realizó algunas jugadas bonitas que le valieron tímidos aplausos. Sin embargo, a los volantes debe reprocharse no haber utilizado más seguido la salida por la punta derecha, a través de Ponce, quien se mostraba hábil y con una marca poco dispuesta a los roces. Entonces se insistió en cargar el juego hacia el sector de Ayala, un melenudo muy gambeteador que termina siempre chocando con alguien.

Bianchi, autor de dos goles —concretó también el de la segunda etapa, con un suave tiro bajo, lanzado con pierna izquierda—, se mostró como el más peligroso de los delanteros albicelestes pese a jugar 57 minutos sentido por una lesión. Es que su físico exuberante le permite arrastrar gente, y no le crea dificultad para moverse rápidamente. Hasta que fue reemplazado por Taverna, sus entradas fueron lo mejor del ataque, que chocó con la sola oposición del excelente arquero Kim Kibock, ya que los zagueros son tan malos que hasta se pegaban pelotazos entre ellos. Eso sí, no se enojaban. El mejor de Corea fue, sin duda, Park Chon, un delantero que podría compararse a cualquiera de los que juegan en primera C de la AFA.

Con todo, los argentinos demostraron que este juvenil juega más suelto que su hermano mayor, ese combinado que dio bastante pena en los partidos contra Francia (ver número 194); sus jugadores son, en general, tan discretos como aquellos, pero parecen imbuidos —eso sí— de cierto fervor que les permite correr la pelota por todas partes. Pero en esta selección, como en aquella, los problemas no son de calidad individual, (no hay mucho más para elegir); es un problema de conjunto. El técnico Rubén Bravo debe saberlo.

Será importante que se trabaje con el cuadro juvenil, aunque es difícil medir su capacidad cuando los rivales que usa como *partenaires* son tan escasamente dotados como estos hijos de guerreros. Claro que no se les puede pedir más: la asociación coreana se fundó en 1945 y recién tres años más tarde tuvo cabida en la Federación Internacional. En 1965 no intervino en las eliminatorias del mundial para no competir con sus hermanos del norte —comunistas—, quienes ganaron el derecho de presentar un equipo más tarde en Londres. No debe delatarse a los jugadores que se seguía confundiendo.



WEHBE



WILLINGTON



SINATRA

"Cuando raíes los tamangos, buscando ese mango..."

FUTBOL (II)

El vaciamiento de Vélez Sársfield

—¿Y? ¿Arregla por cien mil pesos?
—¡Eh, por esa guita me voy a vender achuras...!

—Pues vaya no más, y que tenga suerte.

En los pasillos del club Vélez Sársfield se repite aún este diálogo que habrían enhebrado el presidente de la entidad, José Ramón Feijóo (57) y el futbolista Luis Bentrón (22). Este jugó a préstamo durante 1970 en Lanús, y al ser devuelto a Vélez tenía que firmar su primer contrato. Como al parecer la economía de la institución de Liniers se orienta hacia el ahorro en materia de fútbol, Bentrón recibió una oferta de cien mil pesos mensuales. Nada más: si no le gusta tendrá que vender achuras.

Desde que finalizó el campeonato nacional, los fortineros dejaron libres a doce jugadores del plantel profesional* —entre ellos a un crack, Daniel Alberto El Cordobés Willington (28)—, previendo un ahorro, para este año, de 29 millones de pesos viejos en sueldos y primas. Un verdadero vaciamiento de jugadores, tal vez uno de los mayores en el fútbol argentino de los últimos tiempos. Tres de ellos —José Luis Luna (29), Omar El turco Wehbe, el propio Willington— habían cumplido, junto a Alberto La carreta Ríos, la mejor faena en el cuadro que perdió posibilidades de clasificarse en los tres últimos partidos; tanta animosidad por parte del presidente Feijóo indigna ahora a buena parte de la hinchada, aunque al parecer él está dispuesto a aguantar sus reproches: "Soy hombre de tribuna para recibir las escupidas de los que no están de acuerdo conmigo", invita. Ante un cronista de *Panorama* justificó así su decisión. "Tengo la obligación de administrar al club con la cabeza y no con

el corazón". Claro que esta pasión que es el fútbol no se siente con la cabeza. Jugadores de algún porvenir como Néstor Frank Sinatra (24), Alberto Patillas González (23), Aldo Monito Maturo (23), buscan trabajo ahora en otras entidades; las ofertas que recibieron son todas de clubes de primera B.

Algunos jugadores se extrañaron cuando supieron que habían quedado cesantes: dicen que el director técnico Alfredo Bermúdez —a quien los hinchas veteranos recuerdan como *El morfón*— les habría asegurado que eran necesarios para el plantel que pensaba formar en 1971. En realidad, la gran mayoría de la hinchada veleznana no estuvo de acuerdo con la mentalidad de equipo chico que Bermúdez trataba de insuflar en el último campeonato; al plantel más ofensivo que jamás tuvo entre manos, cuando el club le renovó el contrato lamentaron lo que —según ellos— era otro traspié del zar Feijóo.

Lo cierto es que la comisión directiva de la entidad piensa apelar al concurso de los imberbes de las divisiones inferiores para afrontar el próximo Metropolitano, en el que descenderán nada menos que cuatro equipos. Un peligro, sin duda. Será difícil, cualquiera resulte la suerte de Vélez, que los aficionados olviden el destino sufrido por Willington. Para ellos era un ídolo; discontinuo, rebelde, *fiaca* a veces, pero representativo de un fútbol que muy pocos fueron capaces de desplegar en la Argentina. Verlo en 1971 con una camiseta en la que no se dibujaba la V azulada será una amargura para ellos, acostumbrados a deleitarse con esa figura cansina desde hace diez años. Curiosamente, la epidemia ahorrista que ha ganado en la temporada de receso a casi todos los dirigentes afecta a los buenos jugadores. Los otros, no menos caros, siguen gozando todavía de salud, dinero y amor. ♦

* Daniel Willington, Néstor Sinatra, José Luis Luna, Aldo Maturo, Roberto Morela, Héctor Vitale, Alberto Rubén González, Héctor Pérez, Juan C. Patillas, Juan Martín Gómez, Omar Wehbe, Mario Nogara.



PODGORNY, BREZHNEV & KOSYGUIN EN EL KREMLIN.
Saludos para todos, menos para la oposición!

Unión Soviética: Los que van a Siberia sin querer

Los recientes procesos de Leningrado afectaron a ciudadanos soviéticos de confesión judía, pero evocan un espectro mucho más amplio: el de un vasto movimiento de oposición interna que está surgiendo lentamente en la URSS. El escritor Solzhenitsyn, el físico Sajárov, el general Grigorenko son, apenas, sus islas visibles. No quieren abatir el sistema sino restablecer los principios de libertad y dignidad oficialmente sancionados en la constitución soviética. Sólo que nunca puestos en práctica.

La revista Panorama de Milán realizó una exhaustiva investigación del problema que, en forma exclusiva, se publica a continuación:

La telefonada, siempre anónima, llega desde un *afomat*, una cabina telefónica pública: "Nos vemos a las 20 en el sitio de costumbre". El "sitio de costumbre" ha sido establecido personalmente de antemano, y la hora está sujeta a un código ya convenido: una hora —6 2— antes —o después— de la que se dice por teléfono. La línea de *afomat* es segura, pero el aparato de quien recibe la llamada, al otro extremo del hilo, podría estar controlado.

Los encuentros entre ciudadanos soviéticos disidentes y corresponsales de los diarios occidentales acreditados en Moscú, nacen siempre de este modo. Se produce la cita en el lugar acordado: la relojería del emporio Univermag de la avenida Kalinin, o la enorme, siempre llena farmacia de la calle Gorki, o una *stolovaia* (taberna) cargada de humo en los predios de la plaza Pushkin. Al verse, el disidente dice ante todo:

"Estoy limpio". Eso significa que logró despistar a los agentes de la policía secreta que lo seguían. Si no lo consiguió, advierte al periodista extranjero y lo abandona abruptamente.

Las precauciones tomadas por los disidentes, aunque parezcan exageradas, son prolijamente seguidas. El periodista sólo arriesga su expulsión del país; el soviético puede ir a un campo de concentración a raíz del encuentro. Que, a menudo, concluye con la entrega de algún documento: cartas de protesta que nunca serán publicadas por los diarios soviéticos, *samizdat* (o ediciones clandestinas dactilografiadas o mimeografiadas) como la *Crónica de los últimos acontecimientos*, que anota sobre arrestos, allanamientos y procesos. Uno de los últimos papeles puestos en mano de los corresponsales occidentales mediante este sistema fue la carta en defensa de Solzhenitsyn que el famoso violoncelista soviético Mstislav Rostropovich envió, a mediados de noviembre, a los 4 mayores diarios del país. Naturalmente no la publicaron. Ni total ni parcialmente.

LOS DERECHOS CIVILES. Días después, un segundo documento —aún más explosivo— llegó a los corresponsales de Occidente. Estaba firmado por Andrei Sajárov (50), laureado en la Universidad de Moscú en 1941, miembro de la Academia de Ciencias de la URSS y conocido en todo el país como el padre de la bomba atómica soviética y de la bomba de hidrógeno; dos jóvenes científicos añadidos: Andrei Doklebov y Valery Zalozhne. El manifiesto anunciaba la constitución de un "Comité por los derechos humanos".

Estos documentos y otros episodios recientes en el mundo cultural soviético demuestran que está naciendo en la URSS un "nuevo inconformismo".

Artistas, científicos, estudiosos, miembros de las minorías nacionales y religiosas, judíos que reclaman la libertad de emigrar a Israel, participan de una común conciencia de sus derechos que, hasta ahora, parecía totalmente ajena a la mentalidad rusa. Los rebeldes de antaño eran —antes y después de la revolución— desorganizados y románticos que casi concientemente se lanzaban hacia la autodestrucción. Hoy se delinea un espíritu constructivo, una voluntad pragmática, similares a las del movimiento norteamericano por los derechos civiles.

En orden crónológico, el aspecto más reciente de esta toma de conciencia es la rebelión de científicos y artistas de primerísimo plano (según fuentes francesas, el 11 de diciembre último también el Nobel Solzhenitsyn ingresó al Comité por los derechos humanos). Grandes artistas y científicos resultan insustituibles para la URSS debido a su valor y a su prestigio en el extranjero. Moscú no puede permitirse hacerlo desaparecer, como le ocurriría a un disidente de rango menor, casi desconocido. Es por eso que los pocos hombres que desarrollan funciones relevantes en los núcleos vitales de la ciencia, y los que gozan de una amplia fama internacional, hoy son intocables.

La apertura de "la rebelión de los intocables" la produjo el mismo Sajárov, en agosto de 1968: sirviéndose del *samizdat* difundió un ensayo titulado *Pensamientos sobre el progreso, la coexistencia y la libertad intelectual*. En la URSS, desde luego, ninguna editorial lo hubiese podido publicar. En ese texto, Sajárov sostenía la inevitable convergencia de los dos sistemas —el socialista y el capitalista—, con una progresiva liberalización del primero y la afirmación de una mayor justicia social en el segundo. El *New York Times* y los grandes periódicos de todo el mundo publicaron el ensayo como un síntoma de los nuevos tiempos en la URSS; pero toda la esperanza inmediata fue abruptamente troncada por la invasión a Checoslovaquia y la inexorable condena del socialismo de rostro humano.

Durante un año, nada se supo de Sajárov y aun corrió el rumor de que había sido expulsado del Instituto Lebedev donde, con el premio Nobel Igor Tamm, llevó a cabo los grandes proyectos nucleares soviéticos. Pero el 26 de octubre de 1969 el semanario *Partinmaia Zhizn* (o sea: Vida del partido) dio indirectamente a entender que el fermento de los científicos seguía en alza. La revista publicó un informe del comité central del partido que invocaba la necesidad de "insuflar a los científicos una actividad creativa y aligerar el yugo del ticomunismo y al revisionismo".

Algunos meses después, el 19 de marzo de 1970, circuló clandestinamente en Moscú la respuesta de los hombres de ciencia. Nuevamente Sajárov y con él el historiador Roy Medvedev y el físico Valery Turchin, enviaron a Brezhnev, Podgorny y Kosyguin una carta que afirmaba: "El deseo de información y el pensamiento creador son necesarios a los intelectuales por la naturaleza misma de su trabajo. El esfuerzo que realizan para ampliar la esfera de esta libertad es legítimo y natural. El Estado, en cambio, hace todo lo que puede para detener este esfuerzo, recurre a cualquier medida posible de restricción, de presión administrativa, a despidos y aun a procesos. Lo cual produce laceraciones, desconfianzas recíprocas e incomprendimientos entre los estratos partidario-estatales y las capas intelectuales más activas, preciosas para la sociedad".

Proponiendo una relación entre esa incompreensión psicológica y el retraso soviético en varios sectores tecnológicos, la carta añadía: "En las condiciones de la sociedad industrial de hoy —donde el papel de los intelectuales crece de manera permanente—, tal fractura sólo puede calificarse de suicida". No se tuvo noticia de alguna reacción contra Sajárov y sus amigos, que rechazaban con tanta energía el dogma de "el partido ante todo", por parte de los servicios de seguridad. Pero la represión cayó inmediatamente sobre los disidentes de menor peso científico-económico y, en particular, sobre las personalidades de un grupo distinto, más inclinado a dar batalla abierta contra el régimen: el de los "activistas por los derechos civiles", especialmente sólido en Moscú.

INTOCABLES, A LA CARGA. Eran Alexander Ginzburg, Yuri Galanskov, Pavel Litvinov, Larissa Daniel, todos intelectuales y todos condenados a los campos de trabajo por haber protestado contra la condena a los escritores Yuri Daniel y Andrei Siniaevsky y contra la invasión a Praga. La misma suerte alcanzó a los mayores exponentes del grupo, desde el general Pyotr Grigorenko hasta el economista Viktor Krassin, el profesor Ilya Gabai, la poeta Natalia Gorbenevskaya: todos terminaron en campos de trabajo o en manicomios.

Aproximadamente en la misma época, en cambio, el grupo de los "intocables" daba pruebas de un poderío relativo. El 29 de mayo, el especialista en genética Jaures Medvedev fue arrestado en su casa de Obninsk, a 80 kilómetros al sur de Moscú, maniatado e internado en el manicomio de Kaluga. Había escrito proclamas de protesta contra la limitación de la libertad de expresión y de movimiento impuesta a los científicos soviéticos. Los psiquiatras de Kaluga lo declararon "evidentemente esquizofrénico".

La policía política soviética (la KGB) debe haberlo considerado lo bastante inofensivo como para poder tratarlo como un activista de los derechos humanos. Pero Sajárov y sus amigos —a los que

se unieron el poeta Tvardovsky y el Nobel de física, Igor Tamm— multiplicaron sus telegramas de protesta, y el 12 de junio remitieron una carta a Brezhnev. Hasta lograron convencer al presidente de la Academia de Ciencias de la URSS, Mstislav Keldysh, que tiene rango de ministro, de que encabezara una delegación que entrevistó al ministro de Salud Pública, Petrovski. Los diarios soviéticos ignoraron la gestión, pero toda la prensa extranjera se ocupó del caso debido a la notoriedad de Medvedev en los ambientes científicos internacionales a raíz de sus estudios, publicados en USA por la California University Press. El 17 de junio, después de 3 semanas, una comisión médica de apelación decidió liberar a Medvedev: ya era apenas "neurótico", nunca esquizofrénico.

Pero la rebelión de los "intocables" también conoció sinsabores y derrotas. Por ejemplo: no lograron evitarle una tercera condena a Revolt Pimenov (39),

sidente no tan importante como para ser considerado "intocable", que Sajárov resolvió fundar el Comité por los derechos humanos. El 15 de noviembre, un frío domingo ruso, el *samizdat* firmado por Sajárov y sus 2 jóvenes colaboradores comenzó a circular en los ambientes intelectuales de Moscú.

El comité cuyo nacimiento era así anunciado, constituía algo novísimo en la constelación del inconformismo soviético. Sus fundadores subrayaban que no podían integrarlo los miembros del partido Comunista o de cualquier otra organización política, contraria al Kremlin o no. O sea: aclaraban, de entrada, el carácter apolítico del nuevo organismo, agregando además que su objetivo era el de colaborar con las autoridades "en el estudio de los problemas relativos al respeto de los derechos humanos en la URSS". Esta colaboración podría realizarse "sobre bases consultivas", teniendo en cuenta "los progresos



PAVEL LITVINOV Y LARISSA DANIEL
No eran tan famosos

un matemático cuyo inconformismo se remonta a 1956; una carta que entonces envió contra la intervención soviética en Hungría le costó 6 meses de cárcel. En 1958 fue condenado otra vez, y a 10 años, pero no cumplió la pena gracias a la intervención del presidente de la Academia de Ciencias, Keldysh. Su tercer arresto —en Leningrado, en julio de 1970— se debió a que la policía secuestró en su departamento ejemplares de *samizdat* con el *Manifiesto de las 2 mil palabras*, de los intelectuales checos, libros de Solzhenitsyn, un ensayo del yugoslavo Djilas y otras herejías. El proceso se celebró en Kaluga y asistió Sajárov en señal de muda protesta. La sentencia fue pronunciada el 22 de octubre. Condenó a Pimenov a 5 años de confinamiento en compañía de otro imputado, el físico Boris Vail. Este episodio de intolerancia con un di-

ya realizados" en la posguerra, y en la confianza de que el Estado soviético de-sease acometer esfuerzos ulteriores "para la creación de garantías en defensa de los derechos humanos, considerando el carácter específico del problema en las condiciones del sistema socialista y la naturaleza particular de la tradición soviética en este campo". Sajárov esperaba de este modo dar una forma legalista al inconformismo y, en particular, a los fermentos que agitan al mundo científico.

Sus esperanzas, sin embargo, fueron recortadas; 18 días después, el miércoles 2 de diciembre, el *Pravda* —órgano del partido Comunista de la URSS— le respondió con un ataque oblicuo pero no por eso menos nítido. El diario entrevistó al profesor Viktor Silin, hombre de confianza del partido en el Instituto Lebedev, el mismo organismo de investigación del que forman parte los



YULI DANIEL Y ANDREI SINIAVSKY EN JUICIO
Aquellos lodos, estos polvos

dos jóvenes científicos cosignatarios del manifiesto de Sajárov.

Reportaje mediante, Silin cumplió una larguísima autocritica, admitiendo que muchos, en el seno del Instituto, ostentan su apartidismo como un mérito y se prestan así a las maniobras de los adversarios de la URSS. Al final de la autocritica, el reportaje subrayó que el comité central del partido Comunista soviético había destacado muchas veces "la necesidad de llevar a cabo sistemáticamente, entre los hombres de ciencia, la propaganda de la concepción marxista-leninista de los problemas políticos, socioeconómicos, filosóficos y de actualidad". Por el momento, al menos, Sajárov y el grupo de los llamados "apolíticos" se encuentran ante una puerta cerrada.

SUPERVIVENCIAS. Las autoridades del Kremlin no están dispuestas a ceder y la reciente condena del joven historiador Andrei Amalrik a 3 años de reclusión "por difundir material antisoviético" lo demuestra una vez más. Durante el proceso, Amalrik —que en su texto más conocido, *¿Sobrevivirá la Unión Soviética hasta 1984?*, da por sentada una guerra entre China y la URSS "en la segunda mitad de la década del 70"— se negó a responder a las preguntas del fiscal y leyó su autodefensa, construida con sumarios apuntes: fue un violento rechazo al derecho de un tribunal a castigar las opiniones. "Es como la caza de brujas en la Edad Media —estalló—. Me niego a responder a las preguntas porque no creo en un proceso que juzgue las ideas de un hombre para absolverlo o condenarlo. Las ideas sólo pueden ser consideradas fuera de la sala de un tribunal, en una libre discusión entre personas que piensan libremente".

Como tantos otros documentos del inconformismo, la autodefensa de Amalrik fue difundida entre corresponsales de Occidente por un grupo que, a diferencia del que lidera Sajárov, se proclama "político" (no anticomunista, si-

no convencido, como decía Grigorenko, de que "leninismo significa libertad") y se concentra en las grandes ciudades, Moscú y Leningrado sobre todo.

Los activistas del inconformismo acceden información sobre un arresto o algún acto de protesta a los corresponsales de la prensa extranjera, pero su objetivo número 1 es el propio pueblo ruso. Las noticias publicadas en Nueva York o París son retomadas por las estaciones radiales europeas y propagadas en sus programas en ruso. Naturalmente: el Kremlin interfiere las transmisiones en ruso de la BBC, de la Voz de América o Radio Europa Libre, pero eso es efectivo sólo en las grandes ciudades, donde se hallan las poderosas estaciones soviéticas. En el campo, o en miles de aldeas de la URSS, millones de soviéticos —según cuentan los disidentes— pueden escuchar esas radios y enterarse de aquellas noticias.

Es una red invisible que puede resultar efímera. Los disidentes no lo creen, y para mantenerla en funcionamiento se arriesgan a castigos que, aunque no llegan a los horrores de la época de Stalin, son cada vez más duros. Hoy se conocen las torturas aplicadas a los "esquizopolíticos" (disidentes encerrados en el manicomio), a los que se envuelve en telas húmedas que, al secarse, encogen y encierran al cuerpo en una morsa insoportable; y se sabe que algunos médicos, cómplices de la KGB, inyectan sustancias excitantes que hunden a los prisioneros en crisis maniáticas, para que parezcan locos verdaderos.

Un ex detenido en un manicomio de Leningrado relató a un corresponsal extranjero su trágica experiencia: 6 años de reclusión entre orates. Los primeros días son los más difíciles: provocan un trauma psíquico que deja rastros indelebles. Luego, afanosamente, se busca a otros "políticos" en el manicomio para conversar, ser amigos. En esta búsqueda se va descubriendo poco a poco la existencia de una gran comunidad de los reclusos. Muchos son

alcohólicos, otros, meros desertores a quienes se les quiso evitar la corte marcial. Luego, hay algunos políticos, o personas que hicieron propaganda religiosa, y, en el hospital psiquiátrico de Leningrado, nacionalistas varios de las vecinas repúblicas del Báltico.

Finalmente, los locos de verdad. Su compañía es sacudidora para los "esquizopolíticos". El narrador de esta experiencia recordó que al despertar, el primer día de su internación, se encontró junto a su cama con un viejito que le hacía guiños con los ojos. Para no ser molestado, se encaminó hacia otro paciente que parecía tranquilo en un rincón. "¿Por qué está usted aquí? —le preguntó—. ¿Es un preso político?" El hombre tranquilo respondió: "La otra noche sonó el timbre de mi casa. Abrí la puerta, pero la cerré en seguida: del otro lado había un elefante y un rinoceronte. Me dieron miedo. Pero cuando conté la cosa a mis vecinos, llamaron al encargado y, no sé por qué, me agarraron los enfermeros y me trajeron aquí".

También en el manicomio —y por tiempo indeterminado— finalizó el hombre que el 22 de enero de 1969 disparó contra el cortejo oficial que acompañaba a los astronautas de la Soyuz 4 y la Soyuz 5. El atentado reveló que aún entre los militares hay un fermento contra el régimen, si bien confinado todavía a la rebeldía individual. El autor del atentado, un oficial de 22 años que, según testigos oculares, vestía el uniforme gris de los guardias especiales del Kremlin, disparó contra el coche que transportaba a los cosmonautas Valentina Treskova, su marido Nikolai, Georgui Beregovoi y Alexei Leonov, el primer peatón del espacio. Pero, casi con seguridad, su blanco ver-



Ejemplo de realismo socialista

dadero era el automóvil que conducía a Brezhnev y a Podgorny.

Un periodista occidental que vive hace años en Moscú explicó que sólo por casualidad el joven oficial —luego calificado de "enfermo de la mente" por una comisión médica, e internado *sine die*— no hirió a los 2 líderes comunistas. Antes de llegar al puente sobre el río Moskova que conduce al Kremlin, los cosmonautas habían pasado a un automóvil descubierto abandonando la berlina Ciaika que, vacía, siguió manteniendo el segundo lugar en el cortejo. El coche de Brezhnev y Podgorny, que venía tercero, pasó a ser cuarto, entonces, y el autor del atentado se engañó: empuñando 2 pistolas, el uniformado de quien sólo se conoce el nombre, Ilich, disparó contra el tercer vehículo, en verdad ocupado por los cosmonautas debido al nuevo ordenamiento.

El inconformismo en las fuerzas armadas tiene su líder ideal en el general retirado Pyotr Grigorenko (64), varias veces herido en la última guerra, ex profesor de cibernética en la academia militar rusa más famosa. Grigorenko tiene una larga militancia en las filas de la disidencia: su primer arresto se produjo en 1964; fue degradado al ran-

do de soldado de segunda categoría, radiado de los cuadros militares y declarado semiloco.

Pasó 2 años en un manicomio. Libre en 1966 y nada descorazonado, se estableció en Moscú y se puso a la cabeza de la protesta de izquierda en la capital, siempre en primera fila en las manifestaciones clandestinas contra el neostalinismo o contra los procesos políticos y las injusticias que padecen las minorías étnicas. Fue, precisamente, al defender a un grupo de tártaros desterrados de Crimea y bajo proceso en Tashkent que Grigorenko cayó preso el 7 de mayo de 1969. Se encuentra desde entonces en un manicomio de Moscú y su mujer Zinaida y sus amigos han intentado en vano, hasta ahora, que médicos y tribunales reconozcan su lucidez mental.

EN LOS CAMPOS. También pertenece al grupo de Grigorenko el protagonista de uno de los casos más estruendosos de disidencia militar: el que estalló a bordo de 2 submarinos atómicos de las bases de Kaliningrad y Tallin. Ghenadi Gavrillov y otros 2 oficiales fueron arrestados por esparcir entre los marineros algunas ideas muy simples:

Lukács defiende a Solzhenitsyn

"Alexander Solzhenitsyn se revela como el heredero no sólo de las mejores tendencias del realismo socialista, sino también de la gran literatura rusa, de Tolstoi y Dostoievski. Cuando, por una parte, Solzhenitsyn niega haber escrito bajo el influjo de motivaciones políticas y, por otra parte, los escritores que le son hostiles comparan sus novelas con la charlatanería de la hija de Stalin —esa vanilocuencia parcial y limitada, expresamente concebida con fines políticos—, es fácil concluir que esta crítica es difamatoria".

Quien ha defendido con tanta energía al escritor soviético es György Lukács, el mayor filósofo marxista viviente: a los 85 años de edad, está terminando una monumental *Estética* en su casa de piedra verde a orillas del Danubio, en Budapest. Crítico literario, exegeta de Marx, teórico de problemas estéticos pero también miembro del viejo Komintern, Lukács es un eterno inconformista que fue acusado varias veces de desviacionismo: en no pocas oportunidades criticó a las cúpulas del Kremlin. En dos ensayos recientemente publicados en París, se inclinó sobre la obra de Solzhenitsyn.

Según el filósofo húngaro, para que el realismo socialista —una definición que tiene tinte peyorativo hoy, incluso en los países socialistas— retorne a las cumbres que alcanzó en la década del 20, debe encontrar un camino propio, dibujar la imagen real del hombre de nuestra época. Esto sólo puede lograrse en la URSS, debe atravesar torzosamente el



paisaje verídico de los decenios stalinistas.

"Los burócratas sectarios se oponen —escribe Lukács— sosteniendo que no hace falta remover el pasado, que hay que dedicarse al presente. Para ellos, el pasado es pasado, una especie de animal desaparecido del que no quedarían huellas en el presente". Estas afirmaciones, para Lukács, no sólo son mentirosas ("para darse cuenta de ello, basta observar hasta qué punto es aún poderosa, hoy, la burocracia cultural staliniana") sino que son simplemente aberrantes. Un día en la vida de Ivan De-

liberalización, respeto al ciudadano, relaciones razonables con Occidente. Además, Gavrillov había difundido con un alias un *samizdat* contra la invasión de Checoslovaquia, e impreso un número único del periódico *El Democrático*. Después de esos arrestos, unos 30 oficiales de la marina y del ejército fueron investigados.

En junio de 1970, algunos diarios occidentales publicaron la noticia de que Gavrillov había sido condenado a muerte y fusilado por rebelión. Pero en septiembre, los propios círculos disidentes soviéticos de Moscú desmintieron la versión: Gavrillov fue sentenciado a 6 años de trabajos forzados y se encuentra en un campo de Siberia.

La clasificación de las penas aplicables a los disidentes es hoy bastante simple. En los tiempos de Stalin reinaba la arbitrariedad absoluta de los tribunales secretos, la condena al campo de por vida o el fusilamiento. Actualmente, 2 artículos del código penal soviético (70 y 190) contemplan el delito de opinión, dividido en "difamación del Estado soviético" y en difusión de "material difamatorio". Las penas máximas son de 7 años en campos de trabajo, o de 5 años de exilio interno. La

novitch, la primera novela de Solzhenitsyn, es una obra de interés capital —propone el húngaro— también porque demuestra la capacidad que tiene la literatura de reencontrarse, a través de sus propios medios, con el presente socialista. Es verdad que Solzhenitsyn no es el único que abrió brecha en el muro de la tradición stalinista, pero sí el primero que lo hizo con una obra lograda.

En cuanto a sus otras 2 novelas —*El primer círculo* y *El pabellón de cancerosos*—, representan, según Lukács, dos obras maestras de la literatura universal contemporánea, una "continuación palpitante de interés de lo que fue el apogeo del realismo socialista". Solzhenitsyn le recuerda al húngaro la obra de un Diderot, un Beaumarchais, un Goethe o un Tolstoi, escritores que convirtieron a la literatura en una lúcida toma de conciencia política porque los hombres pueden reconocer en sus textos —con todas sus contradicciones y monstruosidades— la propia realidad, no recortada por simplificaciones ideológicas.

El mundo socialista —concluye Lukács— se encamina hacia un renacimiento del marxismo que no sólo tiende a restaurar los métodos que Stalin desnaturalizó: también, y sobre todo, procura concebir los hechos nuevos según la metodología del marxismo auténtico. Lo mismo debe ocurrir en el plano literario. Donde la obra de Solzhenitsyn representa una etapa fundamental hacia el porvenir. (Lukács *dixit*) ♦



VLADIMIR ILICH LENIN CIRCA 1919

Una herencia reclamada por oficialistas y opositores

pena de muerte sólo está prevista en caso de "traición", de "banditismo y terrorismo".

Estas últimas fueron las acusaciones esgrimidas en Leningrado contra miembros de un sector particularmente disidente en la URSS: los judíos. A 53 años de la Revolución de Octubre aún no obtuvieron la plenitud de los derechos civiles y la autonomía cultural prometidas por la constitución. Pasaron, desde luego, los tiempos de los pogroms en Kiev o en Odessa. Pero aún están vigentes, en ciertas capas de la población, prejuicios antisemitas que el Kremlin utiliza con fines políticos. Esos prejuicios explican por qué un opúsculo antisemita de increíble violencia y gorda vulgaridad, escrito por un conservador obtuso como Ivan Schevtsov, pudo recientemente convertirse en un best-seller: 1 millón de ejemplares vendidos. Es cierto que el *Pravda* opinó que esa clase de libros "no son constructivos". No es menos verdad que fue publicado por una editorial del Estado, la misma que rechazó los manuscritos de Solzhenitsyn.

Hay un ala judía integrada al Estado soviético. La otra pide, sobre todo, ejercer el derecho de emigrar a Israel, aspiración al parecer inconcebible cuando la política oficial se inclina por los Estados árabes. Pero hay otros motivos: el Kremlin no desea la emigración de decenas de científicos judíos que constituyen algunos de los exponentes más clamorosos de la aristocracia soviética en el rubro. Después de la muerte de Ilya Ehrenburg, la *intelligentsia* judía perdió preeminencia en la URSS, pero aún juega un papel de ruptura en las ciencias, las artes y la economía.

LOS COMIENZOS. El inconformismo de los judíos es sólido, organizado y, como el de otros sectores, se inspira en un nuevo sentido del derecho. Una petición firmada por 83 personas llegó hace poco a Occidente: los signatarios —ingenieros, médicos, científicos, artistas— renuevan el pedido de visa pa-

ra Israel. "¿Dónde comienza la patria? —dice una canción judeo-soviética—. En la solicitud de visa al OVIR" (la policía encargada del pasaporte).

Fermentos y resistencias al régimen también se registran entre otras minorías étnicas: las poblaciones de las repúblicas bálticas, los ucranios, los tártaros. Sobre los dos primeros la información es escasísima: sólo rara vez puede un periodista occidental visitar esas regiones. La situación de los tártaros es mucho más conocida: tienen vinculaciones estrechas con los intelectuales disidentes y defensores muy notorios.

Durante la Segunda Guerra Mundial, 7 minorías nacionales de la URSS fueron deportadas al Asia: entre ellas, la de los tártaros de Crimea, acusados por Stalin de "haberse unido a las tropas alemanas, empuñando las armas contra el Ejército Rojo". Pero Khrushchev, en 1956, en su famoso informe secreto al XX Congreso del partido Comunista de la URSS, denunció la deportación en masa de minorías nacionales como uno de los "episodios monstruosos del stalinismo", y en 1957, cinco de estos grupos fueron rehabilitados. Los tártaros debieron esperar 10 años más una rehabilitación que, al llegar, no fue completa: el Soviet Supremo les negó el retorno a Crimea, donde se habían establecido desde la era del Gran Khan, fijándoles residencia en Asia central. Los tártaros se rebelaron y organizaron una serie de manifestaciones de protesta. La más numerosa se produjo en la plaza Maiacovsky de Moscú, en junio de 1969, durante la conferencia mundial de partidos comunistas. También el 21 de abril de 1970, centenario de Lenin, se repitieron las manifestaciones callejeras en favor de los tártaros. Como la de los judíos, la oposición de tártaros, ucranios y bálticos revela el fracaso de una política multinacional que Stalin manejó a su antojo.

El cuadro de la disidencia debió agravarse —aunque en forma limitada— al despertar religioso verificado estos úl-

timos años. El fenómeno no es muy acusado, pero sería injusto ignorarlo. Suele ocurrir que en ocasión de las grandes ceremonias religiosas —como la de la Pascua ortodoxa, el 7 de enero—, jóvenes del Komsomol, la organización comunista de la juventud, se reúnan frente a las iglesias para abuchear a los fieles que entran, especialmente a los de su edad. "No estoy haciendo nada contra el Estado, tengo el derecho de ir a la iglesia", respondió uno de ellos a un periodista extranjero que le preguntaba si no tenía miedo de entrar. El sentido del "derecho" también se desarrolla en este campo. Un soviético de cada 5 se declara cristiano ortodoxo.

El inconformismo viene afiliando a parte de la Iglesia Ortodoxa: muchos de sus 14 mil pastores dan la razón a los fieles que les reprochan ganar 10 veces más que un obrero gracias a los estipendios que el Estado paga. En los últimos 3 años, unos 30 religiosos fueron arrestados o procesados. A su cabeza figura un laico ascético, Anatoli Levitin Krasnov, que ya absorbió 8 años de campo en la época de Stalin. Las premisas de Krasnov, curiosamente, coinciden con Lenin: quiere una Iglesia emancipada del Estado. Pero Brezhnev no lo cree un leninista: después de ser despedido de su cátedra de idioma y literatura rusos en una escuela secundaria, a mediados de 1970 sufrió 6 meses de arresto sin proceso.

Heterogéneo, discontinuo, impensable, el inconformismo soviético aún se está buscando a sí mismo. Un 90 por ciento de la disidencia, paradójicamente, viene con propuestas de izquierda. Los discursos de Grigorenko en defensa de los tártaros, por ejemplo, enarbolan "el ejemplo de Lenin". Nuevas fuerzas sustituyen constantemente a los que ceden o caen en prisión, empujadas por las motivaciones más diversas. En este cuadro asume un valor particular la frase con que Amalrik —también autor de *Un viaje involuntario a Siberia*— cerró su defensa ante los jueces de Sverdlovsk: "El fermento de liberación ideológica, hoy en curso en la URSS, es irreversible". ♦

Copyright Panorama, 1971



El fermento irreversible



ANGELA DAVIS, LIBRE
El pelo afro

USA

La Angela negra

Ella siempre se quiso a distancia de sus pasiones. El destino, una vez más, la arrojó al corazón de los acontecimientos. Hace un par de años, al prohibirle enseñar filosofía porque se declaraba comunista, el gobernador de California y ex actor de cine, Ronald Reagan, y los cazadores de brujas de la universidad de ese Estado ya la habían convertido en el símbolo de la "perseguida indomable". Sometida hoy a proceso, no parece que el gobierno de USA quiera transformar a Angela Davis (26) —negra, bella, intelectual— en una mártir de la militancia por los derechos de su raza.

Catorce sabios soviéticos solicitaron al presidente Richard Nixon que perdonara la vida a Angela Davis, acusada de "complicidad en homicidio, secuestro y complot", y le permitiera "continuar sus trabajos científicos". La respuesta presidencial fue insolita: los invitó a asistir a su proceso. El compositor Dimitri Shostakovich es uno de ellos.

PROLIJIDADES. Angela Davis no dejó de utilizar prolijamente sus recursos para defender sus derechos. Al abrirse la instrucción, en juicio público, hace 2 semanas, tomó la palabra ante la sorpresa general: "Declaro públicamente, ahora —dijo—, ante esta corte y ante el pueblo de este país, que soy inocente. Comparezco aquí como objeto de una intriga política que, lejos de señalar mi culpabilidad, implica al Estado de California como agente represivo".

Angela Davis reclamó el derecho a participar de su defensa (junto a 5 abogados) y no abandonó un lenguaje curiosamente impersonal en la arena que el juez, Joseph G. Wilson, pudo, pero no quiso usar. "En calidad de defensora, mi deber es ayudar a todos los

que están directamente comprendidos en este proceso, y también al pueblo norteamericano en general, a comprender los problemas esenciales en juego en este asunto". Pero desde que pisó la sala del tribunal de San Rafael, California, algo en ella estaba fuera del debate.

Angela Davis siempre fue la extranjera. Extranjera a su medio burgués, que le permitió acceder a una cultura negada a sus hermanos del ghetto. Extranjera también a ellos, por eso mismo. Aureolada por su cabello peinado afro, con minifalda azul marino descubriendo sus largas piernas, levantó el puño en alto saludando ritualmente a sus amigos. En la otra mano llevaba una carpeta y tenía todo el aspecto de quien se dispone a retomar sus cursos después de haber tenido —y obtenido— la razón en justicia.

Esta vez, sin embargo, pesa sobre ella una grave acusación. El 7 de agosto de 1970, en la misma sala donde ahora la juzgan, se desarrolló una escena extraordinaria. Un joven negro se levantó en medio del público blandiendo un fusil que había logrado disimular. A continuación, les tiró sendas pistolas a un detenido de color a quien se juzgaba por el asesinato de un guardiacárcel, y a otros dos prisioneros llamados a declarar. Los 4 intentaron luego huir, llevándose con ellos 2 rehenes. El juez mismo era uno de ellos, y no tuvo posibilidad de elegir: para mayor seguridad, le habían adosado con esparadrapo, a la nuca, el caño del fusil.

Afuera, subieron a una camioneta y arrancaron. Pero los guardianes de la vecina prisión de San Quintín tienen un lema: no ceder, no permitir las fugas, tirar. Tiraron. Al abrir las puertas del vehículo, la escena era la siguiente: el juez estaba sentado, con su toga, como en el recinto, pero su cabeza había volado; y 3 de los 4 fugitivos estaban muertos. El cuarto, hoy, se sienta junto a Angela Davis, esposado a su silla. Al arrastrar a sus rehenes, uno de sus camaradas había gritado: "Sólo los devolveremos contra la liberación de los hermanos Soledad", otra causa célebre por la que Angela se movilizó. Se trata de 3 negros —que, por otra parte, no son parientes— a quienes cerca el fantasma de la silla eléctrica por el asesinato de otro guardián. Entre ellos figura George Jackson, el amigo de Angela.

Fue el hermano menor de George, Jonathan (17), quien logró introducir todo el armamento en la sala del tribunal de San Rafael hace 5 meses. La acusación está segura de probar que Angela compró las armas y, después, acompañó a Jonathan para reconocer previamente el lugar del atentado. Jonathan era su guardia de corps. Huey Newton, el ministro de Defensa de los Panteras Negras, dijo en la ocasión que el tiroteo de San Rafael constituía "la batalla de Argel de la Revolución". En los hechos, el acto notorio de terrorismo negro. Los Weathermen

—que volaron la refinería de petróleo que la Standard Oil poseía en Linden, el 5 de diciembre— dan mucho más que hablar.

SIN FANFARRIAS. Ninguno de sus amigos cree que Angela tuvo algo que ver en el asunto: era demasiado alocado para su estilo, refinado en la Sorbona. Por otra parte, ella es miembro del partido comunista de USA —nada inclinado a la violencia—, y aunque asistía a reuniones varias de los *Black Panthers*, nunca integró su organización. El hecho es que, pocos días después del atentado en San Rafael, su rastro se evaporaba y Angela se convertía en la mujer más buscada por la policía norteamericana.

Según pudo reconstruirse luego, requirió la ayuda de David R. Poindexter Junior, un play-boy mulato de Chicago, que la llevó a Miami. La pareja, al parecer, procuró allí algún medio de dirigirse clandestinamente a Cuba. Algo falló. De vuelta en Nueva York, se inscribieron como "el señor y la señora Gilbert" en un motel de la cadena Howard Johnson, la quintaesencia del norteamericano medio. Era casi imposible reconocer en la elegante —y estupenda— Mrs. Gilbert a la Angela Davis de peinado afro que hablaba en los mítines; se había planchado el pelo, cambiado la curva de las cejas y modificado el tipo de algún modo. Alguien la detectó, sin embargo, y 5 días después, a mediados de octubre, el FBI cayó sobre la pareja. "No hicieron bulla —dijo un agente—, todo fue muy discreto y silencioso, sin fanfarria".

"Mi hermoso príncipe negro —dijo la madre de Poindexter— no puede hacer daño a nadie". Y puso los 100 mil dólares de fianza para su libertad condicional. Angela quedó adentro. "Ya no tenía ganas de huir", propusieron algunos. "Quiere publicitar la causa desde la prisión", opinaron otros. En cualquier caso, la cárcel —y aun la muerte— pueden ser el precio. ♦

El pelo planchado

ANGELA DAVIS, ARRESTADA



La guillotina de Torres

Con sus manos cobrizas, los mineros encendían mechas de dinamita que hacían estallar mientras entraban a La Paz. La multitud enardecida llegó a la plaza Murillo, vociferó ante la sede del gobierno boliviano pidiendo "socialismo" y "armas para el pueblo". Pero no se trataba de capturar el Palacio Quemado. A su manera, los manifestantes celebraban un triunfo, vitoreaban al general y presidente Juan José Torres, horas después que descalabrara una asonada militar, el 11 de enero.

La operación revela que Torres se consagra cual maestro del contragolpe militar, como paciente estratega que aguarda que sus enemigos asomen la cabeza para decapitarlos pulcramente. A principios de año (ver *Panorama* N° 194) el mandatario produjo los cambios anuales de los mandos militares. Los jefes de rechistas o que le esquivaron apoyo hace 100 días, cuando asumió el poder, padecían las consecuencias: retiros, bajas, traslados a cuarteles de segundo orden; en suma, la relación de fuerza debía volcarse en favor de Torres y contra los jefes conservadores.

Desde luego, el presidente previó que los desplazados no acatarían de buena gana la situación. Esperó, atento y vigilante. A las 5 de la mañana del lunes 11 los disconformes se atrinchaban en el cuartel de Miraflores, y Torres, empuñando el micrófono, comenzaba el contraataque. Amenazó: "Seré inflexible con los rebeldes, cuyas vidas fueron perdonadas en el pasado". Y en seguida prometió que la batalla se desenvolvería en 2 frentes: "Yo mismo convocaré a las fuerzas populares para aplastar a los traidores si insisten en una intentona que tiende al fracaso. Se trata de un pequeño grupo de militares fascistas financiados por intereses foráneos que trata de derrocar al gobierno."

LOS FUEGOS. Mientras se sucedieron, esa madrugada, las escaramuzas verbales, los insurgentes no se quedaron atrás, denostando el izquierdismo de Torres con esta frase: "Está entregando Bolivia a un imperialismo más nefasto que el imperialismo yanqui." Además, anunciaron que tenían como rehenes a los comandantes de las 3 armas, el general Luis Reque Terán, el general del aire Antonio Arnez y el contraalmirante Rodolfo Castedo.

Torres, lejos de amilanarse, ordenó a su fiel regimiento escolta de Colorados que rodeara la guarnición. La escuadrilla de Mustang F 51, que reúne el grueso del poder aéreo del país, despegó del aeropuerto de La Paz. Sus cohetes de bengala iluminaron el reducto de los rebeldes. Luego, en pasadas rasantes, ametrallaban al aire mientras el comando leal intimaba rendición. El mayor

Rubén Sánchez, jefe de Colorados, arma en ristre alertaba a los suyos y juraba: "Que disparen el primer tiro y los aplastaremos sin misericordia."

No dispararon. Porque entre tanto la Confederación Obrera Boliviana (COB) se declaraba en huelga general por tiempo indeterminado en protesta contra "la sedición fascista". Los mineros cargaban sus bolsillos de dinamita y se movilizaron. Hasta el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) que capitaneó el ex presidente Hernán Siles Suazo se pronunciaba contra los discolos.

El panorama ya estaba claro. A las 11 horas los líderes conjurados, el ex ministro y coronel Edmundo Valencia y el ex director del Colegio Militar, coronel Hugo Banzer, se rendían. Esta vez Torres no tuvo necesidad de afilar la guillotina. Medio centenar de rebeldes se asilaban en la sede de embajadas vecinas. La depuración que el mandatario hubiera descargado sin demoras se producía espontáneamente, acaso acicateada por la alusión a las vidas que habían sido perdonadas una vez. Y Torres contemplaba en las Fuerzas Armadas la relación de fuerzas que supo aguardar con paciencia incaica.

LAS ARMAS. No menos importante es que se precipita un proceso que Torres provocó. Mientras en el cuerpo castrense permanecieron los jefes derechistas, el presidente mantuvo a los sectores izquierdistas (en particular a los sindicalistas) a una prudente distancia. Sus concesiones —nacionalización de ingenios azucareros, reposición de los salarios mineros, liberación de Regis Debray y camaradas— fueron juzgadas exiguas aunque suficientes para indicar su tendencia a los buenos entendedores. Aquellos sectores, en consecuencia, no apoyaban formalmente a Torres, si bien se declaraban disponibles para aliarse a él contra toda "intentona fascista".

El tácito pacto se hizo explícito en el momento oportuno. Pero ahora, desembarazado de la derecha castrense, Torres no vislumbra contrapesos para deslizarse hacia el nacionalismo de izquierda que alabaron sus discursos. Tal es la perspectiva que escandió desde el Palacio Quemado: "Estudiaremos la implantación de un gobierno socialista que no será un modelo importado sino netamente boliviano". "Llevaremos nuestro proceso revolucionario hasta su total consolidación". "Expulsaremos a las empresas imperialistas que pretenden coartar la libre autodeterminación nacional". "Enviaremos tropas a las fronteras para cuidar la integridad del país".

Las palabras de Torres alcanzaban el acento más radical desde que es presidente. Su énfasis oratorio no tardó en tomar forma de decreto. El día 12 el gobierno canceló las operaciones de la International Metal Processing Corporation (IMPC), una filial de USA. La IMPC, que tiene bienes valuados en 4 millones de dólares, explotaba las "colas y desmontes" de estaño. Se trata de residuos del costoso metal, asentados en las laderas de los socavones, que ya acumulan cuantiosas reservas. Es, pues, una medida que redondea el nacionalismo minero emprendido en 1952.

Los grupos y grupúsculos comprometidos en el nacionalismo de izquierda caro a Torres aplaudieron el paso. Y pidieron que el general prosiga su marcha, que comprendería: 1) Una Asamblea Popular que dé participación a las masas en el gobierno; 2) El ingreso de representantes obreros al gabinete; 3) Dotación de armas a las milicias obreras y campesinas. En suma, que prepare las bases de un régimen socialista. Se estima posible que el presidente Torres acceda, al menos en parte, en los dos primeros puntos. Menos probable es que el general Torres allane el tercero. ♦



CONCENTRACIÓN DE MINEROS EN LA PAZ
después de la batalla para salvar el río de Torres



MONTEVIDEO BAJO ESTADO DE SITIO
El Rastrillo Gigante exaspera la ciudad

URUGUAY

Tupamaros por diez

La Operación Rastrillo Gigante hurga minuciosamente las moradas de Montevideo en busca del embajador británico Geoffrey Jackson, raptado por los Tupamaros el viernes 8. El trágico episodio que exaspera (allanamientos y detenciones callejeras mediante) los nervios de la población, no impide que los orientales destilen su humor negro. Según los bromistas "el Uruguay tiene el honor de contar con el único club de diplomáticos secuestrados del mundo". Agrega una versión que Oliver Wright, el enviado especial del primer ministro inglés que llegó el miércoles 13, proyecta adoptar la ciudadanía uruguaya, que exige varios años de residencia. Esto porque Wright declaró, no bien pisó el aeropuerto de Carrasco, que permanecería en el país "todo el tiempo que sea necesario" para lograr la liberación de Jackson.

No se descuenta que los terroristas urbanos procuran enfrentar a las fuerzas del orden con la población, bajo los irritantes efectos que provoca el levantamiento de las garantías individuales, suspendidas por la Asamblea Nacional el lunes 11. La Operación Rastrillo Gigante tendrá la misma vigencia de la suspensión: 40 días en vez de los 90 impetrados por el Ejecutivo. Se propone registrar todas las casas y departamentos de Montevideo, a un promedio de 10 mil allanamientos diarios, un número equivalente al de uniformados dedicados a la faena.

Sucede en estos casos que durante los primeros días las pesquisas se cumplen aceleradamente. Luego, tras jornadas superiores a 12 horas de trabajo, los policías y soldados comienzan a sentir fatiga, menguando el ritmo

Somnolientos, enervados, los hombres no dedican un trato amable a los ciudadanos. Por ello, el jefe de Policía recomendó a los suyos "medura y corrección". Es que en agosto último, mientras se cumplió un operativo similar, fueron denunciados robos, abusos y sustracciones de víveres en despensas y refrigeradores.

Se teme ahora que estos episodios se repitan. Hay miles de familias ausentes de la capital en esta época veraniega. Y las casas abandonadas son la gran tentación. Se producen también —inevitables— incidentes. El lunes 11, un operario de 17 años asediaba a una joven a requiebros, a 150 metros de una patrulla. Ella frenó abruptamente los ímpetus del muchacho, quien volvió sobre sus pasos, alejándose. Los policías creyeron que el mozo intentaba eludirlos; dos pusieron pie en tierra y lo ametrallaron.

LAS POTENCIAS. Otro objetivo al que aparentemente apuntan los guerrilleros consiste en erigirle dificultades internacionales al gobierno de Jorge Pacheco Areco. Tienen en la que llaman "cárcel del pueblo" a un norteamericano, Claude Fly, a un brasileño, Aloysio Dias Gomide, y ahora al británico Jackson. Ciertamente, los raptos no contribuyen a lubricar las relaciones con las tres potencias. Estados Unidos no presionó visiblemente, pero sí lo hizo —sin éxito— Brasil. Se rumorea insistentemente que un enviado brasileño de alto nivel negocia directamente con el canciller Peirano Facio, urgiéndole a sondear una salida que salve a Dias Gomide. Los brasileños habrían quedado otra vez descolocados, al canjear 70 de sus prisioneros políticos por el embajador suizo Enrico Bucher. Querrían entonces que los uruguayos sigan su ejemplo.

No está aún en claro si Londres también presionará. Pero los observadores advirtieron dos indicios en las palabras de Wright: "El gobierno británico considera responsable a la seguridad de

los diplomáticos al gobierno uruguayo, por lo que estoy seguro que éste aceptará su responsabilidad." Más pesado aún se interpreta el hecho de que Wright ofreciera su conferencia de prensa antes de informar a las autoridades locales.

EL TIEMPO. El comunicado de los Tupamaros recuerda que los requisitos que otrora propuso para canjear diplomáticos fueron desechados y agrega que si Pacheco quiere hacer algo por los extranjeros, está en sus manos negociar con el movimiento. Así se coloca al gobierno en una situación poco confortable, lo que explicaría la consigna guerrillera: "El tiempo trabaja a favor nuestro". Es decir, la dureza del régimen, sumada a la tremenda crisis económica que golpea a cada uruguayo, mella día a día la imagen del gobierno. Según *The New York Times*, que cita "una fuente próxima a los Tupamaros", éste "fue un movimiento muy bien pensado en la estrategia destinada a librarse de Pacheco Areco". Y agrega que el rapto "tiende a borrar la impresión de que el país retorna a la normalidad cuando el presidente inicia los preparativos de las elecciones de noviembre próximo".

Desde luego, es visible igualmente que el movimiento trata de proyectar una sensación de omnipotencia y de mostrar impotente al aparato de seguridad. El diputado oficialista Angel Rath y el opositor Alberto Gutiérrez Ruiz cruzaron en la Cámara un diálogo significativo:

—Se rapta a un embajador en pleno centro de la ciudad y no ha renunciado el jefe de Policía —dijo Gutiérrez Ruiz.

—Esto es insólito. ¿Por qué el señor diputado no ataca a la sedición? —le replicó Rath.

—¿Y cómo no la voy a atacar? Pero el problema es mucho más hondo. Cuando el coronel Ubach dejó la jefatura de Policía en 1967 informó al gobierno entrante de la existencia de un movimiento sedicioso con 80 ó 100 integrantes. Hoy son 200 los que están presos y cada vez aparecen más. Yo pido que se ejecuten los planes con alguna seriedad. Voy a votar la suspensión de garantías, pero, ¿para qué? ¿Qué sucederá en este país con esta juventud?

Visto el problema desde el perfil de algunas de sus consecuencias, acaso convenga más a los gobiernos que encaran la sedición ceder antes que endurecerse. Así parece razonar el régimen brasileño, que fletó un avión hacia Chile para trasladar a los 70 presos exigidos por los captores de Bucher. En la pista de Pudahuel, agradecidos, el jueves 14 los asilados cantaban a voz en cuello la estrofa del himno trasandino: "O la tumba será de los libres, o el asilo contra la opresión." Menos expedita fue la "excarcelación" del embajador suizo. Es que el cerco policial dificultaba los movimientos de la célula secuestradora. Ante la evidencia, el viernes 15 aminaban las batidas, y el sábado Bucher regresaba sano y salvo a su residencia. ♦



PAPA DOC DUVALIER

La revolución perenne o quiero un hijo presidente

HAITI

El hijo de papá

Cerca ya de los 64 años que cumplirá en abril, François Duvalier mantiene intactas sus condiciones de mago. Las demostró en 1963 cuando el presidente John Kennedy le mandó un psiquiatra, quien dictaminó que era un psicópata incurable. Duvalier invocó a los dioses negros contra Kennedy, ¿y qué pasó? Al año siguiente 2 millones 800 mil votos lo consagraron presidente vitalicio, contra apenas 3 mil 234: otro alarde de magia. Después, un avión bombardeó su residencia presidencial pero "Dios en su infinita bondad desvió la bomba", admite Duvalier.

Ahora su hijo Jean-Claude, de 20 años, afronta exámenes de abogacía. La magia paterna permitirá posiblemente que le toque la primera bolilla de cada materia. De ese modo quedará en condiciones de encarar la ardua tarea que el destino le depara: suceder al "viejo león del Caribe" en la conducción de 6 millones de haitianos.

El anuncio data de 2 años atrás, pero en su momento nadie supo interpretarlo. "Mi sucesor está en el colegio secundario", dijo Duvalier. Por ese entonces nadie pensaba en Jean-Claude, sino más bien en su hija preferida, Marie Dénise, y en el coronel Max Dominkie, casado con ella. En junio de 1967 Max se había complotado con otros 19 oficiales del ejército para derribar a Duvalier, pero no estuvo presente cuando el propio Papá dio la orden de fuego al pelotón de fusilamiento que acabó con ellos. Condenado a muerte en rebeldía, Max obtuvo un año después el perdón de Duvalier, junto con la embajada en Madrid. Cuando en 1969 el cáncer del rumor o la diabetes del de-

seo eclipsaron a su suegro, se dijo que Max manejaba el gobierno desde el blanco palacio de Port-au-Prince: esa versión le costó una nueva embajada, esta vez en París.

El 2 de enero de este año Duvalier desgarró la bruma: "Si queremos asegurar la perennidad de nuestra revolución, tenemos que dirigirnos a esa juventud haitiana, a la que decidí nombrar heredera del poder político. Cuando llegue el momento, propondré un líder". Esta vez los arúspices tradujeron correctamente: Jean-Claude. Sobre él no se sabe nada, pero esa es una ventaja que el muchacho comparte con otros mandatarios latinoamericanos.

Conocido el deseo del anciano, funcionarios y militares se apresuraron a descubrir en Jean-Claude un conductor. La semana pasada el general Raymond, jefe de Estado Mayor, instaba al parlamento a modificar la Constitución que fija en 40 años la edad necesaria para ser presidente de la primera república negra.

HEREDAR EL VIENTO. Si los deseos de Papá se cumplen, Jean-Claude heredará la mayor concentración de problemas económicos y sociales que puede soportar una superficie equivalente a Tucumán. El 90 por ciento de los haitianos son analfabetos, el ingreso anual por habitante no llega a los 280 pesos, la mayoría de los escasos caminos han desaparecido con los ciclones de los últimos años. En realidad, no hacen falta caminos ya que sólo hay 7 mil automóviles en todo el país. Las pocas empresas de alguna importancia —ingenios azucareros, hilanderías de sisal, minas de bauxita— pertenecen a los norteamericanos. Una típica compañía, la Philips Electronics, concesionaria del servicio eléctrico, se alegra de los bajos sueldos pero se queja de los millares de cañas de bambú que, al caer la noche, se lanzan hacia la casa para establecer con-

nexiones clandestinas que arrebatan casi la mitad del fluido.

Las relaciones con el gobierno de Washington se deterioraron, sin embargo, desde que Duvalier asumió el poder en 1957. Los créditos fueron suspendidos y la única represa del país —en Peligre— quedó sin terminar. Una vez por semana algún periodista norteamericano viaja para comprobar que Haití es una dictadura, Duvalier un *hungnam* del vudú, y los *ton-ton macoute* una pesadilla. "Racismo", dice Papá Doc, que en una oportunidad expulsó al embajador norteamericano y a la misión militar de USA. En mayo de 1968 hubo un ataque aéreo —el de la bomba desviada por Dios— y una invasión de opositores barrida por los *macoute* tras ser cañoneada por una torpedera leal. En junio del 69 se produjo otro bombardeo de un avión solitario y cubano, según el gobierno. Duvalier pidió apoyo aéreo a Washington. En abril del 70 la marina —incluso la torpedera leal— apuntó sus cañones contra el palacio, pero los proyectiles, quizá por falta de práctica, devastaron un barrio popular lejos del objetivo. El avión leal persiguió a las torpederas en dirección a Cuba, y Duvalier solicitó a USA apoyo naval.

No lo obtuvo. Tiempo más tarde un periodista norteamericano explicó por qué. El avión que en 1968 bombardeó Port-au-Prince iba tripulado por el norteamericano Jay Humphrey, veterano de Corea contratado por la CIA. El instructor de 1969 aterrizó en Las Bahamas, y sus pilotos también eran norteamericanos. Las torpederas se habían refugiado en la base de Guantánamo. Según esta versión, Duvalier había contado con el apoyo de una organización tan eficaz como la CIA, *Cosa Nostra*, la mafia norteamericana, que lo proveyó de armas y de inteligencia militar.

Uno de los líderes de la invasión del 68, René Oriol, dio otra explicación del fracaso: "no sólo la apatía sino la hostilidad de los campesinos haitianos que se negaron a sumarse a los rebeldes y corrieron a informar a las autoridades sobre el desembarco."

Tantos reveses desalentaron aparentemente a los norteamericanos. Oportunas inversiones en la industria hotelera reanimaron el decaído turismo. A mediados del año pasado la administración Nixon anunció que se reanudaba la ayuda. Previamente, Papá Doc había ofrecido un gran sacrificio ritual: la ejecución de 22 comunistas, incluida la plana mayor del comité central, en lo que fue descrito como una batalla. El ejército, superando en puntería a la marina, sólo tuvo 4 heridos. Cuando otra vez acudieron los periodistas, tuvieron la satisfacción de descubrir que los *ton-ton macoute* eran un recuerdo del pasado. La idea de un gobierno hereditario en el continente no satisface quizá los ideales panamericanos, pero —razonó un funcionario de la OEA comentando la epifanía de Jean-Claude— "no es sólo una invasión". ♦

CAMBOYA

Las cuentas del Vietnam

La víspera de la última Navidad un escuadrón de aviones norteamericanos se precipitó sobre la aldea camboyana de Prey Totung. Una hora después la aldea había desaparecido. De sus 6 mil habitantes sólo quedaban unas pocas sombras errabundas entre los escombros y las palmeras quemadas, buscando sus muertos. Los guerrilleros *khmer* que responden al príncipe Sihanuk, se habían retirado hacia el norte sobre la carretera 7; las tropas que obedecen al gobierno títere de Lon Nol, se replegaron hacia el sur. En el medio quedaron los campesinos, después el napalm, al fin el hedor de los cadáveres.

Prey Totung no tendrá, probablemente, la fortuna poética de Guernica. En 35 años los bombardeos a ciudades indefensas y las matanzas al estilo nazi que tanto escandalizaron a la conciencia occidental, han pasado a ser tema del *show* televisivo. El total de bombas descargado sobre la península indochina es, como se sabe, superior al total de explosivos empleados en todos los tiempos, sin excluir las 2 guerras mundiales, sin excluir Hiroshima. De esa lluvia mortífera, Camboya está recibiendo hoy más del 50 por ciento.

La vietnamización de la guerra ha alejado, en realidad, de las fronteras de Vietnam el eje de las operaciones. Los estrategas de ambos bandos tienen en cuenta las importantes elecciones presidenciales previstas para octubre en Vietnam del Sur y ahorran sacudones a la población civil. En París, los delegados de Hanoi y del Frente de Liberación han formulado a los norteamericanos una nueva propuesta: "Comprométanse oficialmente, aun sin fijar fecha, a retirar todas sus tropas del sur, y nosotros empezaremos a poner en práctica el calendario que propusimos: cese del fuego con todas las fuerzas norteamericanas y saigonesas, discusión inmediata del problema de los prisioneros."

Los norteamericanos hacen oídos sordos. Semanalmente, el presidente de Sur-Vietnam, Nguyen Van Thieu, repite que "solamente la fuerza puede poner fin a la guerra". En 5 ocasiones, durante el mes de diciembre, el presidente Nixon y el secretario de Estado, Rogers, han señalado que son ellos quienes dirigen la guerra. Basta que uno de sus aviones sea abatido en Laos o que Hanoi se exceda en el desplazamiento de sus tropas por la ruta de Ho Chi Minh para que Nixon se reserve el derecho de lanzar 250 bombarderos, más un ataque comando sobre Norvietnam, como ocurrió el 21 de noviembre.

El general Giap, estratega de Hanoi, replicó también en términos militares: "Aunque el bombardeo de la aldea de Prey Totung es un crimen, el ejército está per-

cán de bombas, estamos dispuestos a luchar hasta la victoria final".

POR QUE CAMBOYA. Después de un año y medio de retirada escalonada, los norteamericanos conservan en Vietnam 340 mil hombres y 450 aviones de combate. Thieu cuenta con 1 millón y medio de soldados y milicianos, pero sabe que dos tercios partes de sus conscriptos son proclives a la desertión. Los norvietnamitas, privados del puerto camboyano de Kompong Son (antes Sihanukville) deben reabastecer a los 250 mil guerrilleros del sur por la ruta de Ho Chi Minh, pero sus convoyes son bombardeados cada día con mayor intensidad. Para todos los contendores, pues, se ha hecho imprescindible economizar los medios, reales y aparentes.

De ahí que la lucha se haya despla-

diendo un batallón por semana y, según un informe del senado norteamericano, "depende totalmente de la asistencia de USA, de 12 mil soldados saigoneses y del apoyo aéreo camuflado".

En diciembre el general Lon Nol tuvo que ceder un poco más de terreno al enemigo que corta todas las rutas que llevan a la capital, Phnom Penh. La más importante es la que conduce al puerto de Kompong Son, y ningún bombardeo ha podido desenredar ese cordón umbilical. Phnom Penh se asfixia lentamente con sus 600 mil habitantes, su millón de refugiados. Ya no queda nafta, ni keroseno para los aviones. En la primera semana de enero se intentó una salida desesperada: remontar el Mekong con un barco cargado de combustible. Los guerrilleros *khmer* descubrieron el barco y lo hicieron volar a morterazos.



REFUGIADOS DE CAMBOYA

Los rostros y las lágrimas

zado a Camboya, y la destrucción de Prey Totung ilustra ese deslizamiento. La aldea fue atacada por varios batallones, y sus 500 defensores, cuando se les acabaron las municiones, llamaron a la aviación norteamericana que en camboya sólo es utilizada oficialmente en incursiones "preventivas", o sea, para impedir movimientos enemigos hacia Sur-Vietnam. Al precio de 50 muertos y 400 heridos de los propios aliados camboyanos —sin contar la población civil—, Prey Totung fue aniquilada y se reabrieron 30 kilómetros de la ruta 7 cortada desde varias semanas antes.

ESTRANGULAMIENTO. Son 30 kilómetros de ruta que no conducen a ninguna parte. Todo el norte de Camboya está perdido para el régimen de Lon Nol, que hace 6 meses decidió abandonarlo junto con una cuarta parte de la población camboyana de 7 millones. Entretanto, con una ayuda de 185 millones de dólares suministrados por Washington, reclutaba un ejército propio de 160 mil hombres. Pero el ejército está per-

A pesar de estos tropiezos, el régimen de Lon Nol ha logrado un prodigio: subsistir. Hace 6 meses se auguraba su rápida desintegración. La secular hostilidad de los camboyanos por los vietnamitas —del norte o del sur— lo favoreció. Momentáneamente: los dirigentes de Hanoi también reconocen el problema. Dos semanas después de su destitución, en marzo del año pasado, el príncipe Norodon Sihanuk se reunió en Pekín con el primer ministro Pham Van Dong. Llegaron a un acuerdo que todavía no se ha hecho público: los norvietnamitas ayudarían a los guerrilleros *khmer*, fieles a Sihanuk, a derrocar al general Lon Nol. Pero una vez que Camboya fuera liberada y neutralizada, se comprometían a no presionar jamás sobre su gobierno. A cambio de eso, el príncipe se incorporaría al campo socialista.

Hubo un solo testigo del acuerdo, pero su presencia era algo más que una garantía. Se trataba del primer ministro chino, Chu En-lai. ♦



¡ESOS HOMBRES! Nadie sabe por qué, pero es moderadamente famosa, moderadamente rica, coleccionista de brillantes y de maridos y —según se cree— experta en ese tema fascinante para las mujeres: los hombres. En fin, publicidad aparte, la insistente Zsa-Zsa Gabor ("entre 40 y la muerte", como decía tía Mame de su íntima amiga Vera) acaba de publicar una cantidad de páginas escritas (¿por quién?), bajo su nombre y con el título apasionante de "Cómo capturar un hombre, conquistarlo y deshacerse de él". Esta última parte de la operación, como se sabe, suele ser la más difícil, y en esta materia sí que hay que sacarse el sombrero ante Madame Gabor, que con cada una de esas despedidas ha sabido engrosar su cuenta de banco (menos, al parecer, con ese amarrete de George Sanders, uno de sus cinco maridos legítimos). El libro amenaza convertirse en un best-seller legendario, aunque los resúmenes que difunde la prensa en estos días son más bien es-

cuálidos: con la salvedad de que sólo le queda por probar un esquimal, Zsa-Zsa incurre en todos los lugares comunes posibles: los norteamericanos son los mejores porque trabajan mucho, hacen deporte y saben arreglar como nadie un lavarropas o una heladera; los ingleses suelen ser perversos, aunque encantadores; los franceses, muy civilizados al hacer el amor. Cuando en realidad lo que importaba era conocer la conducta de los pieles rojas, los zulúes, los tibetanos y los papúas. Otra vez será.



SU MAJESTAD. Resulta que la otrora "ingenua libertina" de la pantalla nacional, Olga Zubarry, es propietaria de un hotel bastante imponente en Villa Gesell. Y por eso, nada pareció más natural, cuando se trató de coronar a la Reina Nacional de la Belleza, de la Federación Hotelera Argentina, que confiarle a la Zubarry la tarea de ceñir la banda respectiva (foto) en torno de la agraciada, Graciela Gallart (23; mendocina, estudiante, soltera), cuyo reinado durará dos años y que competirá en el certamen anual para elegir a otra soberana de fábula, la Reina Nacional del Turismo. Todo esto ocurrió la semana última en Gesell, con motivo de la XVIII Convención de los hoteleros, quienes eligieron como presidente a Juan Carlos C...



arte argentino a través de los artistas del interior del país y también de los radicados en el exterior", propuso Carcavallo. Estaban presentes, además de autoridades, los plásticos Ernesto Deira, Horacio Butler, Héctor Basaldúa, Ary Brizzi, Miguel Angel Vidal, Eduardo Mc Entyre, Josefina Robirosa y Lea Lublin, entre otros. Diecisiete años de experiencia en la Galería Bonino, interviniendo en la organización y el montaje de exposiciones, y en la edición y diagramación de libros y catálogos, varias veces profesor de Historia del Teatro y del Arte, ensayos críticos y conferencias, poeta con tres libros publicados (el último, *De la materia y los sueños*, en diciembre de 1970), son parte del currículum que avala la trayectoria de Whitelaw. Subieron a saludarlo Iris Marga, Emilio Villalba Welsh y Oscar Lagomarsino, que momentos más tarde también asumían sus cargos de directores del Teatro San Martín, en otra reunión organizada en el segundo piso del mastodonte.



JOLGORIO. En el anochecer del miércoles de la pasada semana, un verdadero alud humano se precipitó sobre la mole de vidrio del Teatro San Martín, se arremolinó en sus vestíbulos, se convirtió en torrente sobre las escalinatas, se remansó, en fin, en torno de una jovial, exultante, esplendorosa Iris Marga (foto), a quien ese día se colocaba en funciones como directora artística de ese teatro (cargo que abarca también al Presidente Alvear, Sarmiento y el ignoto Los Andes). Fueron igualmente entronizados, en la oportunidad, el elegante Emilio Villalba Welsh como director general, y el atildado Oscar Lagomarsino como director técnico. La Marga, resplandeciente con un atuendo estampado blanco y negro, presidió luego, junto al secretario de Cultura de la Municipalidad, Francisco Carcavallo (encargado de las exhortaciones de práctica), el interminable besamanos que terminó por hacer lagrimear, y algo más, a la flamante directora. Como dijo un culterano, plagiando a Ulises Perle de Maza, "después fue la plenitud, la plenitud de las lágrimas".

NOMBRAMIENTO. "Es redundante hablar de la trayectoria del nuevo director; es demasiada conocida por todos". Estas fueron algunas de las palabras con las que Francisco Carcavallo (secretario de Cultura de la Municipalidad), puso en posesión de su cargo a Guillermo Billy Whitelaw (47, foto), ahora director del Museo de Arte Moderno de la Ciudad de Buenos Aires. Sucedió el miércoles 13, a las 18, en el octavo piso del Teatro San Martín (sede del museo). "Varios de los objetivos a cumplir son promover el



AYUDA. La gélida temperatura que soportan los europeos no asusta a Marta Minujín (foto). Estuvo dos meses en Londres, en la casa de Kamala Di Tella; 20 días en París, en lo de Copi, y recibió el año en Nueva York. La intención de la Minujín es contactar a la gente del underground neoyorquino, y ver nuevas formas de vida, para editar a su regreso "un diario latinoamericano del mundo sub-

terráneo". A la vez, está organizando "La Menesunda en Londres para Christmas 1971", de lograr apoyo financiero, se verá, en la galería del Instituto of Contemporary Arts Limited. El show consistirá en un "entorno" de participación, montado en 16 espacios (separados e intercomunicados, con situaciones diferentes) hechos por 20 artistas de todo el mundo, que trabajarán en grupos. La intención es des-

AULD LANG SYNE. "¿Nada más que viejos amigos?", se preguntaba en primera página el Daily News, de Nueva York, debajo de una foto del marido de la princesa Margarita, Lord Snowdon (Anthony Armstrong-Jones, o el Tony, que le dicen, 40), en compañía de una escalofriante damisela llamada —nada menos— Lady Jacqueline Rufus Isaacs (24). Se dice que son vistos jun-

tos demasiado a menudo, y que cuando a Tony lo operaron de hemorroides hace pocas semanas, Jacqueline —que es modelo— lo visitó más a menudo que Margarita (cuyas relaciones con la elegancia, como es sabido, son más bien frías). Por supuesto, todo el mundo niega todo, pero el vocero oficial, mayor John Griffin, dice: "En la medida de mi conocimiento, no hay romance".



matronas comenzaron un obvio torneo de toses y estornudos, mas el repentino interés de sus maridos por bikinis y otros regalitos las retuvo como vigilantes espectadoras. Tuffy, una rubia incandescente, en cada aparición exigía ritmos brasileños para templarse con los meneos del baile. Isabel, reciente soberana de la avenida Santa Fe, vigilaba nerviosa los efectos del bronceador instantáneo sobre su delicada epidermis. "Si no sale el sol esta semana, estamos perdidos", refunfuñaba, con graciosos mohines. Ya de madrugada, y a la vista de las luces costeras, un despistado pedía a gritos alejarse de la orilla uruguaya. "No quiero encontrarme con los tupamaros" clamaba. Un marinero lo tranquilizó: "Estamos de vuelta en Olivos, señor. Apenas llegamos hasta el Riachuelo".

CARNET

DISTINCIONES. A Bob Hope (67), diploma y medalla de oro de la Marina de Guerra de los Estados Unidos, "por llevar durante 30 años alegría, buena voluntad y aliento a las vidas de marineros e infantes de marina en navegación, en tierra y en ultramar". En San Diego (California), enero 9.

ANUNCIOS. De las autoridades del Vaticano, informando que en una emisión de 4 estampillas postales que circularán a partir de febrero, aparecerán ángeles negros, como símbolo de la igualdad de razas ante Dios y en celebración del Año Internacional de la Lucha contra el Racismo. En Ciudad del Vaticano, enero 9.

PROHIBICIONES. Del ya famoso film de Costa-Gavras "Z", por el gobierno militar del Perú, a través de la llamada Junta de Supervigilancia, léase censura. En Lima, enero 9.

ASUNCIONES. De la dirección del Museo de Arte Moderno de la Ciudad de Buenos Aires, por Guillermo Whitelaw (47). En Buenos Aires, enero 12 (ver Personajes).

• De la dirección del Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori, por Adolfo Ribera (49). En Buenos Aires, enero 12.

• De las nuevas autoridades del Teatro Municipal General San Martín: Emilio Villalba Welsh, director general; Iris Marga, directora artística, y Oscar Lagomarsino, director técnico. En Buenos Aires, enero 13 (ver Personajes).

MUERTE. De Armando Discépolo (83), dramaturgo y múltiple hombre de teatro. En Buenos Aires, enero 8 (ver página 66).

• Gabrielle "Coco" Chanel (87), la "eterna reina" de la alta costura francesa. En París, enero 10 (ver página 25).

• Guillermo Iribarren (70), empresario, político y, desde 1967, gobernador de la provincia de La Rioja. En Buenos Aires, enero 11.

• Ze Arigó (José Pedro de Freitas, 49), el más famoso médium brasileño, vituperado y elogiado por las intervenciones quirúrgicas que realizó fuera de los preceptos científicos. En un accidente automovilístico, en Belo Horizonte (Minas Geraes), enero 12.

• Guillermo de Torre (70), notable ensayista español, fundador en Madrid de "La Gaceta Literaria" y cofundador en la Argentina de Editorial Losada, cuñado de Jorge Luis Borges, catedrático de estética y literatura. En Buenos Aires, enero 14.

HUMOR

por QUINO



IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

SEÑOR DEUDOR DE LAS CAJAS NACIONALES DE PREVISION

ésta es su última oportunidad

- Aún está a tiempo de regularizar su situación y acogerse a los beneficios de la **Ley 18.821** (plazo de 10 años para amortizar la deuda- Condonación de intereses, multas y recargos) **PRESENTÁNDOSE ESPONTANEAMENTE (Ley N° 18.871)**.
- Ya se encuentran realizando verificaciones en todo el país 1.000 inspectores y en pocos días se agregarán muchos más.
- Una vez efectuada la intimación de pago por el inspector que concurrirá a su domicilio, no podrá acogerse al plan de normalización de pagos y será ejecutado judicialmente.
- Requisitos para que sea válida la presentación:
 - 1) Efectuarla antes de la intimación de pago.
 - 2) Declarar el saldo deudor al 31-8-70 en la nueva boleta de depósito F.U 29.
 - 3) Tener abonados al momento de la misma:
 - a) SEPT.-OCT.-NOV. y DIC. de 1970, cuando la obligación fuere mensual.
 - b) 5° y 6° bimestre de 1970, cuando fuere bimestral.
 - c) 3° y 4° trimestre, de 1970, cuando fuere trimestral.
 - d) Primer pago del adicional de amortización de la deuda consolidada, que corresponda de acuerdo con el artículo 1° inciso c) de la ley 18.821.
- La boleta para efectuar la presentación y el pago de aportes y contribuciones se encuentra en todos los Bancos del país.

Vencimiento: 31 de enero de 1971

ASESORAMIENTO

CAPITAL FEDERAL: CARLOS PELLEGRINI 53 • CORDOBA 720 • CHACABUCO 467 • Av. CALLAO 114
INTERIOR DEL PAIS: AGENCIAS Y ORGANISMOS REGIONALES DE LA
DIRECCION NACIONAL DE PREVISION SOCIAL



MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL
SECRETARIA DE SEGURIDAD SOCIAL